

REVISTA **SEGURIDAD Y PODER TERRESTRE**

Security and Land Power Journal

Vol 4, N° 2, mayo - agosto, 2025

Vol 4, N° 2, May - August, 2025



CEECP

CENTRO DE ESTUDIOS
ESTRATÉGICOS DEL
EJÉRCITO DEL PERÚ

REVISTA
SEGURIDAD
Y PODER
TERRESTRE

Security and Land Power Journal

Vol 4, N° 2, mayo - agosto, 2025

Vol 4, N° 2, May - August, 2025



**CENTRO DE ESTUDIOS
ESTRATÉGICOS DEL
EJÉRCITO DEL PERÚ**

REVISTA *SEGURIDAD Y PODER TERRESTRE*

Vol.4, N° 2, mayo – agosto 2025

© Ejército del Perú

Centro de Estudios Estratégicos del Ejército del Perú
Av. Chorrillos, Primera Cuadra, Chorrillos, Lima, Perú.

E-mail: cecep@cecep.mil.pe

Teléfono: +51 969 005 832 (horario de oficina)

Edición: Agosto 2025

La Revista Seguridad y Poder Terrestre es una publicación de investigación académica del Centro de Estudios Estratégicos del Ejército del Perú (CEEEP), la cual pretende abordar el análisis, la discusión y la generación de ideas en aspectos relacionados a la Seguridad, la Defensa y la Profesión Militar. Publica artículos de investigación –en español o inglés– que tengan el carácter de inéditos y originales, y que se enfoquen en las cuatro áreas de estudio del CEEEP: (1) Evaluación Estratégica, (2) Anticipación Estratégica, (3) Arte Estratégico y Poder Terrestre, y (4) Liderazgo Estratégico y Gestión Institucional. Los artículos son evaluados por pares externos, bajo el sistema doble ciego.

La periodicidad de la Revista Seguridad y Poder Terrestre es cuatrimestral, publicándose –tanto en su soporte físico como en su versión digital– durante el primer mes del periodo correspondiente. En ese sentido, el primer periodo de publicación de la revista abarca de enero a abril, el segundo de mayo a agosto y el tercero de septiembre a diciembre. El público al que se dirige la revista es principalmente: (1) investigadores en Seguridad y Defensa, (2) profesionales en ciencias militares, así como (3) académicos y funcionarios interesados en asuntos de Seguridad y Defensa Nacional.

La versión electrónica de la Revista Seguridad y Poder Terrestre está disponible en
<https://revistas.cecep.mil.pe>

Diseño y diagramación: Cesar Miranda

Coordinador editorial: Teniente Coronel EP Richard Joel Villanueva Apuela y Coronel (r) Hugo Jorge Bernabé Moreno

Directivos:

- Coronel EP Jorge Luis Ramos Agama, Director del CEEEP
- Teniente Coronel EP Richard Joel Villanueva Apuela, Subdirector del CEEEP
- Mayor EP Miguel Sanchez Polanco, Jefe del Dpto. de Análisis e Investigación Estratégica del CEEEP.

El contenido de los artículos publicados en la Revista Seguridad y Poder Terrestre corresponde exclusivamente al pensamiento de los autores y es de su absoluta responsabilidad. Las posturas y las aseveraciones aquí presentadas son resultado de un ejercicio académico e investigativo que no representa –necesariamente– la posición oficial, ni la institucional del Centro de Estudios Estratégicos del Ejército del Perú (CEEEP), ni del Ejército del Perú, ni del Ministerio de Defensa del Perú.

Impreso en los talleres gráficos “PRINLEY S.R.L.”

Av. Militar 2473 Lince – Lima – Lima

Tiraje: 100 ejemplares

Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2022-04880

ISSN: 2955-8018 (Impresa)

ISSN: 2810-899X (En línea)

SECURITY AND LAND POWER JOURNAL

Vol.4, N° 2, May – August 2025

© Peruvian Army

Peruvian Army Center for Strategic Studies

Chorrillos Avenue, First Block, Chorrillos, Lima, Perú.

E-mail: cecep@cecep.mil.pe

Telephone: +51 969 005 832 (office hours)

Edition: August 2025

The Security and Land Power Journal is an academic research publication of the Peruvian Army Center for Strategic Studies (CEEP) which aims to address the analysis, discussion, and generation of ideas in aspects related to Security, Defense, and the Military Profession. It publishes research articles – in Spanish and English – both unpublished and original that focus on the four fields of study of the Peruvian Army Center for Strategic Studies (CEEP): (1) Strategic evaluation (2) Strategic anticipation (3) Strategic Art and Land Power, and (4) Strategic leadership and Institutional management. The articles are evaluated by a double-blind peer review.

The periodicity of the Security and Land Power Journal is quadrimestral, being published – both in its physical format and in its digital version– during the first month of the corresponding period. In this sense, the first period of publication of the journal runs from January to April, the second from May to August, and the third from September to December. The target audience of the Security and Land Power Journal is mainly: (1) Security and Defense investigators, (2) Professionals in Military Sciences as well as (3) Academics and Officials interested in Security Issues and National Defense.

The electronic version of the Security and Land Journal is available at
<https://revistas.cecep.mil.pe>

Design and layout: Cesar Miranda

Editorial coordinator: Lieutenant Colonel Richard Joel Villanueva Apuela and Colonel (r) Hugo Jorge Bernabé

Managers:

- Colonel PA Jorge Luis Ramos Agama, Director of the CEEP
- Lieutenant Colonel PA Richard Joel Villanueva Apuela, Deputy director of the CEEP
- Major PA Miguel Sanchez Polanco, Head of the Strategic Analysis and Research Department of the CEEP.

The content of the articles published in the Security and Land Power Journal corresponds exclusively to the thoughts of the authors and is their absolute responsibility. The positions and assertions presented here are the result of an academic and investigative exercise that does not necessarily represent the official position, nor the institutional position of the Peruvian Army Center for Strategic Studies (CEEP), nor of the Peruvian Army, nor of the Ministry of Defense of Peru.

Made the legal deposit in the National Library of Peru N° 2022 04890.

ISSN: 2955-8018 (Printed)

ISSN: 2810-899X (Online)

Equipo Editorial de la Revista Seguridad y Poder Terrestre

Director y Editor en Jefe

Dr. Paul Eduardo Vera Delzo

Centro de Estudios Estratégicos del Ejército del Perú

<https://orcid.org/0000-0002-7891-6364>

Editores Asociados

Dr. Robert Evan Ellis

Strategic Studies Institute – U.S. Army War College (EE. UU)

<https://orcid.org/0000-0003-2646-9571>

Dr. Luis Alex Alzamora de los Godos Urcia

Centro de Estudios Estratégicos del Ejército del Perú

<https://orcid.org/0000-0003-1315-102X>

Dra. Jury Carla Medina Uribe

Postgrado de la Escuela Superior de Guerra del Ejército del Perú

<https://orcid.org/0000-0001-8338-7404>

Consejo Editorial

Dr. Carlos Echeverría Jesús

Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado –

Universidad Nacional de Educación a Distancia (España)

<https://orcid.org/0009-0002-2668-487X>

Dr. Carlos Malamud Rikles

Real Instituto Elcano (España)

<https://orcid.org/0000-0002-4555-271X>

Dr. Román D. Ortiz

Universidad Francisco de Vitoria (España)

Dr. Ivan Dazir Berleine Vivanco Aquino

Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Perú)

<https://orcid.org/0000-0001-5010-6397>

Dr. Farid Kahhat Kahatt

Centro de Estudios Estratégicos del Ejército del Perú

<https://orcid.org/0009-0008-8356-0850>

Dr. Carlos Alberto Ospina Ovalle

Instituto de Estudios Geoestratégicos y Asuntos Políticos –

Universidad Militar Nueva Granada (Colombia)

<https://orcid.org/0000-0002-4741-7853>

Dr. Edgardo Mercado Neumann
Pontificia Universidad Católica del Perú

Dr. Vicente Torrijos Rivera
*Centro de Estudios Estratégicos sobre Seguridad y Defensa Nacional –
Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto” (Colombia)*
<https://orcid.org/0000-0003-3837-6196>

Dr. Godofredo Jorge Calla Colana
Centro de Estudios Estratégicos del Ejército del Perú
<https://orcid.org/0000-0002-9801-9353>

Dr. Hugo Bernabé Moreno
Centro de Estudios Estratégicos del Ejército del Perú
<https://orcid.org/0000-0002-8952-9044>

Mag. Francisco Clemente Rodríguez Urbina
Centro de Estudios Estratégicos del Ejército del Perú
<https://orcid.org/0000-0003-3728-584X>

Producción Editorial

Mag. César Edgardo Miranda Vargas – Edición y Diagramación
Centro de Estudios Estratégicos del Ejército del Perú

Mag. Silohé Llanos Núñez – Correctora de Estilo
Centro de Estudios Estratégicos del Ejército del Perú

Editorial Team of the Security and Land Power Journal

Director and Editor-in-Chief

Dr. Paul Eduardo Vera Delzo
Peruvian Army Center for Strategic Studies
<https://orcid.org/0000-0002-7891-6364>

Associate Editors

Dr. Robert Evan Ellis
Strategic Studies Institute – U.S. Army War College (USA)
<https://orcid.org/0000-0003-2646-9571>

Dr. Luis Alex Alzamora de los Godos Urcia, M.Sc.
Peruvian Army Center for Strategic Studies
<https://orcid.org/0000-0003-1315-102X>

Dr. Jury Carla Medina Uribe
Higher War College of the Peruvian Army
<https://orcid.org/0000-0001-8338-7404>

Dr. Carlos Echeverría Jesús
*General Gutiérrez Mellado University Institute –
National University of Distance Education (Spain)*
<https://orcid.org/0009-0002-2668-487X>

Dr. Carlos Malamud Rikles
Elcano Royal Institute (Spain)
<https://orcid.org/0000-0002-4555-271X>

Dr. Román D. Ortiz
Francisco de Vitoria University (Spain)

Dr. Ivan Dazir Berleine Vivanco Aquino,
National University of San Marcos (Peru)
<https://orcid.org/0000-0001-5010-6397>

Dr. Farid Kahhat Kahatt
Peruvian Army Center for Strategic Studies
<https://orcid.org/0009-0008-8356-0850>

Dr. Carlos Alberto Ospina Ovalle
*Institute of Geostrategic Studies and Political Affairs –
New Granada Military University (Colombia)*
<https://orcid.org/0000-0002-4741-7853>

Dr. Edgardo Mercado Neumann
Pontifical Catholic University of Peru

Dr. Vicente Torrijos Rivera
*Center for Strategic Studies on National Security and Defense –
Higher War College “General Rafael Reyes Prieto” (Colombia)*
<https://orcid.org/0000-0003-3837-6196>

Dr. Godofredo Jorge Calla Colana
Peruvian Army Center for Strategic Studies
<https://orcid.org/0000-0002-9801-9353>

Dr. Hugo Bernabé Moreno
Peruvian Army Center for Strategic Studies
<https://orcid.org/0000-0002-9801-9353>

Francisco Clemente Rodríguez Urbina, M.A.
Peruvian Army Center for Strategic Studies
<https://orcid.org/0000-0003-3728-584X>

Editorial Support

César Edgardo Miranda Vargas M.A. – Editing and Layout
Peruvian Army Center for Strategic Studies

Silohé Llanos Núñez M.A. – Style Editor
Peruvian Army Center for Strategic Studies

CONTENIDO

Introducción	13
<i>Introduction</i>	<i>16</i>

EVALUACIÓN ESTRATÉGICA **STRATEGIC EVALUATION**

El Papel de las Potencias Mundiales en el Conflicto Armado Palestino-Israelí	21
<i>The Role of Global Powers in the Palestinian-Israeli Armed Conflict</i>	<i>45</i>
<i>Jury Carla Medina Uribe</i>	
<i>Hubert Luque Huamani Chirinos</i>	
<i>Jeremy Montalban Medina</i>	

Minería, Seguridad Nacional y Gobernabilidad: Amenazas y Riesgos Estratégicos en el Corredor Minero del Sur del Perú	67
<i>Mining, National Security and Governance: Strategic Threats and Risks in the Southern Peruvian Mining Corridor</i>	<i>95</i>
<i>Miguel Angel Gonzales Bojórquez</i>	
<i>Manolo Eduardo Villagra</i>	
<i>Diana Selene Rosell Claudet</i>	

Informalidad, Corrupción e Impunidad como Amenazas Estructurales a la Seguridad Nacional del Perú	123
<i>Informality, Corruption and Impunity as Structural Threats to Peru's National Security</i>	<i>151</i>
<i>Manolo Eduardo Villagra</i>	
<i>Oscar Luis Calle Perez</i>	
<i>Diana Selene Rosell Claudet</i>	

ANTICIPACIÓN ESTRATÉGICA **STRATEGIC ANTICIPATION**

Geopolítica del Siglo XXI y el Perú en el Nuevo Orden Mundial	179
<i>21st Century Geopolitics and Peru in the New World Order</i>	<i>213</i>
<i>Manolo Eduardo Villagra</i>	

ARTE ESTRATÉGICO Y PODER TERRESTRE

STRATEGIC ART AND LAND POWER

Tres Años de Guerra en Ucrania y la Transformación del Carácter Bélico 249

Three Years of War in Ukraine and the Changing Character of Warfare 271

Matthew Holbrook

LIDERAZGO ESTRATÉGICO Y GESTIÓN INSTITUCIONAL

STRATEGIC LEADERSHIP AND INSTITUTIONAL MANAGEMENT

Análisis de la Participación de las Fuerzas Armadas en el Desarrollo Sostenible del Perú 295

Analysis of the Armed Forces' Participation in Peru's Sustainable Development 315

Roberto Carlos Alonso Tapia

INTRODUCCIÓN

El Centro de Estudios Estratégicos del Ejército del Perú (CEEPEP) presenta la duodécima entrega de la revista Seguridad y Poder Terrestre, cuyo propósito es publicar artículos de investigación originales relacionados con la seguridad, la defensa y la profesión militar. Estas contribuciones se fundamentan en cuatro líneas de investigación: Evaluación Estratégica, Anticipación Estratégica, Arte Estratégico y Poder Terrestre, y Liderazgo Estratégico y Gestión Institucional.

En este contexto, especialistas nacionales e internacionales ofrecen perspectivas que abarcan desde el estudio histórico de modelos bélicos hasta la aplicación de tecnologías emergentes en el ámbito defensivo. La diversidad institucional y los enfoques interdisciplinarios de los autores enriquecen el debate sobre la defensa y el poder terrestre. Cada trabajo ha sido sometido a rigurosos procesos de evaluación conforme a los estándares del CEEPEP, lo que refleja un compromiso sólido con la excelencia académica y la pertinencia estratégica.

En este número se reúnen seis artículos destacados, cada uno relacionado con una línea de investigación que fundamenta sus aportes. El análisis del conflicto palestino-israelí es abordado en el primer artículo, “El Papel de las Potencias Mundiales en el Conflicto Armado Palestino-Israelí”, escrito por la doctora Jury Carla Medina Uribe, el doctorando Hubert Luque Huamani Chirinos y el estudiante de Derecho Jeremy Montalbán Medina. Este trabajo, enmarcado en la línea de Evaluación Estratégica, evidencia cómo los intereses geoestratégicos y económicos de Estados Unidos (EE. UU.), Rusia y China han contribuido a prolongar dicho conflicto, generando tensiones entre los discursos diplomáticos y las acciones concretas en el terreno.

En materia de seguridad interna, el segundo artículo “Minería, Seguridad Nacional y Gobernabilidad: Amenazas y Riesgos Estratégicos en el Corredor Minero del Sur del Perú”, escrito por el General de División Miguel Ángel

Gonzales Bojórquez, el Teniente Coronel Manolo Eduardo Villagra y la especialista Diana Selene Rosell Claudet, se inscribe en la línea de Evaluación Estratégica. Este trabajo aborda las amenazas derivadas de la minería ilegal, ligadas a economías criminales y vacíos normativos, proponiendo una Estrategia Nacional de Seguridad Minera que articule seguridad, legalidad y desarrollo sostenible.

el tercer artículo, “Informalidad, Corrupción E Impunidad como Amenazas Estructurales a la Seguridad Nacional del Perú”, elaborado por el Teniente Coronel Manolo Eduardo Villagra, el General de División Oscar Luis Calle Pérez y la especialista Diana Selene Rosell Claudet, también ubicado en la línea de Evaluación Estratégica, analiza cómo estas problemáticas arraigadas afectan la institucionalidad democrática y la seguridad nacional, destacando el rol fundamental que las FF. AA. desempeñan en la formación de valores y en la cohesión social, especialmente en un contexto de debilitamiento institucional y fragmentación social.

El cuarto artículo, a cargo del Teniente Coronel Manolo Eduardo Villagra — doctor en Desarrollo y Seguridad Estratégica—, titulado “Geopolítica del Siglo XXI y el Perú en el Nuevo Orden Mundial”, se inscribe dentro de la línea de Anticipación Estratégica. En este texto, se plantea una estrategia nacional que integra seguridad, defensa, desarrollo y liderazgo estratégico, con el objetivo de reposicionar al Perú como un nodo geoestratégico clave en Sudamérica, ante las complejas amenazas transnacionales y dinámicas globales actuales.

Respecto al conflicto en Ucrania, el quinto artículo, “Tres Años de Guerra en Ucrania y la Transformación del Carácter Bélico”, de autoría del Teniente Coronel Matthew Holbrook, oficial de reserva de los EE. UU. y máster en estudios estratégicos, se sitúa en la línea de Arte Estratégico y Poder Terrestre. Este análisis destaca las innovaciones tecnológicas introducidas en el conflicto, tales como los sistemas aéreos no tripulados y la descentralización del liderazgo táctico, examinando su impacto en la doctrina militar, la formación de líderes y la preparación para escenarios de combate de gran escala.

Finalmente el sexto artículo, “La Participación de las Fuerzas Armadas en el Desarrollo Sostenible del Perú”, elaborado por el Teniente Coronel del Ejército del Perú (EP) Roberto Carlos Alonso Tapia, especialista en planeamiento estratégico y gestión pública, corresponde a la línea de Liderazgo Estratégico y Gestión Institucional. Se examina el rol multisectorial que desempeñan las Fuerzas Armadas (FF. AA.) en la gobernabilidad, resiliencia y cohesión territorial del país, proponiendo mecanismos para alinear sus acciones con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), particularmente en zonas vulnerables.

Con esta selección, la revista reafirma su compromiso con la generación de conocimiento estratégico riguroso y de alta calidad, contribuyendo decisivamente al fortalecimiento de la seguridad y defensa nacional. Al consolidar un espacio para el análisis crítico, la publicación se posiciona como un referente esencial para la profesión militar y la formulación de políticas públicas, en un escenario global que demanda respuestas innovadoras y adaptativas.

INTRODUCTION

The Peruvian Army Center for Strategic Studies (CEEPP) presents the twelfth issue of the journal *Security y Land Power*, whose purpose is to publish original research articles related to security, defense and the military profession. These contributions are based on four lines of research: Strategic Assessment, Strategic Anticipation, Strategic Art and Land Power, and Strategic Leadership and Institutional Management.

In this context, national and international specialists offer perspectives ranging from the historical study of war models to the application of emerging technologies in the defensive field. The institutional diversity and interdisciplinary approaches of the authors enrich the debate on defense and land power. Each paper has undergone rigorous evaluation processes in accordance with CEEPP standards, reflecting a strong commitment to academic excellence and strategic relevance.

This issue brings together six outstanding articles, each related to a line of research that underpins their contributions. The analysis of the Palestinian-Israeli conflict is addressed in the first article, “The Role of Global Powers in the Palestinian-Israeli Armed Conflict,” written by Dr. Jury Carla Medina Uribe, doctoral candidate Hubert Luque Huamani Chirinos, and law student Jeremy Montalbán Medina. This work, framed within the line of Strategic Evaluation, shows how the geostrategic and economic interests of the United States (US), Russia, and China have contributed to prolonging this conflict, generating tensions between diplomatic discourse and concrete actions on the ground.

In terms of internal security, the second article, “Mining, National Security, and Governance: Strategic Threats and Risks in the Southern Peruvian Mining Corridor,” written by Major General Miguel Ángel Gonzales Bojórquez, Lieutenant Colonel Manolo Eduardo Villagra, and specialist Diana Selene Rosell Claudet, falls under the category of Strategic Assessment. This work addresses the threats arising from illegal mining,

linked to criminal economies and regulatory gaps, proposing a National Mining Security Strategy that articulates security, legality, and sustainable development.

The third article, “Informality, Corruption, and Impunity as Structural Threats to Peru’s National Security,” written by Lieutenant Colonel Manolo Eduardo Villagra, Major General Oscar Luis Calle Pérez, and specialist Diana Selene Rosell Claudet, also part of the Strategic Assessment section, analyzes how these deep-rooted problems affect democratic institutions and national security, highlighting the fundamental role that the Armed Forces play in shaping values and social cohesion, especially in a context of institutional weakening and social fragmentation. AA. play in the formation of values and social cohesion, especially in a context of institutional weakening and social fragmentation.

The fourth article, written by Lieutenant Colonel Manolo Eduardo Villagra—PhD in Development and Strategic Security—entitled “21st Century Geopolitics and Peru in the New World Order,” falls within the realm of Strategic Anticipation. This text proposes a national strategy that integrates security, defense, development, and strategic leadership, with the aim of repositioning Peru as a key geostrategic hub in South America in the face of complex transnational threats and current global dynamics.

Regarding the conflict in Ukraine, the fifth article, “Three Years of War in Ukraine and the Changing Character of Warfare,” authored by Lieutenant Colonel Matthew Holbrook, a US reserve officer with a master’s degree in strategic studies, falls within the realm of Strategic Art and Land Power. This analysis highlights the technological innovations introduced in the conflict, such as unmanned aerial systems and the decentralization of tactical leadership, examining their impact on military doctrine, leadership training, and preparation for large-scale combat scenarios.

Finally, the sixth article, “Analysis of the Armed Forces’ Participation in Peru’s Sustainable Development,” written by Peruvian Army Lieutenant Colonel Roberto Carlos Alonso Tapia, a specialist in strategic planning and

public management, falls under the heading of Strategic Leadership and Institutional Management. It examines the multisectoral role played by the Armed Forces in the country's governance, resilience, and territorial cohesion, proposing mechanisms to align their actions with the Sustainable Development Goals (SDGs), particularly in vulnerable areas.

With this selection, the magazine reaffirms its commitment to generating rigorous, high-quality strategic knowledge, contributing decisively to strengthening national security and defense. By consolidating a space for critical analysis, the publication positions itself as an essential reference for the military profession and public policy formulation, in a global scenario that demands innovative and adaptive responses.



LÍNEA DE INVESTIGACIÓN
RESEARCH LINE

EVALUACIÓN ESTRATÉGICA

STRATEGIC EVALUATION

REVISTA
**SEGURIDAD
Y PODER
TERRESTRE**

CENTRO DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS
DEL EJÉRCITO DEL PERÚ



ISSN: 2955-8018 (Impresa)

ISSN: 2810-899X (En línea)

REVISTA
**SEGURIDAD
Y PODER
TERRESTRE**

CENTRO DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS
DEL EJÉRCITO DEL PERÚ

Vol 4, N° 2, mayo - agosto, 2025, pp. 21-44

DOI: <https://doi.org/10.56221/spt.v4i2.81>

ARTÍCULO

El Papel de las Potencias Mundiales en el Conflicto Armado Palestino-Israelí

Jury Carla Medina Uribe

 <https://orcid.org/0000-0001-8338-7404>

 jcmedinau@ucvvirtual.edu.pe

Hubert Luque Huamani Chirinos

 <https://orcid.org/0000-0002-6833-1880>

 hhuamani@unab.edu.pe

Jeremy Montalban Medina

 <https://orcid.org/0009-0009-7190-2152>

 jeremy.montalban@usil.pe

© Centro de Estudios Estratégicos del Ejército del Perú 2025. Este es un artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la licencia de atribución Creative Commons (<http://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>), que permite la reutilización, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre que la obra original esté debidamente citada.

El Papel de las Potencias Mundiales en el Conflicto Armado Palestino-Israelí

Jury Carla Medina Uribe, Hubert Luque Huamani Chirinos y Jeremy Montalban Medina

Resumen

Las decisiones adoptadas por los actores internacionales han ejercido una influencia determinante en la configuración y persistencia de diversos conflictos armados. En este contexto, el presente artículo analiza el papel que desempeñan las principales potencias mundiales en el conflicto palestino-israelí, con énfasis en sus intereses geoestratégicos, económicos y diplomáticos. El estudio emplea una revisión bibliográfica sistemática, sustentada en fuentes oficiales y literatura especializada. Los hallazgos evidencian que Estados Unidos (EE. UU.), Rusia y China han implementado políticas orientadas a la defensa de sus propios intereses, lo que, lejos de contribuir a una solución pacífica, ha intensificado y prolongado la confrontación. Esta dinámica pone de relieve la disonancia entre el discurso diplomático de las potencias y sus acciones en el terreno, lo cual dificulta el logro de una paz duradera en la región del Medio Oriente.

Palabras clave: Palestina, Israel, EE. UU., potencias internacionales, influencia geopolítica, intervención extranjera, conflicto armado

Introducción

El conflicto armado palestino-israelí se ha desarrollado durante casi un siglo y, en los últimos años, ha adquirido una relevancia considerable en la política internacional. Esta situación responde a la creciente concienciación sobre la coyuntura regional, impulsada por la amplia difusión de información a través de diversas redes sociales, lo que ha permitido observar el incremento significativo de la violencia en la zona de disputa y en las poblaciones cercanas. Como consecuencia, el enfrentamiento afecta directa e indirectamente la relación pacífica entre las naciones involucradas.

En este contexto, resulta pertinente referirse a la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), que destaca los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), orientados a mejorar diversos ámbitos sociales para lograr un futuro próspero (UNESCO

2017). De manera específica, el ODS 16, que forma parte de la Agenda 2030, aborda la necesidad de que los Estados cuenten con instituciones sólidas, así como con paz y justicia en las sociedades que los conforman. Sin embargo, la problemática estudiada, que atenta contra la paz en el Medio Oriente, involucra a diversas potencias mundiales, entre ellas EE. UU., China y la Unión Europea (UE), además de influir en las relaciones internacionales tanto de los países aledaños como de otros actores globales, lo que dificulta una convivencia estable entre los involucrados.

Los países con mayor autoridad en el ámbito internacional han desempeñado un papel clave en el transcurso de la confrontación, ya que sus políticas y acciones repercuten en la evolución de la disputa y en sus posibles soluciones. EE. UU., por ejemplo, adoptó una postura de apoyo a Israel, brindándole ayuda militar, económica y política a gran escala (Torres 2022). Por su parte, la UE ha gestionado la situación manteniendo una posición equilibrada, al no aplicar sanciones a la invasión israelí, pero sí proporcionando apoyo humanitario a Palestina (Hilary y Steven 2008; Gjevori 2023). En el caso de Rusia y China, Seale (1988) señala que estos Estados mantienen relaciones históricas con las naciones árabes, interviniendo con respaldo en los conflictos que estos mantienen con Israel; sin embargo, esta estrategia de colaboración responde principalmente a la intención de asegurar su influencia en los territorios árabes. Por ello, se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuál es el papel de las potencias mundiales en el conflicto palestino-israelí?

Como parte de los antecedentes, resulta relevante destacar que EE. UU., como potencia, ha desempeñado un rol fundamental en diversos conflictos internacionales, siendo el de Palestina e Israel uno de los escenarios en los que ha estado involucrado. En este sentido, representantes de EE. UU. han declarado públicamente montos específicos de colaboración hacia Israel; no obstante, esta asistencia económica suele ser utilizada para la adquisición de armamento militar del propio país donante, y actualmente se ha acordado que la ayuda continuará al menos hasta el año 2028 (Masters y Merrow 2024).

Otro aspecto a considerar es la influencia diplomática en el proceso de paz. García (2023) sostiene que existen acuerdos establecidos entre Israel y EE. UU., en los que se pacta protección y apoyo mutuo en caso de que alguna de las partes se vea involucrada en guerras o conflictos internacionales de menor escala. Esto sitúa a EE. UU. como proveedor de asistencia bélica a Israel, lo que, sin embargo, retrasa la posibilidad de entablar un diálogo para la finalización del conflicto. Khalidi (2014) argumenta que los acuerdos de defensa mutua permiten a Israel mantener su ocupación en territorios palestinos, dado que EE. UU. mantiene una ayuda militar constante al Estado israelí, lo que demuestra que estas acciones por parte de la potencia dificultan una solución pronta al enfrentamiento armado.

A partir de lo expuesto, el presente artículo evalúa el papel que desempeñan las naciones con mayor influencia en el conflicto de Palestina e Israel. Para la investigación se empleó una metodología cualitativa, a fin de distinguir, a través de la posición de los principales actores, la realidad en la que estos se encuentran (Maxwell 2019). Asimismo, se recurre a la teoría fundamentada, que permite profundizar en los aspectos centrales del caso para obtener una nueva perspectiva sobre lo investigado (Taboada 2019). Se incorpora también la teoría interpretativa, que facilita una mejor interpretación de las fuentes teóricas y la identificación de tendencias en los actores analizados (Kwan y Alegre 2023). Todo ello se aplica al escenario de la investigación, donde se localiza principalmente el problema (Merriam y Tisdell 2016). Igualmente, la epistemología adoptada corresponde a un interpretativismo crítico, reconociendo la influencia de las estructuras de poder y las construcciones sociales en la configuración de los actores y sus acciones en este contexto.

Finalmente, el propósito del artículo es profundizar en el poder que las grandes entidades internacionales ejercen en la disputa y en la forma en que este se manifiesta. Se espera que la investigación contribuya a la toma de conciencia sobre la significancia de las influencias de estos países respecto a los Estados menos desarrollados, de modo que la resolución o prolongación del conflicto dependa de las naciones potencia, cuyas acciones de colaboración moldean el rumbo de la confrontación. En consecuencia, se

plantea que los implicados en la contienda, tanto internos como externos, deben renunciar a sus intereses particulares en la zona; de lo contrario, el enfrentamiento persistirá durante un período más prolongado.

Influencia de EE. UU. en el Desarrollo y la Resolución del Conflicto

Para profundizar en este punto, resulta pertinente analizar cómo EE. UU. comenzó a ejercer influencia en el escenario internacional. Luego de la Guerra Fría, la nación estadounidense se consolidó como la principal potencia mundial, especialmente después de la disolución de la Unión Soviética (URSS), lo que le permitió ejercer un dominio significativo en la política global (Goure 2013). A partir de este contexto, EE. UU. asumió un papel activo en diversos conflictos posteriores, entre ellos el conflicto palestino-israelí, donde su intervención ha sido relevante. Se esperaría que su participación reflejara una postura equilibrada, sin favorecer a una sola parte; sin embargo, desde la creación del Estado de Israel, EE. UU. ha mostrado afinidad con este Estado, relegando a Palestina. Como resultado, se observa que el país norteamericano brinda apoyo militar y económico a Israel, lo que otorga a este último una ventaja considerable sobre Palestina.

En relación con su intervención en la disputa, Mearsheimer y Walt (2007) explican que el armamento proporcionado por EE. UU. a Israel corresponde a tecnología de última generación, situando al Estado israelí en una posición superior frente a sus adversarios. Asimismo, Sharp (2021) señala que, en términos de respaldo económico, Israel recibe aproximadamente una quinta parte del presupuesto total de ayuda exterior de EE. UU., lo que equivale a unos 140 000 millones de dólares, destinados principalmente a la defensa antimisiles y asistencia militar. En el ámbito de los intentos de tratados de paz, aunque EE. UU. apoya estos procesos, se evidencia un claro favorecimiento hacia Israel. Por ejemplo, durante la administración Trump, se promovieron acuerdos que incluyeron el reconocimiento de Jerusalén como parte de Israel, lo que generó desconfianza entre la población palestina y puso en entredicho la imparcialidad estadounidense como mediador (Tessler 2009).

En síntesis, resulta innegable la influencia que ejerce EE. UU. en el desarrollo del conflicto, tanto a través del suministro de armamento como de la asistencia económica. Contrario a lo esperado, su contribución no ha evidenciado una postura imparcial, pues ha marginado a Palestina y ha generado una marcada desigualdad de condiciones. A continuación, se analizarán en mayor profundidad los aspectos relevantes del papel de EE. UU. en la guerra palestino-israelí, abordando desde su política de respaldo militar y económico hasta su actuación como mediador en los procesos de paz.

Desigualdad en la Política Exterior de EE. UU. hacia Israel y Palestina

La política exterior representa un elemento clave en el desarrollo del conflicto palestino-israelí, ya que define la naturaleza y el alcance de la ayuda que puede brindarse en los distintos ámbitos de la disputa. No obstante, EE. UU. ha adoptado una postura favorable a Israel, influida por diversos factores que abarcan desde intereses políticos hasta consideraciones culturales, lo cual ha generado tensiones entre los territorios árabes y ha vulnerado la convivencia pacífica en la región.

Torres (2022) sostiene que la diplomacia estadounidense está condicionada por múltiples elementos, entre los que destacan la influencia de la comunidad judía residente en el país y la participación activa de grandes grupos de interés. El autor explica que, dado el carácter abierto de la política norteamericana, diversas asociaciones logran incorporar sus objetivos en la agenda internacional del Estado. Además, la política exterior de EE. UU. responde a beneficios propios, como el acceso a recursos energéticos en la zona del conflicto y la implementación de estrategias geopolíticas, factores que inciden directamente en su posicionamiento respecto a la guerra. En esa línea, Urqueta (2011) añade que EE. UU. percibe el conflicto como una oportunidad para probar su armamento militar, aprovechando la distancia geográfica respecto a su propio territorio. Así, la asistencia brindada estaría motivada principalmente por las ventajas estratégicas que se derivan de su intervención.

Un ejemplo relevante es el denominado “acuerdo del siglo”, impulsado durante la administración Trump entre 2017 y 2021. Aunque el tratado fue presentado como una solución viable para ambas partes, diversos especialistas han señalado que favorece de manera significativa a Israel. Levin (2020) observa que el acuerdo otorga a Israel una porción considerable del territorio palestino, incluyendo Cisjordania, lo que dejaría a Palestina con un espacio fragmentado. Por su parte, Martinelli (2023) interpreta el pacto como una estrategia de dominación regional, al consolidar la hegemonía israelí en detrimento de las aspiraciones palestinas.

En síntesis, se evidencia una clara inclinación de la política exterior estadounidense hacia Israel, manifestada desde los inicios de la relación bilateral. Durante la administración Trump, se produjo un retroceso en las propuestas de paz, al excluir a los líderes palestinos de los procesos de negociación, lo que revela el escaso reconocimiento otorgado al Estado palestino. Además, la política exterior de EE. UU. tiende a modificarse en función de sus propios intereses en la región, relegando el componente humanitario y perpetuando la desigualdad entre las partes involucradas.

Ayuda Militar y Económica de EE. UU. a Israel

La intervención de EE. UU. en el escenario internacional se ha caracterizado por su persistencia y alcance, y el conflicto israelí-palestino no constituye una excepción. Para la potencia norteamericana, la participación en disputas armadas responde a la protección de intereses estratégicos, especialmente económicos, que contribuyen a la estabilidad regional y fortalecen las alianzas con sus socios (Aguirre 2014). La relación diplomática entre EE. UU. e Israel, establecida desde la década de 1960, ha reportado múltiples beneficios para el Estado israelí, entre los que destaca el apoyo económico y militar, constante en la política exterior estadounidense. Este respaldo se ha materializado a través de una asistencia financiera significativa; Horton (2021) señala que dicha ayuda asciende a miles de millones de dólares anuales, lo que permite a Israel mantener una capacidad armamentística avanzada en la región. Además, el gobierno estadounidense suministra tecnologías

de defensa de última generación, incluyendo sistemas antimisiles como el Iron Dome. De este modo, la colaboración militar estadounidense fortalece la seguridad y el poder militar de Israel, al tiempo que pone de manifiesto los intereses estratégicos de Washington en la región.

En el ámbito militar, la asistencia estadounidense constituye un elemento recurrente en el conflicto, considerando la situación de tensión permanente en la que se encuentra Israel respecto a Palestina y otros países de la región. Bonilla (2015) sostiene que, en los últimos años, las tensiones con Irán en materia armamentística y nuclear, así como los conflictos con Palestina, han motivado que EE. UU. represente un apoyo fundamental en el desarrollo del arsenal israelí, proporcionando material bélico de última tecnología. Este respaldo ha permitido a Israel modernizar su armamento e incursionar en el mercado de defensa, asumiendo una posición de ventaja en el Medio Oriente frente a otros Estados, gracias a los beneficios derivados de la alianza con EE. UU.

En el plano económico, el apoyo estadounidense ha sido determinante en el fortalecimiento de Israel, constituyendo una estrategia para consolidar las relaciones bilaterales y ejercer influencia significativa sobre el territorio israelí. Este financiamiento, de larga data, ha sido objeto de críticas debido a la magnitud de las cifras anunciadas por autoridades estadounidenses y medios internacionales. Según BBC News y Horton (2021), EE. UU. ha comprometido una ayuda de treinta y ocho mil millones de dólares para Israel en menos de diez años, además de fondos destinados al reasentamiento de migrantes en territorio israelí. Estas sumas, tanto las otorgadas en el pasado como las previstas para el futuro, representan un factor clave en el desarrollo y consolidación del Estado israelí.

Por consiguiente, resulta relevante señalar el poder e influencia que EE. UU. ejerce sobre los países del Medio Oriente, siendo el caso de Israel un ejemplo paradigmático. La potencia norteamericana se ha constituido en un proveedor determinante para el desarrollo de naciones en situación similar, motivada por intereses económicos y diplomáticos que subyacen a

la asistencia ofrecida. Así, el objetivo principal de la política estadounidense radica en fortalecer su posición en el Medio Oriente, asegurando el acceso a beneficios estratégicos y consolidando su influencia sobre los Estados de la región, incluso cuando el apoyo no es directo.

Rol de EE. UU. como Mediador en los Procesos de Paz

La participación de EE. UU. en los procesos de paz entre Palestina e Israel ha sido objeto de críticas debido a su apoyo incondicional a Israel, lo que ha generado desequilibrios y desconfianza en las negociaciones. Durante décadas, se ha observado una inclinación hacia los intereses israelíes, con frecuencia en detrimento de los derechos y aspiraciones del pueblo palestino.

Canevari (2019) señala que, aunque el futuro del sector conservador en Israel resulta incierto, no sería sorprendente que una nueva declaración de EE. UU. socave los consensos internacionales. El veto sistemático ejercido por el país norteamericano en el Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) frente a resoluciones críticas hacia Israel, así como la falta de presión significativa sobre el gobierno israelí para frenar la expansión de asentamientos ilegales en territorio palestino, han debilitado la credibilidad de EE. UU. como mediador neutral en el conflicto.

Por su parte, Aguirre (2014) sostiene que, en nombre del principio de alcanzar la paz únicamente mediante negociaciones, se vulnera el principio de la Carta de las Naciones Unidas que prohíbe la adquisición de territorio por la fuerza, permitiendo así que Israel continúe con una política de hechos consumados. Esta falta de imparcialidad ha generado desconfianza tanto entre los palestinos como en la comunidad internacional, debilitando los esfuerzos orientados a lograr una solución justa y duradera al conflicto. Bosemberg (2009) plantea la necesidad de poner fin al monopolio estadounidense como “mediador” en las negociaciones y de organizar una conferencia internacional que incluya a todos los actores involucrados. La ausencia de equilibrio y neutralidad ha sido motivo de crítica constante,

pues se cuestiona la capacidad de EE. UU. para actuar como un mediador imparcial y efectivo en la resolución del conflicto.

Desde esta perspectiva, la parcialidad de EE. UU. y su respaldo a Israel han sido factores determinantes en el debate sobre su papel en los procesos de paz entre Palestina e Israel. En consecuencia, para lograr avances significativos hacia una paz sostenible y equitativa en la región, resulta imprescindible promover una participación más equilibrada y objetiva de EE. UU. en las negociaciones.

Impacto de las Potencias Globales y Regionales en la Dinámica del Conflicto Palestino-Israelí

En el complejo conflicto armado entre Palestina e Israel, el papel de las potencias mundiales ha resultado fundamental. EE. UU., por ejemplo, ha implementado métodos intervencionistas, principalmente a través del apoyo económico y militar, con el objetivo de ejercer control en la región. Por su parte, China ha optado por un enfoque diplomático, estableciendo relaciones internacionales y definiendo estrategias que priorizan la influencia política y económica (Martinelli 2021). De este modo, ambas potencias han incidido en la dinámica política, económica y militar de la región. A medida que la crisis se profundiza, diversas naciones y bloques regionales han adoptado posturas que reflejan sus intereses estratégicos y geopolíticos, adquiriendo protagonismo por la influencia que ejercen sobre el desarrollo del conflicto.

En este contexto, resulta esencial comprender cómo las potencias de la región oriental, junto con otros actores globales, han configurado alianzas y rivalidades en el conflicto. Según Martinelli (2021), entre las potencias aledañas a los países en disputa destacan Turquía y Arabia Saudita, naciones que han experimentado un notable desarrollo e incremento de su influencia regional, y que mantienen una marcada afinidad con EE. UU. Por otro lado, Irán adopta una postura de oposición a la influencia estadounidense y, aunque mantiene cierta neutralidad, evidencia una inclinación hacia China.

Las decisiones de estos Estados han sido determinantes para la evolución del conflicto y sus repercusiones en la estabilidad regional, al involucrar intereses propios y aprovechar oportunidades derivadas de la coyuntura.

De esta manera, la influencia de las potencias y de los países circundantes, como Turquía, Arabia Saudita e Irán, así como de actores globales como EE. UU., China y el Reino Unido, constituye un factor decisivo en el conflicto armado entre Palestina e Israel. Esta influencia ha afectado tanto el desarrollo del enfrentamiento como la búsqueda de soluciones pacíficas o alternativas de mejora. Por lo tanto, analizar el papel que desempeñan otras naciones en situaciones ajenas resulta fundamental para comprender el contexto actual y las diversas perspectivas de futuro en la región del Medio Oriente.

Motivaciones Políticas, Económicas y Estratégicas de Rusia en el Conflicto Palestino-Israelí

Desde la disolución de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), la Federación Rusa ha procurado reafirmar su influencia en el escenario internacional, considerando al Medio Oriente como un espacio estratégico para su proyección global. La presencia de Moscú en esta región es clave debido al impacto que ejerce en las relaciones internacionales y en la configuración de alianzas regionales. A través del respaldo a países del Medio Oriente, el gobierno ruso busca posicionarse como un actor relevante en la política árabe, tanto mediante la diplomacia como a través de intervenciones militares, con el objetivo de contrarrestar la influencia de EE. UU. en la zona (Rullansky 2018). Este enfoque le permite fortalecer lazos con los países árabes y consolidar su papel como mediador en los conflictos regionales.

El conflicto entre Palestina e Israel también adquiere importancia desde la perspectiva económica, ya que la estabilidad regional resulta esencial para asegurar inversiones y mantener relaciones comerciales. Al apoyar a Palestina y a otros Estados en disputa, Rusia procura abrir oportunidades

para establecer acuerdos comerciales ventajosos, especialmente en un contexto de competencia global por recursos y mercados. Rullansky (2018) subraya que esta estrategia incluye el establecimiento de bases en el Mediterráneo, lo que refuerza la presencia rusa en la región. En el ámbito estratégico, la posición de Moscú en el conflicto le permite ampliar su influencia militar y política en el Medio Oriente. Su respaldo a Palestina y la interacción con grupos como Hamás constituyen vías para contrarrestar a sus adversarios, entre ellos Israel, que, según Martinelli (2021), mantiene una mayor afinidad con EE. UU.. Además, el Kremlin busca fortalecer alianzas con países que se oponen a la hegemonía occidental, lo que le otorga mayor control sobre la dinámica regional.

Por todo lo expuesto, las motivaciones de Rusia en la disputa entre Palestina e Israel se articulan en torno a intereses diplomáticos, estratégicos y económicos. Mediante su apoyo a la causa palestina, el Estado ruso no solo pretende reafirmar su influencia política y económica en la región, sino también consolidar su posición estratégica frente a otros actores globales. Su actuación en esta contienda regional refleja ambiciones geopolíticas y el propósito de recuperar un rol protagónico en el escenario internacional, como señala Waltz, citado por Rullansky (2018).

Intereses y Diplomacia de China en el Conflicto Palestino-Israelí

China, como potencia emergente de creciente presencia global, ha adoptado un enfoque estratégico respecto al enfrentamiento entre Israel y Palestina. Su intervención se distingue por la defensa de intereses económicos y una diplomacia activa orientada hacia la estabilidad regional. El interés de Pekín en esta área geopolítica responde a la necesidad de asegurar recursos energéticos y expandir su red comercial. Este espacio geográfico resulta crucial para la iniciativa de la Franja y la Ruta (Belt and Road Initiative [BRI]), un ambicioso proyecto de infraestructura y conectividad que busca fortalecer los vínculos económicos con países de Asia, Europa y otras zonas (De Silveira 2022). En ese sentido, la estabilidad en el Medio Oriente es vital para garantizar el suministro de petróleo y gas, así como para facilitar el comercio global.

Paralelamente, el gigante asiático procura consolidar su influencia política mediante el respaldo a los Acuerdos de Abraham, los cuales normalizan relaciones entre Estados árabes e Israel (De Silveira 2022), reforzando su perfil como mediador regional. Al manifestar su respaldo a Palestina, la República Popular China (RPC) fortalece su vínculo con las naciones en desarrollo y proyecta una imagen de defensora de la autodeterminación de los pueblos. La estrategia diplomática de Pekín en el contexto de la disputa israelí-palestina se ha caracterizado por la promoción de un enfoque multilateral y balanceado. China ha abogado de forma constante por el diálogo y la negociación como vías legítimas para la resolución del diferendo (Martinelli 2021). A través de su participación en foros multilaterales como la ONU, ha asumido un papel activo en la defensa de los derechos del pueblo palestino, impulsando resoluciones orientadas a condenar la violencia y la ocupación. Esta actitud proyecta una imagen de imparcialidad estratégica, lo cual reviste especial importancia en un contexto donde EE. UU. es percibido como afín a los intereses israelíes.

Por consiguiente, el papel de China en el conflicto palestino-israelí está impulsado por prioridades económicas y una diplomacia activa. A medida que busca ampliar su influencia en el Medio Oriente, su enfoque equilibrado y su compromiso con el desarrollo regional le permiten fortalecer los lazos con los países árabes, al tiempo que promueve un marco de cooperación internacional orientado a la estabilidad y la paz. Esta actitud contrasta con la imagen proyectada por otras potencias, posicionando a China como un actor confiable y un aliado estratégico en la región.

Contribución de la UE en la Promoción de la Paz

La UE se ha consolidado como un actor clave en los procesos de paz internacionales, desempeñando funciones de mediación en diversos escenarios y promoviendo la estabilidad en regiones afectadas por la violencia. Desde su creación, la UE ha impulsado la integración económica y política entre sus Estados miembros, así como la extensión de principios

de cooperación y diálogo más allá de sus fronteras. Además, su enfoque en la diplomacia, el desarrollo y la asistencia humanitaria ha permitido que la organización se posicione como referente en la resolución de disputas, desde los Balcanes hasta el Medio Oriente y África.

De acuerdo con Iñarritu (1997), mediante políticas que integran la promoción de los derechos humanos, el respaldo a la democracia y el fomento del desarrollo sostenible, el bloque europeo ha procurado abordar las causas estructurales de los conflictos y facilitar la construcción de un orden global pacífico. Este compromiso con la paz y la seguridad se refleja en su participación activa en negociaciones, su apoyo a misiones de mantenimiento de la paz y su capacidad para influir en actores clave del sistema internacional, lo que subraya la relevancia de la entidad comunitaria en los actuales procesos de paz.

En el caso del diferendo entre Israel y Palestina, la UE ha adoptado una posición activa como facilitadora del diálogo y promotora de iniciativas orientadas a la solución pacífica del problema. Gonzalo (2017) resalta que su influencia se sustenta en el peso económico del bloque, su adhesión a principios fundamentales y su interés en preservar la estabilidad geopolítica del Medio Oriente. Entre las contribuciones más relevantes de su participación destaca el apoyo humanitario y financiero destinado a los territorios palestinos. Por medio de diversos programas de cooperación internacional, la organización procura mejorar las condiciones sociales y económicas de la población palestina, al tiempo que impulsa el fortalecimiento de sus instituciones.

Postura de la UE Frente al Conflicto Palestino-Israelí

La postura de la UE frente al conflicto armado palestino-israelí ha sido históricamente compleja y de múltiples dimensiones, reflejando la diversidad de opiniones entre sus Estados miembros, así como su aspiración de asumir un rol constructivo en la búsqueda de la paz. A lo largo del tiempo, la organización ha sostenido un compromiso firme con la solución de dos

Estados, respaldando tanto el derecho del pueblo palestino a conformar un Estado independiente como el de Israel a vivir en condiciones de paz y seguridad. Sin embargo, esta posición ha enfrentado desafíos y críticas tanto internas como externas.

El bloque europeo se ha distinguido por su defensa del diálogo y la negociación, considerando que una paz duradera solo puede alcanzarse mediante un proceso inclusivo. Según Álvarez (2019), este enfoque se traduce en un respaldo constante a iniciativas diplomáticas, como conferencias de paz y esfuerzos mediadores. La UE ha instado a Israel a detener la expansión de asentamientos en territorios ocupados, considerando que estas acciones constituyen un obstáculo para la paz y resultan contrarias al derecho internacional. Al abordar estas violaciones, la entidad busca transmitir un mensaje claro: el respeto por los derechos humanos y las resoluciones de la ONU resulta esencial para cualquier solución viable.

A pesar de lo anterior, la postura de la UE ha sido objeto de críticas por su falta de contundencia. Aunque condena determinadas políticas israelíes, mantiene vínculos comerciales y políticos con dicho Estado, lo cual diversos sectores consideran incongruente con su compromiso declarado con la justicia y la equidad. En este sentido, Jones (2024), en una entrevista a la Relatora Especial de las Naciones Unidas, Francesca Albanese, advierte que la inacción de la UE frente a las transgresiones israelíes contribuye a perpetuar la impunidad y refleja una “desconexión” entre los líderes europeos y amplios sectores de la ciudadanía, que han exigido reiteradamente un alto el fuego en Gaza.

Por otra parte, la diversidad de opiniones entre los Estados miembros complica aún más la formulación de una política exterior unificada. Algunos países mantienen vínculos estrechos con Israel y pueden mostrarse reacios a respaldar decisiones que se perciban como hostiles (Álvarez 2019). Esta división interna debilita la capacidad de la UE para actuar de manera decisiva y efectiva, limitando su influencia en el proceso de paz.

Mecanismos de Ayuda Humanitaria e Iniciativas Diplomáticas de la UE

La UE desempeña un papel fundamental como mediadora en la promoción de la paz tanto entre los países que la integran como con sus socios estratégicos. Un ejemplo relevante es la relación que mantiene con Israel, nación que, si bien no forma parte de la UE, sostiene acuerdos comerciales con sus Estados miembros. Esta vinculación explica el interés de la UE en la resolución del conflicto palestino-israelí. No obstante, a pesar de las relaciones con el Estado israelí, las políticas de apoyo de la UE se orientan principalmente hacia la población palestina, considerando que las acciones israelíes en territorios palestinos constituyen una violación de los derechos humanos de los habitantes afectados (Manero 2016).

El Consejo Europeo (2024) informa que la UE ha destinado 1 100 millones de euros en asistencia al pueblo palestino, permitiendo la cobertura de necesidades esenciales. Este monto representa una aproximación de la ayuda económica proporcionada desde el año 2000. Sin embargo, a partir de 2023, la UE estableció un plan de gastos específico de aproximadamente 941 millones de euros para la población palestina, lo que garantiza la continuidad del apoyo en la región.

En cuanto a la naturaleza de la asistencia, la UE centra sus esfuerzos principalmente en la provisión de alimentos, agua, atención médica y refugio, elementos cruciales para la protección de la población civil frente a los ataques. Además, hasta octubre del presente año, la UE ha coordinado vuelos con cargamentos humanitarios destinados a la zona de conflicto (Consejo Europeo 2024). Respecto a la protección infantil, la Comisión Europea (2021) señala que se han destinado aproximadamente 34 millones de euros para salvaguardar los derechos y el bienestar de los niños palestinos. Estas acciones resultan fundamentales, ya que la escalada de violencia derivada de la ocupación incrementa la vulnerabilidad de la población, lo que reafirma la importancia de la intervención europea.

En consecuencia, la UE mantiene un respaldo constante a la población palestina, contribuyendo a equilibrar parcialmente el desarrollo del conflicto. Sin embargo, la ausencia de una política exterior unificada entre todos sus miembros dificulta la adopción de una postura plenamente neutral o centrada exclusivamente en consideraciones humanitarias. Por otro lado, Israel cuenta con el respaldo casi incondicional de EE. UU., lo que refuerza la relevancia de la UE en el contexto de la guerra. Gracias a sus iniciativas diplomáticas y humanitarias, la población palestina ha logrado resistir ante la creciente violencia. Aunque el enfoque de la UE privilegia la búsqueda de una solución pacífica y equitativa, la intensificación del conflicto la ha llevado a asumir una postura más definida en defensa de los derechos humanos y la protección de los civiles.

Postura Crítica de la UE frente a la Ocupación Israelí de Palestina

La UE ha manifestado de manera constante su rechazo a la ocupación de territorios palestinos por parte de Israel, debido a la evidente asimetría de poder entre ambas partes. Esta desigualdad se explica, en parte, porque Israel dispone de un ejército profesionalizado, mientras que Palestina recurre principalmente a su población civil, la cual carece de la capacitación necesaria para la defensa nacional (UCLA Y&S Nazarian Center for Israel Studies 2022). El primer elemento que motiva la desaprobación de la UE radica en que, desde 1967, Israel ocupa territorios poblados por palestinos, específicamente Cisjordania, Jerusalén Este y la Franja de Gaza (FRANCE 24 Español 2024). No obstante, Zeidan (2024) sostiene que estos territorios también forman parte de la historia israelí, argumento que se utiliza para justificar la ocupación. Por esta razón, persiste el debate sobre la legalidad y legitimidad de la intervención israelí en dichos territorios. En este contexto, la UE se posiciona a favor de la parte más afectada, es decir, Palestina.

En relación con su postura, la UE emite llamados de atención al Estado de Israel por violar el derecho internacional mediante la expansión en territorio palestino y el traslado de su población civil a esos asentamientos, en incumplimiento de lo establecido en la Convención de Ginebra, lo que da

lugar a la creación de asentamientos considerados ilegales (Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos [OHCHR] 1949). En los últimos años, la institución comunitaria ha instado a Israel a cesar la expansión en los territorios ocupados, considerando que esta medida constituye la única vía para alcanzar una paz duradera en la región. De igual forma, parte de la ayuda internacional se ve obstaculizada, lo que pone en riesgo a las comunidades destinatarias y agrava la tensión entre las partes, repercutiendo negativamente en la población palestina (Parlamento Europeo 2022).

El bloqueo impuesto a la Franja de Gaza representa una prolongación de la crisis humanitaria que afecta a Oriente Medio. Por tal motivo, las autoridades de la UE califican las consecuencias de este conflicto como insostenibles y solicitan el levantamiento del bloqueo como condición indispensable para una solución adecuada. Sin embargo, la UE también dirige críticas a las autoridades palestinas, a quienes señala por presuntos actos de corrupción y deficiencias administrativas, lo que dificulta la negociación bilateral y la representación efectiva de los intereses de la población palestina (Leenders 2012). Pese a estas limitaciones, la UE mantiene su apoyo a la población palestina, tanto en el ámbito económico como en el diplomático.

En consecuencia, la crítica de la UE se justifica por la persistente violación de normas internacionales y derechos humanos que afecta a la población civil en el contexto del conflicto y su prolongación. Aunque los esfuerzos europeos, tanto económicos como humanitarios, resultan significativos, su impacto se ve limitado por la falta de unidad entre las naciones involucradas. Cabe destacar, sin embargo, el compromiso constante de la UE con la protección de la población palestina, en contraste con el respaldo militar que EE. UU. proporciona a Israel.

Conclusiones

El análisis desarrollado en el primer capítulo permite afirmar que el papel de EE. UU. en el conflicto palestino-israelí resulta determinante. La

influencia estadounidense, sustentada en su condición de potencia global, ha inclinado el curso de la guerra mediante un respaldo militar y económico que favorece a una de las partes. No obstante, la política exterior de este país, centrada en el suministro de armamento y recursos, ha intensificado la violencia en la región, al tiempo que restringe el diálogo únicamente a uno de los actores involucrados. Como resultado, el supuesto rol mediador de EE. UU. se ha visto desvirtuado, priorizando sus intereses estratégicos sobre la búsqueda de una paz sostenible. Por ello, se evidencia la necesidad de que los gobiernos internacionales impulsen verdaderos procesos de avenencia interinstitucional orientados al bienestar de la población afectada.

Respecto al segundo capítulo, se concluye que el conflicto entre Palestina e Israel reviste una importancia geopolítica considerable, al atraer la intervención de diversas potencias. China y Rusia, actores relevantes en el escenario internacional, han manifestado su interés mediante estrategias diplomáticas que buscan fortalecer su influencia en el territorio disputado. Ambas naciones han modificado la dinámica del conflicto a través de alianzas y posicionamientos que persiguen ventajas estratégicas y proyectan una imagen de mediación y equidad. Sin embargo, la competencia entre estas potencias plantea obstáculos significativos para alcanzar una solución duradera. Por tanto, la transformación del conflicto dependerá de la capacidad de los Estados participantes para cooperar en la construcción de una paz que respete los derechos y aspiraciones de ambas comunidades.

El tercer capítulo evidencia que la UE ha desempeñado un papel crucial en la promoción de la paz internacional, asumiendo funciones de mediación y defensa de la democracia y los derechos humanos, con énfasis en la diplomacia. La UE se ha consolidado como un actor relevante en la gestión del conflicto palestino-israelí; sin embargo, enfrenta desafíos tanto internos como externos, tales como la ausencia de una política exterior unificada y la ambigüedad en su condena a las acciones israelíes. En este contexto, resulta imperativo que la UE adopte una postura más coherente y decidida para consolidarse como mediador legítimo, manteniendo su

apoyo humanitario y diplomático con el fin de mejorar las condiciones de vida de la población afectada y propiciar una solución justa y duradera. Solo de esta manera podrá erigirse como un agente de cambio en la promoción de la paz y la estabilidad en regiones afectadas por conflictos.

De manera general, el estudio confirma que el conflicto entre Palestina e Israel constituye un eje central en la geopolítica contemporánea, al involucrar tanto a los actores directamente afectados como a potencias globales interesadas en ejercer influencia regional. Se ratifica que la intervención de Estados Unidos ha contribuido a la prolongación de la violencia y ha desviado la atención de la búsqueda genuina de una solución pacífica. Paralelamente, potencias como China y Rusia, motivadas por intereses estratégicos, han dificultado la consecución de una resolución definitiva. Por su parte, la UE no ha logrado consolidarse como mediador efectivo debido a obstáculos internos y a la carencia de una política exterior cohesionada, lo que limita su incidencia en el proceso de paz. En este sentido, resulta evidente que la resolución sostenible del conflicto exige que las potencias adopten enfoques más coherentes y comprometidos con la defensa de los derechos humanos, relegando sus intereses particulares en favor de la estabilidad regional.

Sobre los autores:

Jury Carla Medina Uribe

Doctora en Educación por la Universidad Nacional Federico Villarreal (UNFV). Magíster en Docencia Universitaria y Gestión Educativa, así como en Investigación Científica e Innovación. Posee una segunda especialidad en Didáctica de la Investigación. Imparte cursos vinculados a metodologías de estudio en instituciones militares y centros universitarios públicos y privados del país. Ha desarrollado una sólida trayectoria académica, evidenciada en su participación en proyectos, la autoría de libros y la publicación de artículos en revistas especializadas. También ha trabajado como asesora metodológica de tesis y pertenece a la Red Internacional de Investigadores (INNOVARED), la Red de Investigadores para el Avance de las Ciencias (REDALAC) y la Rede Ibero-americana de Pesquisadores e Acadêmicos (RedeIPA). Asimismo, colabora como par evaluador en la revista Cultura, Educación

y Sociedad de la Universidad de Costa (Colombia), forma parte del comité editorial de la revista *ILLA* de la Universidad Nacional de Cañete (UNDC) y del comité científico de Seguridad y Poder Terrestre del Centro de Estudios Estratégicos del Ejército del Perú (CEEEP). Actualmente dirige la Oficina de Investigación de la Universidad Nacional del Folklore José María Arguedas (UNFJMA).

Hubert Luque Huamani Chirinos

Doctorando en Derecho por la Universidad Nacional Federico Villarreal (UNFV). Magíster en Derechos Humanos, Derecho Internacional Humanitario y Resolución de Conflictos por el Centro de Altos Estudios Nacionales (CAEN). Egresado de la Maestría en Gestión Pública por la Universidad San Martín de Porres (USMP) y de la Maestría en Investigación Científica e Innovación por la Universidad Privada de Tacna (UPT). Máster en Gerencia Pública por la European Centre of Innovation and Management (EUCIM - España). Docente ordinario asociado de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Barranca (UNAB). Miembro de la Red Internacional de Investigadores (INNOVARED). Posee producción científica relacionada con proyectos de investigación y la publicación de libros y artículos académicos.

Jeremy Montalban Medina

Estudiante de Derecho en la Universidad San Ignacio de Loyola (USIL), actualmente cursa el quinto ciclo. Posee formación complementaria en inglés avanzado, otorgada por el Instituto Cultural Peruano Norteamericano (ICPNA), y capacitación en herramientas de ofimática, recibida en la Escuela Nacional de Educación Informática (ENI). Se distingue por su responsabilidad, compromiso y disposición para el trabajo en equipo, cualidades que respaldan su desempeño académico y su proyección profesional.

Notas finales

1. María Aguirre, “La mediación imposible de EE UU en el conflicto palestino-israelí”, *Afkar/Ideas*, 21 de diciembre de 2014, <https://www.jemed.org/publication/la-mediacion-imposible-de-estados-unidos-en-el-conflicto-palestino-israeli/>.
2. Isabel Álvarez, “España, Israel y Palestina: encuentros y desencuentros”, *Hispania* 79, no. 261 (2019): 221–248, <https://doi.org/10.3989/hispania.2019.008>.
3. Brenda Bonilla, “Tensiones políticas, intereses estratégicos y realidades discursivas: el caso Israelí-Iraní y el tema nuclear” (tesis de maestría, FLACSO Ecuador, 2015), Repositorio Digital FLACSO Ecuador, <http://hdl.handle.net/10469/10784>.

4. Lucía Bosemberg, “El conflicto palestino-israelí. Una propuesta para la negociación”, *Colombia Internacional* 69 (2009): 142–161, <http://journals.openedition.org/colombiaint/17834>.
5. Guido Canevari, “¿Por una Trump Tower en los Altos del Golán?: los consensos internacionales en el conflicto palestino-israelí y la administración de Donald Trump”, *Anuario en Relaciones Internacionales del IRI* (2019), <https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/96389>.
6. CNN en Español, “Plan de paz de Trump para Israel y Palestina, ¿‘acuerdo’ o ‘bofetada del siglo’?” YouTube video, 28 de enero de 2020, <https://www.youtube.com/watch?v=jWteapYTHU>.
7. Comisión Europea, “EU increases humanitarian assistance for Palestine to over €34 million”, 24 de mayo de 2021, https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/it/ip_21_2670.
8. Consejo Europeo, “Ayuda humanitaria de la UE a los palestinos”, 11 de octubre de 2024, <https://www.consilium.europa.eu/es/policies/eu-humanitarian-support-to-palestinians/#o>.
9. Ana De Silveira, “Los acuerdos de Abraham y la visión de China”, *Anuario en Relaciones Internacionales del IRI* (2022), <https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/145371>.
10. FRANCE 24 Español, “Israel acelera la ocupación de territorios palestinos pese al rechazo internacional”, YouTube video, 14 de agosto de 2024, <https://www.youtube.com/watch?v=GpK3Rmit9zQ>.
11. Carlos García, “EEUU e Israel: la fortaleza de una relación”, *Real Instituto Elcano*, 14 de noviembre de 2023, <https://media.realinstitutoelcano.org/wp-content/uploads/2023/11/eeuu-e-israel-la-fortaleza-de-una-relacion.pdf>.
12. Elton Gjevori, “Israel-Gaza war: The EU’s rush to defend Israel ‘undermines its moral authority’”, *Middle East Eye*, 24 de octubre de 2023, <https://www.middleeasteye.net/news/israel-gaza-war-eu-rush-defend-undermines-moral-authority>.
13. Alejandro Gonzalo, “¿Refugiados de primera o segunda clase?”, *Relaciones Internacionales* 36 (2017): 31–50, <http://hdl.handle.net/10486/680177>.
14. Daniel Goure, “The Measure of a Superpower: A Two Major Regional Contingency Military for the 21st Century”, *The Heritage Foundation*, 25 de enero de 2023, <https://www.heritage.org/defense/report/the-measure-superpower-two-major-regional-contingency-military-the-21st-century>.
15. Ruth Hilary y Steven Ruth, “Israel, Europe and the academic boycott”, *Race & Class* 50, no. 1 (2008): 1–20, <https://doi.org/10.1177/0306396808093298>.
16. James Horton, “Conflicto israelí-palestino: cuánto dinero recibe realmente Israel de Estados Unidos”, *BBC News Mundo*, 24 de mayo de 2021, <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-57226981.amp>.
17. Beatriz Iñarritu, “La actualidad institucional y económica de España en el marco de la Unión Europea”, *Cuadernos Europeos de Deusto* 69 (1997): 207–221, <https://doi.org/10.18543/ced.2815>.
18. Michael Jones, “La UE debe suspender lazos con Israel para detener el genocidio en Gaza”, según la relatora de la ONU”, *Euronews*, 10 de abril de 2024, <https://es.euronews.com/my-europe/2024/04/10/la-ue-debe-suspender-lazos-con-israel-para-detener-el-genocidio-en-gaza-segun-la-relatora>.
19. Rashid Khalidi, *Brokers of Deceit: How the U.S. has Undermined Peace in the Middle East* (Boston: Beacon Press, 2014), https://books.google.com.pe/books?id=LHYPnxwPnlwC&printsec=frontcover&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false.
20. Carlos Kwan y María Alegre, “Teoría interpretativa y su relación con la investigación cualitativa”, *Revista UNIDA Científica* 7, no. 1 (2023): 46–52, <https://revistacientifica.unida.edu.py/>

- publicaciones/index.php/cientifica/article/view/139.
21. Reinoud Leenders, *Spoils of Truce: Corruption and State-Building in Postwar Lebanon* (Ithaca, NY: Cornell University Press, 2012), https://books.google.com.pe/books?id=8KaiRCdzVcC&printsec=frontcover&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false.
 22. Karen Levin, “Algunos apuntes en torno al ‘Acuerdo del Siglo’ de Trump”, *Anuario en Relaciones Internacionales del IRI* (2020), <https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/117403>.
 23. Alicia Manero, “La Unión Europea y los asentamientos israelíes en Palestina”, *Revista de Derecho Comunitario Europeo* 54 (2016): 595–628, <http://dx.doi.org/10.18042/cepc/rdce.54.05>.
 24. Mariana Martinelli, “La geopolítica euroasiática frente al imperialismo: China, Estados Unidos y Medio Oriente (s. XXI)”, XIV Jornadas de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2021, <https://www.aacademica.org/000-074/439>.
 25. Mariana Martinelli, “Força e consentimento: Palestina, Estados Unidos e Israel”, *Ciência & Trópico* 47, no. 2 (2023): 13–28, [https://doi.org/10.33148/CETROPv47n2\(2023\)arti](https://doi.org/10.33148/CETROPv47n2(2023)arti).
 26. Jonathan Masters y William Mellow, “U.S. Aid to Israel in Four Charts”, *Council on Foreign Relations*, 31 de mayo de 2024, <https://www.cfr.org/article/us-aid-israel-four-charts>.
 27. Joseph Maxwell, *Diseño de investigación cualitativa* (Barcelona: Editorial Gedisa, 2019), <https://books.google.com.pe/books?hl=es&lr=&id=ZLewDwAAQBAJ&oi=fnd>.
 28. John Mearsheimer y Stephen Walt, *The Israel Lobby and U.S. Foreign Policy* (New York: Farrar, Straus and Giroux, 2007), https://books.google.com.pe/books?id=2iUdyQsNhYC&pg=PT26&source=gbs_toc_r&cad=2#v=onepage&q&f=false.
 29. Sharan Merriam y Elizabeth Tisdell, *Qualitative Research: A Guide to Design and Implementation* (San Francisco: Jossey-Bass, 2016), https://books.google.com.pe/books/about/Qualitative_Research.html?id=JFN_BwAAQBAJ&redir_esc=y.
 30. Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, “Convenio de Ginebra relativo a la protección debida a las personas civiles en tiempo de guerra”, 12 de agosto de 1949, <https://www.ohchr.org/es/instruments-mechanisms/instruments/geneva-convention-relative-protection-civilian-persons-time-war>.
 31. Parlamento Europeo, “Propuesta de resolución sobre las perspectivas de la solución de dos Estados para Israel y Palestina”, 9 de diciembre de 2022, https://www.europarl.europa.eu/doceo/document/B-9-2022-0556_ES.html.
 32. Ignacio Rullansky, “La intervención militar de Rusia e Israel en el conflicto sirio en 2018: condiciones de una alianza compleja en un nuevo contexto”, *Anuario en Relaciones Internacionales del IRI* (2018), <https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/98510>.
 33. Patrick Seale, *Asad: The Struggle for the Middle East* (Berkeley: University of California Press, 1988), https://books.google.com.pe/books?id=Z_rlpWgez0UC&printsec=frontcover&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false.



ISSN: 2955-8018 (Printed)

ISSN: 2810-899X (Online)

REVISTA
**SEGURIDAD
Y PODER
TERRESTRE**

CENTRO DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS
DEL EJÉRCITO DEL PERÚ

Vol 4, N° 2, May - August, 2025, pp. 45-66

DOI: <https://doi.org/10.56221/spt.v4i2.81>

ARTICLE

The Role of Global Powers in the Palestinian-Israeli Armed Conflict

Jury Carla Medina Uribe

 <https://orcid.org/0000-0001-8338-7404>

 jcmedinan@ucvvirtual.edu.pe

Hubert Luque Huamani Chirinos

 <https://orcid.org/0000-0002-6833-1880>

 hhuamani@unab.edu.pe

Jeremy Montalban Medina

 <https://orcid.org/0009-0009-7190-2152>

 jeremy.montalban@usil.pe

© Peruvian Army Center for Strategic Studies 2025. This is an open access article, distributed under the terms of the Creative Commons Attribution License (<http://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>), which allows reuse, distribution and reproduction in any medium, provided that the original work is properly cited.

The Role of Global Powers in the Palestinian-Israeli Armed Conflict

Jury Carla Medina Uribe, Hubert Luque Huamani Chirinos y Jeremy Montalban Medina

Summary

The decisions adopted by international actors have had a determining influence on the configuration and persistence of various armed conflicts. In this context, this article analyzes the role played by the main global powers in the Palestinian-Israeli conflict, with emphasis on their geostrategic, economic and diplomatic interests. The study employs a systematic literature review, based on official sources and specialized literature. The findings show that the United States (US), Russia and China have implemented policies aimed at defending their own interests, which, far from contributing to a peaceful solution, have intensified and prolonged the confrontation. This dynamic highlights the dissonance between the diplomatic discourse of the powers and their actions on the ground, which hinders the achievement of a lasting peace in the Middle East region.

Keywords: Palestine, Israel, U.S., international powers, geopolitical influence, foreign intervention, armed conflict.

Introduction

The Palestinian-Israeli armed conflict has been going on for almost a century and, in recent years, has gained considerable prominence in international politics. This situation responds to the growing awareness of the regional conjuncture, driven by the wide dissemination of information through various social networks, which has made it possible to observe the significant increase in violence in the area of dispute and in nearby populations. As a consequence, the confrontation directly and indirectly affects the peaceful relationship between the nations involved.

In this context, it is relevant to refer to the United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (UNESCO), which highlights the Sustainable Development Goals (SDGs), aimed at improving various social areas to achieve a prosperous future (UNESCO 2017). Specifically, SDG 16, which is part of the 2030 Agenda, addresses the need for States to have strong

institutions, as well as peace and justice in the societies that comprise them. However, the problem studied, which threatens peace in the Middle East, involves several world powers, including the USA, China and the European Union (EU), as well as influencing the international relations of both neighboring countries and other global actors, which hinders stable coexistence among those involved.

The countries with the greatest authority in the international arena have played a key role in the course of the confrontation, as their policies and actions have an impact on the evolution of the dispute and its possible solutions. The US, for example, adopted a supportive stance towards Israel, providing it with large-scale military, economic and political aid (Torres 2022). For its part, the EU has managed the situation by maintaining a balanced position, not applying sanctions to the Israeli invasion, but providing humanitarian support to Palestine (Hilary and Steven 2008; Gjevori 2023). In the case of Russia and China, Seale (1988) points out that these states maintain historical relations with the Arab nations, intervening with support in the conflicts they maintain with Israel; however, this strategy of collaboration responds mainly to the intention of securing their influence in the Arab territories. Therefore, the following research question arises: What is the role of world powers in the Israeli-Palestinian conflict?

As part of the background, it is relevant to note that the U.S., as a power, has played a fundamental role in several international conflicts, the Palestinian-Israeli conflict being one of the scenarios in which it has been involved. In this sense, U.S. representatives have publicly declared specific amounts of collaboration with Israel; however, this economic assistance is usually used for the acquisition of military weapons from the donor country itself, and currently it has been agreed that the aid will continue at least until the year 2028 (Masters and Merrow 2024).

Another aspect to consider is the diplomatic influence on the peace process. Garcia (2023) argues that there are agreements in place between Israel and the US, in which mutual protection and support is agreed upon in the event that

either side becomes involved in wars or smaller scale international conflicts. This places the US as a provider of war assistance to Israel, which, however, delays the possibility of engaging in a dialogue for the end of the conflict. Khalidi (2014) argues that mutual defense agreements allow Israel to maintain its occupation in Palestinian territories, given that the US maintains constant military aid to the Israeli state, which shows that these actions on the part of the power hinder a prompt solution to the armed confrontation.

Based on the above, this article evaluates the role played by the most influential nations in the Palestinian-Israeli conflict. A qualitative methodology was employed for the research, in order to distinguish, through the position of the main actors, the reality in which they find themselves (Maxwell 2019). Likewise, grounded theory is resorted to, which allows delving into the central aspects of the case to obtain a new perspective on what was investigated (Taboada 2019). Interpretive theory is also incorporated, which facilitates a better interpretation of theoretical sources and the identification of trends in the actors analyzed (Kwan and Alegre 2023). All of this is applied to the research setting, where the problem is primarily located (Merriam and Tisdell 2016). Likewise, the epistemology adopted corresponds to a critical interpretivism, recognizing the influence of power structures and social constructions in the configuration of the actors and their actions in this context.

Finally, the purpose of the article is to delve into the power that large international entities exert in the dispute and the way in which this power is manifested. It is hoped that the research will contribute to the awareness of the significance of the influences of these countries with respect to the less developed states, so that the resolution or prolongation of the conflict depends on the power nations, whose collaborative actions shape the course of the confrontation. Consequently, it is posited that those involved in the contest, both internal and external, must renounce their particular interests in the area; otherwise, the confrontation will persist for a longer period of time.

U.S. Influence on the Development and Resolution of the Conflict

To explore this point further, it is pertinent to analyze how the US began to exert influence on the international scene. After the Cold War, the US nation consolidated itself as the main world power, especially after the dissolution of the Soviet Union (USSR), which allowed it to exercise significant dominance in global politics (Goure 2013). From this context, the US assumed an active role in several subsequent conflicts, including the Palestinian-Israeli conflict, where its intervention has been relevant. It would be expected that its participation would reflect a balanced stance, without favoring one side only; however, since the creation of the State of Israel, the US has shown affinity with this state, relegating Palestine. As a result, the US provides military and economic support to Israel, which gives the latter a considerable advantage over Palestine.

In relation to its intervention in the dispute, Mearsheimer and Walt (2007) explain that the armament provided by the US to Israel corresponds to state-of-the-art technology, placing the Israeli state in a superior position vis-à-vis its adversaries. Likewise, Sharp (2021) points out that, in terms of economic support, Israel receives approximately one-fifth of the total US foreign aid budget, which amounts to about \$140 billion, mainly for missile defense and military assistance. In the realm of attempted peace treaties, while the US supports these processes, there is clear favoritism towards Israel. For example, during the Trump administration, agreements were promoted that included the recognition of Jerusalem as part of Israel, which generated distrust among the Palestinian population and called into question U.S. impartiality as mediator (Tessler 2009).

In summary, the influence exerted by the US in the development of the conflict, both through the supply of armaments and economic assistance, is undeniable. Contrary to expectations, its contribution has not been impartial, as it has marginalized Palestine and has generated a marked inequality of conditions. The following is a more in-depth analysis of the relevant aspects of the U.S. role in the Palestinian-Israeli war, ranging from its policy of military and economic support to its role as mediator in the peace processes.

Inequality in U.S. Foreign Policy towards Israel and Palestine

Foreign policy represents a key element in the development of the Israeli-Palestinian conflict, as it defines the nature and scope of the assistance that can be provided in the different areas of the dispute. However, the US has adopted a pro-Israel stance, influenced by various factors ranging from political interests to cultural considerations, which has generated tensions between the Arab territories and undermined peaceful coexistence in the region.

Torres (2022) argues that U.S. diplomacy is conditioned by multiple elements, including the influence of the Jewish community residing in the country and the active participation of large interest groups. The author explains that, given the open nature of U.S. policy, various associations manage to incorporate their objectives into the State's international agenda. In addition, U.S. foreign policy responds to its own benefits, such as access to energy resources in the conflict zone and the implementation of geopolitical strategies, factors that have a direct impact on its positioning with respect to the war. Along these lines, Urqueta (2011) adds that the US perceives the conflict as an opportunity to test its military weapons, taking advantage of the geographical distance from its own territory. Thus, the assistance provided would be motivated mainly by the strategic advantages derived from its intervention.

A relevant example is the so-called “deal of the century”, promoted during the Trump administration between 2017 and 2021. Although the treaty was presented as a viable solution for both parties, various specialists have pointed out that it significantly favors Israel. Levin (2020) notes that the agreement grants Israel a considerable portion of Palestinian territory, including the West Bank, which would leave Palestine with a fragmented space. For his part, Martinelli (2023) interprets the pact as a strategy of regional domination, by consolidating Israeli hegemony to the detriment of Palestinian aspirations.

In short, there is evidence of a clear inclination of U.S. foreign policy towards Israel, manifested since the beginning of the bilateral relationship. During the Trump administration, there was a setback in peace proposals

by excluding Palestinian leaders from negotiation processes, revealing the scant recognition accorded to the Palestinian state. In addition, US foreign policy tends to be modified according to its own interests in the region, relegating the humanitarian component and perpetuating inequality between the parties involved.

U.S. Military and Economic Aid to Israel

US intervention in the international arena has been characterized by its persistence and scope, and the Israeli-Palestinian conflict is no exception. For the US power, participation in armed disputes responds to the protection of strategic interests, especially economic ones, which contribute to regional stability and strengthen alliances with its partners (Aguirre 2014). The diplomatic relationship between the US and Israel, established since the 1960s, has brought multiple benefits for the Israeli state, among which economic and military support, a constant in US foreign policy, stands out. This support has materialized through significant financial assistance; Horton (2021) notes that such aid amounts to billions of dollars annually, enabling Israel to maintain an advanced weapons capability in the region. In addition, the U.S. government supplies state-of-the-art defense technologies, including anti-missile systems such as the Iron Dome. In this way, U.S. military collaboration strengthens Israel's security and military power, while highlighting Washington's strategic interests in the region.

In the military sphere, U.S. assistance constitutes a recurrent element in the conflict, considering the situation of permanent tension in which Israel finds itself with respect to Palestine and other countries in the region. Bonilla (2015) argues that, in recent years, the tensions with Iran in arms and nuclear matters, as well as the conflicts with Palestine, have motivated the US to represent a fundamental support in the development of the Israeli arsenal, providing state-of-the-art war material. This support has allowed Israel to modernize its armament and enter the defense market, assuming an advantageous position in the Middle East vis-à-vis other states, thanks to the benefits derived from the alliance with the US.

On the economic level, US support has been a determining factor in the strengthening of Israel, constituting a strategy to consolidate bilateral relations and exert significant influence over Israeli territory. This long-standing financing has been the object of criticism due to the magnitude of the figures announced by US authorities and international media. According to BBC News and Horton (2021), the US has committed thirty-eight billion dollars in aid to Israel in less than ten years, in addition to funds earmarked for the resettlement of migrants on Israeli territory. These sums, both those granted in the past and those planned for the future, represent a key factor in the development and consolidation of the Israeli state.

It is therefore relevant to point out the power and influence that the US exercises over the countries of the Middle East, the case of Israel being a paradigmatic example. The American power has become a decisive provider for the development of nations in similar situations, motivated by economic and diplomatic interests that underlie the assistance offered. Thus, the main objective of US policy is to strengthen its position in the Middle East, ensuring access to strategic benefits and consolidating its influence over the states of the region, even when the support is not direct.

U.S. Role as Mediator in Peace Processes

U.S. involvement in the Palestinian-Israeli peace processes has been the subject of criticism due to its unconditional support for Israel, which has generated imbalances and mistrust in the negotiations. For decades, a tilt towards Israeli interests has been observed, often to the detriment of the rights and aspirations of the Palestinian people.

Canevari (2019) notes that while the future of the conservative sector in Israel is uncertain, it would not be surprising if a new US statement undermines international consensus. The systematic veto exercised by the US in the United Nations (UN) Security Council against resolutions critical of Israel, as well as the lack of significant pressure on the Israeli government to stop

the expansion of illegal settlements in Palestinian territory, have weakened the credibility of the US as a neutral mediator in the conflict.

For his part, Aguirre (2014) argues that, in the name of the principle of achieving peace solely through negotiations, the principle of the UN Charter prohibiting the acquisition of territory by force is violated, thus allowing Israel to continue with a policy of *fait accompli*. This lack of impartiality has generated mistrust both among Palestinians and the international community, weakening efforts to achieve a just and lasting solution to the conflict. Boserberg (2009) argues the need to end the US monopoly as “mediator” in the negotiations and to organize an international conference that includes all the actors involved. The absence of balance and neutrality has been a constant source of criticism, as the ability of the US to act as an impartial and effective mediator in the resolution of the conflict is questioned.

From this perspective, U.S. partiality and support for Israel have been determining factors in the debate over its role in the Palestinian-Israeli peace processes. Consequently, in order to achieve significant progress towards a sustainable and equitable peace in the region, it is imperative to promote a more balanced and objective US participation in the negotiations.

Impact of Global and Regional Powers on the Dynamics of the Palestinian-Israeli Conflict

In the complex armed conflict between Palestine and Israel, the role of global powers has been critical. The US, for example, has implemented interventionist methods, mainly through economic and military support, in order to exert control in the region. For its part, China has opted for a diplomatic approach, establishing international relations and defining strategies that prioritize political and economic influence (Martinelli 2021). In this way, both powers have influenced the political, economic and military dynamics of the region. As the crisis deepens, various nations and regional blocs have adopted positions that reflect their strategic and geopolitical interests, acquiring prominence due to the influence they exert on the development of the conflict.

In this context, it is essential to understand how the powers of the eastern region, together with other global actors, have configured alliances and rivalries in the conflict. According to Martinelli (2021), among the powers neighboring the countries in dispute, Turkey and Saudi Arabia stand out, nations that have experienced a notable development and increase in their regional influence, and that maintain a marked affinity with the U.S. On the other hand, Iran adopts a position of opposition to U.S. influence and, although it maintains a certain neutrality, it shows an inclination towards China. The decisions of these states have been decisive for the evolution of the conflict and its repercussions on regional stability, as they involve their own interests and take advantage of opportunities derived from the situation.

Thus, the influence of the powers and surrounding countries, such as Turkey, Saudi Arabia and Iran, as well as global players such as the US, China and the UK, is a decisive factor in the armed conflict between Palestine and Israel. This influence has affected both the development of the confrontation and the search for peaceful solutions or alternatives for amelioration. Therefore, analyzing the role played by other nations in foreign situations is essential to understand the current context and the various prospects for the future in the Middle East region.

Russia's Political, Economic and Strategic Motivations in the Israeli-Palestinian Conflict

Since the dissolution of the Union of Soviet Socialist Republics (USSR), the Russian Federation has sought to reassert its influence on the international scene, considering the Middle East as a strategic space for its global projection. Moscow's presence in this region is key due to its impact on international relations and the configuration of regional alliances. Through its support for Middle Eastern countries, the Russian government seeks to position itself as a relevant actor in Arab politics, both through diplomacy and through military interventions, with the aim of counteracting US influence in the area (Rullansky 2018). This approach allows it to strengthen ties with Arab countries and consolidate its role as a mediator in regional conflicts.

The Palestinian-Israeli conflict also becomes important from an economic perspective, as regional stability is essential for securing investments and maintaining trade relations. By supporting Palestine and other disputed states, Russia seeks to open opportunities for advantageous trade agreements, especially in a context of global competition for resources and markets. Rullansky (2018) emphasizes that this strategy includes the establishment of bases in the Mediterranean, which strengthens the Russian presence in the region. At the strategic level, Moscow's position in the conflict allows it to expand its military and political influence in the Middle East. Its support for Palestine and interaction with groups such as Hamas are ways to counter its adversaries, including Israel, which, according to Martinelli (2021), maintains a greater affinity with the US. In addition, the Kremlin seeks to strengthen alliances with countries that oppose Western hegemony, which gives it greater control over regional dynamics.

In view of the above, Russia's motivations in the Palestinian-Israeli dispute are articulated around diplomatic, strategic and economic interests. By supporting the Palestinian cause, the Russian state not only seeks to reaffirm its political and economic influence in the region, but also to consolidate its strategic position vis-à-vis other global players. Its actions in this regional contest reflect geopolitical ambitions and the purpose of regaining a leading role in the international arena, as Waltz points out, cited by Rullansky (2018).

China's Interests and Diplomacy in the Palestinian-Israeli Conflict.

China, as an emerging power with a growing global presence, has adopted a strategic approach regarding the Israeli-Palestinian confrontation. Its intervention is distinguished by the defense of economic interests and active diplomacy aimed at regional stability. Beijing's interest in this geopolitical area responds to the need to secure energy resources and expand its trade network. This geographic space is crucial for the Belt and Road Initiative (BRI), an ambitious infrastructure and connectivity project that seeks to strengthen economic ties with countries in Asia, Europe and other areas (De

Silveira 2022). In this sense, stability in the Middle East is vital to guarantee the supply of oil and gas, as well as to facilitate global trade.

At the same time, the Asian giant seeks to consolidate its political influence by supporting the Abraham Accords, which normalize relations between Arab states and Israel (De Silveira 2022), reinforcing its profile as a regional mediator. By expressing its support for Palestine, the People's Republic of China (PRC) strengthens its ties with developing nations and projects an image as a defender of the self-determination of peoples. Beijing's diplomatic strategy in the context of the Israeli-Palestinian dispute has been characterized by the promotion of a multilateral and balanced approach. China has consistently advocated dialogue and negotiation as legitimate avenues for the resolution of the dispute (Martinelli 2021). Through its participation in multilateral forums such as the UN, it has taken an active role in defending the rights of the Palestinian people, promoting resolutions aimed at condemning violence and occupation. This attitude projects an image of strategic impartiality, which is particularly important in a context where the U.S. is perceived as sympathetic to Israeli interests.

China's role in the Israeli-Palestinian conflict is therefore driven by economic priorities and active diplomacy. As it seeks to expand its influence in the Middle East, its balanced approach and commitment to regional development enable it to strengthen ties with Arab countries, while promoting a framework of international cooperation aimed at stability and peace. This attitude contrasts with the image projected by other powers, positioning China as a reliable actor and strategically in the region.

EU Contribution to the Promotion of Peace

The EU has established itself as a key player in international peace processes, playing mediation roles in various scenarios and promoting stability in regions affected by violence. Since its creation, the EU has promoted economic and political integration among its member states, as well as the extension of principles of cooperation and dialogue beyond its borders. In

addition, its focus on diplomacy, development and humanitarian assistance has enabled the organization to position itself as a benchmark in dispute resolution, from the Balkans to the Middle East and Africa.

According to Iñárritu (1997), through policies that integrate the promotion of human rights, support for democracy and the promotion of sustainable development, the European bloc has sought to address the structural causes of conflict and facilitate the construction of a peaceful global order. This commitment to peace and security is reflected in its active participation in negotiations, its support for peacekeeping missions and its ability to influence key players in the international system, underscoring the relevance of the EU entity in current peace processes.

In the case of the Israeli-Palestinian dispute, the EU has adopted an active position as a facilitator of dialogue and promoter of initiatives aimed at a peaceful solution to the problem. Gonzalo (2017) highlights that its influence is sustained by the economic weight of the bloc, its adherence to fundamental principles and its interest in preserving geopolitical stability in the Middle East. Among the most relevant contributions of its participation, the humanitarian and financial support destined to the Palestinian territories stands out. Through various international cooperation programs, the organization seeks to improve the social and economic conditions of the Palestinian population, while promoting the strengthening of its institutions.

EU Position on the Israeli-Palestinian Conflict

The EU's position on the Palestinian-Israeli armed conflict has historically been complex and multidimensional, reflecting the diversity of views among its member states, as well as its aspiration to play a constructive role in the search for peace. Over time, the organization has maintained a firm commitment to the two-state solution, supporting both the right of the Palestinian people to form an independent state and the right of Israel to live in peace and security. However, this position has faced challenges and criticism both internally and externally.

The European bloc has distinguished itself for its defense of dialogue and negotiation, considering that a lasting peace can only be achieved through an inclusive process. According to Alvarez (2019), this approach translates into consistent support for diplomatic initiatives, such as peace conferences and mediation efforts. The EU has urged Israel to halt the expansion of settlements in occupied territories, considering these actions an obstacle to peace and contrary to international law. In addressing these violations, the EU seeks to send a clear message: respect for human rights and UN resolutions is essential to any viable solution.

Despite the above, the EU's position has been criticized for its lack of forcefulness. Although it condemns certain Israeli policies, it maintains trade and political ties with the state, which various sectors consider incongruent with its stated commitment to justice and equity. In this regard, Jones (2024), in an interview with the UN Special Rapporteur, Francesca Albanese, warns that the EU's inaction in the face of Israeli transgressions contributes to perpetuating impunity and reflects a "disconnect" between European leaders and broad sectors of the public, who have repeatedly demanded a ceasefire in Gaza.

Moreover, the diversity of views among member states further complicates the formulation of a unified foreign policy. Some countries maintain close ties with Israel and may be reluctant to support decisions that are perceived as hostile (Alvarez 2019). This internal division weakens the EU's ability to act decisively and effectively, limiting its influence on the peace process.

EU Humanitarian Aid Mechanisms and Diplomatic Initiatives.

The EU plays a fundamental role as a mediator in the promotion of peace both among its member countries and with its strategic partners. A relevant example is the relationship it maintains with Israel, a nation that, although not part of the EU, has trade agreements with its member states. This relationship explains the EU's interest in the resolution of the Israeli-Palestinian conflict. However, despite relations with the Israeli state, EU support

policies are mainly oriented towards the Palestinian population, considering Israeli actions in Palestinian territories as a violation of the human rights of the affected inhabitants (Manero 2016).

The European Council (2024) reports that the EU has allocated €1.1 billion in assistance to the Palestinian people, enabling the coverage of essential needs. This amount represents an approximation of the financial assistance provided since 2000. However, as of 2023, the EU established a specific spending plan of approximately €941 million for the Palestinian population, ensuring continuity of support in the region.

Regarding the nature of the assistance, the EU focuses its efforts mainly on the provision of food, water, medical care and shelter, crucial elements for the protection of the civilian population from attacks. In addition, as of October this year, the EU has coordinated flights with humanitarian cargo destined for the conflict zone (European Council 2024). With regard to child protection, the European Commission (2021) notes that approximately 34 million euros have been allocated to safeguard the rights and welfare of Palestinian children. These actions are essential, as the escalation of violence resulting from the occupation increases the vulnerability of the population, which reaffirms the importance of European intervention.

Consequently, the EU maintains a constant support to the Palestinian population, contributing to partially balance the development of the conflict. However, the absence of a unified foreign policy among all its members makes it difficult to adopt a fully neutral stance or to focus exclusively on humanitarian considerations. On the other hand, Israel enjoys the almost unconditional backing of the US, which reinforces the relevance of the EU in the context of the war. Thanks to its diplomatic and humanitarian initiatives, the Palestinian population has managed to resist the growing violence. Although the EU's approach favors the search for a peaceful and equitable solution, the escalation of the conflict has led it to assume a more defined position in defense of human rights and the protection of civilians.

Critical EU Position on the Israeli Occupation of Palestine

The EU has consistently expressed its rejection of Israel's occupation of Palestinian territories, due to the evident asymmetry of power between the two parties. This inequality is partly explained by the fact that Israel has a professionalized army, while Palestine relies mainly on its civilian population, which lacks the necessary training for national defense (UCLA Y&S Nazarian Center for Israel Studies 2022). The first element motivating the EU's disapproval lies in the fact that, since 1967, Israel has occupied territories populated by Palestinians, specifically the West Bank, East Jerusalem and the Gaza Strip (FRANCE 24 English 2024). However, Zeidan (2024) argues that these territories are also part of Israeli history, an argument used to justify the occupation. For this reason, the debate persists on the legality and legitimacy of the Israeli intervention in these territories. In this context, the EU positions itself in favor of the most affected party, i.e. Palestine.

In connection with its position, the EU calls the attention of the State of Israel for violating international law by expanding into Palestinian territory and transferring its civilian population to these settlements, in breach of the Geneva Convention, resulting in the creation of settlements considered illegal (Office of the United Nations High Commissioner for Human Rights [OHCHR] 1949). In recent years, the community institution has urged Israel to cease expansion in the occupied territories, considering that this measure is the only way to achieve lasting peace in the region. Similarly, part of the international aid is hindered, putting the target communities at risk and aggravating the tension between the parties, with negative repercussions for the Palestinian population (European Parliament 2022).

The blockade imposed on the Gaza Strip represents a prolongation of the humanitarian crisis affecting the Middle East. For this reason, the EU authorities qualify the consequences of this conflict as unsustainable and call for the lifting of the blockade as an indispensable condition for an adequate solution. However, the EU also directs criticism at the Palestinian authorities, whom it singles out for alleged acts of corruption and administrative shortcomings, which hinders bilateral negotiation and

the effective representation of the interests of the Palestinian population (Leenders 2012). Despite these limitations, the EU maintains its support for the Palestinian population, both economically and diplomatically.

Consequently, the EU's criticism is justified by the persistent violation of international norms and human rights affecting the civilian population in the context of the conflict and its prolongation. Although European efforts, both economic and humanitarian, are significant, their impact is limited by the lack of unity among the nations involved. It is worth noting, however, the EU's continued commitment to the protection of the Palestinian population, in contrast to the military support provided by the US to Israel.

Conclusions

The analysis developed in the first chapter allows us to affirm that the role of the US in the Israeli-Palestinian conflict is decisive. US influence, based on its status as a global power, has influenced the course of the war through military and economic support that favors one of the parties. However, US foreign policy, centered on the supply of arms and resources, has intensified the violence in the region, while restricting dialogue to only one of the actors involved. As a result, the supposed mediating role of the U.S. has been distorted, prioritizing its strategic interests over the search for sustainable peace. Therefore, there is a clear need for international governments to promote true inter-institutional compromise processes aimed at the welfare of the affected population.

With respect to the second chapter, it is concluded that the conflict between Palestine and Israel is of considerable geopolitical importance, as it attracts the intervention of various powers. China and Russia, important players on the international scene, have expressed their interest through diplomatic strategies that seek to strengthen their influence in the disputed territory. Both nations have modified the dynamics of the conflict through alliances and positioning that pursue strategic advantages and project an image of mediation and equity. However, the competition between these powers poses significant obstacles to reaching a lasting solution. Conflict transformation

will therefore depend on the ability of the participating states to cooperate in building a peace that respects the rights and aspirations of both communities.

The third chapter shows that the EU has played a crucial role in the promotion of international peace, assuming functions of mediation and defense of democracy and human rights, with an emphasis on diplomacy. The EU has established itself as a relevant actor in the management of the Israeli-Palestinian conflict; however, it faces both internal and external challenges, such as the absence of a unified foreign policy and ambiguity in its condemnation of Israeli actions. In this context, it is imperative that the EU adopts a more coherent and determined stance to consolidate itself as a legitimate mediator, maintaining its humanitarian and diplomatic support in order to improve the living conditions of the affected population and bring about a just and lasting solution. Only in this way can it emerge as an agent of change in promoting peace and stability in conflict-affected regions.

In general terms, the study confirms that the conflict between Palestine and Israel constitutes a central axis in contemporary geopolitics, as it involves both the actors directly affected and global powers interested in exerting regional influence. It confirms that the intervention of the United States has contributed to the prolongation of the violence and has diverted attention from the genuine search for a peaceful solution. At the same time, powers such as China and Russia, motivated by strategic interests, have made it difficult to reach a definitive resolution. For its part, the EU has not been able to consolidate itself as an effective mediator due to internal obstacles and the lack of a cohesive foreign policy, which limits its impact on the peace process. In this sense, it is clear that a sustainable resolution of the conflict requires that the powers adopt more coherent and committed approaches to the defense of human rights, relegating their particular interests in favor of regional stability.

About the authors:

Jury Carla Medina Uribe

Doctor in Education from the Universidad Nacional Federico Villarreal (UNFV). Master in University Teaching and Educational Management, as well as in Scientific Research

and Innovation. She has a second specialty in Didactics of Research. He teaches courses related to study methodologies in military institutions and public and private university centers in the country. She has developed a solid academic career, evidenced by her participation in projects, the authorship of books and the publication of articles in specialized journals. She has also worked as a methodological advisor for theses and belongs to the International Network of Researchers (INNOVARED), the Network of Researchers for the Advancement of Sciences (REDALAC) and the Ibero-American Network of Researchers and Academics (RedeIPA). He also collaborates as peer reviewer in the journal *Cultura, Educación y Sociedad* of the Universidad de Costa (Colombia), is part of the editorial committee of the journal *ILLA* of the Universidad Nacional de Cañete (UNDC) and of the scientific committee of Security and Land Power of the Centro de Estudios Estratégicos del Ejército del Perú (CEEPP). He currently directs the Research Office of the Universidad Nacional del Folklore José María Arguedas (UNFJMA).

Hubert Luque Huamani Chirinos

Doctorate in Law from the Universidad Nacional Federico Villarreal (UNFV). Master in Human Rights, International Humanitarian Law and Conflict Resolution from the Centro de Altos Estudios Nacionales (CAEN). Graduate of the Master's Degree in Public Management from the Universidad San Martín de Porres (USMP) and the Master's Degree in Scientific Research and Innovation from the Universidad Privada de Tacna (UPT). Master in Public Management from the European Centre of Innovation and Management (EUCIM - Spain). Associate Professor of the Faculty of Law of the Universidad Nacional de Barranca (UNAB). Member of the International Network of Researchers (INNOVARED). Has scientific production related to research projects and the publication of books and academic articles.

Jeremy Montalban Medina

Law student at Universidad San Ignacio de Loyola (USIL), currently in his fifth year. He has complementary training in advanced English, granted by the Instituto Cultural Peruano Norteamericano (ICPNA), and training in office automation tools, received at the Escuela Nacional de Educación Informática (ENEI). She is distinguished by her responsibility, commitment and willingness to work in a team, qualities that support her academic performance and professional projection.

Endnotes

1. María Aguirre, "La mediación imposible de EE UU en el conflicto palestino-israelí," *Afkar/Ideas*, December 21, 2014, <https://www.iemed.org/publication/la-mediacion-imposible-de-estados-unidos-en-el-conflicto-palestino-israeli/>.
2. Isabel Alvarez, "Spain, Israel and Palestine: encounters and misencounters," *Hispania* 79, no. 261 (2019): 221-248, <https://doi.org/10.3989/hispania.2019.008>.
3. Brenda Bonilla, "Political tensions, strategic interests and discursive realities: the Israeli- Iranian case and the nuclear issue" (master's thesis, FLACSO Ecuador, 2015), Repositorio Digital FLACSO Ecuador, <http://hdl.handle.net/10469/10784>.
4. Lucía Bosenberg, "The Palestinian-Israeli Conflict. Una propuesta para la negociación," *Colombia Internacional* 69 (2009): 142-161, <http://journals.openedition.org/colombiaint/17834>.
5. Guido Canevari, "For a Trump Tower on the Golan Heights: international consensus on the Palestinian-Israeli conflict and the Donald Trump administration," *IRI Yearbook in International Relations* (2019), <https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/96389>.
6. CNN en Español, "Trump's peace plan for Israel and Palestine, 'deal' or 'slap in the face of the century'?" YouTube video, January 28, 2020, <https://www.youtube.com/watch?v=JWteaopVTHU>.
7. European Commission, "EU increases humanitarian assistance for Palestine to over €34 million," May 24, 2021, https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/it/ip_21_2670.
8. European Council, "EU humanitarian aid to the Palestinians," October 11, 2024, <https://www.consilium.europa.eu/es/policies/eu-humanitarian-support-to-palestinians/#0>.
9. Ana De Silveira, "The Abraham Accords and China's Vision," *IRI Yearbook in International Relations* (2022), <https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/145371>.
10. FRANCE 24 English, "Israel accelerates occupation of Palestinian territories despite international rejection," YouTube video, August 14, 2024, <https://www.youtube.com/watch?v=GpK3RmitoZQ>.
11. Carlos García, "USA and Israel: the strength of a relationship," *Real Instituto Elcano*, November 14, 2023, <https://media.realinstitutoelcano.org/wp-content/uploads/2023/11/eeuu-e-israel-la-fortaleza-de-una-relacion.pdf>.
12. Elton Gjevori, "Israel-Gaza war: The EU's rush to defend Israel 'undermines its moral authority,'" *Middle East Eye*, October 24, 2023, <https://www.middleeasteye.net/news/israel-gaza-war-eu-rush-defend-undermines-moral-authority>.
13. Alejandro Gonzalo, "First or Second Class Refugees?," *International Relations* 36 (2017): 31-50, <http://hdl.handle.net/10486/68077>.
14. Daniel Goure, "The Measure of a Superpower: A Two Major Regional Contingency Military for the 21st Century," *The Heritage Foundation*, January 25, 2023, <https://www.heritage.org/defense/report/the-measure-superpower-two-major-regional-contingency-military-the-21st-century>.
15. Ruth Hilary and Steven Ruth, "Israel, Europe and the academic boycott," *Race & Class* 50, no. 1 (2008): 1-20, <https://doi.org/10.1177/0306396808093208>.
16. James Horton, "Israeli-Palestinian conflict: how much money does Israel really get from the United States," *BBC News World*, May 24, 2021, <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-57226981.amp>.
17. Beatriz Iñarritu, "La actualidad institucional y económica de España en el marco de la Unión Europea," *Cuadernos Europeos de Deusto* 69 (1997): 207-221, <https://doi.org/10.18543/ced.2815>.

18. Michael Jones, "‘EU must suspend ties with Israel to stop genocide in Gaza,’ says UN rapporteur," *Euronews*, April 10, 2024, <https://es.euronews.com/my-europe/2024/04/10/la-ue-debe-suspender-lazos-con-israel-para-detener-el-genocidio-en-gaza-segun-la-relatora->.
19. Rashid Khalidi, *Brokers of Deceit: How the U.S. has Undermined Peace in the Middle East* (Boston: Beacon Press, 2014), https://books.google.com.pe/books?id=LHYpXwPnlwC&printsec=frontcover&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false.
20. Carlos Kwan and Maria Alegre, "Interpretive Theory and Its Relationship to Qualitative Research," *UNIDA Scientific Journal* 7, no. 1 (2023): 46–52, <https://revistacientifica.unida.edu.py/publicaciones/index.php/cientifica/article/view/139>.
21. Reinoud Leenders, *Spoils of Truce: Corruption and State-Building in Postwar Lebanon* (Ithaca, NY: Cornell University Press, 2012), https://books.google.com.pe/books?id=8KAiRCdVcC&printsec=frontcover&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false.
22. Karen Levin, "Some Notes on Trump's 'Deal of the Century,'" *IRI Yearbook in International Relations* (2020), <https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10095/117403>.
23. Alicia Manero, "The European Union and Israeli Settlements in Palestine," *European Community Law Review* 54 (2016): 595–628, <http://dx.doi.org/10.18042/cepc/rdce.54.05>.
24. Mariana Martinelli, "Eurasian geopolitics in the face of imperialism: China, the United States and the Middle East (s. XXI)," XIV Jornadas de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Buenos Aires, 2021, <https://www.aacademica.org/000-074/439>.
25. Mariana Martinelli, "Força e consentimento: Palestina, Estados Unidos e Israel," *Ciência & Trópico* 47, no. 2 (2023): 13–28, [https://doi.org/10.33148/CETROPv47n2\(2023\)art1](https://doi.org/10.33148/CETROPv47n2(2023)art1).
26. Jonathan Masters and William Merrow, "U.S. Aid to Israel in Four Charts," *Council on Foreign Relations*, May 31, 2024, <https://www.cfr.org/article/us-aid-israel-four-charts>.
27. Joseph Maxwell, *Qualitative Research Design* (Barcelona: Editorial Gedisa, 2019), <https://books.google.com.pe/books?hl=es&lr=&id=ZLewDwAAQBAJ&oi=fnd>.
28. John Mearsheimer and Stephen Walt, *The Israel Lobby and U.S. Foreign Policy* (New York: Farrar, Straus and Giroux, 2007), https://books.google.com.pe/books?id=2iUdyQs_NhYC&pg=PT26&source=gbs_toc_r&cad=2#v=onepage&q&f=false.
29. Sharan Merriam and Elizabeth Tisdell, *Qualitative Research: A Guide to Design and Implementation* (San Francisco: Jossey-Bass, 2016), https://books.google.com.pe/books/about/Qualitative_Research.html?id=JFN_BwAAQBAJ&redir_esc=y.
30. Office of the United Nations High Commissioner for Human Rights, "Geneva Convention relative to the Protection of Civilian Persons in Time of War," August 12, 1949, <https://www.ohchr.org/es/instruments-mechanisms/instruments/geneva-convention-relative-protection-civilian-persons-time-war>.
31. European Parliament, "Motion for a resolution on the prospects for a two-state solution for Israel and Palestine," December 9, 2022, https://www.europarl.europa.eu/doceo/document/B-9-2022-0556_ES.html.
32. Ignatius Rullansky, "Russia and Israel's Military Intervention in the Syrian Conflict in 2018: conditions for a complex alliance in a new context," *IRI Yearbook in International Relations* (2018), <https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10095/98510>.
33. Patrick Seale, *Asad: The Struggle for the Middle East* (Berkeley: University of California Press, 1988), https://books.google.com.pe/books?id=Z_rIPwgez0UC&printsec=frontcover&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false.



ISSN: 2955-8018 (Impresa)

ISSN: 2810-899X (En línea)

REVISTA
**SEGURIDAD
Y PODER
TERRESTRE**

CENTRO DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS
DEL EJÉRCITO DEL PERÚ

Vol 4, N° 2, mayo - agosto, 2025, pp. 67-94

DOI: <https://doi.org/10.56221/spt.v4i2.82>

ARTÍCULO

Minería, Seguridad Nacional y Gobernabilidad: Amenazas y Riesgos Estratégicos en el Corredor Minero del Sur del Perú

Miguel Angel Gonzales Bojórquez

 <https://orcid.org/0009-0004-6064-3769>

 magb14@hotmail.com

Manolo Eduardo Villagra

 <https://orcid.org/0000-0001-9151-5058>

 manoloeduardo@hotmail.com

Diana Selene Rosell Claudet

 <https://orcid.org/0009-0009-7190-2152>

 09647749@caen.edu.pe

© Centro de Estudios Estratégicos del Ejército del Perú 2025. Este es un artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la licencia de atribución Creative Commons (<http://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>), que permite la reutilización, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre que la obra original esté debidamente citada.

Minería, Seguridad Nacional y Gobernabilidad: Amenazas y Riesgos Estratégicos en el Corredor Minero del Sur del Perú

Miguel Ángel Gonzales Bojórquez, Manolo Eduardo Villagra y Diana Selene Rosell Claudet

Resumen

El presente artículo analiza las amenazas y riesgos que enfrenta el Perú debido a la expansión de la minería ilegal en el Corredor Minero del Sur, evaluando su impacto en la seguridad nacional, el orden interno y la gobernabilidad democrática. Su objetivo consiste en identificar, evaluar y proponer alternativas integrales frente a este fenómeno complejo, el cual entrelaza economía criminal, radicalismo ideológico, vacíos normativos y captura territorial por parte de organizaciones criminales. La finalidad radica en contribuir al diseño de una Estrategia Nacional de Seguridad Minera orientada a proteger los intereses estratégicos del Estado y fomentar un desarrollo sostenible, legal y soberano. La metodología empleada combina la revisión de documentos oficiales, estudios especializados, reportes periodísticos y experiencias vivenciales en zonas de alta conflictividad, donde se evidencian patrones recurrentes de captura institucional y colapso del Estado de derecho. A partir de este análisis, se presentan propuestas viables desde un enfoque articulado de seguridad, legalidad y desarrollo nacional.

Palabras clave: Seguridad nacional, minería ilegal, gobernabilidad, crimen organizado, orden interno, Corredor Minero del Sur, desarrollo estratégico

Introducción

La minería constituye uno de los pilares fundamentales del crecimiento económico del Perú, aportando de manera significativa al Producto Bruto Interno (PBI), al empleo formal y a la generación de divisas. No obstante, este sector enfrenta amenazas crecientes derivadas de la conflictividad social, la debilidad institucional del Estado y la proliferación de actividades ilícitas en zonas de alta concentración minera.¹ En este contexto, el Corredor Minero del Sur —que atraviesa las regiones de Apurímac, Cusco y Arequipa— se ha

¹ Juliana Silva Llanos y Pedro Huarhwa Siella, “Amenazas a la seguridad y sostenibilidad asociadas a la conflictividad social en el sector minero en Perú al año 2042” (Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 2023), <https://doi.org/10.57998/bdigital/handle.001.463>.

consolidado como un espacio estratégico donde confluyen tanto intereses nacionales de desarrollo como riesgos latentes para la gobernabilidad y la seguridad interna.

Este corredor estratégico no solo alberga algunos de los yacimientos más relevantes del país, respaldados por inversiones extranjeras de gran escala y comunidades en permanente tensión, sino que evidencia la expansión de redes de minería ilegal, la presencia de economías criminales paralelas y la infiltración de actores ideologizados que promueven la desestabilización social, utilizando como plataforma los conflictos socioambientales.² La coexistencia de minería formal, informal e ilegal genera un entorno de alta vulnerabilidad estructural, donde diversos actores desafían de manera constante la autoridad del Estado.

La problemática descrita no se limita únicamente a las regiones del sur. Espacios como La Rinconada (Puno), La Pampa (Madre de Dios) o Alto Molino (Arequipa) presentan trayectorias similares, en las que la minería ilegal desemboca en escenarios de violencia, crimen organizado, deterioro ambiental y captura institucional.³ Estos casos reflejan la incapacidad estatal para ejercer un control efectivo del territorio, permitiendo que mafias locales o intereses particulares impongan la intimidación y la anarquía como normas, muchas veces apoyándose en discursos que manipulan causas sociales legítimas.⁴

El análisis propone un enfoque estratégico sobre el Corredor Minero del Sur del Perú, evaluando sus principales amenazas, riesgos y oportunidades

2 Lino Reynaldo Silvestre Condo, Daniel Guivar y Richard Felipe Morales Ortega, “Causas y efectos de la criminalidad organizada en el Perú: Análisis integral,” *Revista Académica de la Escuela de Posgrado de la Policía Nacional del Perú* (ESCPogra PNP) 4, no. 2 (2025): 1–17, <https://doi.org/10.59956/escpograpnpv4n2.1>.

3 Manolo Eduardo Villagra, “La Imperiosa Necesidad de Modernizar las Fuerzas Armadas del Perú: Un Análisis Estratégico,” *Pensamiento Conjunto* 12, no. 2 (2024): 14, <https://pensamientoconjunto.com.pe/index.php/PC/article/view/151>.

4 Miguel Ángel Gonzales Bojórquez, Oscar Luis Calle Pérez, Rolando Enrique Campos Hashimoto, y Manolo Eduardo Villagra, “Radicalización ideológica, crimen organizado y seguridad nacional: La intervención de las Fuerzas Armadas,” *Revista Seguridad y Poder Terrestre* 3, no. 4 (2025): 227–241, <https://doi.org/10.56221/spt.v3i4.74>

desde una perspectiva de seguridad nacional, desarrollo territorial y gobernabilidad democrática. Con este propósito, adopta una visión prospectiva, crítica y multisectorial, orientada a identificar los vacíos del actual modelo de intervención estatal y sugerir lineamientos para una estrategia integral que garantice el control del territorio, el respeto a la legalidad y la defensa de los intereses nacionales frente a las amenazas híbridas que afectan a la minería formal y al Estado de derecho.

Aunque existe una amplia producción académica y técnica sobre la conflictividad minera, la mayoría de los estudios privilegia enfoques socioambientales, jurídicos o económicos, sin articular de forma sistémica las implicancias para la seguridad nacional. Persiste un vacío analítico en torno a la articulación entre minería, gobernabilidad y control estatal desde una perspectiva estratégica. Este artículo busca contribuir a dicha línea aún incipiente, planteando una visión integral que refuerce la presencia del Estado en los territorios estratégicos del país.

La Minería como Eje de Desarrollo Nacional y Escenario de Disputa Estratégica

La minería constituye una de las principales fuentes de ingresos para el Perú, tanto por su aporte al PBI como por su impacto en la recaudación fiscal y las exportaciones. Según el Ministerio de Energía y Minas (MINEM), el 61% de las exportaciones peruanas en 2023 se originaron en el sector minero, lo que ratifica su condición de columna vertebral del crecimiento económico nacional.⁵ En regiones como Apurímac, Arequipa y Cajamarca, la actividad minera impulsa la inversión, dinamiza el comercio y promueve proyectos de infraestructura, consolidando su relevancia estratégica para el desarrollo territorial.

Sin embargo, esta centralidad convierte a la minería en un escenario de disputa multisectorial. A medida que el valor de los recursos minerales —

5 tatista, “Sector minero como porcentaje de las exportaciones totales en Perú de 2010 a 2023”, 19 de abril de 2024, <https://es.statista.com/estadisticas/1317905/industria-minera-como-participacion-de-las-exportaciones-de-peru/>.

especialmente el cobre y el oro— se incrementa por la transición energética global,⁶ también aumentan los conflictos sociales, la proliferación de economías ilegales y la influencia de actores radicales que identifican en las actividades extractivas una fuente de control económico, político y territorial.⁷ Esta pugna se agrava en áreas donde el Estado no garantiza institucionalidad, servicios básicos ni seguridad jurídica, lo que propicia contextos favorables para la informalidad, la minería ilegal y la captura criminal del territorio.⁸

A esta problemática se incorpora una amenaza latente: la posible explotación del litio, recurso estratégico ubicado en el sur del país. Este elemento, esencial para la industria tecnológica y la transición energética global, ha despertado el interés internacional y podría convertir al litio en el nuevo eje de tensiones geopolíticas, sociales y económicas si el Estado no implementa medidas preventivas oportunas.⁹ De no actuar con visión estratégica y diligencia, el gobierno arriesga replicar los errores cometidos en torno al cobre y al oro, desencadenando nuevos focos de conflicto por el control del litio.

El valor geopolítico de los minerales críticos posiciona al Perú como actor relevante en el reordenamiento económico global; sin embargo, lo convierte en blanco de intereses transnacionales, mafias locales, organizaciones ideologizadas y redes de tráfico de recursos que operan en

6 Rumbo Minero Internacional, “Perú produce ocho minerales críticos para la transición energética global”, 28 de marzo de 2025, <https://www.rumbominero.com/peru/noticias/mineria/peru-produce-ocho-minerales-criticos-para-la-transicion-energetica-global/>.

7 María Esperanza Gonzales Soto, Jan Paul Hemmerling Moreno y Félix Omar Angulo Arce, *Contribución de componentes estructurales a la resolución de conflictos sociales en actividades mineras del Perú durante el periodo 2004-2019* (tesis de maestría, Universidad del Pacífico, 2023), <https://repositorio.up.edu.pe/backend/api/core/bitstreams/cdb8e22-d28f-4b74-bb55-8821d2bd5ac/content>.

8 Víctor Hugo Pachas y Fanny Lombardi, “Embriones de la informalidad e ilegalidad en la minería de pequeña escala”, *Revista Peruana de Antropología* 9, no. 14 (2024), <http://revistaperuanadeantropologia.com/index.php/rpa/article/view/161/148>.

9 Karina Ayllón Soto, Alejandra Barreda Vicuña, Josue Fernández Marquez y Mauricio Contreras Ly, *Modelo de gobernanza minera: El caso del litio*, trabajo de investigación, 2024, <https://hdl.handle.net/20.500.12640/4239>.

zonas con débil presencia estatal.¹⁰ Esta paradoja —ser potencia minera sin soberanía territorial efectiva— representa una amenaza estructural para la gobernabilidad y la consolidación de un modelo de progreso sostenible e inclusivo.¹¹

Por esta razón, resulta imperativo redefinir el enfoque de seguridad y desarrollo en los territorios mineros, considerando la minería no solo como una actividad económica, sino como un espacio estratégico donde se dirime la estabilidad institucional, la cohesión nacional y la soberanía del Estado.¹² Esta perspectiva exige una estrategia nacional que articule defensa, justicia, fiscalización ambiental y una presencia estatal efectiva, sustentada en un planeamiento prospectivo que permita anticipar riesgos y neutralizar amenazas.¹³

Del Crecimiento Económico a la Inseguridad Estructural: El Dilema del Corredor Minero del Sur

El Corredor Minero del Sur, que abarca las regiones de Apurímac, Cusco, Arequipa y parte de Puno, se consolida como una de las zonas más dinámicas del país en términos de inversión minera. En este territorio operan proyectos de gran escala, como Las Bambas, gestionada por Minerals and Metals Group (MMG por sus siglas en inglés), empresa estatal china, en Apurímac; Antapaccay, bajo la administración de Glencore, en Cusco; y Constancia, a cargo de Hudbay, también en Cusco. A estas iniciativas se suman otros emprendimientos en fase de expansión, que impulsan el crecimiento

10 Manolo Eduardo Villagra, Diana Rosell Claudet y Edwin Cruz Aspajo, “Crimen organizado transnacional: el terrorismo del siglo XXI,” *Revista Científica Seguridad y Desarrollo* 2, no. 2 (2024), <https://doi.org/10.58211/syd.v2i2.27>

11 Gisela Jiménez, “El Perú frente a la Agenda 2030 y los objetivos de desarrollo sostenible,” *Pie de Página*, no. 14 (diciembre 2024): 8-16, <https://doi.org/10.26430/piedepagina2024.n14.7496>.

12 Michael Walter et al., “Minería en Perú 2021-2030: ¿Qué rol juega en la reactivación económica y el desarrollo territorial? Estudio y recomendaciones sectoriales”, Documento para discusión del BID #IDB-DP-00888 (Banco Interamericano de Desarrollo, 2021), <http://dx.doi.org/10.18235/0003648>.

13 Martha Inés Aldana Durán, “La Fiscalización Ambiental en el Perú: Orígenes, Estado Actual y Perspectivas Futuras”, *Derecho & Sociedad* 41 (2024): 323-339, <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/derechosociedad/article/download/12783/13340/0>.

económico nacional y generan empleo en el sur andino. A pesar de este dinamismo, la región carece de un modelo de gobernabilidad territorial sólido y de una política integral de seguridad y desarrollo, situación que origina brechas estructurales cada vez más críticas.¹⁴

En este contexto, el Estado prioriza la dimensión económica del corredor sin asegurar simultáneamente un control efectivo del territorio. Frente a esta omisión, las consecuencias resultan evidentes: la inversión pública presenta desarticulación, la fiscalización ambiental resulta insuficiente y la capacidad operativa de las autoridades locales y regionales se ve ampliamente superada por las complejidades sociales y criminales que emergen en estos espacios. Sumado a ello, una presencia débil de las fuerzas del orden y una estrategia reactiva frente a la conflictividad exponen a muchas comunidades a la manipulación de intereses subalternos.¹⁵

Bajo tales condiciones, el crecimiento sin institucionalidad da paso a una forma de “desarrollo con crisis de seguridad”, donde el avance económico coexiste con altos niveles de informalidad, minería ilegal, disputas territoriales, economías paralelas y conflictos sociales prolongados.¹⁶ Tal fenómeno se manifiesta en bloqueos sistemáticos en el corredor, presión sobre las empresas mediante métodos coercitivos y la existencia de redes que articulan extorsión, sicariato y corrupción de autoridades. Todo ello evidencia un proceso de inseguridad estructural en ascenso.¹⁷

14 Manuel Glave, Lorenzo López y Susana Higuera, “Conflictos y consensos: los múltiples matices de la exclusión minera en el Perú”, Grupo de Análisis para el Desarrollo, 2024, <https://hdl.handle.net/20.500.12820/788>.

15 Manolo Eduardo Villagra, “La imperiosa necesidad de modernizar las Fuerzas Armadas del Perú: Un análisis estratégico”, *Pensamiento Conjunto* 12, no. 2 (2024): 14, <https://pensamientoconjunto.com.pe/index.php/PC/article/view/151>.

16 Observatorio de Conflictos Mineros en el Perú, “Nuevamente se prorroga el Estado de Emergencia en el Corredor Vial del Sur Andino”, 20 de agosto de 2024, <https://conflictosmineros.org.pe/2024/08/20/nuevamente-se-prorroga-el-estado-de-emergencia-en-el-corredor-vial-del-sur-andino/>.

17 Expreso, “Mineros ilegales y sicariato político subcontratado”, 22 de febrero de 2025, <https://www.expreso.com.pe/opinion/mineros-ilegales-y-sicariato-politico-subcontratado/>.

Por añadidura, este escenario no solo deteriora el clima de inversión, sino que socava la legitimidad del Estado y profundiza la percepción de abandono en los territorios andinos. A la luz de estos hechos, la intensificación de la violencia criminal y la instrumentalización política de las demandas sociales agravan este panorama, especialmente en periodos preelectorales, cuando los conflictos son aprovechados por grupos con intereses radicales o clientelares.¹⁸ En consecuencia, el Corredor Minero del Sur ha dejado de ser únicamente un eje económico para convertirse en un escenario estratégico donde se disputa el control territorial y el poder simbólico del Estado.¹⁹ En este sentido, el enfoque de intervención no puede limitarse a lo económico ni a respuestas asistencialistas. El país requiere una estrategia integral que articule seguridad, justicia, desarrollo y presencia efectiva del Estado en todos sus niveles, priorizando una gobernabilidad territorial preventiva, sostenida y adaptada a las particularidades socioculturales de la región.

La Tabla 1 permite visualizar, de manera estructurada, la coexistencia entre los avances económicos y los riesgos persistentes que enfrenta el Corredor Minero del Sur, resaltando tanto los logros alcanzados como las amenazas que comprometen su sostenibilidad.

Tabla 1. Crecimiento vs Inseguridad en el Corredor Minero

Dimensión	Potencial y logros	Debilidades y riesgos
Económica	Presencia de megaproyectos como Las Bambas, Antapaccay y Constanca Generación de empleo e ingresos fiscales	Crecimiento sin redistribución equitativa Impacto limitado en el desarrollo local Dependencia fiscal vulnerable

¹⁸ Fabián Carrión, *La política en la violencia y lo político de la seguridad* (Quito: FLACSO Ecuador, 2017), <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/56883.pdf>.

¹⁹ El Montonero, “¿Por qué hay tantos conflictos sociales en el Corredor Minero del Sur?”, 15 de marzo de 2022, <https://elmontonero.pe/economia/por-que-hay-tantos-conflictos-sociales-en-el-corredor-minero-del-sur>.

Institucional	Marco legal para la inversión minera formal Programas de compensación y fondos sociales	Ausencia de gobernabilidad territorial sólida Capacidad estatal insuficiente para fiscalizar y supervisar Débil planificación intergubernamental
Territorial / Seguridad	Valor geoestratégico del corredor Oportunidad de intervención articulada del Estado	Control estatal limitado del territorio Expansión de la minería ilegal Presencia de organizaciones criminales y conflictos violentos prolongados
Social / Comunitaria	Compensaciones económicas a comunidades Potencial para inclusión social mediante programas de desarrollo	Manipulación política y clientelar Cooptación de dirigentes Bloqueos y protestas recurrentes Desconfianza hacia el Estado
Ambiental	Normativa ambiental vigente Capacidades técnicas disponibles a nivel central	Fiscalización ambiental insuficiente Ecosistemas vulnerables ante minería ilegal Pérdida de legitimidad en zonas de amortiguamiento ecológico
Política y Simbólica	Reconocimiento nacional e internacional del corredor como activo económico clave	Disputa por el poder simbólico en el territorio Narrativa antiminera en expansión Instrumentalización electoral de la conflictividad social

Pataz, Pamputa, Challhuahuacho: Casos Emblemáticos de Captura Territorial e Institucional

En distintas regiones del país, la minería trasciende su función económica y asume el carácter de un espacio de confrontación entre el Estado, organizaciones criminales y grupos de presión con intereses particulares. Tal dinámica se observa en territorios como Pataz (La Libertad), Pamputa y Challhuahuacho (Apurímac), donde redes ilícitas, estructuras radicalizadas e intereses locales sobrepasan la capacidad

operativa de las instituciones estatales y reconfiguran el control territorial.

En lo que respecta a Pataz, la expansión de la minería ilegal coincide con el auge del sicariato, la extorsión y la economía criminal. En este entorno, las autoridades locales resultan desbordadas o cooptadas. El asesinato de trabajadores mineros, el dominio de rutas para el transporte de mineral y la violencia persistente reflejan la consolidación de poderes criminales, financiados por capitales ilícitos y favorecidos por la inacción institucional.²⁰ Las actividades extractivas informales originan una estructura territorial paralela que compromete el ejercicio soberano del Estado.

En contraste, Pamputa ilustra un fenómeno aún más complejo. Allí, una comunidad campesina, amparada en el discurso de derechos ancestrales, construye una operación minera de cobre de gran envergadura, sin respaldo legal formal y sobre terrenos previamente concesionados a empresas privadas. Esta paradoja jurídica permite que la minería comunal informal desafíe abiertamente el marco normativo minero y ambiental, y ponga en tela de juicio la legitimidad de las concesiones estatales.²¹ De perpetuarse este modelo, la certidumbre jurídica y la gobernabilidad en el sector podrían verse severamente afectadas en otras zonas del país.

Por su parte, Challhuahuacho se erige como el epicentro de la conflictividad en el Corredor Minero del Sur, resultado de la convergencia de factores estructurales y operativos. Destacan las millonarias compensaciones entregadas a comunidades y autoridades locales, el desfalco y uso clientelar de fondos compensatorios por parte de algunos dirigentes comunales — como ocurre en Fuerabamba— y la influencia de asesorías legales con intereses ideológicos, los cuales impulsan narrativas opuestas al modelo de concesiones vigente y promueven formas de gobernanza comunal

20 CooperAcción, “Violencia en Pataz: crimen, minería ilegal y los actores en disputa”, 16 de mayo de 2025, <https://cooperaccion.org.pe/violencia-en-pataz-crimen-mineria-ilegal-y-los-actores-en-disputa/>.

21 Rumbo Minero Internacional, “Tres transnacionales comprarían cobre informal en Perú”, 28 de marzo de 2025, <https://www.rumbominero.com/peru/noticias/mineria/cobre-pamputa/>.

que ponen en entredicho la autoridad estatal sobre el territorio y los recursos. A esto se suma la infiltración de actores vinculados a movimientos radicales.²² Como resultado, las comunidades se convierten en instrumentos para paralizar operaciones mineras, presionar al Estado y a las empresas, e incluso recurrir a métodos violentos bajo discursos de reivindicación social. Es fundamental distinguir estas posiciones de las demandas ciudadanas legítimas —relacionadas con inclusión social, compensaciones justas y remediación ambiental—, ya que los intereses ideológicos identificados pretenden reconfigurar la relación entre comunidad, Estado y empresa fuera del marco institucional vigente.

A la luz de estos procesos, las agendas comunales —en muchas ocasiones legítimas— terminan expuestas a la subordinación por estrategias rentistas o político-ideológicas que responden a intereses particulares y no al bienestar colectivo. Este fenómeno no necesariamente emerge desde el inicio, sino que se manifiesta cuando el Estado falla en responder con claridad, oportunidad o equidad a las demandas locales, lo que abre espacio para que actores externos o dirigencias interesadas canalicen el descontento. De este modo, la falta de una política preventiva e integral de seguridad minera facilita la intervención de redes que erosionan la autoridad estatal, distorsionan la institucionalidad y ponen en riesgo la sostenibilidad del desarrollo en zonas estratégicas para la economía nacional.²³ La captura territorial no solo implica un fenómeno delincencial, también institucional y simbólico. Por consiguiente, revertir esta situación exige una estrategia nacional que articule legalidad y desarrollo inclusivo, respaldada por inteligencia estratégica y una firme voluntad política.

La Tabla 2 expone tres casos paradigmáticos que ilustran las distintas formas de captura territorial e institucional en zonas mineras estratégicas,

²² EnerNews, “Conflictos mineros se complicarían en Perú con nuevas autoridades”, 9 de octubre de 2022, <https://enernews.com/350799/conflictos-mineros-se-complicarian-en-peru-con-nuevas-autoridades>.

²³ Desde Adentro, “Más dinero y más conflictos: la paradoja del corredor minero del sur”, *Revista de la Sociedad Nacional de Minería, Petróleo y Energía*, 4 de marzo de 2022, <https://www.desdeadentro.pe/2022/03/mas-dinero-y-mas-conflictos-la-paradoja-del-corredor-minero-del-sur/>.

identificando el tipo de conflicto, los actores involucrados y las modalidades de ilegalidad presentes en cada contexto.

Tabla 2. Casos de captura territorial e institucional

Zona minera	Tipo de conflicto	Actores involucrados	Tipo de ilegalidad
Pataz (La Libertad)	Captura territorial por bandas criminales con alto poder de fuego	Banda criminal organizada, sicarios, redes de minería ilegal	Minería ilegal, homicidios, extorsión
Pamputa (Apurímac)	Ocupación informal de territorio concesionado a Las Bambas	Mineros informales, comunidad campesina, empresa MMG	Minería informal, invasión de propiedad, falsedad documental
Challhuahuacho (Apurímac)	Extorsión comunitaria y manipulación ideológica en torno a servidumbres	Comunidad de Huancuire, Fuerabamba, ex senderistas, operadores legales rentistas	Bloqueo de vías, sabotaje, extorsión ideologizada

Economía Criminal, Radicalismo Ideológico y Zonas Grises: Una Amenaza en Expansión

En el Corredor Minero del Sur se configura un ecosistema de ilegalidad que evoluciona hacia formas cada vez más sofisticadas de captura territorial. Al interior de este entramado, bandas criminales no solo dominan socavones clandestinos, también articulan redes logísticas, financian campañas de desinformación, cooptan dirigentes comunales y neutralizan la acción de las autoridades mediante corrupción, amenazas o violencia directa.²⁴

Un caso emblemático de esta degradación institucional lo constituye la Comunidad Campesina de Fuerabamba, ubicada en el distrito de

24 CooperAcción, "Minería ilegal y economías criminales desafían al Estado desde los territorios", 23 de mayo de 2023, <https://cooperaccion.org.pe/mineria-ilegal-y-economias-criminales-desafian-al-estado-desde-los-territorios/>.

Challhuahuacho, provincia de Cotabambas, región Apurímac. Allí, se observa un proceso progresivo de instrumentalización comunal al servicio de intereses ilícitos. Edison Vargas Huamanga, expresidente comunal, afronta graves acusaciones por apropiación indebida de fondos de compensación entregados por la minera Las Bambas, sin que hasta la fecha exista un proceso claro de rendición de cuentas.²⁵ Su notorio desbalance patrimonial, presuntamente derivado de actividades irregulares, ha encendido alertas sobre el uso personalista de los recursos comunales. Asimismo, se le vincula con redes radicales y operadores políticos del ala más extrema, lo que ha transformando la representación comunal en un instrumento de control político, económico y social. En este contexto, se han institucionalizado prácticas coercitivas propias del terrorismo, tales como la quema de vehículos, ataques armados, extorsión a empresas legales y amedrentamiento sistemático a la población. Esta estrategia incluye bloqueos prolongados a la minera Las Bambas y enfrentamientos con las fuerzas del orden, lo que ha generado una parálisis productiva que afecta gravemente a la población de Challhuahuacho, cuyas actividades comerciales, servicios y pequeñas empresas resultan seriamente perjudicadas por la inestabilidad y el aislamiento forzado. Este modelo de captura comunal y manipulación de la protesta social representa una amenaza directa al orden interno, deteriora el clima de inversión y debilita la legitimidad del Estado en zonas estratégicas para el desarrollo nacional.

La Tabla 3 expone las principales articulaciones operativas y los efectos estratégicos que surgen de la interacción entre organizaciones ilícitas, corrientes ideológicas radicalizadas y sectores sociales vulnerables en el sur del país.

25 Perú21, “Denuncian que comunero se quedó con millones de dólares entregados por minera”, 1 de marzo de 2025, <https://peru21.pe/investigacion/las-bambas-denuncian-que-comunero-se-quedo-con-millones-de-dolares/>.

Tabla 3. Convergencia criminal-ideológica en el Corredor Minero del Sur

Actor o fenómeno	Conexión funcional	Efecto estratégico
Minería ilegal organizada	Financia violencia y captura territorial	Desestabiliza la gobernabilidad territorial
Radicalismo ideológico (Movadef, Fenate, entre otros)	Difunde discursos de victimización y sabotaje institucional	Debilita la legitimidad estatal y la legalidad minera
Abogados/asesores corruptos	Azuzan protestas para obtener beneficios ilícitos	Paralizan operaciones e incentivan la colusión
Narcotráfico y contrabando	Utilizan rutas mineras y zonas grises como cobertura	Infiltran la economía local y financian redes ilícitas
Poblaciones manipuladas por agendas antisistema	Ejecutan bloqueos estratégicos y plantean exigencias desproporcionadas	Retroalimentan el caos y favorecen la captura criminal

Estos grupos no solo distorsionan las demandas legítimas de las comunidades; también impulsan discursos de carácter antisistema, aprovechando la ausencia de liderazgo estatal y la permisividad normativa. A esta situación se suma la validación pasiva o ambigua que determinados sectores académicos y políticos otorgan a estas formas de protesta, sin evaluar su impacto real sobre la gobernabilidad y el orden constitucional. Quienes alientan protestas violentas, el bloqueo sistemático del corredor, la ocupación ilegal de tajos mineros y la expansión de zonas como Pamputa, ejecutan una estrategia evidente de captura progresiva del territorio bajo una lógica insurgente y de criminalidad organizada.²⁶

En este escenario, las redes radicales forjan alianzas con una estructura paralela de organizaciones no gubernamentales (ONG). Aunque varias de estas entidades cumplen formalmente con la normativa nacional, algunas

²⁶ Rumbo Minero Internacional, “Las Bambas, Antapaccay y Hudbay no pueden transportar mineral por protestas”, 12 de enero de 2023, <https://www.rumbominero.com/peru/noticias/mineria/las-bambas-antapaccay-y-hudbay-protestas/>.

orientan sus agendas hacia objetivos que trascienden el acompañamiento legal y promueven posiciones de confrontación directa contra el Estado. Paralelamente, establecen vínculos con pseudoasesores legales y agitadores profesionales, quienes, amparados en el argumento de la defensa de los derechos humanos, construyen narrativas antimineras, movilizan recursos legales e infiltran el sistema educativo para legitimar su discurso.²⁷ Con estas acciones, generan una desestabilización institucional creciente, erosionan la autoridad legítima y colocan al Estado en una posición subordinada frente a intereses subnacionales de corte ilegal o ideológico.

Ignorar la convergencia entre economía criminal, radicalismo ideológico y permisividad institucional equivale a subestimar una de las amenazas más críticas para el desarrollo nacional. Si no se establece una política firme, articulada y con respaldo jurídico para enfrentar esta amenaza, el Perú corre el riesgo de reproducir experiencias como las de Colombia en sus peores décadas: zonas liberadas, Estados paralelos y pérdida del monopolio legítimo de la fuerza, lo que pondría en riesgo no solo el control de los recursos mineros, sino la viabilidad misma del Estado como ente soberano y garante del orden constitucional.

Vacíos Legales, Permisividad Estatal y Riesgo de Colapso en Zonas Críticas

El crecimiento inorgánico de la minería ilegal y su progresiva transformación en economías criminales organizadas responde, en gran medida, a una debilidad estructural: la insuficiencia normativa del Estado peruano y su limitada capacidad de control. El marco legal vigente presenta vacíos que, lejos de disuadir la ilegalidad, han facilitado su expansión. Instrumentos como el Registro Integral de Formalización Minera (REINFO), concebido originalmente como un mecanismo transitorio de regularización, han terminado por institucionalizar la

27 María Esperanza Gonzales Soto, Oscar Luis Calle Pérez, Rolando Enrique Campos Hashimoto y Manolo Eduardo Villagra, “Radicalización ideológica, crimen organizado y seguridad nacional: la intervención de las Fuerzas Armadas”, *Revista Seguridad y Poder Terrestre* 3, no. 4 (octubre-diciembre 2024): 227–241, <https://doi.org/10.56221/spt.v3i4.74>.

ilegalidad, al permitir que miles de operadores actúen sin supervisión ambiental ni control tributario efectivo.²⁸

La Tabla 4 identifica las principales limitaciones del marco normativo actual y plantea las necesidades estratégicas que el Estado debe abordar para enfrentar la expansión de la minería ilegal.

Tabla 4. Vacíos normativos y necesidades estratégicas

Norma vigente	Limitación o brecha	Necesidad estratégica
Registro Integral de Formalización Minera (REINFO)	Permite la permanencia indefinida de mineros en proceso de legalización sin poder cumplir con los requisitos	Establecer un plazo definitivo (diciembre de 2025) para la formalización y aplicar mecanismos efectivos de exclusión del registro a quienes no cumplan con los requisitos
Decreto Legislativo n.º 1100 (prohíbe uso de maquinaria)	Las acciones de interdicción no siempre resultan efectivas debido a limitaciones en la aplicación de la norma y falta de recursos	Fortalecer las capacidades operativas y logísticas de las entidades encargadas de la interdicción y asegurar la aplicación efectiva de la norma
Código Penal – Delitos ambientales	Las sanciones por delitos ambientales, incluida la minería ilegal, no siempre se aplican con la rigurosidad necesaria	Implementar medidas que aseguren la aplicación efectiva de las sanciones y fortalecer el marco legal para abordar la minería ilegal como un delito grave

Este fenómeno se agrava al constatar que, pese a la magnitud del daño ambiental, fiscal y social generado por la minería ilegal, el Estado no articula una política coherente que integre a los sectores competentes —MINEM, Ministerio del Interior (MININTER), Ministerio de Defensa (MINDEF), Ministerio del Ambiente (MINAM), Ministerio de Justicia y Derechos Humanos (MINJUSDH) y Ministerio de Economía y Finanzas (MEF)— mediante una estrategia común. La proliferación de normas

²⁸ Luis Castilla, “Minería ilegal y REINFO: ¿Invertir en Perú es cada vez más inseguro?”, Instituto Propuestas del Bicentenario, (26 de mayo de 2023), <https://propuestasdelbicentenario.pe/blog/2023/05/26/mineria-ilegal-y-reinfo-invertir-en-peru-es-cada-vez-mas-inseguro/>.

sectoriales inconexas, la inestabilidad normativa y la débil articulación entre los niveles de gobierno profundizan la crisis, ya que estos factores propician una situación de “permisividad funcional”. Frente a esta realidad, las organizaciones criminales operan con relativa libertad, aprovechan vacíos legales, explotan disputas de competencias y se benefician del temor institucional a intervenir en escenarios de conflictividad social.

Por otra parte, la judicialización de las acciones operativas —en especial aquellas relacionadas con el uso de la fuerza— genera un efecto paralizante en la Policía Nacional del Perú (PNP) y las Fuerzas Armadas (FF. AA.).²⁹ La ausencia de una norma que respalde con claridad la intervención de estas instituciones en zonas de minería ilegal o en contextos de violencia extrema provoca que numerosas operaciones queden truncas o no se ejecuten por temor a procesos penales. Esta situación fortalece el poder de las mafias locales, las cuales actúan convencidas de que el Estado carece de voluntad política y respaldo normativo para enfrentarlas.

A este panorama se suma la fragilidad del aparato judicial, especialmente en áreas de alta conflictividad. En muchos casos, fiscales sin preparación especializada, jueces sin protección adecuada o incluso operadores infiltrados favorecen la impunidad de grupos violentos.³⁰ Las denuncias por colusión, corrupción y amenazas en regiones como Apurímac, La Libertad, Puno y Madre de Dios resultan elocuentes. Si el Estado persiste en rehuir su responsabilidad de garantizar el imperio de la ley en todo el territorio nacional, el riesgo de colapso institucional en determinadas regiones se tornará irreversible.

Resulta imprescindible que el Estado impulse una reforma legal integral que redefina el enfoque de seguridad en los territorios mineros, establezca protocolos claros para la intervención multisectorial, respalde legalmente

29 Manolo Eduardo Villagra, “Las Fuerzas Armadas, los Derechos Humanos y el sistema democrático”, *Pensamiento Conjunto* 11, no. 2 (2023): 7, <https://www.pensamientoconjunto.com.pe/index.php/PC/article/view/124>.

30 Héctor Huamanculi Tacas, *Crimen organizado y los estilos de investigación en el sistema judicial peruano, año 2017* (tesis de maestría, Universidad José Carlos Mariátegui, 2023), <https://repositorio.ujcm.edu.pe/handle/20.500.12819/2217>.

el uso proporcional de la fuerza en contextos de violencia criminal y otorgue protección judicial a quienes actúan en defensa del orden constitucional. Sin estos cambios, la lucha contra la minería ilegal se reducirá a declaraciones sin impacto real, mientras la seguridad nacional continuará subordinada a los vacíos de una legalidad impotente.

FF. AA. y PNP: El Dilema del Empleo Legítimo de la Fuerza y la Protección Legal

La expansión territorial del crimen organizado en zonas mineras desafía la capacidad operativa del Estado y evidencia su disposición real para respaldar a quienes enfrentan directamente estas amenazas. La PNP y las FF. AA. intervienen en diversas ocasiones para restablecer el orden interno frente a episodios de violencia vinculados al control del territorio, conflictos sociales inducidos o actividades de minería ilegal. Sin embargo, las autoridades encuentran limitaciones debido a ambigüedades normativas, temor político y carencia de respaldo institucional efectivo.

La legislación vigente autoriza la participación de las FF. AA. en apoyo a la PNP en tareas de orden interno en situaciones excepcionales, pero no establece un marco jurídico suficientemente claro que proteja a los agentes estatales ante eventuales denuncias o procesos penales derivados de su intervención. Esta insuficiencia normativa genera un contexto de inhibición operativa: los mandos evitan actuar con determinación por temor a la judicialización, mientras que las unidades ejecutan operativos sin el respaldo logístico, jurídico ni político necesario. El personal operativo percibe que, incluso al cumplir funciones autorizadas, podría enfrentar consecuencias legales sin contar con protección institucional efectiva.

Este dilema se manifiesta con particular crudeza en zonas como Pataz, Pampuna y, recientemente, Challhuahuacho, así como en centros poblados próximos al corredor minero y en la región de Apurímac. En estos escenarios, las autoridades suspenden operativos de interdicción o restablecimiento del orden debido a decisiones judiciales, interferencias políticas o presiones

ejercidas por autoridades locales coludidas con intereses ilegales. Además, ciertos sectores sociales y políticos perciben las intervenciones estatales en zonas críticas como represivas,³¹ lo que incrementa las tensiones y debilita la legitimidad institucional en contextos de alta conflictividad.

La solución no reside en promover el abuso de poder, sino en restablecer el equilibrio constitucional entre el deber de actuar y el derecho a recibir protección. Por ello, resulta imprescindible que el Estado promulgue una ley de protección institucional para el personal de la PNP y las FF. AA. que actúe conforme al marco de operaciones autorizadas en zonas de alto riesgo. Esta norma debe establecer de manera inequívoca que, ante delitos de función, la jurisdicción competente corresponda al fuero militar-policial y no al común, garantizando así la protección jurídica y moral de quienes cumplen con su deber constitucional.

De manera paralela, el Estado debe reformular el modelo de intervención en zonas críticas mediante una doctrina de “presencia integral y sostenida” que articule seguridad, justicia, fiscalización ambiental, salud, infraestructura y servicios sociales. En este esquema, la PNP y las FF. AA. no deben limitarse a funciones reactivas, sino constituirse en columnas operativas de una estrategia nacional orientada a la recuperación territorial.

Sin voluntad política, un marco legal sólido y respaldo institucional firme, ninguna acción en defensa del orden logrará consolidarse ni será sostenible a largo plazo. Proteger jurídicamente al personal que defiende a la nación constituye una obligación moral y estratégica del Estado.

La Urgencia de una Estrategia Nacional de Seguridad Minera

La creciente intersección entre minería, crimen organizado, conflictividad social y vacíos de gobernabilidad ha generado un nuevo tipo de riesgo

³¹ Rumbo Minero Internacional, “¿Qué pasa en el Corredor Minero Sur?: Fuerabamba se retira del diálogo y agrava el conflicto”, 21 de mayo de 2025, <https://www.rumbominero.com/peru/noticias/mineria/corredor-minero-sur-fuerabamba-se-retira-del-dialogo/>.

estratégico para el Estado peruano. Frente a este desafío, el país carece de una Estrategia Nacional de Seguridad Minera que articule de forma multisectorial, sostenida y preventiva el accionar estatal en los territorios con actividad minera, tanto legal como ilegal. Esta ausencia debilita la acción pública y amplía los márgenes de maniobra de redes delictivas que operan impunemente mediante coberturas sociales, políticas o empresariales.

Actualmente, la respuesta estatal se caracteriza por su fragmentación, reactividad y falta de articulación, sin una doctrina operativa común ni liderazgo interinstitucional definido. El MININTER, el MINEM, el Ministerio Público Fiscalía de la Nación (MPFN), el Poder Judicial (PJ), la Superintendencia Nacional de Fiscalización Laboral (SUNAFIL) y la Dirección General de Formalización Minera (DGFM), entre otros, actúan con criterios diferenciados, sin interoperabilidad ni protocolos comunes. Esta situación genera duplicidades, omisiones y, en los casos más graves, contradicciones que favorecen la expansión del delito. Por ejemplo, mientras una entidad ejecuta operativos de interdicción o sanciona actividades ilícitas, otras instancias pueden emitir resoluciones administrativas o judiciales que revierten o paralizan dichas medidas debido a la falta de coordinación o a criterios dispares. Esta desincronización interinstitucional debilita la capacidad estatal para ejercer autoridad integral en territorios críticos y evidencia la necesidad de una instancia rectora que alinee objetivos, protocolos y prioridades.

Ante este escenario, se impone con urgencia una estrategia nacional específica, con rango legal y carácter vinculante, que defina claramente: (1) las zonas de riesgo prioritario —como el Corredor Minero del Sur, La Rinconada, La Pampa, Huepetuhe, Caravelí, Condesuyos y Pataz—; (2) los objetivos institucionales a cumplir; (3) las líneas de acción integradas; y (4) los responsables políticos de su ejecución.

La Tabla 5 presenta los cinco pilares fundamentales que debe contemplar una estrategia nacional multisectorial de seguridad minera en el Perú. Estos ejes estratégicos buscan articular de manera sostenida y coordinada

la presencia estatal, la protección legal, la inteligencia territorial, la formalización minera y el despliegue multisectorial, con el fin de enfrentar los riesgos asociados a la minería ilegal y el crimen organizado en zonas prioritarias.

Tabla 5. Pilares fundamentales de la estrategia nacional multisectorial de seguridad minera

Eje estratégico	Descripción
Control territorial permanente y progresivo	Mediante presencia sostenida del Estado y no meras operaciones puntuales de interdicción.
Protección legal efectiva	Para los operadores de justicia, policías y militares, estableciendo un marco que garantice su actuación en contextos de alta violencia.
Sistema de inteligencia territorial anticipativa	Con mapas de riesgo, actores locales, redes delictivas e infiltración ideológica.
Articulación entre formalización minera y seguridad	Evitando que la estrategia de formalización sea usada como escudo para actividades ilegales.
Despliegue multisectorial planificado	Con participación sincronizada de salud, educación, justicia, vivienda, ambiente y trabajo, bajo liderazgo político efectivo.

La Estrategia Nacional de Seguridad Minera debe tener un carácter prospectivo y adaptarse a las nuevas formas de criminalidad en el sector extractivo, incluyendo el blanqueo de activos a través de la comercialización de minerales, la infiltración de mafias internacionales y el uso de plataformas políticas o sociales como fachada. Su objetivo no es militarizar los territorios mineros, sino gobernarlos con firmeza y una visión de Estado.

Esta estrategia debe construirse a partir de las experiencias institucionales nacionales, reconociendo las limitaciones del enfoque reactivo aplicado hasta ahora y proponiendo un modelo de intervención estructural, sostenido y multisectorial. Su diseño debe incorporar mecanismos diferenciados para zonas críticas, promover una articulación efectiva

entre los distintos niveles de gobierno y establecer un sistema de control territorial que combine legalidad, desarrollo y autoridad estatal.

En un contexto en el que los minerales estratégicos se sitúan en el centro de la transición energética global, la ausencia de una estrategia de seguridad minera implica la entrega de estos recursos a redes criminales, con consecuencias devastadoras para el desarrollo, la soberanía y la institucionalidad nacional.

Propuestas Estratégicas para un Modelo de Gobernabilidad y Desarrollo en Territorios Mineros

Ante los crecientes riesgos en los espacios mineros estratégicos del país, resulta imperativo diseñar un modelo de gobernabilidad territorial con un enfoque integral, seguridad preventiva y desarrollo inclusivo, que permita restablecer la presencia estatal, neutralizar el avance del crimen organizado y sentar las bases para un aprovechamiento sostenible de los recursos.³² Esta propuesta no debe depender exclusivamente del despliegue policial o militar, sino que debe articularse con políticas públicas orientadas al orden, la legalidad y la transformación productiva de las comunidades.³³

1. Zonas de Intervención Prioritaria para Seguridad y Desarrollo Minero

Se propone establecer Zonas de Intervención Prioritaria de Seguridad y Desarrollo Minero en regiones como Apurímac, Cusco, Arequipa, Puno y La Libertad, caracterizadas por alta conflictividad, minería ilegal o economías criminales. Estas deben contar con un Plan Especial Multisectorial (PEM) que incluya financiamiento específico, metas de impacto, indicadores de gobernabilidad y un comité intergubernamental con capacidad ejecutiva

32 Manolo Eduardo Villagra, Oscar Luis Calle Pérez, Juan Carlos Liendo O'Connor y Diana Selene Rosell Claudet, "La Rinconada: Zona de amenazas y desafíos para la seguridad nacional", *Revista Seguridad y Poder Terrestre* 4, no. 1 (2023), <https://cecep.mil.pe/2023/05/08/la-rinconada-zona-de-amenazas-y-desafios-para-la-seguridad-nacional/>.

33 Manolo Eduardo Villagra, "El VRAEM: Propuesta de estrategia para la mitigación de las amenazas", *Revista de Ciencia e Investigación en Defensa* 4, no. 2 (2023): 101-117, <https://recide.caen.edu.pe/index.php/recide/article/view/115>.

directa. La experiencia de la “Operación Mercurio” en Madre de Dios debe ser perfeccionada y consolidada como política pública estructural.

2. Implementación de Autoridades Ejecutivas Territoriales de Respuesta Rápida

Se requiere la implementación de autoridades ejecutivas territoriales de respuesta rápida, con capacidad normativa y operativa para coordinar los diversos sectores y niveles de gobierno. Esta figura, similar a un “zar territorial”, debe articular a la PNP, las FF. AA., el MPFN, la Superintendencia Nacional de Aduanas y de Administración Tributaria (SUNAT), la SUNAFIL, el Organismo de Evaluación y Fiscalización Ambiental (OEFA), el Registro Nacional de Identificación y Estado Civil (RENIEC) y otros actores institucionales bajo una cadena de mando unificada, con el fin de evitar la dispersión actual.

3. Fortalecimiento del Marco Normativo para la Protección de Fuerzas del Orden y Operadores Judiciales

Es prioritario establecer un marco normativo que garantice la protección efectiva de las fuerzas del orden y operadores judiciales en zonas de alto riesgo. Este debe contemplar regímenes jurídicos excepcionales, conforme al artículo 137 de la Constitución Política del Perú sobre los estados de emergencia, y asegurar que los delitos cometidos en actos de función sean procesados en fueros especiales, salvaguardando la moral, eficacia y motivación del personal desplegado.

4. Sistema Integral de Vigilancia y Control de Insumos Críticos

Se plantea la necesidad de instaurar un sistema integral de vigilancia y control de insumos críticos y bienes fiscalizables, tales como explosivos, maquinaria pesada y productos químicos. Este sistema debe incluir trazabilidad, permisos digitales, controles fronterizos y tecnología de rastreo. Paralelamente, se deben cerrar los circuitos financieros y comerciales del crimen organizado mediante inteligencia financiera, fiscalización tributaria y control aduanero integrado.

5. Liderazgo Estatal en Procesos de Reconversión Productiva y Formalización Minera

El Estado debe liderar un proceso progresivo y participativo de reconversión productiva para los sectores de minería informal que cumplan con condiciones básicas de legalidad y sostenibilidad. Este proceso debe estar acompañado de asistencia técnica, infraestructura, acceso a mercados formales y crédito, evitando que la política de formalización sea capturada por mafias, intermediarios o redes corruptas.

6. Construcción de una Narrativa Estratégica de Gobernabilidad Minera

Es necesario construir una narrativa estratégica que contrarreste las visiones radicalizadas o populistas que presentan a la gran minería como enemiga del pueblo. Dicha narrativa debe fundamentarse en evidencia científica, justicia distributiva, respeto ambiental y participación ciudadana legítima. La minería puede constituir una fuente de riqueza nacional y cohesión territorial, siempre que el Estado la gobierne con transparencia, firmeza, equidad y visión a largo plazo.

Conclusiones

El Corredor Minero del Sur constituye un espacio estratégico donde diversos actores disputan el control territorial, los recursos y la legitimidad del Estado. Casos como el de la Comunidad Campesina de Fuerabamba demuestran que la problemática supera los conflictos sociales o las demandas locales y configura una amenaza estructural que articula economía ilegal, redes criminales, captura institucional y episodios de violencia. En este escenario, la minería representa no solo un motor económico, sino un pilar esencial para la soberanía, el orden interno y la estabilidad nacional.

Frente a esta realidad, resulta imperativo que el Estado diseñe y ejecute una Estrategia Nacional de Seguridad Minera sustentada en el control territorial efectivo, la inteligencia estratégica, el fortalecimiento institucional y una voluntad política decidida. Esta debe coordinar las capacidades de las

FF.AA., la PNP, el sistema de justicia y los organismos fiscales y ambientales, dentro de un marco legal que respalde el uso legítimo de la fuerza y otorgue protección jurídica a los funcionarios que actúan conforme al orden constitucional. El principio de autoridad exige resistir la presión de mafias, extorsionadores o grupos radicales que se presentan como líderes comunales.

En este contexto, el análisis permite identificar cinco dimensiones estratégicas que deben articularse para revertir la captura territorial e institucional en el Corredor Minero del Sur. Primero, la seguridad y el control territorial requieren la recuperación de zonas tomadas por mafias y economías ilegales, así como el reforzamiento de la presencia operativa del Estado, tarea que involucra la acción coordinada de las FF.AA., la PNP, el MININTER y los gobiernos regionales. Segundo, la justicia y legalidad deben fortalecerse mediante una persecución penal efectiva, el robustecimiento de las fiscalías ambientales y la eliminación de la impunidad, con la participación activa del MPFN, el PJ y el MINJUSDH. Tercero, el ordenamiento y la formalización minera exige establecer zonas autorizadas de explotación, combatir la minería ilegal e incentivar la formalización bajo reglas claras, bajo la responsabilidad del MINEM, la OEFA, la SUNAT y los gobiernos regionales. Cuarto, la cohesión social y el desarrollo deben promoverse a través de programas de inversión pública, fortalecimiento del desarrollo comunal y restitución del principio de autoridad, respetando los derechos fundamentales, con liderazgo del Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social (MIDIS), el MEF, la Presidencia del Consejo de Ministros (PCM) y los gobiernos locales y regionales. Quinto, la inteligencia estratégica resulta fundamental para vigilar y neutralizar la acción de actores radicales, economías ilegales y redes criminales infiltradas en los conflictos sociales, así como para contrarrestar campañas de desinformación y la acción de agitadores, función que corresponde a la DINI, Dirección Contra el Terrorismo (DIRCOTE), y otros organismos especializados.

De este modo, el desarrollo sostenible del Perú requiere una visión estratégica que integre la minería formal con una presencia estatal real y sostenida, una

institucionalidad robusta y cohesión territorial. Para lograr este objetivo, la recuperación de zonas grises y la regulación estricta de la actividad minera deben acompañarse de justicia distributiva, constituyéndose en ejes de una política pública multisectorial. Defender la minería como activo estratégico nacional implica asumir responsabilidades económicas, políticas, sociales y éticas frente al futuro del país.

Finalmente, la capacidad estatal para anticipar y gestionar oportunidades determina el éxito o el fracaso en la administración de los recursos estratégicos. A diferencia de lo ocurrido en Trujillo (Pataz), donde la intervención fue tardía, la región Apurímac aún ofrece la posibilidad de implementar acciones oportunas y eficaces. Por tanto, se requiere actuar con determinación, aprender de experiencias previas y aplicar las estrategias propuestas en este análisis. Una implementación adecuada permitirá abordar integralmente los desafíos del Corredor Minero del Sur y evitar su colapso institucional.

Sobre los autores:

Miguel Ángel Gonzales Bojórquez

General de División del Ejército del Perú (EP), magíster en Gestión Pública y en Administración, licenciado en Ciencias Militares, con diplomados en Alta Dirección y en Alta Dirección en Management. Ha completado el Programa de Alta Dirección y Seguridad Nacional en el Centro de Altos Estudios Nacionales (CAEN), así como el Programa de Derecho Internacional Humanitario, impartido por la Cruz Roja Internacional en la República de Argelia. Es colaborador del Centro de Estudios Estratégicos del Ejército del Perú (CEEP). A lo largo de su carrera militar, ha servido y participado en operaciones y acciones militares en el Valle de los Ríos Apurímac, Ene y Mantaro (VRAEM), desempeñándose en dicha zona en todos los grados que ha ostentado. Entre los años 2022 y 2023, ocupó el cargo de Comandante General del Comando Especial VRAEM. Hasta su pase al retiro, ejerció funciones como Inspector General del EP.

Manolo Eduardo Villagra

Teniente Coronel del Ejército del Perú (EP) con sólida formación académica y profesional en los campos de la seguridad, la defensa y la estrategia. Doctor en

Desarrollo y Seguridad Estratégica por el Centro de Altos Estudios Nacionales (CAEN), cuenta además con tres maestrías: en Ciencias Militares con mención en Planeamiento Estratégico y Toma de Decisiones; en Gestión e Innovación Tecnológica; y en Ciencias de la Educación. Asimismo, es licenciado en Ciencias Militares y en Administración, y ha realizado diplomados en Seguridad y Defensa Nacional, Liderazgo y Planeamiento Estratégico, e Historia Militar y Pensamiento Estratégico. Por otra parte, ha integrado el XVIII Programa de Comando y Estado Mayor Conjunto en la Escuela Superior Conjunta de las Fuerzas Armadas (ESCOFFAA) y posee especializaciones en Desafíos Globales, Ciberseguridad y Gobernanza por la Escuela Internacional de Políticas Públicas Steven J. Green de la Universidad Internacional de Florida (FIU), Estados Unidos de Norteamérica. Del mismo modo, formó parte de la delegación peruana del CAEN en la movilidad académica realizada en Pekín, en la Universidad de Defensa Nacional (NDU) del Ejército Popular de Liberación (EPL) de la República Popular China (RPC). En el ámbito académico y de gestión, se ha desempeñado como jefe del Departamento de Ciencias y Humanidades y de la Sección Evaluación de Cadetes en la Escuela Militar de Chorrillos (EMCH). Además, colabora como investigador en diversas publicaciones académicas y profesionales, entre ellas *El Investigador* de la EMCH, las revistas Académica y Científica de la Escuela Superior de Guerra del Ejército (ESGE-EPG), así como en medios institucionales del Ejército: *Actualidad Militar*, *Expresión Militar*; así como *Pensamiento Conjunto* de la ESCOFFAA, *Ciencia e Investigación en Defensa*, *Cuadernos de Trabajo* y la revista *Seguridad y Desarrollo* del CAEN. Integra el Instituto de Investigación “Gral. Div. José del Carmen Marín Arista” del CAEN y es analista e investigador principal del Centro de Estudios Estratégicos del Ejército del Perú (CEEEP). Durante la pandemia por la COVID-19, integró el equipo de análisis y planeamiento estratégico activado en la ESGE-EPG, contribuyendo con propuestas sustanciales para la articulación del Estado frente a crisis complejas y amenazas multidimensionales que comprometen la seguridad y la gobernabilidad nacional. En cuanto a su labor docente es conferencista y asesor en temas vinculados a: estrategia, prospectiva, geoestrategia, amenazas a la seguridad nacional y la planificación estratégica para el desarrollo. En el ámbito operativo, ha participado en operaciones contraterroristas en el Valle del Alto Huallaga (2002–2005) y en el sector La Convención del VRAEM (2013–2014), así como en acciones militares contra la minería ilegal en La Pampa, región Madre de Dios (2019). En 2023, se desempeñó como Oficial de Operaciones Terrestres en el C-3 (Operaciones y Acciones Militares) del Estado Mayor Conjunto del Comando

Especial VRAEM. Actualmente, presta servicios en la Guarnición de Huancané, región Puno, dentro de la 4.^a Brigada de Montaña de la III División de Ejército.

Diana Selene Rosell Claudet

Profesional multidisciplinaria con una sólida trayectoria en educación, derecho, seguridad estratégica y desarrollo sostenible. Es docente de educación secundaria especializada en Lengua y Literatura, así como licenciada en Derecho y Ciencias Políticas, lo que le permite abordar problemáticas sociales con un enfoque estratégico y orientado a la solución de conflictos. Posee una formación académica de alto nivel, habiendo realizado estudios de doctorado en Desarrollo y Seguridad Estratégica, así como una maestría en Administración y Gestión Pública con mención en Defensa Nacional, en el Centro de Altos Estudios Nacionales (CAEN). Además, ha complementado su preparación con especializaciones internacionales en ciberseguridad, políticas públicas y gestión pública en la *Steven J. Green School of International and Public Affairs* de la Florida International University (FIU), de los Estados Unidos de Norteamérica. Asimismo, cuenta con formación en negociación y mediación para la solución de controversias impartida en la Escuela de Negociadores del Centro Internacional de Administración y Comercio (CIAC). Como empresaria en el sector inmobiliario y consultora en gestión de proyectos de desarrollo sostenible, se enfoca en el impulso de cadenas productivas, el aprovechamiento de oportunidades locales y el fortalecimiento de comunidades; su experiencia incluye la gestión estratégica de relaciones comunitarias en el ámbito minero, asegurando la obtención y renovación de la licencia social para operar, bajo estándares legales nacionales e internacionales. Su capacidad para la intervención en conflictos sociales le permite diseñar y ejecutar estrategias políticas, sociales y comunicativas, garantizando la prevención y el manejo efectivo de disputas a través de negociación colectiva y convenios interinstitucionales entre el sector público, la empresa privada y las comunidades. Paralelamente, es correctora de estilo en la producción de textos, ensayos y artículos científicos, con publicaciones en la Revista Científica de Seguridad y Desarrollo del CAEN.



ISSN: 2955-8018 (Printed)
ISSN: 2810-899X (Online)

REVISTA
**SEGURIDAD
Y PODER
TERRESTRE**

CENTRO DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS
DEL EJÉRCITO DEL PERÚ

Vol 4, N° 2, May - August, 2025, pp. 95-122

DOI: <https://doi.org/10.56221/spt.v4i2.82>

ARTICLE

Mining, National Security and Governance: Strategic Threats and Risks in the Southern Peruvian Mining Corridor

Miguel Angel Gonzales Bojórquez

 <https://orcid.org/0009-0004-6064-3769>

 magb14@hotmail.com

Manolo Eduardo Villagra

 <https://orcid.org/0000-0001-9151-5058>

 manoloeduardo@hotmail.com

Diana Selene Rosell Claudet

 <https://orcid.org/0009-0009-7190-2152>

 09647749@caen.edu.pe

© Peruvian Army Center for Strategic Studies 2025. This is an open access article, distributed under the terms of the Creative Commons Attribution License (<http://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>), which allows reuse, distribution and reproduction in any medium, provided that the original work is properly cited.

Mining, National Security and Governance: Strategic Threats and Risks in the Southern Peruvian Mining Corridor

Miguel Angel Gonzales Bojórquez, Manolo Eduardo Villagra y Diana Selene Rosell Claudet

Abstract

This article analyzes the threats and risks faced by Peru due to the expansion of illegal mining in the Southern Mining Corridor, evaluating its impact on national security, internal order and democratic governance. Its objective is to identify, evaluate and propose comprehensive alternatives to this complex phenomenon, which intertwines criminal economics, ideological radicalism, regulatory gaps and territorial capture by criminal organizations. The purpose is to contribute to the design of a National Mining Security Strategy aimed at protecting the strategic interests of the State and promoting sustainable, legal and sovereign development. The methodology used combines the review of official documents, specialized studies, journalistic reports and experiences in areas of high conflict, where recurrent patterns of institutional capture and collapse of the rule of law are evident. Based on this analysis, viable proposals are presented from an articulated approach to security, legality and national development.

Keywords: National security, illegal mining, governance, organized crime, internal order, Southern Mining Corridor, strategic development.

Introduction

Mining is one of the fundamental pillars of Peru's economic growth, contributing significantly to the Gross Domestic Product (GDP), formal employment and foreign exchange generation. However, this sector faces growing threats due to social conflict, the institutional weakness of the State and the proliferation of illegal activities in areas of high mining concentration.¹ In this context, the Southern Mining Corridor –which crosses the regions of Apurímac, Cusco and Arequipa– has consolidated as a strategic space where both national development interests and latent risks to governance and internal security converge.

1 Juliana Silva Llanos y Pedro Huarhwa Siella, "Amenazas a la seguridad y sostenibilidad asociadas a la conflictividad social en el sector minero en Perú al año 2042" (Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 2023), <https://doi.org/10.57998/bdigital/handle.001.463>.

This strategic corridor is not only home to some of the country's most important deposits, backed by large-scale foreign investments and communities in permanent tension, but also shows the expansion of illegal mining networks, the presence of parallel criminal economies and the infiltration of ideologized actors that promote social destabilization, using socio-environmental conflicts as a platform.² The coexistence of formal, informal and illegal mining generates an environment of high structural vulnerability, where diverse actors constantly challenge the authority of the State.

The problems described above are not limited to the southern regions. Areas such as La Rinconada (Puno), La Pampa (Madre de Dios) or Alto Molino (Arequipa) show similar trajectories, where illegal mining leads to violence, organized crime, environmental deterioration and institutional capture.³ These cases reflect the state's inability to exercise effective control over the territory, allowing local mafias or private interests to impose intimidation and lawlessness as norms, often supported by discourses that manipulate legitimate social causes.⁴

The analysis proposes a strategic approach to the Mining Corridor of Southern Peru, evaluating its main threats, risks and opportunities from a national security, territorial development and democratic governance perspective. To this end, it adopts a prospective, critical and multisectoral vision, aimed at identifying the gaps in the current model of state intervention and suggesting guidelines for a comprehensive strategy to guarantee control of the territory, respect for legality and the defense of national interests in the face of hybrid threats affecting formal mining and the rule of law.

2 Lino Reynaldo Silvestre Condo, Daniel Guivar y Richard Felipe Morales Ortega, "Causas y efectos de la criminalidad organizada en el Perú: Análisis integral," *Revista Académica de la Escuela de Posgrado de la Policía Nacional del Perú* (ESCPGPA PNP) 4, no. 2 (2025): 1–17, <https://doi.org/10.59956/escpograpnpv4n2.1>.

3 Manolo Eduardo Villagra, "La Imperiosa Necesidad de Modernizar las Fuerzas Armadas del Perú: Un Análisis Estratégico," *Pensamiento Conjunto* 12, no. 2 (2024): 14, <https://pensamientoconjunto.com.pe/index.php/PC/article/view/151>.

4 Miguel Ángel Gonzales Bojórquez, Oscar Luis Calle Pérez, Rolando Enrique Campos Hashimoto, y Manolo Eduardo Villagra, "Radicalización ideológica, crimen organizado y seguridad nacional: La intervención de las Fuerzas Armadas," *Revista Seguridad y Poder Terrestre* 3, no. 4 (2025): 227–241, <https://doi.org/10.56221/spt.v3i4.74>

Although there is a wide academic and technical production on mining conflicts, most studies privilege socio-environmental, legal or economic approaches, without articulating in a systemic way the implications for national security. There is still an analytical gap regarding the articulation between mining, governance and state control from a strategic perspective. This article seeks to contribute to this still incipient line, proposing an integral vision that reinforces the presence of the State in the country's strategic territories.

Mining as an Axis of National Development and a Scenario of Strategic Dispute

Mining is one of the main sources of income for Peru, both in terms of its contribution to GDP and its impact on tax collection and exports. According to the Ministry of Energy and Mines (MINEM), 61% of Peruvian exports in 2023 originated in the mining sector, which ratifies its status as the backbone of national economic growth.⁵ In regions such as Apurímac, Arequipa and Cajamarca, mining activity drives investment, boosts trade and promotes infrastructure projects, consolidating its strategic relevance for territorial development.

However, this centrality turns mining into a scenario of multisectoral dispute. As the value of mineral resources –especially copper and gold– increases due to the global energy transition,⁶ also increases social conflicts, the proliferation of illegal economies and the influence of radical actors who identify in extractive activities a source of economic, political and territorial control.⁷ This struggle is aggravated in areas where the State does not

5 Statista, “Sector minero como porcentaje de las exportaciones totales en Perú de 2010 a 2023”, 19 de abril de 2024, <https://es.statista.com/estadisticas/1317905/industria-minera-como-participacion-de-las-exportaciones-de-peru/>.

6 Rumbo Minero Internacional, “Perú produce ocho minerales críticos para la transición energética global”, 28 de marzo de 2025, <https://www.rumbominero.com/peru/noticias/mineria/peru-produce-ocho-minerales-criticos-para-la-transicion-energetica-global/>.

7 María Esperanza Gonzales Soto, Jan Paul Hemmerling Moreno y Félix Omar Angulo Arce, *Contribución de componentes estructurales a la resolución de conflictos sociales en actividades mineras del Perú durante el periodo 2004–2019* (tesis de maestría, Universidad del Pacífico, 2023), <https://repositorio.up.edu.pe/backend/api/core/bitstreams/cdb8e2-d28f-4b74-bb55-8821d2bd5ac/content>.

guarantee institutions, basic services or legal security, which creates favorable contexts for informality, illegal mining and criminal capture of the territory.⁸

This problem is compounded by a latent threat: the possible exploitation of lithium, a strategic resource located in the south of the country. This element, essential for the technological industry and the global energy transition, has awakened international interest and could turn lithium into the new axis of geopolitical, social and economic tensions if the State does not implement timely preventive measures.⁹ If it does not act with strategic vision and diligence, the government risks replicating the mistakes made with regard to copper and gold, unleashing new sources of conflict over the control of lithium.

The geopolitical value of critical minerals positions Peru as a relevant actor in the global economic reordering; however, it makes it a target for transnational interests, local mafias, ideologized organizations and resource trafficking networks that operate in areas with a weak state presence.¹⁰ This paradox – being a mining power without effective territorial sovereignty – represents a structural threat to governance and the consolidation of a model of sustainable and inclusive progress.¹¹

For this reason, it is imperative to redefine the approach to security and development in mining territories, considering mining not only as an economic activity, but also as a strategic space where institutional stability,

8 Víctor Hugo Pachas y Fanny Lombardi, “Embriones de la informalidad e ilegalidad en la minería de pequeña escala”, *Revista Peruana de Antropología* 9, no. 14 (2024), <http://revistaperuanadeantropologia.com/index.php/rpa/article/view/161/148>.

9 Karina Ayllón Soto, Alejandra Barreda Vicuña, Josue Fernández Marquez y Mauricio Contreras Ly, *Modelo de gobernanza minera: El caso del litio*, trabajo de investigación, 2024, <https://hdl.handle.net/20.500.12640/4239>.

10 Manolo Eduardo Villagra, Diana Rosell Claudet y Edwin Cruz Aspajo, “Crimen organizado transnacional: el terrorismo del siglo XXI,” *Revista Científica Seguridad y Desarrollo* 2, no. 2 (2024), <https://doi.org/10.58211/syd.v2i2.27>

11 Gisela Jiménez, “El Perú frente a la Agenda 2030 y los objetivos de desarrollo sostenible”, *Pie de Página*, no. 14 (diciembre 2024): 8–16, <https://doi.org/10.26430/piedepagina2024.n14.7496>.

national cohesion and state sovereignty are at stake.¹² This perspective requires a national strategy that articulates defense, justice, environmental control and an effective state presence, based on a prospective planning that allows anticipating risks and neutralizing threats.¹³

From Economic Growth to Structural Insecurity: The Dilemma of the Southern Mining Corridor

The Southern Mining Corridor, which includes the regions of Apurímac, Cusco, Arequipa and part of Puno, has become one of the most dynamic areas of the country in terms of mining investment. Large-scale projects operate in this territory, such as Las Bambas, managed by Minerals and Metals Group (MMG), a Chinese state-owned company, in Apurímac; Antapaccay, managed by Glencore, in Cusco; and Constancia, managed by Hudbay, also in Cusco. In addition to these initiatives, there are other projects in the expansion phase, which drive national economic growth and generate employment in the southern Andean region. Despite this dynamism, the region lacks a solid territorial governance model and a comprehensive security and development policy, a situation that leads to increasingly critical structural gaps.¹⁴

In this context, the State prioritizes the economic dimension of the corridor without simultaneously ensuring effective control of the territory. In the face of this omission, the consequences are evident: public investment is disjointed, environmental control is insufficient and the operational capacity of local and regional authorities is largely overwhelmed by the social and criminal

12 Michael Walter et al., “Minería en Perú 2021–2030: ¿Qué rol juega en la reactivación económica y el desarrollo territorial? Estudio y recomendaciones sectoriales”, Documento para discusión del BID #IDB-DP-00888 (Banco Interamericano de Desarrollo, 2021), <http://dx.doi.org/10.18235/0003648>.

13 Martha Inés Aldana Durán, “La Fiscalización Ambiental en el Perú: Orígenes, Estado Actual y Perspectivas Futuras”, *Derecho & Sociedad* 41 (2024): 323–339, <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/derechosociedad/article/download/12783/13340/0>.

14 Manuel Glave, Lorenzo López y Susana Higuera, “Conflictos y consensos: los múltiples matices de la exclusión minera en el Perú”, Grupo de Análisis para el Desarrollo, 2024, <https://hdl.handle.net/20.500.12820/788>.

complexities that emerge in these areas. In addition, a weak law enforcement presence and a reactive strategy in the face of conflict expose many communities to the manipulation of subaltern interests.¹⁵

Under such conditions, growth without institutionality gives way to a form of “development with a security crisis”, where economic progress coexists with high levels of informality, illegal mining, territorial disputes, parallel economies and prolonged social conflicts.¹⁶ This phenomenon is manifested in systematic blockades in the corridor, pressure on companies through coercive methods and the existence of networks that combine extortion, hired killings and corruption of authorities. All of this is evidence of a process of growing structural insecurity.¹⁷

Moreover, this scenario not only deteriorates the investment climate, but also undermines the legitimacy of the State and deepens the perception of abandonment in the Andean territories. In light of these facts, the intensification of criminal violence and the political instrumentalization of social demands aggravate this scenario, especially in pre-electoral periods, when conflicts are exploited by groups with radical or clientelistic interests.¹⁸ Consequently, the Southern Mining Corridor has ceased to be only an economic axis and has become a strategic scenario where territorial control and the symbolic power of the State are disputed.¹⁹ In this sense, the intervention approach cannot be limited to economic issues or welfare

15 Manolo Eduardo Villagra, “La imperiosa necesidad de modernizar las Fuerzas Armadas del Perú: Un análisis estratégico”, *Pensamiento Conjunto* 12, no. 2 (2024): 14, <https://pensamientoconjunto.com.pe/index.php/PC/article/view/151>.

16 Observatorio de Conflictos Mineros en el Perú, “Nuevamente se prorroga el Estado de Emergencia en el Corredor Vial del Sur Andino”, 20 de agosto de 2024, <https://conflictosmineros.org.pe/2024/08/20/nuevamente-se-prorroga-el-estado-de-emergencia-en-el-corredor-vial-del-sur-andino/>.

17 Expreso, “Mineros ilegales y sicariato político subcontratado”, 22 de febrero de 2025, <https://www.expreso.com.pe/opinion/mineros-ilegales-y-sicariato-politico-subcontratado/>.

18 Fabián Carrión, *La política en la violencia y lo político de la seguridad* (Quito: FLACSO Ecuador, 2017), <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/56883.pdf>.

19 El Montonero, “¿Por qué hay tantos conflictos sociales en el Corredor Minero del Sur?”, 15 de marzo de 2022, <https://elmontonero.pe/economia/por-que-hay-tantos-conflictos-sociales-en-el-corredor-minero-del-sur>.

responses. The country requires a comprehensive strategy that articulates security, justice, development and effective State presence at all levels, prioritizing preventive territorial governance, sustained and adapted to the socio-cultural particularities of the region.

Table 1 allows visualizing, in a structured manner, the coexistence between the economic advances and the persistent risks faced by the Southern Mining Corridor, highlighting both the achievements and the threats that compromise its sustainability.

Table 1. Growth vs. Insecurity in the Mining Corridor

Dimension	Potential and achievements	Weaknesses and risks
Economic	Presence of megaprojects such as Las Bambas, Antapaccay, and Constanca. Generation of employment and tax revenues	Growth without equitable redistribution Limited impact on local development Vulnerable fiscal dependence
Institutional	Legal framework for formal mining investment Compensation programs and social funds	Lack of strong territorial governance Insufficient state capacity for oversight and supervision Weak intergovernmental planning
Territorial / Security	Geostrategic value of the corridor Opportunity for articulated State intervention	Limited state control of the territory Expansion of illegal mining Presence of criminal organizations and protracted violent conflicts
Social / Community	Economic compensation to communities Potential for social inclusion through development programs	Political and clientelistic manipulation Cooptation of leaders Recurrent blockades and protests Mistrust of the State

Environmental	Environmental regulations in force Technical capacities available at the central level	Insufficient environmental oversight Ecosystems vulnerable to illegal mining Loss of legitimacy in ecological buffer zones
Political and symbolic	National and international recognition of the corridor as a key economic asset	Dispute over symbolic power in the territory Expanding anti-mining narrative Electoral instrumentalization of social conflict

Pataz, Pamputa, Challhuahuacho: Emblematic Cases of Territorial and Institutional Capture

In different regions of the country, mining transcends its economic function and assumes the character of a space of confrontation between the State, criminal organizations and pressure groups with particular interests. Such dynamics can be observed in territories such as Pataz (La Libertad), Pamputa and Challhuahuacho (Apurímac), where illicit networks, radicalized structures and local interests exceed the operational capacity of state institutions and reconfigure territorial control.

In Pataz, the expansion of illegal mining coincides with the rise of hired killings, extortion and the criminal economy. In this environment, local authorities are overwhelmed or co-opted. The murder of mine workers, the domination of mineral transport routes and persistent violence reflect the consolidation of criminal powers, financed by illicit capital and favored by institutional inaction.²⁰ Informal extractive activities give rise to a parallel territorial structure that compromises the sovereign exercise of the State.

In contrast, Pamputa illustrates an even more complex phenomenon. There, a peasant community, protected by the discourse of ancestral rights, builds

20 CooperAcción, “Violencia en Pataz: crimen, minería ilegal y los actores en disputa”, 16 de mayo de 2025, <https://cooperaccion.org.pe/violencia-en-pataz-crimen-mineria-ilegal-y-los-actores-en-disputa/>.

a large-scale copper mining operation, without formal legal support and on land previously concessioned to private companies. This legal paradox allows informal communal mining to openly challenge the mining and environmental regulatory framework and question the legitimacy of state concessions.²¹ If this model is perpetuated, legal certainty and governance in the sector could be severely affected in other areas of the country.

Challhuahuacho is the epicenter of conflict in the Southern Mining Corridor, as a result of the convergence of structural and operational factors. These include the millions of dollars in compensation given to communities and local authorities, the embezzlement and clientelistic use of compensation funds by some community leaders – as in Fuerabamba – and the influence of legal advisors with ideological interests, who promote narratives opposed to the current concession model and promote forms of community governance that call into question the state's authority over the territory and resources. This is compounded by the infiltration of actors linked to radical movements.²² As a result, communities become instruments for paralyzing mining operations, pressuring the State and companies, and even resorting to violent methods under the guise of social demands. It is essential to distinguish these positions from legitimate citizen demands – related to social inclusion, fair compensation and environmental remediation – as the ideological interests identified seek to reconfigure the relationship between community, State and company outside the existing institutional framework.

In light of these processes, community agendas –often legitimate– end up being subordinated to rent-seeking or political-ideological strategies that respond to particular interests and not to the collective welfare. This phenomenon does not necessarily emerge from the beginning, but manifests itself when the State fails to respond with clarity, timeliness or equity to local demands, which opens space for external actors or interested leaders to channel discontent. Thus, the

21 Rumbo Minero Internacional, “Tres transnacionales comprarían cobre informal en Perú”, 28 de marzo de 2025, <https://www.rumbominero.com/peru/noticias/mineria/cobre-pamputa/>.

22 EnerNews, “Conflictos mineros se complicarían en Perú con nuevas autoridades”, 9 de octubre de 2022, <https://enernews.com/350799/conflictos-mineros-se-complicarian-en-peru-con-nuevas-autoridades>.

lack of a preventive and comprehensive mining security policy facilitates the intervention of networks that erode state authority, distort the institutional framework and jeopardize the sustainability of development in strategic areas for the national economy.²³ Territorial capture is not only a criminal phenomenon, but also an institutional and symbolic one. Therefore, reversing this situation requires a national strategy that articulates legality and inclusive development, backed by strategic intelligence and strong political will.

Table 2 presents three paradigmatic cases that illustrate the different forms of territorial and institutional capture in strategic mining areas, identifying the type of conflict, the actors involved and the modalities of illegality present in each context.

Table 2. Cases of territorial and institutional capture

Mining zone	Type of conflict	Actors involved	Type of illegality
Pataz (La Libertad)	Territorial capture by criminal gangs with high firepower	Organized criminal gangs, hired killers, illegal mining networks	Illegal mining, homicides, extortion
Pamputa (Apurímac)	Informal occupation of territory under concession to Las Bambas	Informal miners, peasant community, MMG Company	Informal mining, invasion of property, falsification of documents
Challhuahuacho (Apurímac)	Community extortion and ideological manipulation of easements	Huancuire community, Fuerabamba, former Shining Path members, rentier legal operators	Road blockades, sabotage, ideological extortion

Criminal Economy, Ideological Radicalism and Gray Zones: An Expanding Threat

In the Southern Mining Corridor, an ecosystem of illegality is evolving towards increasingly sophisticated forms of territorial capture. Within

23 Desde Adentro, “Más dinero y más conflictos: la paradoja del corredor minero del sur”, *Revista de la Sociedad Nacional de Minería, Petróleo y Energía*, 4 de marzo de 2022, <https://www.desdeadentro.pe/2022/03/mas-dinero-y-mas-conflictos-la-paradoja-del-corredor-minero-del-sur/>.

this framework, criminal gangs not only dominate clandestine mines, but also articulate logistical networks, finance disinformation campaigns, co-opt community leaders and neutralize the action of the authorities through corruption, threats or direct violence.²⁴

An emblematic case of this institutional degradation is the Fuerabamba Peasant Community, located in the district of Challhuahuacho, province of Cotabambas, Apurímac region. There, a progressive process of communal instrumentalization at the service of illicit interests can be observed. Edison Vargas Huamanga, former community president, faces serious accusations of misappropriation of compensation funds provided by the Las Bambas mining company, without a clear process of accountability to date.²⁵ His notorious imbalance of assets, allegedly derived from irregular activities, has raised concerns about his personal use of communal resources. Likewise, he is linked to radical networks and political operators of the most extreme wing, which has transformed the communal representation into an instrument of political, economic and social control. In this context, coercive practices typical of terrorism have been institutionalized, such as the burning of vehicles, armed attacks, extortion of legal businesses and systematic intimidation of the population. This strategy includes prolonged blockades of the Las Bambas mining company and confrontations with the forces of law and order, which has generated a productive paralysis that seriously affects the population of Challhuahuacho, whose commercial activities, services and small businesses are seriously affected by the instability and forced isolation. This model of communal capture and manipulation of social protest represents a direct threat to internal order, deteriorates the investment climate and weakens the legitimacy of the State in strategic areas for national development.

24 CooperAcción, “Minería ilegal y economías criminales desafían al Estado desde los territorios”, 23 de mayo de 2025, <https://cooperaccion.org.pe/mineria-ilegal-y-economias-criminales-desafian-al-estado-desde-los-territorios/>.

25 Perú21, “Denuncian que comunero se quedó con millones de dólares entregados por minera”, 1 de marzo de 2025, <https://peru21.pe/investigacion/las-bambas-denuncian-que-comunero-se-quedo-con-millones-de-dolares/>.

Table 3 shows the main operational articulations and strategic effects arising from the interaction between illicit organizations, radicalized ideological currents and vulnerable social sectors in the south of the country.

Table 3. Criminal–ideological convergence in the Southern Mining Corridor

Actor or phenomenon	Functional connection	Strategic effect
Organized illegal mining	Funds violence and territorial capture	Destabilizes territorial governance
Ideological radicalism (Movadef, Fenate, among others)	Disseminates discourses of victimization and institutional sabotage	Undermines state legitimacy and mining legality
Corrupt lawyers/advisors	They incite protests to obtain illicit benefits	Paralyze operations and incentivize collusion
Drug trafficking and smuggling	Use mining routes and grey zones as cover	Infiltrate the local economy and finance illicit networks
Manipulate populations with anti-system agendas	Execute strategic blockades and make disproportionate demands	Feed back chaos and favor criminal capture

These groups not only distort the legitimate demands of communities; they also promote anti-systemic discourse, taking advantage of the absence of state leadership and regulatory permissiveness. Added to this situation is the passive or ambiguous validation that certain academic and political sectors give to these forms of protest, without evaluating their real impact on governance and constitutional order. Those who encourage violent protests, the systematic blockade of the corridor, the illegal occupation of mining pits and the expansion of zones such as Pamputa, execute an evident strategy of progressive capture of the territory under an insurgent and organized criminal logic.²⁶

In this scenario, the radical networks forge alliances with a parallel structure of non-governmental organizations (NGOs). Although several

²⁶ Rumbo Minero Internacional, “Las Bambas, Antapaccay y Hudbay no pueden transportar mineral por protestas”, 12 de enero de 2023, <https://www.rumbominero.com/peru/noticias/mineria/las-bambas-antapaccay-y-hudbay-protestas/>.

of these entities formally comply with national regulations, some of them orient their agendas towards objectives that transcend legal accompaniment and promote positions of direct confrontation against the State. At the same time, they establish links with pseudo-legal advisors and professional agitators who, under the argument of defending human rights, construct anti-mining narratives, mobilize legal resources and infiltrate the educational system to legitimize their discourse.²⁷ With these actions, they generate a growing institutional destabilization, erode legitimate authority and place the State in a subordinate position vis-à-vis illegal or ideological subnational interests.

Ignoring the convergence between criminal economics, ideological radicalism and institutional permissiveness is tantamount to underestimating one of the most critical threats to national development. If a firm, articulated and legally backed policy is not established to face this threat, Peru runs the risk of reproducing experiences like those of Colombia in its worst decades: liberated zones, parallel States and loss of the legitimate monopoly of force, which would put at risk not only the control of mining resources, but also the very viability of the State as a sovereign entity and guarantor of the constitutional order.

Legal Loopholes, State Permissiveness and Risk of Collapse in Critical Zones

The inorganic growth of illegal mining and its progressive transformation into organized criminal economies responds, to a large extent, to a structural weakness: the inadequacy of the Peruvian State's regulations and its limited control capacity. The current legal framework has loopholes that, far from discouraging illegality, have facilitated its expansion. Instruments such as the Integral Mining Formalization Registry (REINFO), originally conceived as a transitory regularization mechanism, have ended

27 María Esperanza Gonzales Soto, Oscar Luis Calle Pérez, Rolando Enrique Campos Hashimoto y Manolo Eduardo Villagra, "Radicalización ideológica, crimen organizado y seguridad nacional: la intervención de las Fuerzas Armadas", *Revista Seguridad y Poder Terrestre* 3, no. 4 (octubre-diciembre 2024): 227–241, <https://doi.org/10.56221/spt.v3i4.74>.

up institutionalizing illegality by allowing thousands of operators to operate without environmental supervision or effective tax control.²⁸

Table 4 identifies the main limitations of the current regulatory framework and sets out the strategic needs that the State must address in order to confront the expansion of illegal mining.

Table 4. Regulatory Gaps and Strategic Needs

Current regulations	Limitation or gap	Strategic need
Integral Mining Formalization Registry (REINFO)	Allows the indefinite permanence of miners in the process of legalization without being able to comply with the requirements.	Establish a definitive deadline (December 2025) for formalization and apply effective mechanisms to exclude from the registry those who do not comply with the requirements.
Legislative Decree No. 1100 (prohibits the use of machinery).	Interdiction actions are not always effective due to enforcement limitations and lack of resources.	Strengthen the operational and logistical capacities of the entities in charge of interdiction and ensure effective enforcement.
Penal Code - Environmental Crimes	Penalties for environmental crimes, including illegal mining, are not always applied with the necessary rigor.	Implement measures to ensure effective enforcement of sanctions and strengthen the legal framework to address illegal mining as a serious crime.

This phenomenon is aggravated by the fact that, despite the magnitude of the environmental, fiscal and social damage generated by illegal mining, the State does not articulate a coherent policy that integrates the competent sectors – MINEM, Ministry of Interior (MININTER), Ministry of Defense (MINDEF), Ministry of Environment (MINAM), Ministry of Justice and Human Rights (MINJUSDH) and Ministry of Economy and Finance (MEF)– through a common strategy. The proliferation of unconnected sectoral norms, regulatory instability and weak articulation between levels of government deepen the crisis, as

²⁸ Luis Castilla, “Minería ilegal y REINFO: ¿Invertir en Perú es cada vez más inseguro?”, Instituto Propuestas del Bicentenario, (26 de mayo de 2025), <https://propuestasdelbicentenario.pe/blog/2025/05/26/mineria-ilegal-y-reinfo-invertir-en-peru-es-cada-vez-mas-inseguro/>.

these factors lead to a situation of “functional permissiveness”. Faced with this reality, criminal organizations operate with relative freedom, take advantage of legal loopholes, exploit disputes over competencies and benefit from institutional fear of intervening in scenarios of social conflict.

On the other hand, the judicialization of operational actions –especially those related to the use of force– generates a paralyzing effect on the Peruvian National Police (PNP) and the Armed Forces.²⁹ The absence of a regulation that clearly supports the intervention of these institutions in areas of illegal mining or in contexts of extreme violence causes numerous operations to be truncated or not executed for fear of criminal prosecution. This situation strengthens the power of local mafias, which are convinced that the State lacks the political will and regulatory support to confront them.

This situation is compounded by the fragility of the judicial apparatus, especially in areas of high conflict. In many cases, prosecutors without specialized training, judges without adequate protection or even infiltrated operators favor impunity for violent groups.³⁰ Complaints of collusion, corruption and threats in regions such as Apurímac, La Libertad, Puno and Madre de Dios speak for themselves. If the State persists in shirking its responsibility to guarantee the rule of law throughout the national territory, the risk of institutional collapse in certain regions will become irreversible.

It is essential that the State promote a comprehensive legal reform that redefines the security approach in mining territories, establishes clear protocols for multi-sectoral intervention, legally supports the proportional use of force in contexts of criminal violence and grants judicial protection to those who act in defense of the constitutional order. Without these changes, the fight against illegal mining will be reduced to

29 Manolo Eduardo Villagra, “Las Fuerzas Armadas, los Derechos Humanos y el sistema democrático”, *Pensamiento Conjunto* 11, no. 2 (2023): 7, <https://www.pensamientoconjunto.com.pe/index.php/PC/article/view/124>.

30 Héctor Huamanculi Tacas, *Crimen organizado y los estilos de investigación en el sistema judicial peruano, año 2017* (tesis de maestría, Universidad José Carlos Mariátegui, 2023), <https://repositorio.uicm.edu.pe/handle/20.500.12819/2217>.

declarations without real impact, while national security will continue to be subordinated to the loopholes of an impotent legality.

ARMED FORCES AND PNP: THE DILEMMA AA. and PNP: The Dilemma of Legitimate Use of Force and Legal Protection

The territorial expansion of organized crime in mining areas challenges the State's operational capacity and evidences its real willingness to support those directly facing these threats. The PNP and the Armed Forces intervene on various occasions to reestablish internal order in the face of episodes of violence linked to territorial control, induced social conflicts or illegal mining activities. However, authorities encounter limitations due to regulatory ambiguities, political fear and lack of effective institutional backing.

Current legislation authorizes the participation of the Armed Forces in support of the PNP in internal order tasks in exceptional situations, but does not establish a sufficiently clear legal framework to protect state agents from possible complaints or criminal proceedings derived from their intervention. This regulatory inadequacy generates a context of operational inhibition: commanders avoid acting with determination for fear of prosecution, while units carry out operations without the necessary logistical, legal or political support. Operational personnel perceive that, even when carrying out authorized functions, they could face legal consequences without effective institutional protection.

This dilemma is particularly acute in areas such as Pataz, Pamputa and, recently, Challhuahuacho, as well as in towns near the mining corridor and in the Apurímac region. In these scenarios, the authorities suspend interdiction or reestablishment of order operations due to judicial decisions, political interference or pressures exerted by local authorities colluding with illegal interests. In addition, certain social and political sectors perceive state interventions in critical areas as repressive,³¹ which increases tensions and weakens institutional legitimacy in highly conflictive contexts.

31 Rumbo Minero Internacional, "¿Qué pasa en el Corredor Minero Sur?: Fuerabamba se retira del diálogo y agrava el conflicto", 21 de mayo de 2025, <https://www.rumbominero.com/peru/noticias/mineria/corredor-minero-sur-fuerabamba-se-retira-del-dialogo/>.

The solution does not lie in promoting the abuse of power, but in restoring the constitutional balance between the duty to act and the right to protection. Therefore, it is essential that the State enact an institutional protection law for PNP and Armed Forces personnel acting within the framework of authorized operations in high-risk areas. This law should unequivocally establish that, in the case of crimes of function, the competent jurisdiction corresponds to the military-police jurisdiction and not to the common jurisdiction, thus guaranteeing the legal and moral protection of those who fulfill their constitutional duty.

At the same time, the State must reformulate the intervention model in critical areas through a doctrine of “integral and sustained presence” that articulates security, justice, environmental control, health, infrastructure and social services. In this scheme, the PNP and the Armed Forces should not be limited to reactive functions, but should become the operational pillars of a national strategy aimed at territorial recovery.

Without political will, a solid legal framework and strong institutional support, no law enforcement action will be consolidated or sustainable in the long term. Legally protecting the personnel who defend the nation is a moral and strategic obligation of the State.

The Urgency of a National Mining Security Strategy

The growing intersection between mining, organized crime, social conflict and governance gaps has generated a new type of strategic risk for the Peruvian State. Faced with this challenge, the country lacks a National Mining Security Strategy that articulates in a multisectoral, sustained and preventive manner the state's actions in territories with both legal and illegal mining activity. This absence weakens public action and widens the margins of maneuver of criminal networks that operate with impunity through social, political or corporate cover.

Currently, the state response is characterized by its fragmentation, reactivity and lack of articulation, without a common operational doctrine

or defined inter-institutional leadership. MININTER, MINEM, the Public Prosecutor's Office (MPFN), the Judiciary (PJ), the National Superintendence of Labor Inspection (SUNAFIL) and the General Directorate of Mining Formalization (DGFM), among others, act with differentiated criteria, without interoperability or common protocols. This situation generates duplicities, omissions and, in the most serious cases, contradictions that favor the expansion of crime. For example, while one agency carries out interdiction operations or sanctions illegal activities, other agencies may issue administrative or judicial resolutions that reverse or paralyze such measures due to a lack of coordination or disparate criteria. This inter- institutional desynchronization weakens the state's capacity to exercise comprehensive authority in critical territories and demonstrates the need for a governing body that aligns objectives, protocols and priorities.

Given this scenario, there is an urgent need for a specific national strategy, with legal status and binding character, that clearly defines: (1) the priority risk areas such as the Southern Mining Corridor, La Rinconada, La Pampa, Huepetuhe, Caravelí, Condesuyos and Pataz-; (2) the institutional objectives to be met; (3) the integrated lines of action; and (4) those politically responsible for their execution.

Table 5 presents the five fundamental pillars that a multisectoral national mining safety strategy in Peru should include. These strategic pillars seek to articulate in a sustained and coordinated manner the state presence, legal protection, territorial intelligence, mining formalization and multisectoral deployment, in order to address the risks associated with illegal mining and organized crime in priority areas.

Table 5. Fundamental pillars of the national multisectoral mining security strategy

Strategic pillar	Description
Permanent and progressive territorial control	Through sustained presence of the State and not mere punctual interdiction operations.

Effective legal protection	For justice operators, police and military, establishing a framework that guarantees their performance in contexts of high violence.
Anticipatory territorial intelligence system	With risk maps, local actors, criminal networks and ideological infiltration.
Articulation between mining formalization and security.	Preventing the formalization strategy from being used as a shield for illegal activities.
Planned multisectoral deployment	With synchronized participation of health, education, justice, housing, environment and labor, under effective political leadership.

The National Mining Security Strategy must have a prospective character and adapt to the new forms of criminality in the extractive sector, including the laundering of assets through the commercialization of minerals, the infiltration of international mafias and the use of political or social platforms as a façade. Its objective is not to militarize the mining territories, but to govern them with firmness and a State vision.

This strategy must be built on the basis of national institutional experiences, recognizing the limitations of the reactive approach applied so far and proposing a structural, sustained and multisectoral intervention model. Its design should incorporate differentiated mechanisms for critical areas, promote effective articulation between the different levels of government and establish a territorial control system that combines legality, development and state authority.

In a context in which strategic minerals are at the center of the global energy transition, the absence of a mining security strategy implies the handing over of these resources to criminal networks, with devastating consequences for development, sovereignty and national institutions.

Strategic Proposals for a Governance and Development Model in Mining Territories

Given the growing risks in the country's strategic mining areas, it is imperative to design a territorial governance model with a comprehensive approach,

preventive security and inclusive development, which will allow the reestablishment of state presence, neutralize the advance of organized crime and lay the foundations for a sustainable use of resources.³² This proposal should not depend exclusively on police or military deployment, but should be articulated with public policies aimed at order, legality and the productive transformation of communities.³³

1. Priority Intervention Zones for Mining Security and Development

It is proposed to establish Priority Intervention Zones for Mining Security and Development in regions such as Apurímac, Cusco, Arequipa, Puno and La Libertad, characterized by high levels of conflict, illegal mining or criminal economies. These regions must have a Special Multisectoral Plan (PEM) that includes specific financing, impact goals, governance indicators and an intergovernmental committee with direct executive capacity. The experience of “Operation Mercury” in Madre de Dios should be perfected and consolidated as a structural public policy.

2. Implementation of Rapid Response Territorial Executive Authorities

The implementation of rapid response territorial executive authorities is required, with regulatory and operational capacity to coordinate the various sectors and levels of government. This figure, similar to a “territorial czar”, should articulate the PNP, the Armed Forces, the MPFN, the National Superintendence of Customs and Tax Administration (SUNAT), SUNAFIL, the Environmental Evaluation and Control Agency (OEFA), the National Registry of Identification and Civil Status (RENIEC) and other institutional actors under a unified chain of command, in order to avoid the current dispersion.

32 Manolo Eduardo Villagra, Oscar Luis Calle Pérez, Juan Carlos Liendo O'Connor y Diana Selene Rosell Claudet, “La Rinconada: Zona de amenazas y desafíos para la seguridad nacional”, *Revista Seguridad y Poder Terrestre* 4, no. 1 (2025), <https://cecep.mil.pe/2025/05/08/la-rinconada-zona-de-amenazas-y-desafios-para-la-seguridad-nacional/>.

33 Manolo Eduardo Villagra, “El VRAEM: Propuesta de estrategia para la mitigación de las amenazas”, *Revista de Ciencia e Investigación en Defensa* 4, no. 2 (2023): 101–117, <https://recide.caen.edu.pe/index.php/recide/article/view/115>.

3. Strengthening the Regulatory Framework for the Protection of Law Enforcement and Judicial Operators

It is a priority to establish a regulatory framework that guarantees the effective protection of law enforcement and judicial operators in high-risk zones. This should contemplate exceptional legal regimes, in accordance with Article 137 of the Political Constitution of Peru on states of emergency, and ensure that crimes committed in acts of duty are prosecuted in special jurisdictions, safeguarding the morale, effectiveness and motivation of the personnel deployed.

4. Integral System for the Surveillance and Control of Critical Inputs

There is a need to establish a comprehensive system for the surveillance and control of critical inputs and controllable goods, such as explosives, heavy machinery and chemicals. This system should include traceability, digital permits, border controls and tracking technology. At the same time, the financial and commercial circuits of organized crime must be closed through financial intelligence, tax control and integrated customs control.

5. State leadership in productive reconversion and mining formalization processes.

The State must lead a progressive and participatory process of productive reconversion for informal mining sectors that comply with basic conditions of legality and sustainability. This process must be accompanied by technical assistance, infrastructure, access to formal markets and credit, preventing the formalization policy from being captured by mafias, intermediaries or corrupt networks.

6. Construction of a Strategic Mining Governance Narrative

It is necessary to build a strategic narrative to counteract radicalized or populist visions that present large-scale mining as the enemy of the people. Such a narrative should be based on scientific evidence, distributive justice,

environmental respect and legitimate citizen participation. Mining can be a source of national wealth and territorial cohesion, provided that the State governs it with transparency, firmness, equity and long-term vision.

Conclusions

The Southern Mining Corridor constitutes a strategic space where diverse actors dispute territorial control, resources and the legitimacy of the State. Cases such as that of the Fuerabamba Peasant Community demonstrate that the problem goes beyond social conflicts or local demands and constitutes a structural threat that articulates illegal economy, criminal networks, institutional capture and episodes of violence. In this scenario, mining represents not only an economic engine, but an essential pillar for sovereignty, internal order and national stability.

Faced with this reality, it is imperative that the State design and implement a National Mining Security Strategy based on effective territorial control, strategic intelligence, institutional strengthening and strong political will. This must coordinate the capacities of the Armed Forces, the PNP, the justice system and the fiscal and environmental agencies, within a legal framework that supports the legitimate use of force and grants legal protection to officials acting in accordance with the constitutional order. The principle of authority requires resisting pressure from mafias, extortionists or radical groups that present themselves as community leaders.

In this context, the analysis identifies five strategic dimensions that must be articulated to reverse territorial and institutional capture in the Southern Mining Corridor. First, security and territorial control require the recovery of areas taken over by mafias and illegal economies, as well as the reinforcement of the State's operational presence, a task that involves the coordinated action of the Armed Forces, the PNP, MININTER and regional governments. Second, justice and legality must be strengthened through effective criminal prosecution, the strengthening of environmental prosecutors and the elimination of impunity, with the

active participation of the MPFN, the PJ and the MINJUSDH. Third, mining regulation and formalization requires establishing authorized exploitation zones, combating illegal mining and encouraging formalization under clear rules, under the responsibility of MINEM, OEFA, SUNAT and regional governments. Fourth, social cohesion and development must be promoted through public investment programs, strengthening of community development and restitution of the principle of authority, respecting fundamental rights, with leadership from the Ministry of Development and Social Inclusion (MIDIS), the MEF, the Presidency of the Council of Ministers (PCM) and local and regional governments. Fifth, strategic intelligence is essential to monitor and neutralize the action of radical actors, illegal economies and criminal networks infiltrated in social conflicts, as well as to counteract disinformation campaigns and the action of agitators, a function that corresponds to the DINI, the Directorate Against Terrorism (DIRCOTE), and other specialized agencies.

Thus, Peru's sustainable development requires a strategic vision that integrates formal mining with a real and sustained state presence, a robust institutional framework and territorial cohesion. To achieve this objective, the recovery of gray zones and the strict regulation of mining activity must be accompanied by distributive justice, constituting the axes of a multisectoral public policy. Defending mining as a national strategic asset implies assuming economic, political, social and ethical responsibilities for the future of the country.

Finally, the state's capacity to anticipate and manage opportunities determines the success or failure in the administration of strategic resources. Unlike what happened in Trujillo (Pataz), where intervention was late, the Apurimac region still offers the possibility of implementing timely and effective actions. Therefore, it is necessary to act with determination, learn from previous experiences and apply the strategies proposed in this analysis. Proper implementation will allow to comprehensively address the challenges of the Southern Mining Corridor and avoid its institutional collapse.

About the authors:

Miguel Ángel Gonzales Bojórquez

Major General of the Peruvian Army (EP), Master's Degree in Public Management and Administration, Bachelor's Degree in Military Sciences, with diplomas in Senior Management and Senior Management in Management. He has completed the Senior Management and National Security Program at the Centro de Altos Estudios Nacionales (CAEN), as well as the International Humanitarian Law Program, taught by the International Red Cross in the Republic of Algeria. He is a collaborator of the Center for Strategic Studies of the Peruvian Army (CEEPP). Throughout his military career, he has served and participated in operations and military actions in the Apurímac, Ene and Mantaro River Valley (VRAEM), serving in that area in all the ranks he has held. Between 2022 and 2023, he held the position of General Commander of the VRAEM Special Command. Until his retirement, he served as Inspector General of the EP.

Manolo Eduardo Villagra

Lieutenant Colonel of the Peruvian Army (EP) with a solid academic and professional background in the fields of security, defense and strategy. D. in Development and Strategic Security from the Centro de Altos Estudios Nacionales (CAEN), he also holds three Master's Degrees: in Military Sciences with mention in Strategic Planning and Decision Making; in Management and Technological Innovation; and in Educational Sciences. He also holds a degree in Military Sciences and in Administration, and has completed diplomas in National Security and Defense, Leadership and Strategic Planning, and Military History and Strategic Thinking. In addition, he has been a member of the XVIII Joint Command and Staff Program at the Armed Forces Joint College (ESCOFFAA) and holds specializations in Global Challenges, Cybersecurity and Governance from the Steven J. Green International School of Public Policy at Florida International University (FIU), United States of America. Likewise, he was part of the Peruvian delegation of CAEN in the academic mobility held in Beijing, at the National Defense University (NDU) of the People's Liberation Army (PLA) of the People's Republic of China (PRC). In the academic and management field, he has served as head of the Department of Sciences and Humanities and of the Cadet Evaluation Section at the Military School of Chorrillos (EMCH). In addition, he collaborates as a researcher in several academic and professional publications, among them *El Investigador* of the EMCH, the Academic and Scientific magazines of the Army War College (ESGE- EPG), as

well as in the Army's institutional media: *Actualidad Militar*, *Expresión Militar*; as well as *Pensamiento Conjunto* of the ESCOFFAA, *Ciencia e Investigación en Defensa*, *Cuadernos de Trabajo* and the magazine *Seguridad y Desarrollo* of the CAEN. José del Carmen Marín Arista" Research Institute of CAEN and is an analyst and senior researcher at the Peruvian Army Center for Strategic Studies (CEEPP). During the COVID-19 pandemic, he was part of the analysis and strategic planning team activated at the ESGE-EPG, contributing with substantial proposals for the articulation of the State in the face of complex crises and multidimensional threats that compromise security and national governance. As for his teaching work, he is a lecturer and advisor on issues related to: strategy, foresight, geostrategy, threats to national security and strategic planning for development. At the operational level, he has participated in counter-terrorist operations in the Upper Hualaga Valley (2002- 2005) and in the La Convención sector of the VRAEM (2013-2014), as well as in military actions against illegal mining in La Pampa, Madre de Dios region (2019). In 2023, he served as a Ground Operations Officer in the C-3 (Operations and Military Actions) of the Joint Staff of the VRAEM Special Command. He is currently serving at the Huancané Garrison, Puno region, within the 4th Mountain Brigade of the III Army Division.

Diana Selene Rosell Claudet

Multidisciplinary professional with a solid background in education, law, strategic security and sustainable development. She is a secondary school teacher specialized in Language and Literature, as well as a graduate in Law and Political Science, which allows her to address social issues with a strategic and conflict resolution oriented approach. She has a high-level academic background, having completed doctoral studies in Development and Strategic Security, as well as a master's degree in Public Administration and Management with a mention in National Defense, at the Center for Advanced National Studies (CAEN). In addition, he has complemented his preparation with international specializations in cybersecurity, public policy and public management at the *Steven J. Green School of International and Public Affairs* of the Florida International University (FIU), in the United States of America. She is also trained in negotiation and mediation for dispute resolution at the School of Negotiators of the International Center for Administration and Commerce (CIAC). As an entrepreneur in the real estate sector and consultant in sustainable development project management, she focuses on promoting productive chains, taking advantage of local opportunities and strengthening communities; her experience includes the strategic management of community relations in the mining sector, ensuring the

obtaining and renewal of the social license to operate, under national and international legal standards. Her capacity for intervention in social conflicts allows her to design and execute political, social and communicative strategies, guaranteeing the prevention and effective management of disputes through collective negotiation and inter-institutional agreements between the public sector, private companies and communities. At the same time, she is a proofreader in the production of texts, essays and scientific articles, with publications in the Scientific Journal of Security and Development of CAEN.



ISSN: 2955-8018 (Impresa)

ISSN: 2810-899X (En línea)

REVISTA
**SEGURIDAD
Y PODER
TERRESTRE**

CENTRO DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS
DEL EJÉRCITO DEL PERÚ

Vol 4, N° 2, mayo - agosto, 2025, pp. 123-150

DOI: <https://doi.org/10.56221/spt.v4i2.83>

ARTÍCULO

Informalidad, Corrupción e Impunidad como Amenazas Estructurales a la Seguridad Nacional del Perú

Manolo Eduardo Villagra

 <https://orcid.org/0000-0001-9151-5058>

 manoloeduardo@hotmail.com

Oscar Luis Calle Pérez

 <https://orcid.org/0009-0003-3645-2383>

 oskarluis1@hotmail.com

Diana Selene Rosell Claudet

 <https://orcid.org/0009-0001-3450-6988>

 09647749@caen.edu.pe

© Centro de Estudios Estratégicos del Ejército del Perú 2025. Este es un artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la licencia de atribución Creative Commons (<http://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>), que permite la reutilización, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre que la obra original esté debidamente citada.

Informalidad, Corrupción e Impunidad como Amenazas Estructurales a la Seguridad Nacional del Perú

Manolo Eduardo Villagra, Oscar Luis Calle Pérez y Diana Selene Rosell Claudet

Resumen

El presente estudio analiza cómo la informalidad, la corrupción y la impunidad, profundamente arraigadas en la cultura política y social del Perú, constituyen amenazas estructurales que minan la seguridad nacional, debilitan la institucionalidad democrática y ponen en riesgo el desarrollo del país. A través de un enfoque cualitativo y el análisis crítico de literatura especializada, fuentes oficiales y reportes periodísticos, se identifican las interconexiones sistémicas entre estas tres fuerzas corrosivas y su impacto transversal en la economía, la gobernabilidad, la cohesión ciudadana y el sistema de seguridad y defensa nacional. Se sostiene que estas dinámicas favorecen la expansión de economías ilegales, debilitan el vínculo ciudadano con el Estado y erosionan la sostenibilidad democrática. El objetivo principal es contribuir a la formulación de reformas multisectoriales que restablezcan y fortalezcan el orden constitucional, promuevan una cultura de legalidad y consoliden un proyecto nacional basado en valores cívicos compartidos y principios irrenunciables. Asimismo, se subraya el rol de las Fuerzas Armadas (FF. AA.) como instituciones formadoras de valores, disciplina y cohesión nacional frente a una sociedad afectada por la fragmentación estatal y el debilitamiento del compromiso cívico.

Palabras clave: *Informalidad, corrupción, impunidad, seguridad nacional, gobernabilidad, ciudadanía, reforma institucional*

Introducción

La historia del Perú evidencia una constante tensión entre los ideales republicanos de orden, legalidad y ciudadanía, y una realidad social profundamente marcada por la informalidad, la corrupción y la impunidad. Alfonso Quiroz, en su obra emblemática *Historia de la corrupción en el Perú*, expone que estos males no surgen como anomalías recientes ni como accidentes administrativos, sino que constituyen fenómenos estructurales

con raíces históricas, políticas, antropológicas y culturales profundas¹. La informalidad, predominante en la organización social y económica, ha transformado las relaciones entre el Estado y la población, alimentando un ethos donde el cumplimiento de la ley, el aporte tributario y el respeto a lo público resultan ajenos o secundarios.

En este entramado normativo frágil y disgregado, la corrupción se manifiesta tanto en transgresiones individuales como en la integración de un sistema funcional y tolerado que genera desigualdades, mina la confianza en las instituciones y origina condiciones de impunidad generalizada.² Esta trilogía —informalidad, corrupción e impunidad— internaliza sus efectos en amplios sectores del país, debilita el contrato social, erosiona la autoridad estatal y facilita la proliferación de amenazas a la seguridad nacional, como la minería ilegal, el tráfico ilícito de drogas (TID), el contrabando, la evasión fiscal y la captura territorial por parte de organizaciones del crimen organizado. Tales dinámicas trascienden el ámbito ético o cultural y establecen condiciones propicias para el deterioro de la gobernabilidad, el colapso del orden interno y la expansión de la inseguridad en zonas estratégicas.

Este artículo sostiene que el verdadero “mal madre” que origina la inestabilidad y vulnerabilidad estructural del Estado peruano no reside exclusivamente en el ámbito político o económico, sino que responde a una patología social, cultural y moral. Esta condición de anomia —entendida como la falta o debilitamiento de normas compartidas— conduce a que la sociedad transgreda, desatienda o relativice sistemáticamente las reglas,³ y convierte a la informalidad en un sistema paralelo susceptible de influencias políticas, económicas, judiciales e institucionales. Desde esta perspectiva, la

1 Alfonso Quiroz, *Historia de la corrupción en el Perú*, 3ª ed. (Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2019), <https://www.iep.org.pe/alfonso-quiroz-historia-de-la-corrupcion-en-el-peru/>.

2 José Cisneros y Ana Robles, “Una mirada sociológica sobre la transgresión de la ley y el orden”, en *El derecho a la ciudadanía: Violencia, ciudad y conflictos sociales*, vol. 15 (México, 2021), https://www.researchgate.net/publication/358955079_Una_mirada_sociologica_sobre_la_transgresion_de_la_ley_y_el_orden.

3 Aarom Caycho Caja, “Anomia y crisis social en el Perú del bicentenario”, *Discursos Del Sur* 7 (2021): 165–185, <https://doi.org/10.15381/ddss.n7.20905>.

informalidad no representa únicamente un problema de emprendimiento popular sin regulación, sino que opera como un ecosistema al margen de la legalidad,⁴ favoreciendo el fortalecimiento de estructuras criminales, la erosión de la recaudación fiscal y la imposibilidad de implementar políticas públicas sólidas y sostenibles. Su persistencia pone en tela de juicio la sostenibilidad del sistema democrático, restringe la capacidad estratégica del Estado y genera espacios de fragilidad frente a amenazas híbridas que afectan la seguridad y defensa nacional.

En este escenario, las FF. AA. ejercen una misión constitucional de defensa y encarnan una reserva moral, cívica y doctrinaria del país mediante el fortalecimiento del servicio militar como escuela de valores, ciudadanía y patriotismo.⁵ Frente a la crisis institucional y ética que atraviesa el país, resulta imprescindible reflexionar intensamente sobre la necesidad de reformas estructurales que ataquen estas causas desde su raíz,⁶ enfrentando una cultura educativa distorsionada, una visión del Estado débilmente arraigada y una práctica política que perpetúa privilegios sin responsabilidad pública. Adicionalmente, el fortalecimiento de los instrumentos cívico-militares, como el Servicio Militar Voluntario (SMV), facilita la articulación de esfuerzos interinstitucionales que refuerzan el sentido de identidad nacional y contribuyen al restablecimiento del principio de autoridad legítima.

Diversos estudios académicos abordan la informalidad y la corrupción desde enfoques económicos, sociológicos e institucionales. Investigaciones

4 Norman Loayza, “Causas y consecuencias de la informalidad en el Perú”, *Revista Estudios Económicos* 15, no. 3 (2008): 43–64, <https://www.bcrp.gob.pe/docs/Publicaciones/Revista-Estudios-Economicos/15/Estudios-Economicos-15-3.pdf>.

5 Manolo Eduardo Villagra, “El Servicio Militar Voluntario como Estrategia Clave para Fortalecer la Seguridad Nacional”, *Revista Seguridad y Poder Terrestre* 3, no. 4 (2024), <https://cecep.mil.pe/2024/12/19/el-servicio-militar-voluntario-como-estrategia-clave-para-fortalecer-la-seguridad-nacional/>.

6 Pablo Buleje Buleje, “La otra pandemia en el Perú: La corrupción y su impacto en la democracia”, *Revista de Ciencia e Investigación en Defensa* 4, no. 2 (2023): 118–151, <https://doi.org/10.58211/recide.v4i2.108>.

de autores como Hernando De Soto (*El otro sendero*),⁷ Martín Tanaka (*Los espejismos de la democracia: El colapso del sistema de partidos en el Perú, 1980-1995*),⁸ Peter Klarén (*Nación y sociedad en la historia del Perú*)⁹ y Julio Sifuentes (*500 años de corrupción e impunidad en el Perú*)¹⁰ documentan cómo estos fenómenos están profundamente arraigados en la estructura del Estado y en la cultura política peruana. Sin embargo, pocos trabajos analizan de manera integrada estas condiciones como amenazas directas a la seguridad nacional, es decir, como factores que debilitan el poder efectivo del Estado, socavan el orden constitucional y favorecen la expansión del crimen organizado en zonas estratégicas del territorio. Este estudio pretende aportar a esa línea aún incipiente, proponiendo un enfoque estratégico que vincula la informalidad, la corrupción y la impunidad con las doctrinas de seguridad, defensa y estabilidad institucional. Se sostiene que dichas condiciones no solo deterioran la legitimidad del Estado, sino que generan vacíos estructurales que pueden ser aprovechados por redes delictivas, actores radicales y poderes paralelos, poniendo en riesgo la gobernabilidad democrática y la cohesión nacional.

El análisis estratégico que se presenta examina las implicancias transversales de la informalidad, la corrupción y la impunidad en los distintos ámbitos del quehacer nacional (cultural, social, económico, político y jurídico) y propone reformas que buscan revertir esta amenaza estructural a la supervivencia del Estado y del proyecto republicano. Su enfoque identifica vulnerabilidades internas que minan el ejercicio del poder estatal y plantea líneas de acción orientadas a restaurar la autoridad legítima, garantizar el orden público y consolidar una ciudadanía corresponsable.

7 Hernando de Soto, *El otro sendero* (Lima: Instituto Libertad y Democracia, 1987).

8 Martín Tanaka, *Los espejismos de la democracia: El colapso del sistema de partidos en el Perú, 1980-1995, en perspectiva comparada* (Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1998), <https://repositorio.iep.org.pe/server/api/core/bitstreams/1cc4b137-f266-4cb9-87cb-f90577029695/content>.

9 Peter Klarén, *Nación y sociedad en la historia del Perú* (Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2004).

10 Julio Sifuentes, *500 años de corrupción e impunidad en el Perú* (Lima: Inti Diplomatic, 2021), <https://es.slideshare.net/slideshow/500-anos-de-corrupcion-e-impunidad-en-el-peru-final-10pdf/253745718#4>.

La Informalidad como Sistema Paralelo y Amenaza Estatal

La informalidad en el Perú debe interpretarse no solo como una reacción ante la pobreza o una estrategia de subsistencia económica y social, sino como un fenómeno estructural y funcional que ha configurado una arquitectura paralela de organización social, económica y política. Esta realidad no es reciente ni fortuita; surge del fracaso histórico del Estado para integrarse plenamente con su sociedad, especialmente en las regiones altoandinas y amazónicas.¹¹ En dichos territorios, la informalidad fue tradicionalmente tolerada como un mecanismo de supervivencia frente al autoritarismo, la corrupción y la exclusión institucional.¹² Esta normalización sistemática posibilitó que amplios sectores de la población reproduzcan un patrón de desobediencia fiscal y autonomía económica que socava progresivamente la legitimidad estatal.

La magnitud de este fenómeno es considerable. El Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), en su informe de marzo de 2023, reportó que 17 319 900 peruanos se encontraban laborando; sin embargo, el 73,5 % lo hacía en condiciones informales. Por ende, únicamente el 26,5 % prestaba servicios en empresas formales y accedía a los beneficios legales correspondientes.¹³ Tales cifras no solo evidencian la gravedad del problema, sino que confirman que la informalidad constituye el ecosistema predominante en vastos sectores del país. El riesgo inherente a esta situación no radica exclusivamente en su dimensión económica, sino en su capacidad para institucionalizar la evasión fiscal y la desvinculación cívica como normas socialmente aceptadas. Ante un Estado que no garantiza derechos ni servicios adecuados, millones de ciudadanos han optado por desarrollar sus propias reglas de intercambio, justicia y producción,

11 Ricardo Asensio y Natalia González, *La promesa incumplida: ensayos críticos sobre 200 años de vida republicana* (Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2021).

12 María Kamichi, “La realidad de la informalidad en el Perú previo a su bicentenario”, *Desde el Sur* 15, no. 1 (2023), <http://dx.doi.org/10.21142/des-1501-2023-0013>.

13 Infobae, “Más del 70% de peruanos trabajan en la informalidad y precariedad, según INEI”, 17 de agosto de 2023, <https://www.infobae.com/peru/2023/08/17/mas-del-70-de-peruanos-trabajan-en-la-informalidad-y-precariadad-segun-inei/>.

frecuentemente capturadas por redes clientelares o ilícitas.¹⁴

Este fenómeno operativo representa un factor crítico de vulnerabilidad nacional, dado que al operar al margen de la fiscalización tributaria, laboral y ambiental, erosiona la recaudación fiscal, limita la capacidad regulatoria estatal y distorsiona el mercado.¹⁵ Aún más alarmante es su potencial para vincularse con economías ilegales, tales como el crimen organizado, la minería ilegal, el contrabando, la tala ilegal y el narcotráfico. En escenarios marcados por una institucionalidad frágil, la informalidad se convierte en una plataforma que facilita la expansión de redes criminales, al tiempo que debilita la autoridad del Estado.¹⁶ De este modo, dicha condición pasa a ser un factor habilitador de amenazas de mayor envergadura, como el Crimen Organizado Transnacional (COT), que prospera precisamente en espacios donde la presencia estatal es limitada o inexistente.

El impacto de la informalidad trasciende el ámbito económico. En el campo de la seguridad y defensa, su expansión genera zonas grises donde la soberanía estatal se diluye y se habilita la captura territorial por parte de actores no estatales.¹⁷ El Estado pierde capacidad de respuesta, vigilancia e influencia social en regiones dominadas por mercados paralelos, discursos antisistema y mecanismos de coacción ajenos al orden constitucional.¹⁸ Por consiguiente, la informalidad representa el eslabón inicial de un proceso de deterioro institucional que puede derivar en escenarios de

14 Norman Loayza, “Causas y consecuencias de la informalidad en el Perú”, *Revista Estudios Económicos* 15, no. 3 (2008): 43–64, <https://www.bcrp.gob.pe/docs/Publicaciones/Revista-Estudios-Economicos/15/Estudios-Economicos-15-3.pdf>.

15 Miguel Ramos, “El fenómeno de la informalidad en el Perú: Desafíos y oportunidades para la Seguridad Nacional”, *Revista Cuadernos de Trabajo* 25 (2023): 41–53, <https://doi.org/10.5821/cdt.vi25.62>.

16 Manolo Eduardo Villagra, Diana Rosell Claudet y Edwin Cruz Aspajo, “Crimen organizado transnacional: El terrorismo del siglo XXI”, *Revista Científica Seguridad y Desarrollo* 2, no. 2 (2024), <https://doi.org/10.5821/syd.v2i2.27>.

17 Enrique Aspajo, “La informalidad y sus efectos en el desarrollo nacional”, *Revista Cuadernos de Trabajo* 25 (2023): 6–15, <https://doi.org/10.5821/cdt.vi25.102>.

18 Miguel Gonzales Bojorquez, Oscar Luis Calle Pérez, Rolando Enrique Campos Hashimoto y Manolo Eduardo Villagra, “Radicalización ideológica, crimen organizado y seguridad nacional: La intervención de las Fuerzas Armadas”, *Revista Seguridad y Poder Terrestre* 3, no. 4 (2024): 227–241, <https://doi.org/10.56221/spt.v3i4.74>.

violencia estructural y pérdida de control sobre el territorio. Abordar esta problemática debe asumirse como un eje estratégico esencial para la seguridad nacional, sin el cual la gobernabilidad y la cohesión social seguirán siendo frágiles e inestables.

La Tabla 1 expone las diversas manifestaciones de la informalidad en sectores clave del país, así como su vinculación con prácticas corruptas y las consecuencias institucionales que de ellas se derivan. Este análisis permite visualizar el impacto estructural que estas dinámicas generan en la gobernabilidad y el control territorial, evidenciando la complejidad del fenómeno y sus implicancias para el Estado.

Tabla 1. Manifestaciones de la informalidad, corrupción e impunidad

Sector	Manifestación de informalidad	Relación con corrupción	Resultado institucional
Minería	Explotación sin permisos, evasión tributaria, minería ilegal	Corrupción de autoridades y funcionarios Infiltración en la política Lavado de activos	Pérdida de control territorial
Comercio	Venta sin boleta, contrabando, evasión del Impuesto General a las Ventas (IGV)	Pago a las autoridades para permitir contrabando	Evasión fiscal masiva
Transporte	Informalidad laboral, falta de licencias, corrupción en trámites	Sobornos para evitar sanciones	Desorden urbano y accidentes
Gobiernos locales	Pago de favores políticos, nepotismo, compras sobrevaloradas	Manejo corrupto de fondos públicos	Ineficiencia y deslegitimación del Estado
Educación	Nombramientos irregulares, plagio, falsificación de títulos	Tráfico de influencias, currículos falsos	Crisis de calidad educativa

Cultura Política Permisiva y Descomposición del Concepto de Ciudadanía

En el Perú, la cultura política exhibe una histórica permisividad ante prácticas ilegales e inmorales en el ejercicio del poder, situación que ha erosionado profundamente los valores democráticos y la noción de ciudadanía activa. Estudios históricos y antropológicos han documentado exhaustivamente cómo las prácticas clientelares, patrimonialistas y caudillistas han configurado una relación instrumental con el Estado, donde se concibe el poder como un botín en lugar de un servicio público.¹⁹ Esta deformación estructural de la ética pública ha impedido el arraigo de una ética republicana basada en la igualdad ante la ley y el respeto al bien común.

Diversas Investigaciones revelan que un segmento significativo de la población justifica actos ilícitos siempre que beneficien su entorno inmediato, lo cual denota un debilitamiento sustancial del principio de legalidad y una comprensión restringida del interés nacional.²⁰ Gran parte de la sociedad considera admisible que un político incurra en corrupción mientras “realice obras”, fenómeno que normaliza peligrosamente el delito como instrumento de gestión pública.²¹ Por ende, esta realidad expone una fragilidad institucional que supera la capacidad reguladora del Estado y refleja una crisis cultural profunda que compromete la calidad del sistema democrático.

Esta distorsión repercute directamente en la descomposición del concepto de ciudadanía, que se entiende no como una condición activa y corresponsable, sino como un estatus meramente formal, exento

19 Carlos Batallas, “Avances en la lucha para la erradicación de la corrupción en Perú: un análisis sobre la ética y transparencia en la función pública”, *Lex-Revista de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas* 19, no. 28 (2021): 361–386, <http://dx.doi.org/10.21503/lex.v19i28.2336>.

20 María Antola, “Causas, efectos y costos de la corrupción en el Perú,” *Lumen. Revista de la Facultad de Derecho* 18, no. 2 (2022): 18–38, <https://doi.org/10.33339/lumen.2022.v18n2.2674>.

21 Carlos Mora, “La corrupción política y el déficit ético de la política actual”, en *La corrupción política: reflexiones desde la ética y la filosofía política* (Huanta: Fondo Editorial de la Universidad Nacional Autónoma de Huanta, 2022), <https://fondoeditorial.unah.edu.pe/index.php/fonedi/catalog/download/21/23/87?inline=1>.

de obligaciones cívicas y centrado exclusivamente en la demanda de derechos. En consecuencia, el Estado se reduce a un proveedor de beneficios sin que exista una contrapartida de responsabilidad ciudadana ni respeto al orden jurídico.²² Tal percepción utilitarista fragmenta la cohesión nacional y permite que distintos sectores sociales, económicos o territoriales actúen bajo lógicas de enclave o tribu, al margen del proyecto común.

La disfuncionalidad de esta cultura política afecta gravemente la seguridad nacional, dado que legitima la informalidad, la evasión tributaria, la toma violenta de vías y la ocupación ilegal de recursos. Como resultado, el principio de autoridad se debilita y la soberanía estatal se socava. En este contexto, emergen espacios de poder paralelos, frecuentemente cooptados por organizaciones criminales o grupos radicales, que desafían el monopolio legítimo de la fuerza y ponen en riesgo la gobernabilidad.²³ Por consiguiente, enfrentar esta cultura permisiva trasciende el ámbito educativo o moral, constituyendo una prioridad estratégica para la seguridad nacional. Para ello, se requieren reformas institucionales profundas, campañas de concientización y un liderazgo político capaz de articular un nuevo pacto cívico cimentado en el sentido de pertenencia, la identidad nacional y el respeto irrestricto a la legalidad.

El Costo de la Informalidad: Evasión, Criminalidad y Pérdida del Estado Fiscal

La informalidad en el Perú trasciende una simple falla económica para constituir una amenaza estructural que debilita la autoridad estatal, erosiona su base tributaria y fomenta circuitos paralelos de poder fuera del control institucional. Este fenómeno impide la ampliación de la base impositiva,

22 José Palacios, Ricardo Rodríguez, Luis Fuerte y Víctor Pereyra, “Problemática de la corrupción en el Perú”, *Revista de Ciencias Sociales* 28, no. 5 (2022): 268–278, <https://doi.org/10.31876/rscs.v28i.38162>.

23 Manolo Eduardo Villagra, Oscar Luis Calle Pérez, Juan Liendo O’Connor y Diana Rosell Claudet, “La Rinconada: Zona de Amenazas y Desafíos para la Seguridad Nacional,” *Revista Seguridad y Poder Terrestre* 4, no. 1 (2025), <https://doi.org/10.56221/spt.v4i1.76>.

reduce la capacidad del Estado para distribuir recursos de manera equitativa y mina su legitimidad frente a la ciudadanía.²⁴ La tolerancia social histórica hacia esta realidad ha convertido la informalidad en una práctica aceptada, debilitando los incentivos para la formalización y relegando al Estado a un rol marginal en extensas zonas del territorio nacional.

De acuerdo con la Superintendencia Nacional de Aduanas y de Administración Tributaria (SUNAT), en 2023 los ingresos tributarios del Gobierno central disminuyeron en un 6,7 % respecto al año anterior, reflejando una menor recaudación tanto del impuesto a la renta como del consumo. Esta contracción evidencia no solo una vulnerabilidad fiscal, sino que resulta afectada por la informalidad, los conflictos sociales y la desaceleración económica.²⁵ Tal situación refleja un problema de seguridad nacional, dado que la reducción de recursos limita la inversión en sectores clave como salud, educación, justicia, seguridad y defensa, perpetuando así un círculo vicioso de precariedad estatal e informalidad estructural. Asimismo, en actividades como la minería ilegal, el contrabando o el comercio informal de combustibles, la evasión tributaria no solo priva al Estado de ingresos esenciales, sino que financia redes criminales que desafían el orden constitucional.

La Tabla 2 presenta un análisis detallado de la convergencia entre la criminalidad y la ilegalidad permisiva en regiones críticas del Perú. Se describen las economías ilegales predominantes, las expresiones de impunidad y las consecuencias que estas dinámicas generan para el Estado, evidenciando cómo la informalidad alimenta espacios de poder paralelos que desafían la autoridad estatal y afectan la gobernabilidad nacional.

24 Eliana Zavaleta, “La corrupción en la administración pública y su impacto en el desarrollo político, económico y social, en el contexto peruano”, *Comunicación: Revista de Investigación en Comunicación y Desarrollo* 14, no. 1 (2023): 72–85, <https://doi.org/10.33595/2226-1478.14.1.786>.

25 COMEXPERU, “Ingresos tributarios se redujeron un 6,7% en 2023; persiste riesgo de incumplimiento de la regla fiscal 2024”, Sociedad de Comercio Exterior del Perú, 23 de febrero de 2024, <https://www.comexperu.org.pe/public/articulo/ingresos-tributarios-se-redujeron-un-67-en-2023-persiste-riesgo-de-incumplimiento-de-la-regla-fiscal-2024>.

Tabla 2. Convergencia permisiva entre la criminalidad e ilegalidad permisiva en zonas críticas

Región	Economía ilegal dominante	Expresión de impunidad	Consecuencia para el Estado
Madre de Dios	Minería ilegal y tala	Autoridades cuestionadas, ausencia de autoridad estatal	Depredación de recursos estratégicos, baja recaudación fiscal, delitos conexos
Puno	Minería ilegal, contrabando, migración sin control	Permisibilidad con actividades ilegales, justicia cuestionada	Territorios donde la informalidad e ilícitos están naturalizados
La Libertad	Extorsión, sicariato, minería ilegal, tráfico de terrenos	Fiscales intimidados, procesos sin condena, incapacidad de las autoridades	Zonas capturadas por el crimen, percepción de inseguridad permanente
Arequipa	Minería ilegal, extorsión	Descontrol social de mineros ilegales y organizaciones criminales	Zonas dominadas por el crimen, enfrentamiento entre ilegalidad y legalidad
Valle de los Ríos Apurímac, Ene y Mantaro (VRAEM)	Tráfico de drogas	Desplazamiento de delincuentes terroristas al servicio del TID sin captura	Pérdida de control territorial

La relación entre informalidad y criminalidad se hace cada vez más patente. Al operar fuera del control regulatorio, numerosas actividades informales terminan siendo captadas por organizaciones delictivas que lavan activos, financian violencia, compran protección local o infiltran instituciones públicas. En regiones como Madre de Dios, Loreto, La Libertad, Arequipa, Puno y el VRAEM, la informalidad ha dado lugar a economías paralelas donde el Estado ha perdido el control territorial y fiscal.²⁶ Esta realidad mantiene un vínculo directo con la corrupción, pues la informalidad funciona como

26 Miguel Angel Gonzales Bojorquez, Oscar Luis Calle Pérez, Rolando Enrique Campos Hashimoto y Manolo Eduardo Villagra, “Radicalización ideológica, crimen organizado y seguridad nacional: La intervención de las Fuerzas Armadas”, *Revista Seguridad y Poder Terrestre* 3, no. 4 (2024): 227-241, <https://doi.org/10.56221/spt.v3i4.74>.

caldo de cultivo para la evasión de regulaciones mediante sobornos, la elusión de controles por complicidad de funcionarios y el debilitamiento institucional que imposibilita una fiscalización efectiva. Esta simbiosis entre informalidad y corrupción desincentiva la inversión formal, genera inseguridad jurídica y facilita la captura de instituciones por intereses ilegales.²⁷ Por lo tanto, estos fenómenos no deben considerarse excepciones o anomalías, sino manifestaciones de una institucionalidad alternativa que gana legitimidad social y se normaliza peligrosamente dentro de la cultura política nacional, erosionando la autoridad del Estado y debilitando las bases de la gobernabilidad democrática.

El costo de la informalidad superalo estrictamente económico y pone en riesgo la existencia misma del Estado. Al no recaudar impuestos, el Estado pierde capacidad para ejercer plenamente su soberanía y garantizar la seguridad de sus ciudadanos.²⁸ Asimismo, al desfinanciar a la administración pública y habilitar redes de criminalidad e impunidad, la informalidad representa un riesgo para la cohesión nacional, el orden público y la viabilidad del proyecto republicano.²⁹ Superar esta problemática exige una reforma tributaria con enfoque fiscalizador y redistributivo, una política educativa culturalmente sensible que revalorice la legalidad y un sistema de control fiscal fortalecido que rompa la impunidad estructural. En definitiva, formalizar no solo implica crecimiento económico, sino también la defensa del Estado.

La Impunidad como Factor de Deslegitimación del Estado y Normalización del Delito

La impunidad representa uno de los principales motores del deterioro institucional en el Perú, pues transmite el mensaje de que infringir la ley

27 Miguel Angel Gonzales Bojorquez, Oscar Luis Calle Pérez, Rolando Enrique Campos Hashimoto y Manolo Eduardo Villagra, “El narcotráfico en el VRAEM: una amenaza naturalizada”, *Revista de Ciencia e Investigación en Defensa* 4, no. 2 (2023): 37–56, <https://doi.org/10.5821/recide.v4i2.109>.

28 Maritza Muñoz, Diana Lozano, Patricia Parí y Carmen Huerta, “Cultura de la tributación: un análisis en base a la tasa de informalidad en América Latina”, *Revista Lidera* 18 (2023): 8–12, <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/revistalidera/article/view/28544>.

29 Miguel Ramos, “El fenómeno de la informalidad en el Perú: Desafíos y oportunidades para la Seguridad Nacional”, *Revista Cuadernos de Trabajo* 25 (2023): 41–53, <https://doi.org/10.5821/cdt.vi25.62>.

carece de consecuencias. Este fenómeno erosiona la confianza ciudadana en las instituciones democráticas, propicia un ambiente favorable para la corrupción estructural y alimenta un imaginario colectivo en el que la ilegalidad se convierte en práctica habitual.³⁰ Mientras el sistema judicial y los órganos de control no sancionan eficazmente los delitos —especialmente aquellos cometidos por funcionarios públicos, empresarios coludidos o actores violentos—, el Estado pierde autoridad y reduce su capacidad para ejercer el monopolio legítimo de la justicia.

Un estudio del Instituto de Estudios Peruanos (IEP) revela que el 77 % de la población percibe la corrupción como generalizada y libre de castigo. Entre las principales razones por las que la ciudadanía no fiscaliza a sus autoridades destacan la falta de interés, el desconocimiento y el temor a represalias.³¹ Esta percepción refleja una realidad sistémica en la que el Poder Judicial y el Ministerio Público actúan de manera tardía, fragmentada o selectiva, consolidando la sensación de que el Estado protege a los poderosos y castiga desproporcionadamente a los sectores vulnerables.³² Así, la impunidad no solo refleja la debilidad judicial, sino que funciona como herramienta para reproducir el poder informal y legitimar las mafias que operan en zonas estratégicas del país.

La expansión de organizaciones criminales vinculadas al narcotráfico, la minería ilegal, el contrabando y la extorsión ha encontrado terreno fértil en esta cultura de impunidad. La Procuraduría Pública Especializada en Delitos de Corrupción (PPEDC) ha alertado que numerosas redes delictivas no solo burlan al sistema judicial, sino que han logrado capturar parcialmente

30 Luis Silvestre, Diego Guivary y Rosa Morales, “Causas y efectos de la criminalidad organizada en el Perú: análisis integral”, *Revista Espogra PNP* 4, no. 2 (2025): 1–17, <https://doi.org/10.59956/escpograpnpv4n2.1>.

31 El Comercio, “El 77% de peruanos coincide en que la corrupción está generalizada”, 7 de agosto de 2024, <https://elcomercio.pe/politica/actualidad/el-77-de-peruanos-coincide-en-que-la-corrupcion-esta-generalizada-encuesta-ipe-instituto-bicentenario-ejecutivo-gobiernos-regionales-y-municipales-estado-de-derecho-noticia/>.

32 Enrique Zafra, “¿Una justicia ciega para la imparcialidad o para la inequidad?: Análisis crítico de la situación de justicia en el Perú”, *Revista Científica de Salud y Desarrollo Humano* 6, no. 2 (2025): 602–616, <https://doi.org/10.61368/r.s.d.h.v6i2.623>.

órganos e instituciones estatales, obstaculizando procesos penales y manipulando investigaciones fiscales.³³ En esta coyuntura, la impunidad no constituye una excepción ni un error aislado, sino un patrón estructural que permite el funcionamiento cotidiano del crimen organizado, socavando los cimientos de la legalidad y la seguridad nacional.

Combatir la impunidad exige más que reformas legales simbólicas o discursos populistas. Se requiere una arquitectura judicial y fiscal orientada a la eficiencia operativa, con juzgados especializados en crimen organizado, fiscales protegidos por ley y procesos sumarios para delitos graves de corrupción. Además, resulta imprescindible blindar a las instituciones de control contra interferencias políticas, garantizar la meritocracia y fomentar una cultura institucional basada en la integridad.³⁴ En definitiva, erradicar la impunidad implica restituir la dignidad del Estado, restablecer el principio de autoridad y reconstruir un contrato social severamente dañado.

Educación y Cultura: Raíces del Problema y Clave de Transformación

La debilidad estructural del sistema educativo y la fragmentación cultural constituyen las raíces más profundas de la permisividad social frente a la ausencia de valores cívicos, lo que propicia la formación permisiva de la informalidad, la corrupción y la impunidad.³⁵ En el Perú, la escuela no ha logrado consolidarse como un espacio de formación ética ni como motor de ciudadanía activa, limitando gravemente la construcción de una conciencia cívica sólida basada en el respeto a la ley, el bien común y la responsabilidad

33 Procuraduría Pública Especializada en Delitos de Corrupción, *Informe especial 2024-I. El avance de la corrupción mediante organizaciones criminales* (Lima: Unidad de Análisis de Información, 2024), <https://procuraduriaanticorruptcion.minjus.gob.pe/wp-content/uploads/2025/01/Informe-especial-2024-1-El-avance-de-la-corrupti%C3%B3n-mediante-organizaciones-criminales.pdf>.

34 Misión Internacional de Observación sobre la Junta Nacional de Justicia del Perú, *Situación de la Junta Nacional de Justicia de Perú y el proceso de elección de sus miembros* (octubre 2024), <https://dplf.org/wp-content/uploads/2024/10/Informe-Final-Observacion-a-situacion-de-la-JNJ-en-el-Peru-MIO-PERU-Octubre-2024.pdf>.

35 Ana Camino, *Ética y ejercicio de la ciudadanía*, Colección Lo Esencial del Derecho 15 (Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2018), https://www.enap.edu.pe/wp-content/uploads/Integridad/Tema/2.Etica_y_ejercicio_de_la_ciudadania.pdf.

social.³⁶ Esta deficiencia estructural ha permitido reproducir una cultura política permisiva, en la que el incumplimiento normativo se acepta como parte del orden cotidiano. En lugar de promover valores constitucionales y republicanos, ha predominado un enfoque instrumentalista centrado en indicadores académicos y desconectado de los principios fundamentales que sustentan la convivencia democrática.

El problema educativo peruano no radica únicamente en el acceso o la calidad técnica, sino en el contenido socio-político-cultural. La escuela ha sido incapaz de formar una identidad nacional plural y democrática, replicando esquemas de autoritarismo, clientelismo y distanciamiento entre Estado y sociedad.³⁷ Esta crítica evidencia que el problema de fondo no es solo pedagógico, sino estructural, pues se relaciona con un modelo educativo que, lejos de transformar, genera desigualdades y perpetúa la desconfianza institucional.³⁸ Mientras el sistema educativo no fomente una ciudadanía crítica, solidaria y respetuosa del orden normativo, el Estado seguirá operando sobre una base social fragmentada e indiferente a la legalidad.

La informalidad, como conducta generalizada, responde no solo a condiciones económicas adversas, sino a una socialización defectuosa donde las normas se perciben como obstáculos y no como marcos de convivencia.³⁹ Esta percepción se refuerza mediante una cultura del atajo, la viveza y el privilegio informal, arraigados incluso en sectores medios y altos. Por ello, no basta con mejorar indicadores educativos convencionales; se requiere una transformación cultural desde la escuela que forme ciudadanos con sentido de pertenencia,

36 L. Peláes, "Analizamos la importancia de la participación ciudadana para promover la conciencia cívica" (2022), <https://hdl.handle.net/20.500.14414/16409>.

37 Rosa Barboza, "La educación peruana ¿Por qué no mejora?," *Horizonte de la Ciencia* 12, no. 23 (2022): 7-10, <https://doi.org/10.26490/uncp.horizonteciencia.2022.23.1460>.

38 Francisco Miró Quesada, "Corrupción, ética pública y democracia quebrantada", *Tradición*, segunda época, no. 19 (2019): 33-39, <https://doi.org/10.31381/tradicion.voi19.2614>.

39 Karina Olortino, "La informalidad: Un problema de nunca acabar en el Perú", *Revista Cuadernos de Trabajo* 25 (2023): 25-32, <https://doi.org/10.58211/cdt.vi25.90>.

respeto a la norma y conciencia estatal.⁴⁰ En este sentido, el currículo nacional, la formación docente y la pedagogía del ejemplo resultan esenciales.

Resulta imperativo incorporar en la educación básica y superior un enfoque transversal que incluya formación en ciudadanía, legalidad, cultura cívica institucional, seguridad y defensa nacional. Esta formación debe articularse con programas como el SMV o el servicio civil comunitario, que constituyen espacios prácticos de inmersión cívica, liderazgo juvenil y construcción de identidad nacional.⁴¹ Solo así será posible revertir, a largo plazo, el patrón cultural de tolerancia hacia el incumplimiento normativo, formando una generación comprometida con el orden, la ética pública y la defensa del interés común.

La Tabla 3 describe la relación entre elementos educativos y culturales y su influencia en la permisividad social frente a la informalidad. Se identifican las consecuencias observadas en la formación ciudadana, así como el aporte de estas variables en la reproducción de prácticas ilegales y la erosión del sentido de justicia, lo que evidencia la necesidad de una transformación profunda del sistema educativo para fortalecer la cultura cívica y la legalidad.

Tabla 3. Relación entre educación, cultura política y permisividad social

Educación centrada en contenidos técnicos	Falta de conexión con valores ciudadanos	Desvinculación progresiva de la legalidad
Escasa formación cívica en colegios	Desconocimiento del rol del Estado y deberes	Ciudadanía sin conciencia de responsabilidades
Normalización de la informalidad desde la infancia	Reproducción intergeneracional de prácticas ilegales	Aceptación social de redes ilegales
Falta de ética pública en currículos	Justificación moral del delito en discursos comunes	Debilitamiento del sentido de justicia

⁴⁰ Manolo Eduardo Villagra, “La educación y el proceso de concientización de la seguridad y defensa nacional”, *Revista Científica Seguridad y Desarrollo* 2, no. 2 (2024), <https://doi.org/10.58211/sydv2i2.19>.

⁴¹ Manolo Eduardo Villagra, “Educación en Seguridad y Defensa Nacional: Estrategias para una concientización efectiva”, *Revista Científica Seguridad y Desarrollo* 3, no. 1 (2025), <https://doi.org/10.58211/sydv3i1.40>.

Las FF. AA. como Escuela de Valores: el Rol del Servicio Militar

En un contexto marcado por la crisis ética, la fragmentación social y el debilitamiento del sentido de ciudadanía, las FF. AA. constituyen una de las pocas instituciones estatales con capacidad estructurada para promover valores, cohesión y disciplina.⁴² Más allá de una visión estrictamente castrense, el servicio militar debe concebirse como una escuela de ciudadanía capaz de fortalecer la identidad nacional, el respeto a la autoridad legítima, la cultura del esfuerzo y la noción de deber cívico.

El sociólogo Julio Cotler advirtió que la desinstitucionalización del Estado peruano está vinculada al colapso de los mecanismos de socialización cívica, lo que ha generado un vacío en la formación de sujetos comprometidos con lo público.⁴³ En este sentido, las FF. AA., gracias a su estructura jerárquica, ética institucional y despliegue territorial, pueden desempeñar un papel esencial en la reconstrucción del vínculo entre juventud, Estado y comunidad. Por ello, el SMV, si se refuerza y promueve adecuadamente, podría constituir un canal eficaz para la formación ciudadana y la movilidad social.⁴⁴

Por el contrario, enfrenta limitaciones normativas, presupuestales y discursivas que dificultan su valoración por parte de amplios sectores, especialmente en áreas urbanas. La baja convocatoria refleja tanto la ausencia de incentivos reales como el desinterés de las élites políticas, quienes no reconocen este instrumento como estratégico para la cohesión nacional.⁴⁵ De la misma manera, persiste un sesgo clasista y cultural que asocia el servicio militar con la marginalidad, en lugar de considerarlo una oportunidad, lo que contribuye a su estigmatización y opaca su potencial formativo.

42 Julio Bonifaz, Karina Terrones, Andrea Gómez, Nicolás Pizarro y Lucía Alva, “Más allá del deber: La ética como sustento fundamental en las fuerzas militares”, *Ad Majorem Patriae Gloriam* 8, no. 8 (2024): 56–70, <https://doi.org/10.61556/ampg.v5io6.8o>.

43 Julio Cotler, *Clases, estado y nación en el Perú* (Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1978), Perú problema, no. 17.

44 Manolo Eduardo Villagra, “El Servicio Militar Voluntario como Estrategia Clave para Fortalecer la Seguridad Nacional”, *Revista Seguridad y Poder Terrestre* 3, no. 4 (2024), <https://cecep.mil.pe/2024/12/19/el-servicio-militar-voluntario-como-estrategia-clave-para-fortalecer-la-seguridad-nacional/>.

45 Ibid.

Para revertir esta situación, el servicio militar debe rediseñarse como una plataforma integral de formación técnico-productiva, desarrollo comunitario e inserción laboral juvenil. Se propone optimizar los módulos de capacitación laboral, liderazgo, educación cívica y defensa nacional, otorgando una certificación estatal reconocida que facilite beneficios concretos en los sistemas educativo y laboral, tal como ocurre en programas técnicos y universitarios.⁴⁶ Esta estrategia permitiría transformar el servicio militar en una palanca de cambio cultural, en la que los jóvenes no solo reciban formación militar, sino que también se conviertan en agentes activos de desarrollo y defensores de los valores constitucionales.

En este marco, resulta estratégico establecer el SMV como requisito previo e ineludible para postular a instituciones vinculadas a la seguridad del Estado, tales como la PNP, el Instituto Nacional Penitenciario (INPE), la SUNAT – Aduanas, la Superintendencia Nacional de Migraciones (Migraciones) y otras entidades de control, defensa y orden interno.⁴⁷ Esta medida elevaría el perfil cívico, disciplinario y patriótico de quienes aspiren a desempeñar roles fundamentales en la preservación de la legalidad, la soberanía y la seguridad nacional.

La Ciudadanía que Exige sin Contribuir: Análisis de la Evasión Cívica en Zonas de Conflicto

Una de las distorsiones más profundas del pacto republicano en el Perú radica en la existencia de una ciudadanía que, si bien ejerce el derecho a la protesta y a la exigencia de servicios estatales, evade sistemáticamente sus deberes cívicos y tributarios. Este fenómeno se manifiesta con particular intensidad en zonas de conflicto social donde, paradójicamente, las

46 Juan Gutiérrez, Gabriela Torres, Luis Huisa, María Díaz y José Espinoza, “Influencia del servicio militar en la reducción de la delincuencia juvenil en el Perú”, *Revista Científica AD MAJOREM PATRIAE GLORIAM* 7, no. 7 (2023), <https://doi.org/10.61556/ampg.v5i06.74>.

47 Manolo Eduardo Villagra, “El Servicio Militar Voluntario como Estrategia Clave para Fortalecer la Seguridad Nacional”, *Revista Seguridad y Poder Terrestre* 3, no. 4 (2024), <https://cecep.mil.pe/2024/12/19/el-servicio-militar-voluntario-como-estrategia-clave-para-fortalecer-la-seguridad-nacional/>.

demandas hacia el Estado coexisten con elevados niveles de informalidad, resistencia al pago de tributos y rechazo a la autoridad gubernamental.⁴⁸ Se configura así una “ciudadanía de beneficios”, caracterizada por la exigencia de derechos sin la asunción de corresponsabilidades.

En numerosas regiones del interior del país, la mayoría de unidades productivas operan de manera informal, es decir, sin registro tributario, sin pago del IGV ni del impuesto a la renta, y al margen del sistema financiero formal.⁴⁹ Esta realidad no solo debilita la capacidad recaudatoria estatal y reduce el margen para la inversión pública, sino que también socava el principio de justicia fiscal. En muchos casos, las comunidades que bloquean corredores logísticos o paralizan operaciones extractivas son las mismas que no contribuyen con un solo sol al fisco, generando una asimetría severa entre la demanda social y el aporte efectivo.

Este comportamiento no responde exclusivamente a factores económicos, sino que hunde sus raíces en aspectos culturales e históricos. Amplios sectores de la población desconfían del Estado, lo perciben como distante, abusivo o ineficiente, y justifican su evasión tributaria como una forma de autodefensa.⁵⁰ Sin embargo, en el contexto actual, esta lógica constituye un obstáculo estructural para el desarrollo sostenible y la gobernabilidad democrática, promoviendo una sociedad fragmentada donde cada grupo exige sin contribuir y normalizando un modelo de convivencia insostenible.

El desafío mayor consiste en reconstruir un concepto de ciudadanía basado en la corresponsabilidad. Para ello, se requiere una estrategia pedagógica estatal que vincule derechos con deberes, así como un rediseño de los

48 Manolo Eduardo Villagra, Oscar Luis Calle Pérez, Juan Liendo O'Connor y Diana Rosell Claudet, “La Rinconada: Zona de Amenazas y Desafíos para la Seguridad Nacional”, *Revista Seguridad y Poder Terrestre* 4, no. 1 (2025), <https://doi.org/10.56221/spt.v4i1.76>.

49 Ruth Romero y Yulissa Colmenares, “Análisis de la evasión tributaria en el Perú”, *Revista Contacto-Ciencias Sociales, Humanidades, Derecho y Ciencias Políticas* 1, no. 2 (2021): 1-13, <https://revistas.up.ac.pa/index.php/contacto/article/view/2402/2199>.

50 Andrea Espinoza y Nelly Mandujano, “La corrupción en el estado y su impacto en las inversiones y el crecimiento económico peruano al 2022” (informe académico, Universidad Nacional Daniel Alcides Carrión, 2023), <http://repositorio.undac.edu.pe/handle/undac/3505>.

mecanismos de recaudación en territorios críticos. Se propone implementar sistemas de tributación simplificada acompañados de incentivos directos en obras públicas, además de campañas cívicas intensivas desde las escuelas, municipios y plataformas digitales.⁵¹ Paralelamente, el Estado debe sancionar ejemplarmente las prácticas de chantaje colectivo que se presentan bajo la forma de protestas legítimas, dejando claro que el ejercicio de derechos implica también el cumplimiento de obligaciones básicas como el aporte fiscal y el respeto al orden público.

Reformas Estructurales Necesarias: del Diseño Normativo al Pacto Político por la Legalidad

El deterioro del Estado peruano no puede enfrentarse únicamente mediante reformas técnicas o institucionales marginales; resulta indispensable una transformación estructural que replantee el marco normativo y el pacto político que sostiene la legalidad en el país. La informalidad, la corrupción y la impunidad no constituyen fallas aisladas, sino manifestaciones de un orden político frágil y complaciente que ha normalizado la transgresión como parte funcional del sistema.⁵² Por ende, la solución exige refundar el contrato social sobre nuevas bases de autoridad, legalidad y corresponsabilidad.

Diversos estudios coinciden en que el marco jurídico vigente resulta insuficiente para afrontar fenómenos como la criminalidad organizada, la captura del Estado o la minería ilegal. Informes especializados señalan que existen leyes superpuestas que regulan la formalización minera, muchas de ellas contradictorias, obsoletas o sujetas a interpretaciones arbitrarias.⁵³ Este entramado normativo confuso ha generado impunidad, judicialización ineficaz y zonas grises que debilitan la acción estatal. A nivel constitucional,

51 Pablo Lavado y Gustavo Yamada, *Empleo e informalidad laboral en la nueva normalidad* (Lima: Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico, 2021), https://cies.org.pe/wp-content/uploads/2021/04/15_dp_empleo.pdf.

52 Alfonso Quiroz, *Historia de la corrupción en el Perú*, 3ª ed. (Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2019).

53 Luis Miguel Castilla, “Minería ilegal y REINFO: ¿Invertir en Perú es cada vez más inseguro?”, Instituto Propuestas del Bicentenario (blog), 26 de mayo de 2025, <https://propuestasdelbicentenario.pe/blog/2025/05/26/mineria-ilegal-y-reinfo-invertir-en-peru-es-cada-vez-mas-inseguro/>.

persiste una arquitectura fragmentada que dificulta la coordinación interinstitucional y limita las facultades del Poder Ejecutivo para actuar con firmeza en escenarios críticos.

En consecuencia, el problema no radica en la ausencia de leyes, sino en su baja calidad, aplicación desigual y escasa legitimidad social. Por ello, las reformas legales deben ir acompañadas de un nuevo pacto político que priorice el fortalecimiento del Estado como garante del bien común.⁵⁴ Esta visión exige que los partidos políticos abandonen el uso de las instituciones para blindar mafias o negociar impunidad, y asuman un compromiso genuino con la legalidad como base de la gobernabilidad. Sin este acuerdo político transversal, cualquier intento de reforma quedará neutralizado por intereses corporativos o electorales de corto plazo.

Se propone, por tanto, una agenda nacional de reformas estructurales en tres niveles: I) reforma constitucional para ampliar las competencias estatales frente a amenazas híbridas y redefinir la noción de seguridad nacional incorporando los riesgos derivados de la informalidad estructural; II) reforma legislativa orientada a simplificar el marco normativo en minería, contratación pública, tributación y justicia penal, eliminando vacíos que favorecen la corrupción y la impunidad; y III) reforma política que obligue a los partidos a someterse a auditorías éticas y compromisos efectivos en la lucha contra el crimen y la informalidad. Este triple eje permitirá sentar las bases para una nueva institucionalidad republicana, capaz de sostener el desarrollo bajo condiciones de legalidad.

La Tabla 4 presenta una síntesis de las reformas estructurales e institucionales para abordar las raíces de la informalidad, la corrupción y la impunidad en el Perú. Las propuestas contemplan intervenciones en los ámbitos educativo, judicial, fiscal y de formación en valores cívicos, con el propósito de fortalecer la institucionalidad, promover la corresponsabilidad

54 Centro Nacional de Planeamiento Estratégico (CEPLAN), *Informe de seguimiento a las políticas de Estado* (Lima, 2023), <https://www.gob.pe/institucion/ceplan/informes-publicaciones/5008560-informe-de-seguimiento-a-las-politicas-de-estado-2023>.

ciudadana y consolidar un Estado capaz de garantizar la legalidad y la gobernabilidad democrática en contextos complejos.

Tabla 4. Propuestas de reformas estructurales e institucionales prioritarias

Eje de reforma	Medida propuesta	Horizonte de aplicación	Impacto esperado
Educación	Educación cívica obligatoria desde primaria	Mediano plazo	Ciudadanía consciente
Sistema judicial	Restitución de mecanismos penales de control y sanción de ilícitos	Corto plazo	Disuasión del delito
Sistema fiscal	Simplificación tributaria con fiscalización efectiva	Mediano plazo	Mayor formalización
Servicio militar y valores	Convertir el SMV en requisito de ingreso a la PNP, INPE, Aduanas y otros	Inmediato	Fortalecimiento institucional con capital humano íntegro

Conclusiones

El análisis desarrollado evidencia que la tríada estructural compuesta por la informalidad, la corrupción y la impunidad trasciende los ámbitos político, económico y social para constituir una amenaza profunda y real al desarrollo y la seguridad nacional del Perú. Estas condiciones erosionan la legitimidad estatal, generan vacíos de autoridad en diversos territorios, fortalecen economías criminales y obstaculizan cualquier esfuerzo orientado al desarrollo sostenible. La descomposición del concepto de ciudadanía, la evasión cívica extendida en amplios sectores y la permisividad política frente a estos fenómenos revelan un pacto social fragmentado que demanda una reconstrucción urgente.

En este contexto, resulta fundamental situar a la educación como pilar para la transformación social y al servicio militar como instrumento clave que fortalezca los valores cívicos y el sentido de pertenencia nacional. La solución no se limita exclusivamente a reformas normativas, sino que radica en una

reconfiguración profunda del vínculo entre ciudadanos e instituciones, donde el cumplimiento de la ley deje de ser una excepción para convertirse en la base misma de la convivencia democrática. La ciudadanía no puede reclamar derechos si no asume responsabilidades esenciales, tales como el respeto a la legalidad y la contribución tributaria.

Finalmente, se torna indispensable establecer un pacto político nacional por la legalidad que implique la voluntad real de llevar a cabo reformas constitucionales, rediseños institucionales y una articulación multisectorial efectiva. En este nuevo escenario, el Estado debe trascender su rol reactivo para consolidarse como garante proactivo del orden, la justicia y el desarrollo. Superar la informalidad estructural, entonces, deja de ser una meta meramente técnica para convertirse en una misión patriótica. La seguridad nacional no se preserva únicamente con armas, sino con ciudadanos formados en un Estado legítimo y un sistema de justicia que actúe con rigor, sin concesiones ni tolerancia hacia el delito.

Sobre los autores:

Manolo Eduardo Villagra

Teniente Coronel del Ejército del Perú (EP) con sólida formación académica y profesional en los campos de la seguridad, la defensa y la estrategia. Doctor en Desarrollo y Seguridad Estratégica por el Centro de Altos Estudios Nacionales (CAEN), cuenta además con tres maestrías: en Ciencias Militares con mención en Planeamiento Estratégico y Toma de Decisiones; en Gestión e Innovación Tecnológica; y en Ciencias de la Educación. Asimismo, es licenciado en Ciencias Militares y en Administración, y ha realizado diplomados en Seguridad y Defensa Nacional, Liderazgo y Planeamiento Estratégico, e Historia Militar y Pensamiento Estratégico. Por otra parte, ha integrado el XVIII Programa de Comando y Estado Mayor Conjunto en la Escuela Superior Conjunta de las Fuerzas Armadas (ESCOFFAA) y posee especializaciones en Desafíos Globales, Ciberseguridad y Gobernanza por la Escuela Internacional de Políticas Públicas Steven J. Green de la Universidad Internacional de Florida (FIU), Estados Unidos de Norteamérica. Del mismo modo, formó parte de la delegación peruana del CAEN en la movilidad académica realizada en Pekín, en la Universidad de Defensa Nacional (NDU) del

Ejército Popular de Liberación (EPL) de la República Popular China (RPC). En el ámbito académico y de gestión, se ha desempeñado como jefe del Departamento de Ciencias y Humanidades y de la Sección Evaluación de Cadetes en la Escuela Militar de Chorrillos (EMCH). Además, colabora como investigador en diversas publicaciones académicas y profesionales, entre ellas El *Investigador* de la EMCH, las revistas Académica y Científica de la Escuela Superior de Guerra del Ejército (ESGE-EPG), así como en medios institucionales del Ejército: *Actualidad Militar*, *Expresión Militar*; así como *Pensamiento Conjunto* de la ESCOFFAA, *Ciencia e Investigación en Defensa*, *Cuadernos de Trabajo* y la revista *Seguridad y Desarrollo* del CAEN. Integra el Instituto de Investigación “Gral. Div. José del Carmen Marín Arista” del CAEN y es analista e investigador principal del Centro de Estudios Estratégicos del Ejército del Perú (CEEPE). Durante la pandemia por la COVID-19, integró el equipo de análisis y planeamiento estratégico activado en la ESGE-EPG, contribuyendo con propuestas sustanciales para la articulación del Estado frente a crisis complejas y amenazas multidimensionales que comprometen la seguridad y la gobernabilidad nacional. En cuanto a su labor docente es conferencista y asesor en temas vinculados a: estrategia, prospectiva, geoestrategia, amenazas a la seguridad nacional y la planificación estratégica para el desarrollo. En el ámbito operativo, ha participado en operaciones contraterroristas en el Valle del Alto Huallaga (2002–2005) y en el sector La Convención del VRAEM (2013–2014), así como en acciones militares contra la minería ilegal en La Pampa, región Madre de Dios (2019). En 2023, se desempeñó como Oficial de Operaciones Terrestres en el C-3 (Operaciones y Acciones Militares) del Estado Mayor Conjunto del Comando Especial VRAEM. Actualmente, presta servicios en la Guarnición de Huancané, región Puno, dentro de la 4.^a Brigada de Montaña de la III División de Ejército.

Oscar Luis Calle Pérez

General de División del Ejército del Perú (EP) con una destacada trayectoria en el ámbito militar, estratégico y académico. Es doctor en Administración de Empresas y posee maestrías en Gestión Pública y en Administración de Empresas con mención en Dirección General. Además, ha complementado su formación con diplomados en defensa, seguridad nacional, inteligencia y recursos humanos, así como con el Curso de Alto Mando del Ejército del Perú. A lo largo de su carrera, ha desempeñado cargos de alto nivel en la conducción operativa y estratégica, entre los cuales destacan: Comandante General de la Segunda División de Ejército del Perú, Comandante del Comando de Inteligencia y Operaciones Especiales Conjuntas (CIOEC) y Jefe

de Estado Mayor Conjunto del Comando Especial VRAEM (CE-VRAEM). Además, ha representado al Perú como Jefe de la Delegación ante la Junta Interamericana de Defensa de la Organización de los Estados Americanos (OEA – EE. UU.). En el ámbito académico y formativo, ha dirigido la Escuela de Infantería y la Escuela de Paracaidistas del Ejército, y se ha desempeñado como subdirector académico de la Escuela Militar de Chorrillos. Por su destacada labor, ha sido condecorado con la Orden Cruz Peruana al Mérito Militar en sus distintos grados, la Orden Militar Francisco Bolognesi en el grado de Caballero y la Cruz de Guerra al Valor Militar. Igualmente, ha sido reconocido como Defensor Calificado de la Patria por su participación en el Conflicto del Alto Cenepa (1995) y en la Operación de Rescate de Rehenes Chavín de Huántar. Con una trayectoria que combina la excelencia operativa con la dedicación a la formación y al desarrollo de políticas de defensa, el General Oscar Luis Calle Pérez se erige como una autoridad en materia de estrategia y seguridad, contribuyendo al fortalecimiento y modernización del EP.

Diana Selene Rosell Claudet

Profesional multidisciplinaria con una sólida trayectoria en educación, derecho, seguridad estratégica y desarrollo sostenible. Es docente de educación secundaria especializada en Lengua y Literatura, así como licenciada en Derecho y Ciencias Políticas, lo que le permite abordar problemáticas sociales con un enfoque estratégico y orientado a la solución de conflictos. Posee una formación académica de alto nivel, habiendo realizado estudios de doctorado en Desarrollo y Seguridad Estratégica, así como una maestría en Administración y Gestión Pública con mención en Defensa Nacional, en el Centro de Altos Estudios Nacionales (CAEN). Además, ha complementado su preparación con especializaciones internacionales en ciberseguridad, políticas públicas y gestión pública en la *Steven J. Green School of International and Public Affairs* de la Florida International University (FIU), Estados Unidos (EE. UU.). Asimismo, cuenta con formación en negociación y mediación para la solución de controversias impartida en la Escuela de Negociadores del Centro Internacional de Administración y Comercio (CIAC). Como empresaria en el sector inmobiliario y consultora en gestión de proyectos de desarrollo sostenible, se enfoca en el impulso de cadenas productivas, el aprovechamiento de oportunidades locales y el fortalecimiento de comunidades; su experiencia incluye la gestión estratégica de relaciones comunitarias en el ámbito minero, asegurando la obtención y renovación de la licencia social para operar, bajo estándares legales nacionales e internacionales. Su capacidad para la intervención en conflictos sociales le permite diseñar y

ejecutar estrategias políticas, sociales y comunicativas, garantizando la prevención y el manejo efectivo de disputas a través de negociación colectiva y convenios interinstitucionales entre el sector público, la empresa privada y las comunidades. Paralelamente, es correctora de estilo en la producción de textos, ensayos y artículos científicos, con publicaciones en la Revista Científica de Seguridad y Desarrollo del CAEN.



ISSN: 2955-8018 (Printed)

ISSN: 2810-899X (Online)

REVISTA
**SEGURIDAD
Y PODER
TERRESTRE**

CENTRO DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS
DEL EJÉRCITO DEL PERÚ

Vol 4, N° 2, May - August, 2025, pp. 151-176

DOI: <https://doi.org/10.56221/spt.v4i2.83>

ARTICLE

Informality, Corruption and Impunity as Structural Threats to Peru's National Security

Manolo Eduardo Villagra

 <https://orcid.org/0000-0001-9151-5058>

 manoloeduardo@hotmail.com

Oscar Luis Calle Perez

 <https://orcid.org/0009-0003-3645-2383>

 oskarluis1@hotmail.com

Diana Selene Rosell Claudet

 <https://orcid.org/0009-0009-7190-2152>

 09647749@caen.edu.pe

© Peruvian Army Center for Strategic Studies 2025. This is an open access article, distributed under the terms of the Creative Commons Attribution License (<http://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>), which allows reuse, distribution and reproduction in any medium, provided that the original work is properly cited.

Informality, Corruption and Impunity as Structural Threats to Peru's National Security

Manolo Eduardo Villagra. Oscar Luis Calle Perez y Diana Selene Rosell Claudet

Abstract

This study analyzes how informality, corruption and impunity, deeply rooted in Peru's political and social culture, constitute structural threats that undermine national security, weaken democratic institutions and put the country's development at risk. Through a qualitative approach and the critical analysis of specialized literature, official sources and journalistic reports, we identify the systemic interconnections between these three corrosive forces and their cross-cutting impact on the economy, governance, citizen cohesion and the national security and defense system. It is argued that these dynamics favor the expansion of illegal economies, weaken the citizen's link with the State and erode democratic sustainability. The main objective is to contribute to the formulation of multisectoral reforms that restore and strengthen the constitutional order, promote a culture of legality and consolidate a national project based on shared civic values and inalienable principles. It also highlights the role of the Armed Forces (Armed Forces) as institutions that shape values, discipline and national cohesion in the face of a society affected by state fragmentation and the weakening of civic commitment.

Keywords: *Informality, corruption, impunity, national security, governance, citizenship, institutional reform.*

Introduction

The history of Peru shows a constant tension between the republican ideals of order, legality and citizenship, and a social reality deeply marked by informality, corruption and impunity. Alfonso Quiroz, in his emblematic work *Historia de la corrupción en el Perú*, argues that these evils do not arise as recent anomalies or administrative accidents, but rather as structural phenomena with deep historical, political, anthropological and cultural roots¹. Informality, predominant in social and economic organization, has transformed the relationship between the State and the population,

¹ Alfonso Quiroz, *Historia de la corrupción en el Perú*, 3ª ed. (Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2019), <https://www.iep.org.pe/alfonso-quiroz-historia-de-la-corrupcion-en-el-peru/>.

feeding an ethos where compliance with the law, tax contributions and respect for the public are alien or secondary.

In this fragile and disintegrated regulatory framework, corruption manifests itself both in individual transgressions and in the integration of a functional and tolerated system that generates inequalities, undermines confidence in institutions and creates conditions of generalized impunity.² This trilogy –informality, corruption and impunity– internalizes its effects in broad sectors of the country, weakens the social contract, erodes state authority and facilitates the proliferation of threats to national security, such as illegal mining, illicit drug trafficking (IDT), smuggling, tax evasion and territorial capture by organized crime organizations. Such dynamics transcend the ethical or cultural realm and establish conditions conducive to the deterioration of governance, the collapse of internal order and the expansion of insecurity in strategic areas.

This article argues that the real “mother evil” that originates the instability and structural vulnerability of the Peruvian State does not reside exclusively in the political or economic sphere, but rather responds to a social, cultural and moral pathology. This condition of anomie –understood as the lack or weakening of shared norms– leads society to systematically transgress, disregard or relativize rules,³ and turns informality into a parallel system susceptible to political, economic, judicial and institutional influences. From this perspective, informality is not only a problem of unregulated popular entrepreneurship, but also operates as an ecosystem on the margins of legality,⁴ favoring the strengthening of criminal structures, the erosion of tax collection and the impossibility of implementing sound and sustainable

2 José Cisneros y Ana Robles, “Una mirada sociológica sobre la transgresión de la ley y el orden”, en *El derecho a la ciudadanía: Violencia, ciudad y conflictos sociales*, vol. 15 (México, 2021), https://www.researchgate.net/publication/35895079_Una_mirada_sociologica_sobre_la_transgresion_de_la_ley_y_el_orden.

3 Aarom Caycho Caja, “Anomia y crisis social en el Perú del bicentenario”, *Discursos Del Sur* 7 (2021): 165–185, <https://doi.org/10.15381/ddss.n7.20905>.

4 Norman Loayza, “Causas y consecuencias de la informalidad en el Perú”, *Revista Estudios Económicos* 15, no. 3 (2008): 43–64, <https://www.bcrp.gob.pe/docs/Publicaciones/Revista-Estudios-Economicos/15/Estudios-Economicos-15-3.pdf>.

public policies. Its persistence calls into question the sustainability of the democratic system, restricts the strategic capacity of the State and generates spaces of fragility in the face of hybrid threats that affect national security and defense.

In this scenario, the Armed Forces exercise a constitutional mission of defense and embody a moral, civic and doctrinal reserve of the country through the strengthening of military service as a school of values, citizenship and patriotism.⁵ In view of the institutional and ethical crisis that the country is going through, it is essential to reflect intensely on the need for structural reforms that attack these causes at their root,⁶ facing a distorted educational culture, a weakly rooted vision of the State and a political practice that perpetuates privileges without public responsibility. Additionally, the strengthening of civic-military instruments, such as the Voluntary Military Service (SMV), facilitates the articulation of inter-institutional efforts that reinforce the sense of national identity and contribute to the reestablishment of the principle of legitimate authority.

Several academic studies address informality and corruption from economic, sociological and institutional approaches. Research by authors such as Hernando De Soto (*El otro sendero*),⁷ Martín Tanaka (*Los espejismos de la democracia: El colapso del sistema de partidos en el Perú, 1980-1995*),⁸ Peter Klarén (*Nación y sociedad en la historia del Perú*)⁹ and Julio Sifuentes (*500 años*

5 Manolo Eduardo Villagra, "El Servicio Militar Voluntario como Estrategia Clave para Fortalecer la Seguridad Nacional", *Revista Seguridad y Poder Terrestre* 3, no. 4 (2024), <https://cecep.mil.pe/2024/12/19/el-servicio-militar-voluntario-como-estrategia-clave-para-fortalecer-la-seguridad-nacional/>.

6 Pablo Buleje Buleje, "La otra pandemia en el Perú: La corrupción y su impacto en la democracia", *Revista de Ciencia e Investigación en Defensa* 4, no. 2 (2023): 118-151, <https://doi.org/10.58211/recide.v4i2.108>.

7 Hernando de Soto, *El otro sendero* (Lima: Instituto Libertad y Democracia, 1987).

8 Martín Tanaka, *Los espejismos de la democracia: El colapso del sistema de partidos en el Perú, 1980-1995, en perspectiva comparada* (Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1998), <https://repositorio.iep.org.pe/server/api/core/bitstreams/1cc4b137-f266-4cb9-87cb-f90577029695/content>.

9 Peter Klarén, *Nación y sociedad en la historia del Perú* (Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2004).

de corrupción e impunidad en el Perú)¹⁰ document how these phenomena are deeply rooted in the structure of the State and in Peruvian political culture. However, few works analyze these conditions in an integrated manner as direct threats to national security, that is, as factors that weaken the effective power of the State, undermine the constitutional order and favor the expansion of organized crime in strategic areas of the territory. This study aims to contribute to this still incipient line, proposing a strategic approach that links informality, corruption and impunity with the doctrines of security, defense and institutional stability. It is argued that such conditions not only deteriorate the legitimacy of the State, but also generate structural gaps that can be exploited by criminal networks, radical actors and parallel powers, putting democratic governance and national cohesion at risk.

The strategic analysis presented here examines the cross-cutting implications of informality, corruption and impunity in the different areas of national affairs (cultural, social, economic, political and legal) and proposes reforms that seek to reverse this

structural threat to the survival of the State and the republican project. Its approach identifies internal vulnerabilities that undermine the exercise of state power and proposes lines of action aimed at restoring legitimate authority, guaranteeing public order and consolidating a co-responsible citizenry.

Informality as a Parallel System and State Threat

Informality in Peru should be interpreted not only as a reaction to poverty or a strategy for economic and social subsistence, but as a structural and functional phenomenon that has configured a parallel architecture of social, economic and political organization. This reality is neither recent nor fortuitous; it arises from the historical failure of the State to fully integrate with

10 Julio Sifuentes, *500 años de corrupción e impunidad en el Perú* (Lima: Inti Diplomatic, 2021), <https://es.slideshare.net/slideshow/500-anos-de-corrupcion-e-impunidad-en-el-peru-final-10pdf/253745718#4>.

its society, especially in the high Andean and Amazonian regions.¹¹ In these territories, informality was traditionally tolerated as a survival mechanism in the face of authoritarianism, corruption and institutional exclusion.¹² This systematic normalization has made it possible for broad sectors of the population to reproduce a pattern of fiscal disobedience and economic autonomy that progressively undermines state legitimacy.

The magnitude of this phenomenon is considerable. The National Institute of Statistics and Informatics (INEI), in its March 2023 report, reported that 17,319,900 Peruvians were working; however, 73.5% were working in informal conditions. Therefore, only 26.5 % provided services in formal companies and had access to the corresponding legal benefits.¹³ Such figures not only show the seriousness of the problem, but also confirm that informality constitutes the predominant ecosystem in vast sectors of the country. The risk inherent in this situation lies not only in its economic dimension, but also in its capacity to institutionalize tax evasion and civic disengagement as socially accepted norms. Faced with a State that does not guarantee rights or adequate services, millions of citizens have opted to develop their own rules of exchange, justice and production, often captured by clientelistic or illicit networks.¹⁴

This operational phenomenon represents a critical factor of national vulnerability, given that by operating outside tax, labor and environmental oversight, it erodes tax collection, limits state regulatory capacity and distorts the market.¹⁵ Even more alarming is their potential to link up with

11 Ricardo Asensio y Natalia González, *La promesa incumplida: ensayos críticos sobre 200 años de vida republicana* (Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2021).

12 María Kamichi, "La realidad de la informalidad en el Perú previo a su bicentenario", *Desde el Sur* 15, no. 1 (2023), <http://dx.doi.org/10.2142/des-1501-2023-0013>.

13 Infobae, "Más del 70% de peruanos trabajan en la informalidad y precariedad, según INEI", 17 de agosto de 2023, <https://www.infobae.com/peru/2023/08/17/mas-del-70-de-peruanos-trabajan-en-la-informalidad-y-precariadad-segun-inei/>.

14 Norman Loayza, "Causas y consecuencias de la informalidad en el Perú", *Revista Estudios Económicos* 15, no. 3 (2008): 43-64, <https://www.bcrp.gob.pe/docs/Publicaciones/Revista-Estudios-Economicos/15/Estudios-Economicos-15-3.pdf>.

15 Miguel Ramos, "El fenómeno de la informalidad en el Perú: Desafíos y oportunidades para la Seguridad Nacional", *Revista Cuadernos de Trabajo* 25 (2023): 41-53, <https://doi.org/10.5821/cdt.vi25.62>.

illegal economies, such as organized crime, illegal mining, smuggling, illegal logging and drug trafficking. In scenarios marked by a fragile institutional framework, informality becomes a platform that facilitates the expansion of criminal networks, while weakening the authority of the State.¹⁶ In this way, informality becomes an enabling factor for larger threats, such as transnational organized crime (TOC), which thrives precisely in areas where state presence is limited or non-existent.

The impact of informality transcends the economic sphere. In the field of security and defense, its expansion generates gray zones where state sovereignty is diluted and territorial capture by non-state actors is enabled.¹⁷ The State loses its capacity for response, surveillance and social influence in regions dominated by parallel markets, anti-system discourses and coercive mechanisms outside the constitutional order.¹⁸ Consequently, informality represents the initial link in a process of institutional deterioration that can lead to scenarios of structural violence and loss of control over the territory. Addressing this problem should be seen as an essential strategic axis for national security, without which governance and social cohesion will remain fragile and unstable.

Table 1 shows the various manifestations of informality in key sectors of the country, as well as its link with corrupt practices and the institutional consequences derived from them. This analysis allows us to visualize the structural impact that these dynamics have on governance and territorial control, highlighting the complexity of the phenomenon and its implications for the State.

16 Manolo Eduardo Villagra, Diana Rosell Claudet y Edwin Cruz Aspajo, "Crimen organizado transnacional: El terrorismo del siglo XXI", *Revista Científica Seguridad y Desarrollo* 2, no. 2 (2024), <https://doi.org/10.58211/syd.v2i2.27>.

17 Enrique Aspajo, "La informalidad y sus efectos en el desarrollo nacional", *Revista Cuadernos de Trabajo* 25 (2023): 6–15, <https://doi.org/10.58211/cdt.vi25.102>.

18 Miguel Gonzales Bojorquez, Oscar Luis Calle Pérez, Rolando Enrique Campos Hashimoto y Manolo Eduardo Villagra, "Radicalización ideológica, crimen organizado y seguridad nacional: La intervención de las Fuerzas Armadas", *Revista Seguridad y Poder Terrestre* 3, no. 4 (2024): 227–241, <https://doi.org/10.56221/spt.v3i4.74>.

Table 1. Manifestations of informality, corruption and impunity

Sector	Manifestation of informality	Relationship with corruption	Institutional result
Mining	Exploitation without permits, tax evasion, illegal mining	Corruption of authorities and officials Infiltration in politics Asset laundering	Loss of territorial control
Trade	Sales without a receipt, smuggling, General Sales Tax (IGV) evasion	Payment to authorities to allow smuggling	Massive tax evasion
Transportation	Labor informality, lack of licenses, corruption in procedures	Bribes to avoid sanctions	Urban disorder and accidents
Local governments	Payment of political favors, nepotism, overpriced purchases	Corrupt management of public funds	Inefficiency and delegitimization of the State
Education	Irregular appointments, plagiarism, falsification of diplomas	Influence peddling, false curricula	Crisis of educational quality

Permissive Political Culture and Decomposition of the Concept of Citizenship

In Peru, the political culture exhibits a historical permissiveness towards illegal and immoral practices in the exercise of power, a situation that has deeply eroded democratic values and the notion of active citizenship. Historical and anthropological studies have exhaustively documented how clientelistic, patrimonialist and caudillista practices have configured an instrumental relationship with the State, where power is conceived as a booty

instead of a public service.¹⁹ This structural deformation of public ethics has prevented a republican ethic based on equality before the law and respect for the common good from taking root.

Various investigations reveal that a significant segment of the population justifies illegal acts as long as they benefit their immediate environment, which denotes a substantial weakening of the principle of legality and a restricted understanding of the national interest.²⁰ A large part of society considers it admissible for a politician to incur in corruption as long as he “carries out works”, a phenomenon that dangerously normalizes crime as an instrument of public management.²¹ Therefore, this reality exposes an institutional fragility that exceeds the regulatory capacity of the State and reflects a deep cultural crisis that compromises the quality of the democratic system.

This distortion has a direct impact on the decomposition of the concept of citizenship, which is understood not as an active and co-responsible condition, but as a merely formal status, exempt from civic obligations and focused exclusively on the demand for rights. Consequently, the State is reduced to a provider of benefits without a counterpart of civic responsibility or respect for the legal order.²² Such a utilitarian perception fragments national cohesion and allows different social, economic or territorial sectors to act under enclave or tribal logics, outside the common project.

The dysfunctionality of this political culture seriously affects national security, since it legitimizes informality, tax evasion, the violent seizure of

19 Carlos Batallas, “Avances en la lucha para la erradicación de la corrupción en Perú: un análisis sobre la ética y transparencia en la función pública”, *Lex-Revista de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas* 19, no. 28 (2021): 361–386, <http://dx.doi.org/10.21503/lex.v19i28.2336>.

20 María Antola, “Causas, efectos y costos de la corrupción en el Perú,” *Lumen. Revista de la Facultad de Derecho* 18, no. 2 (2022): 18–38, <https://doi.org/10.33539/lumen.2022.v18n2.2674>.

21 Carlos Mora, “La corrupción política y el déficit ético de la política actual”, en *La corrupción política: reflexiones desde la ética y la filosofía política* (Huantá: Fondo Editorial de la Universidad Nacional Autónoma de Huanta, 2022), <https://fondoeditorial.unah.edu.pe/index.php/fonedi/catalog/download/21/23/87?inline=1>.

22 José Palacios, Ricardo Rodríguez, Luis Fuerte y Víctor Pereyra, “Problemática de la corrupción en el Perú”, *Revista de Ciencias Sociales* 28, no. 5 (2022): 268–278, <https://doi.org/10.31876/rscs.v28i.38162>.

roads and the illegal occupation of resources. As a result, the principle of authority is weakened and state sovereignty is undermined. In this context, parallel spaces of power emerge, often co-opted by criminal organizations or radical groups, which challenge the legitimate monopoly of force and put governance at risk.²³ Consequently, confronting this permissive culture transcends the educational or moral sphere, constituting a strategic priority for national security. This requires profound institutional reforms, awareness campaigns and political leadership capable of articulating a new civic pact based on a sense of belonging, national identity and unrestricted respect for legality.

The Cost of Informality: Evasion, Criminality and Loss of the Fiscal State

Informality in Peru transcends a simple economic failure to constitute a structural threat that weakens state authority, erodes its tax base and fosters parallel circuits of power outside institutional control. This phenomenon impedes the broadening of the tax base, reduces the State's capacity to distribute resources equitably and undermines its legitimacy in the eyes of the citizenry.²⁴ Historical social tolerance towards this reality has turned informality into an accepted practice, weakening incentives for formalization and relegating the State to a marginal role in large areas of the national territory.

According to the National Superintendence of Customs and Tax Administration (SUNAT), in 2023 the central government's tax revenues decreased by 6.7% compared to the previous year, reflecting a lower collection of both income and consumption taxes. This contraction is not only evidence of fiscal vulnerability, but is also affected by informality, social conflicts and

23 Manolo Eduardo Villagra, Oscar Luis Calle Pérez, Juan Liendo O'Connor y Diana Rosell Claudet, "La Rinconada: Zona de Amenazas y Desafíos para la Seguridad Nacional," *Revista Seguridad y Poder Terrestre* 4, no. 1 (2025), <https://doi.org/10.56221/spt.v4i1.76>.

24 Eliana Zavaleta, "La corrupción en la administración pública y su impacto en el desarrollo político, económico y social, en el contexto peruano", *Comunicación: Revista de Investigación en Comunicación y Desarrollo* 14, no. 1 (2023): 72-85, <https://doi.org/10.33595/2226-1478.14.1.786>.

the economic slowdown.²⁵ This situation reflects a national security problem, since the reduction of resources limits investment in key sectors such as health, education, justice, security and defense, thus perpetuating a vicious circle of state precariousness and structural informality. Likewise, in activities such as illegal mining, smuggling or the informal fuel trade, tax evasion not only deprives the State of essential revenues, but also finances criminal networks that challenge the constitutional order.

Table 2 presents a detailed analysis of the convergence between criminality and permissive illegality in critical regions of Peru. It describes the predominant illegal economies, the expressions of impunity and the consequences that these dynamics generate for the State, showing how informality feeds parallel spaces of power that challenge State authority and affect national governance.

Table 2. Permissive convergence between criminality and permissive lawlessness in critical zones

Region	Dominant illegal economy	Expression of impunity	Consequence for the State
Madre de Dios	Illegal mining and logging	Questioned authorities, absence of state authority	Depredation of strategic resources, low tax collection, related crimes
Puno	Illegal mining, smuggling, uncontrolled migration	Permissibility of illegal activities, questionable justice system	Territories where informality and illegal activities are naturalized.
La Libertad	Extortion, hired assassinations, illegal mining, land trafficking	Prosecutors intimidated, prosecutions without convictions, incapacity of the authorities	Zones captured by crime, perception of permanent insecurity

25 COMEXPERU, “Ingresos tributarios se redujeron un 6.7% en 2023; persiste riesgo de incumplimiento de la regla fiscal 2024”, Sociedad de Comercio Exterior del Perú, 23 de febrero de 2024, <https://www.comexperu.org.pe/public/articulo/ingresos-tributarios-se-redujeron-un-67-en-2023-persiste-riesgo-de-incumplimiento-de-la-regla-fiscal-2024>.

Arequipa	Illegal mining, extortion	Social unrest from illegal miners and criminal organizations	Zones dominated by crime, confrontation between illegality and legality
Apurímac, Ene and Mantaro River Valley (VRAEM)	Drug trafficking	Displacement of terrorist criminals at the service of the TID without arrest	Loss of territorial control

The relationship between informality and criminality is becoming increasingly evident. By operating outside of regulatory control, many informal activities end up being captured by criminal organizations that launder assets, finance violence, buy local protection or infiltrate public institutions. In regions such as Madre de Dios, Loreto, La Libertad, Arequipa, Puno and the VRAEM, informality has given rise to parallel economies where the State has lost territorial and fiscal control.²⁶ This reality is directly linked to corruption, as informality serves as a breeding ground for evasion of regulations through bribes, the circumvention of controls due to the complicity of officials and the institutional weakening that makes effective oversight impossible. This symbiosis between informality and corruption discourages formal investment, generates legal insecurity and facilitates the capture of institutions by illegal interests.²⁷ Therefore, these phenomena should not be considered exceptions or anomalies, but rather manifestations of an alternative institutionality that gains social legitimacy and becomes dangerously normalized within the national political culture, eroding the authority of the State and weakening the foundations of democratic governance.

The cost of informality goes beyond the strictly economic and jeopardizes the very existence of the State. By not collecting taxes, the State loses its capacity

26 Miguel Angel Gonzales Bojorquez, Oscar Luis Calle Pérez, Rolando Enrique Campos Hashimoto y Manolo Eduardo Villagra, "Radicalización ideológica, crimen organizado y seguridad nacional: La intervención de las Fuerzas Armadas", *Revista Seguridad y Poder Terrestre* 3, no. 4 (2024): 227-241, <https://doi.org/10.56221/spt.v3i4.74>.

27 Miguel Angel Gonzales Bojorquez, Oscar Luis Calle Pérez, Rolando Enrique Campos Hashimoto y Manolo Eduardo Villagra, "El narcotráfico en el VRAEM: una amenaza naturalizada", *Revista de Ciencia e Investigación en Defensa* 4, no. 2 (2023): 37-56, <https://doi.org/10.58211/recide.v4i2.109>.

to fully exercise its sovereignty and guarantee the security of its citizens.²⁸ Likewise, by defunding the public administration and enabling networks of criminality and impunity, informality represents a risk to national cohesion, public order and the viability of the republican project.²⁹ Overcoming this problem requires a tax reform with a fiscal and redistributive approach, a culturally sensitive educational policy that revalues legality and a strengthened fiscal control system that breaks structural impunity. In short, formalization not only implies economic growth, but also the defense of the State.

Impunity as a Factor in the Delegitimization of the State and Normalization of Crime

Impunity is one of the main drivers of institutional deterioration in Peru, as it conveys the message that there are no consequences for breaking the law. This phenomenon erodes citizen confidence in democratic institutions, fosters a favorable environment for structural corruption and feeds a collective imaginary in which illegality becomes habitual practice.³⁰ As long as the judicial system and oversight bodies do not effectively punish crimes –especially those committed by public officials, colluded businessmen or violent actors– the State loses authority and reduces its capacity to exercise its legitimate monopoly of justice.

A study by the Institute of Peruvian Studies (IEP) reveals that 77% of the population perceives corruption as widespread and unpunished. Among the main reasons why citizens do not audit their authorities are lack of interest,

28 Maritza Muñoz, Diana Lozano, Patricia Parí y Carmen Huerta, “Cultura de la tributación: un análisis en base a la tasa de informalidad en América Latina”, *Revista Líder* 18 (2023): 8–12, <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/revistalidera/article/view/28544>.

29 Miguel Ramos, “El fenómeno de la informalidad en el Perú: Desafíos y oportunidades para la Seguridad Nacional”, *Revista Cuadernos de Trabajo* 25 (2023): 41–53, <https://doi.org/10.58211/cdt.vi25.62>.

30 Luis Silvestre, Diego Guívar y Rosa Morales, “Causas y efectos de la criminalidad organizada en el Perú: análisis integral”, *Revista Espogra PNP* 4, no. 2 (2025): 1–17, <https://doi.org/10.59956/escpograpnpv4n2.1>.

lack of knowledge and fear of reprisals.³¹ This perception reflects a systemic reality in which the Judicial Power and the Public Prosecutor's Office act in a late, fragmented or selective manner, consolidating the feeling that the State protects the powerful and disproportionately punishes the vulnerable sectors.³² Thus, impunity not only reflects judicial weakness, but also functions as a tool to reproduce informal power and legitimize the mafias that operate in strategic areas of the country.

The expansion of criminal organizations linked to drug trafficking, illegal mining, smuggling and extortion has found fertile ground in this culture of impunity. The Public Prosecutor's Office Specialized in Corruption Crimes (PPEDC) has warned that numerous criminal networks not only circumvent the judicial system, but have managed to partially capture state bodies and institutions, hindering criminal proceedings and manipulating tax investigations.³³ At this juncture, impunity is not an exception or an isolated mistake, but a structural pattern that allows organized crime to operate on a daily basis, undermining the foundations of legality and national security.

Fighting impunity requires more than symbolic legal reforms or populist speeches. It requires a judicial and prosecutorial architecture geared towards operational efficiency, with specialized organized crime courts, prosecutors protected by law and summary proceedings for serious corruption offenses. In addition, it is essential to shield control institutions from political interference, guarantee meritocracy and foster an institutional culture based

31 El Comercio, "El 77% de peruanos coincide en que la corrupción está generalizada", 7 de agosto de 2024, <https://elcomercio.pe/politica/actualidad/el-77-de-peruanos-coincide-en-que-la-corrupcion-esta-generalizada-encuesta-ipe-instituto-bicentenario-ejecutivo-gobiernos-regionales-y-municipales-estado-de-derecho-noticia/>.

32 Enrique Zafra, "¿Una justicia ciega para la imparcialidad o para la inequidad?: Análisis crítico de la situación de justicia en el Perú", *Revista Científica de Salud y Desarrollo Humano* 6, no. 2 (2025): 602–616, <https://doi.org/10.61368/r.s.d.h.v6i2.623>.

33 Procuraduría Pública Especializada en Delitos de Corrupción, *Informe especial 2024-I. El avance de la corrupción mediante organizaciones criminales* (Lima: Unidad de Análisis de Información, 2024), <https://procuraduriaanticorruptcion.minjus.gob.pe/wp-content/uploads/2025/01/Informe-especial-2024-1-El-avance-de-la-corrupcion%C3%B3n-mediante-organizaciones-criminales.pdf>.

on integrity.³⁴ In short, eradicating impunity implies restoring the dignity of the State, reestablishing the principle of authority and rebuilding a severely damaged social contract.

Education and Culture: Roots of the Problem and Key to Transformation

The structural weakness of the educational system and cultural fragmentation are the deepest roots of social permissiveness in the absence of civic values, which encourages the permissive formation of informality, corruption and impunity.³⁵ In Peru, the school has not been able to consolidate itself as a space for ethical formation or as a driving force for active citizenship, severely limiting the construction of a solid civic conscience based on respect for the law, the common good and social responsibility.³⁶ This structural deficiency has allowed the reproduction of a permissive political culture, in which non-compliance with regulations is accepted as part of the daily order. Instead of promoting constitutional and republican values, an instrumentalist approach focused on academic indicators and disconnected from the fundamental principles that sustain democratic coexistence has predominated.

The Peruvian educational problem does not only lie in access or technical quality, but in the socio-political-cultural content. The school has been incapable of forming a plural and democratic national identity, replicating patterns of authoritarianism, clientelism and distancing between State and society.³⁷ This criticism shows that the underlying problem is not only pedagogical, but structural, as it is related to an educational model

34 Misión Internacional de Observación sobre la Junta Nacional de Justicia del Perú, *Situación de la Junta Nacional de Justicia de Perú y el proceso de elección de sus miembros* (octubre 2024), <https://dplf.org/wp-content/uploads/2024/10/Informe-Final-Observacion-a-situacion-de-la-JNJ-en-el-Peru-MIO-PERU-Octubre-2024.pdf>.

35 Ana Camino, *Ética y ejercicio de la ciudadanía*, Colección Lo Esencial del Derecho 15 (Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2018), https://www.enap.edu.pe/wp-content/uploads/Integridad/Temas/2.Etica_y_ejercicio_de_la_ciudadania.pdf.

36 L. Peláez, "Analizamos la importancia de la participación ciudadana para promover la conciencia cívica" (2022), <https://hdl.handle.net/20.500.14414/16409>.

37 Rosa Barboza, "La educación peruana ¿Por qué no mejora?," *Horizonte de la Ciencia* 12, no. 23 (2022): 7–10, <https://doi.org/10.26490/uncp.horizonteciencia.2022.23.1460>.

that, far from transforming, generates inequalities and perpetuates institutional distrust.³⁸ As long as the educational system does not foster critical citizenship, solidarity and respect for the normative order, the State will continue to operate on a social base that is fragmented and indifferent to legality.

Informality, as a generalized behavior, responds not only to adverse economic conditions, but also to a defective socialization where rules are perceived as obstacles and not as frameworks for coexistence.³⁹ This perception is reinforced by a culture of shortcuts, shrewdness and informal privilege, rooted even in the middle and upper sectors. Therefore, it is not enough to improve conventional educational indicators; a cultural transformation is required from the school to form citizens with a sense of belonging, respect for the norm and state conscience.⁴⁰ In this sense, the national curriculum, teacher training and the pedagogy of example are essential.

It is imperative to incorporate in basic and higher education a cross-cutting approach that includes training in citizenship, legality, institutional civic culture, security and national defense. This training should be articulated with programs such as the SMV or community civil service, which constitute practical spaces for civic immersion, youth leadership and construction of national identity.⁴¹ Only in this way will it be possible to reverse, in the long term, the cultural pattern of tolerance towards non-compliance with regulations, forming a generation committed to order, public ethics and the defense of the common interest.

38 Francisco Miró Quesada, "Corrupción, ética pública y democracia quebrantada", *Tradición*, segunda época, no. 19 (2019): 33–39, <https://doi.org/10.31381/tradicion.voi19.2614>.

39 Karina Olortino, "La informalidad: Un problema de nunca acabar en el Perú", *Revista Cuadernos de Trabajo* 25 (2023): 25–32, <https://doi.org/10.58211/cdt.vi25.90>.

40 Manolo Eduardo Villagra, "La educación y el proceso de concientización de la seguridad y defensa nacional", *Revista Científica Seguridad y Desarrollo* 2, no. 2 (2024), <https://doi.org/10.58211/syd.v2i2.19>.

41 Manolo Eduardo Villagra, "Educación en Seguridad y Defensa Nacional: Estrategias para una concientización efectiva", *Revista Científica Seguridad y Desarrollo* 3, no. 1 (2025), <https://doi.org/10.58211/syd.v3i1.40>.

Table 3 describes the relationship between educational and cultural elements and their influence on social permissiveness towards informality. The consequences observed in the formation of citizenship are identified, as well as the contribution of these variables in the reproduction of illegal practices and the erosion of the sense of justice, which evidences the need for a profound transformation of the educational system to strengthen civic culture and legality.

Table 3. Relationship between education, political culture and social permissiveness

Educational/cultural factor	Consequence observed	Contribution to informality
Education focused on technical content	Lack of connection with citizen values	Progressive disengagement from legality
Lack of civic education in schools	Lack of knowledge of the role of the State and its duties.	Citizenship without awareness of responsibilities
Normalization of informality from childhood	Intergenerational reproduction of illegal practices	Social acceptance of illegal networks
Lack of public ethics in curricula	Moral justification of crime in common discourse	Weakening of the sense of justice

The Armed Forces as a School of Values: the Role of Military Service

In a context marked by an ethical crisis, social fragmentation and a weakened sense of citizenship, the Armed Forces constitute one of the few state institutions with a structured capacity to promote values, cohesion and discipline.⁴² Beyond a strictly military vision, military service should be conceived as a school of citizenship capable of

strengthening national identity, respect for legitimate authority, the culture of effort and the notion of civic duty.

42 Julio Bonifaz, Karina Terrones, Andrea Gómez, Nicolás Pizarro y Lucía Alva, “Más allá del deber: La ética como sustento fundamental en las fuerzas militares”, *Ad Majorem Patriae Gloriam* 8, no. 8 (2024): 56–70, <https://doi.org/10.61556/ampg.v5io6.8o>.

The sociologist Julio Cotler warned that the deinstitutionalization of the Peruvian State is linked to the collapse of the mechanisms of civic socialization, which has generated a vacuum in the formation of subjects committed to the public sphere.⁴³ In this sense, the armed forces, thanks to their hierarchical structure, institutional ethics and territorial deployment, can play an essential role in the reconstruction of the link between youth, State and community. Therefore, the SMV, if adequately strengthened and promoted, could constitute an effective channel for citizen training and social mobility.⁴⁴

On the contrary, it faces normative, budgetary and discursive limitations that hinder its appreciation by broad sectors, especially in urban areas. The low level of participation reflects both the absence of real incentives and the lack of interest of political elites, who do not recognize this instrument as strategic for national cohesion.⁴⁵ Likewise, there is still a class and cultural bias that associates military service with marginality, instead of considering it an opportunity, which contributes to its stigmatization and obscures its formative potential.

To reverse this situation, military service should be redesigned as an integral platform for technical-productive training, community development and youth labor insertion. It is proposed to optimize the modules of job training, leadership, civic education and national defense, granting a recognized state certification that facilitates concrete benefits in the educational and labor systems, as occurs in technical and university programs.⁴⁶ This strategy would make it possible to transform military service into a lever for cultural change, in which young people not only receive military training, but also become active agents of development and defenders of constitutional values.

43 Julio Cotler, *Clases, estado y nación en el Perú* (Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1978), Perú problema, no. 17.

44 Manolo Eduardo Villagra, "El Servicio Militar Voluntario como Estrategia Clave para Fortalecer la Seguridad Nacional", *Revista Seguridad y Poder Terrestre* 3, no. 4 (2024), <https://ccep.mil.pe/2024/12/19/el-servicio-militar-voluntario-como-estrategia-clave-para-fortalecer-la-seguridad-nacional/>.

45 Ibid.

46 Juan Gutiérrez, Gabriela Torres, Luis Huisa, María Díaz y José Espinoza, "Influencia del servicio militar en la reducción de la delincuencia juvenil en el Perú", *Revista Científica AD MA7OREM PATRIAE GLORIAM* 7, no. 7 (2023), <https://doi.org/10.61556/ampg.v5io6.74>.

Within this framework, it is strategic to establish the SMV as a prerequisite and inescapable requirement to apply to institutions linked to State security, such as the PNP, the National Penitentiary Institute (INPE), SUNAT – Customs, the National Superintendence of Migration (Migraciones) and other entities of control, defense and internal order.⁴⁷ This measure would raise the civic, disciplinary and patriotic profile of those who aspire to play fundamental roles in the preservation of legality, sovereignty and national security.

The Citizenry that Demands without Contributing: Analysis of Civic Evasion in Conflict Zones

One of the most profound distortions of the republican pact in Peru lies in the existence of a citizenry that, while exercising the right to protest and demand state services, systematically evades its civic and tax duties. This phenomenon manifests itself with particular intensity in areas of social conflict where, paradoxically, demands on the State coexist with high levels of informality, resistance to the payment of taxes and rejection of government authority.⁴⁸ This gives rise to a “citizenship of benefits”, characterized by the demand for rights without the assumption of co-responsibilities.

In many regions of the country's interior, most productive units operate informally, i.e., without tax registration, without paying IGV or income tax, and outside the formal financial system.⁴⁹ This reality not only weakens the government's tax collection capacity and reduces the margin for public investment, but also undermines the principle of fiscal justice. In many cases,

47 Manolo Eduardo Villagra, “El Servicio Militar Voluntario como Estrategia Clave para Fortalecer la Seguridad Nacional”, *Revista Seguridad y Poder Terrestre* 3, no. 4 (2024), <https://cecep.mil.pe/2024/12/19/el-servicio-militar-voluntario-como-estrategia-clave-para-fortalecer-la-seguridad-nacional/>.

48 Manolo Eduardo Villagra, Oscar Luis Calle Pérez, Juan Liendo O'Connor y Diana Rosell Claudet, “La Rinconada: Zona de Amenazas y Desafíos para la Seguridad Nacional”, *Revista Seguridad y Poder Terrestre* 4, no. 1 (2025), <https://doi.org/10.56221/spt.v4i1.76>.

49 Ruth Romero y Yulissa Colmenares, “Análisis de la evasión tributaria en el Perú”, *Revista Contacto-Ciencias Sociales, Humanidades, Derecho y Ciencias Políticas* 1, no. 2 (2021): 1–13, <https://revistas.up.ac.pa/index.php/contacto/article/view/2402/2199>.

the communities that block logistic corridors or paralyze extractive operations are the same ones that do not contribute a single sol to the treasury, generating a severe asymmetry between social demand and effective contribution.

This behavior does not respond exclusively to economic factors, but is rooted in cultural and historical aspects. Large sectors of the population distrust the State, perceive it as distant, abusive or inefficient, and justify their tax evasion as a form of self-defense.⁵⁰ However, in the current context, this logic constitutes a structural obstacle to sustainable development and democratic governance, promoting a fragmented society where each group demands without contributing and normalizing an unsustainable model of coexistence.

The major challenge is to rebuild a concept of citizenship based on co-responsibility. This requires a state pedagogical strategy that links rights with duties, as well as a redesign of collection mechanisms in critical territories. It is proposed to implement simplified taxation systems accompanied by direct incentives in public works, in addition to intensive civic campaigns from schools, municipalities and digital platforms.⁵¹ At the same time, the State must exemplarily punish collective blackmail practices that take the form of legitimate protests, making it clear that the exercise of rights also implies the fulfillment of basic obligations such as tax contributions and respect for public order.

Necessary Structural Reforms: from Regulatory Design to Political Pact for Legality

The deterioration of the Peruvian State cannot be addressed only through marginal technical or institutional reforms; a structural transformation that rethinks the regulatory framework and the political pact that sustains legality

50 Andrea Espinoza y Nelly Mandujano, "La corrupción en el estado y su impacto en las inversiones y el crecimiento económico peruano al 2022" (informe académico, Universidad Nacional Daniel Alcides Carrión, 2023), <http://repositorio.undac.edu.pe/handle/undac/3505>.

51 Pablo Lavado y Gustavo Yamada, *Empleo e informalidad laboral en la nueva normalidad* (Lima: Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico, 2021), https://cies.org.pe/wp-content/uploads/2021/04/15_dp_empleo.pdf.

in the country is indispensable. Informality, corruption and impunity are not isolated failures, but manifestations of a fragile and complacent political order that has normalized transgression as a functional part of the system.⁵² Therefore, the solution requires re-founding the social contract on new bases of authority, legality and co-responsibility.

Several studies agree that the current legal framework is insufficient to confront phenomena such as organized crime, state capture or illegal mining. Specialized reports point out that there are overlapping laws regulating mining formalization, many of them contradictory, obsolete or subject to arbitrary interpretations.⁵³ This confusing regulatory framework has generated impunity, ineffective prosecution and gray areas that weaken state action. At the constitutional level, there is still a fragmented architecture that hinders inter-institutional coordination and limits the powers of the Executive Branch to act firmly in critical scenarios.

Consequently, the problem does not lie in the absence of laws, but in their low quality, unequal application and scarce social legitimacy. Therefore, legal reforms must be accompanied by a new political pact that prioritizes the strengthening of the State as guarantor of the common good.⁵⁴ This vision demands that political parties abandon the use of institutions to shield mafias or negotiate impunity, and assume a genuine commitment to legality as the basis for governance. Without this cross-cutting political agreement, any attempt at reform will be neutralized by short-term corporate or electoral interests.

Therefore, a national agenda of structural reforms is proposed at three levels: 1) constitutional reform to broaden state powers in the face of

52 Alfonso Quiroz, *Historia de la corrupción en el Perú*, 3ª ed. (Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2019).

53 Luis Miguel Castilla, "Minería ilegal y REINFO: ¿Invertir en Perú es cada vez más inseguro?", Instituto Propuestas del Bicentenario (blog), 26 de mayo de 2025, <https://propuestasdelbicentenario.pe/blog/2025/05/26/mineria-ilegal-y-reinfo-invertir-en-peru-es-cada-vez-mas-inseguro/>.

54 Centro Nacional de Planeamiento Estratégico (CEPLAN), *Informe de seguimiento a las políticas de Estado* (Lima, 2023), <https://www.gob.pe/institucion/ceplan/informes-publicaciones/5008560-informe-de-seguimiento-a-las-politicas-de-estado-2023>.

hybrid threats and redefine the notion of national security, incorporating the risks derived from structural informality;

II) legislative reform aimed at simplifying the regulatory framework in mining, public procurement, taxation and criminal justice, eliminating loopholes that favor corruption and impunity; and III) political reform that obliges political parties to submit to ethical audits and effective commitments in the fight against crime and informality. This three-pronged approach will lay the foundations for a new republican institutional framework capable of sustaining development under conditions of legality.

Table 4 presents a synthesis of structural and institutional reforms to address the roots of informality, corruption and impunity in Peru. The proposals include interventions in the educational, judicial, fiscal and civic values training spheres, with the purpose of strengthening institutions, promoting citizen co-responsibility and consolidating a State capable of guaranteeing legality and democratic governance in complex contexts.

Table 4. Priority structural and institutional reform proposals

Reform axis	Proposed measure	Horizon of application	Expected impact
Education	Compulsory civic education from primary school onwards	Medium term	Conscious citizenship
Judicial system	Restitution of criminal mechanisms for the control and punishment of illicit acts.	Short term	Crime deterrence
Tax system	Tax simplification with effective control	Medium term	Increased formalization
Military service and securities	Convert the SMV into an entry requirement for the PNP, INPE, Customs and others.	Immediate	Institutional strengthening with full human capital

Conclusions

The analysis developed shows that the structural triad of informality, corruption and impunity transcends the political, economic and social spheres to constitute a deep and real threat to Peru's development and national security. These conditions erode state legitimacy, generate authority vacuums in various territories, strengthen criminal economies and hinder any effort aimed at sustainable development. The decomposition of the concept of citizenship, the widespread civic evasion in broad sectors and the political permissiveness in the face of these phenomena reveal a fragmented social pact that demands urgent reconstruction.

In this context, it is essential to place education as a pillar for social transformation and military service as a key instrument to strengthen civic values and the sense of national belonging. The solution is not limited exclusively to regulatory reforms, but lies in a profound reconfiguration of the link between citizens and institutions, where compliance with the law ceases to be an exception and becomes the very basis of democratic coexistence. Citizens cannot claim rights if they do not assume essential responsibilities, such as respect for legality and tax contributions.

Finally, it is essential to establish a national political pact for legality that implies a real will to carry out constitutional reforms, institutional redesigns and an effective multisectoral articulation. In this new scenario, the State must transcend its reactive role to consolidate itself as a proactive guarantor of order, justice and development. Overcoming structural informality, then, is no longer a merely technical goal but a patriotic mission. National security is not preserved only with weapons, but with citizens trained in a legitimate state and a justice system that acts with rigor, without concessions or tolerance towards crime.

About the authors:

Manolo Eduardo Villagra

Lieutenant Colonel of the Peruvian Army with a solid academic and professional background in the fields of security, defense and strategy. D. in Development and Strategic Security from the Centro de Altos Estudios Nacionales (CAEN), he also holds three master's degrees: in Military Sciences with mention in Strategic Planning and Decision Making; in Management and Technological Innovation; and in Educational Sciences. He also holds a degree in Military Sciences and in Administration, and has completed diplomas in National Security and Defense, Leadership and Strategic Planning, and Military History and Strategic Thinking. In addition, he has been a member of the XVIII Joint Command and Staff Program at the Armed Forces Joint College (ESCOFFAA) and holds specializations in Global Challenges, Cybersecurity and Governance from the Steven J. Green International School of Public Policy at Florida International University (FIU), United States of America. Likewise, he was part of the Peruvian delegation of CAEN in the academic mobility held in Beijing, at the National Defense University (NDU) of the People's Liberation Army (PLA) of the People's Republic of China (PRC). In the academic and management field, he has served as head of the Department of Sciences and Humanities and of the Cadet Evaluation Section at the Military School of Chorrillos (EMCH). In addition, he collaborates as a researcher in several academic and professional publications, among them *El Investigador* of the EMCH, the Academic and Scientific magazines of the Army War College (ESGE-EPG), as well as in the Army's institutional media: *Actualidad Militar*, *Expresión Militar*; as well as *Pensamiento Conjunto* of the ESCOFFAA, *Ciencia e Investigación en Defensa*, *Cuadernos de Trabajo* and the magazine *Seguridad y Desarrollo* of the CAEN. José del Carmen Marín Arista" Research Institute of CAEN and is an analyst and senior researcher at the Peruvian Army Center for Strategic Studies (CEEPP). During the COVID-19 pandemic, he was part of the analysis and strategic planning team activated at the ESGE-EPG, contributing with substantial proposals for the articulation of the State in the face of complex crises and multidimensional threats that compromise security and national governance. As for his teaching work, he is a lecturer and advisor on issues related to: strategy, foresight, geostrategy, threats to national security and strategic planning for development. At the operational level, he has participated in counter-terrorist operations in the Upper Huallaga Valley (2002-2005) and in the La Convención sector of the VRAEM (2013-2014), as well as in military actions against illegal mining in La Pampa, Madre de Dios region (2019). In 2023, he served as a Ground

Operations Officer in the C-3 (Operations and Military Actions) of the Joint Staff of the VRAEM Special Command. He is currently serving in the Huancané Garrison, Puno region, within the 4th Mountain Brigade of the III Army Division.

Oscar Luis Calle Perez

Major General of the Peruvian Army with an outstanding career in the military, strategic and academic fields. He holds a doctorate in Business Administration and a master's degree in Public Management and in Business Administration with mention in General Management. In addition, he has complemented his training with diplomas in defense, national security, intelligence and human resources, as well as the High Command Course of the Peruvian Army. Throughout his career, he has held high-level positions in operational and strategic management, among which stand out: General Commander of the Second Division of the Peruvian Army, Commander of the Joint Intelligence and Special Operations Command (CIOEC) and Joint Chief of Staff of the VRAEM Special Command (CE-VRAEM). He has also represented Peru as Head of the Delegation to the Inter-American Defense Board of the Organization of American States (OAS - USA). In the academic and training field, he has directed the Infantry School and the Parachute School of the Army, and has served as Deputy Academic Director of the Military School of Chorrillos. For his outstanding work, he has been decorated with the Peruvian Cross Order of Military Merit in its different grades, the Military Order Francisco Bolognesi in the grade of Knight and the War Cross for Military Valor. He has also been recognized as a Qualified Defender of the Homeland for his participation in the Alto Cenepa Conflict (1995) and in the Chavín de Huántar Hostage Rescue Operation. With a career that combines operational excellence with dedication to training and the development of defense policies, General Oscar Luis Calle Perez stands as an authority on strategy and security, contributing to the strengthening and modernization of the EP.

Diana Selene Rosell Claudet

Multidisciplinary professional with a solid background in education, law, strategic security and sustainable development. She is a secondary school teacher specialized in Language and Literature, as well as a graduate in Law and Political Science, which allows her to address social issues with a strategic and conflict resolution oriented approach. She has a high-level academic background, having completed doctoral studies in Development and Strategic Security, as well as a master's degree in Public Administration and Management with a mention in National Defense, at the Center for

Advanced National Studies (CAEN). In addition, he has complemented his preparation with international specializations in cybersecurity, public policy and public management at the *Steven J. Green School of International and Public Affairs* at Florida International University (FIU), United States (USA). She also has training in negotiation and mediation for dispute resolution from the School of Negotiators of the International Center for Administration and Commerce (CIAC). As an entrepreneur in the real estate sector and consultant in sustainable development project management, she focuses on promoting productive chains, taking advantage of local opportunities and strengthening communities; her experience includes the strategic management of community relations in the mining sector, ensuring the obtaining and renewal of the social license to operate, under national and international legal standards. Her capacity for intervention in social conflicts allows her to design and execute political, social and communicative strategies, guaranteeing the prevention and effective management of disputes through collective negotiation and inter-institutional agreements between the public sector, private companies and communities. At the same time, she is a proofreader in the production of texts, essays and scientific articles, with publications in the Scientific Journal of Security and Development of CAEN.



LÍNEA DE INVESTIGACIÓN
RESEARCH LINE

ANTICIPACIÓN ESTRATÉGICA

STRATEGIC ANTICIPATION

REVISTA
**SEGURIDAD
Y PODER
TERRESTRE**

CENTRO DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS
DEL EJÉRCITO DEL PERÚ



ISSN: 2955-8018 (Impresa)

ISSN: 2810-899X (En línea)

REVISTA
**SEGURIDAD
Y PODER
TERRESTRE**

CENTRO DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS
DEL EJÉRCITO DEL PERÚ

Vol 4, N° 2, mayo - agosto, 2025, pp. 179-212

DOI: <https://doi.org/10.56221/spt.v4i2.84>

ARTÍCULO

Geopolítica del Siglo XXI y el Perú en el Nuevo Orden Mundial

Manolo Eduardo Villagra

 <https://orcid.org/0000-0001-9151-5058>

 manoloeduardo@hotmail.com

© Centro de Estudios Estratégicos del Ejército del Perú 2025. Este es un artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la licencia de atribución Creative Commons (<http://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>), que permite la reutilización, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre que la obra original esté debidamente citada.

Geopolítica del Siglo XXI y el Perú en el Nuevo Orden Mundial

Manolo Eduardo Villagra

Resumen

El presente artículo examina el significado contemporáneo de la geopolítica en el contexto del reordenamiento mundial y la posición del Perú frente a los nuevos escenarios de poder. Mediante una metodología cualitativa de tipo interpretativo y estratégico, analiza fuentes especializadas y doctrinas regionales comparadas, con el objetivo de comprender los factores que inciden en la articulación del poder nacional. El propósito es contribuir a la formulación de una estrategia nacional que permita al Perú afrontar los desafíos del entorno internacional con autonomía y visión de largo plazo. Resalta la urgencia de una doctrina geopolítica moderna que integre seguridad, defensa, desarrollo, educación, infraestructura productiva y liderazgo estratégico. Asimismo, aborda amenazas transnacionales, dinámicas regionales en América Latina y la influencia de potencias globales sobre el sistema internacional. La investigación propone reposicionar al Perú como nodo geoestratégico en Sudamérica, combinando desarrollo logístico, fortalecimiento institucional, profesionalización de las Fuerzas Armadas (FF. AA.) y una política educativa alineada con los intereses nacionales. Este análisis ofrece lineamientos para construir una visión geopolítica nacional prospectiva, multisectorial y coherente con los intereses permanentes del Estado en un entorno global complejo y competitivo.

Palabras clave: Geopolítica, seguridad y defensa nacional, estrategia multisectorial, soberanía estratégica, nuevo orden mundial

Introducción

La geopolítica ha dejado de ser una disciplina reservada exclusivamente a las grandes potencias y se ha erigido en una herramienta fundamental para cualquier Estado que aspire a preservar su soberanía, fomentar su desarrollo y consolidar la estabilidad interna en un entorno internacional cada vez más volátil. El siglo XXI configura un escenario global en permanente transformación, caracterizado por disputas estratégicas, competencia por recursos críticos, avances tecnológicos y la pugna por el control de rutas

logísticas globales.¹ En este entorno de competencia entre grandes bloques y desafíos del multilateralismo, los Estados medianos y periféricos deben replantear su estrategia geopolítica para evitar quedar sujetos a presiones externas contradictorias.² En este contexto de rivalidad entre bloques y desafíos al multilateralismo, los Estados medianos y periféricos deben reformular su estrategia geopolítica para evitar quedar sujetos a presiones externas contradictorias.

El Perú, a pesar de su ubicación estratégica en el Pacífico Sur y la abundancia de recursos naturales, carece de una doctrina geopolítica propia que le permita anticipar, influir y proteger sus intereses nacionales. Esta carencia restringe su protagonismo regional y expone al país a riesgos crecientes de dependencia, fragmentación e inestabilidad estructural. Tradicionalmente, los estudios geopolíticos adoptaron una perspectiva determinista, centrada en el espacio físico, las fronteras y las relaciones de poder entre Estados, como lo plantearon Friedrich Ratzel, Rudolf Kjellén, Halford Mackinder y Alfred Thayer Mahan.³ Aunque estos aportes sentaron las bases de la disciplina, aplicar sus categorías sin un análisis crítico resulta insuficiente ante las dinámicas actuales. La guerra híbrida, la interdependencia digital, los flujos migratorios, el Crimen Organizado Transnacional (COT) y la disputa por el dominio del ciberespacio y de la opinión pública amplían considerablemente los desafíos geopolíticos.⁴

En el caso peruano, mantener una visión geográfica rígida o estrictamente militar constituye no solo una limitación teórica, sino un obstáculo para el diseño de políticas públicas estratégicas y multisectoriales. No asumir

1 Jonnathan Eduardo Pérez Piña, *Breves consideraciones geopolíticas y geoestratégicas: la nueva rivalidad entre la potencia marítima y la potencia continental* (La Plata: Instituto de Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de La Plata, 2020), <https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/103965>.

2 Érika M. Rodríguez Pinzón, “Competencia geopolítica, regionalismo y multilateralismo. Relanzar las relaciones entre América Latina y la Unión Europea”, 2022, 67–123, <https://docta.ucm.es/rest/api/core/bitstreams/4cd30c47-c382-42c1-a8f2-e24bf27c38f5/content#page=66>.

3 Mary Kaldor, *Guerras nuevas y antiguas: violencia organizada en una era global* (Barcelona: Tusquets Editores, 2001).

4 José María Luque Juárez, *Los nuevos conflictos bélicos del siglo XXI: las amenazas híbridas* (tesis doctoral, Universidad Católica San Antonio de Murcia, 2019), <http://hdl.handle.net/10952/4239>.

la categoría de Estado pivote o potencia intermedia con vocación de articulación regional podría condenar al país a la irrelevancia geopolítica en un sistema internacional polarizado.

Ante este panorama, el presente análisis propone una lectura actualizada y crítica de la geopolítica contemporánea, entendiéndola como una herramienta de planificación del poder nacional. A partir de una revisión argumentada, con enfoque pragmático y énfasis en el contexto regional andino-pacífico, se articula una visión integral de los retos actuales del Perú, considerando dimensiones como la seguridad, la defensa, la educación, la economía, la infraestructura y el liderazgo político-militar. Más allá del diagnóstico, el propósito es aportar lineamientos prácticos que orienten la construcción de una visión geopolítica nacional sólida, realista y transformadora, capaz de proteger los intereses permanentes del Estado y posicionar al país estratégicamente en el escenario internacional. En tal sentido, resulta fundamental incorporar los aprendizajes de países medianos en transición que, ante presiones cruzadas entre grandes potencias, han desarrollado marcos doctrinarios propios para preservar su autonomía y relevancia estratégica.

Geopolítica Clásica y Pensamiento Estratégico del Siglo XXI: Cambios Conceptuales y Desafíos para el Perú

El pensamiento geopolítico se originó en el siglo XIX, cuando autores como Friedrich Ratzel y Rudolf Kjellén establecieron una relación directa entre el espacio territorial y la vitalidad del Estado. Ratzel formuló el concepto de “espacio vital” (Lebensraum), sosteniendo que los Estados, concebidos como organismos vivos, necesitaban expandirse territorialmente para garantizar su desarrollo y supervivencia.⁵ Por su parte, Kjellén acuñó el término “geopolítica”, definiéndolo como una herramienta analítica para

5 Erwin Fernando Álvarez Aguilar, “Comprensión y aplicación práctica del concepto de orden mundial”, *Seguridad y Estrategia* 1, no. 3 (2023): 20–30, https://site.inees.gob.gt/wp-content/uploads/2023/03/Revista_INEES_2023.pdf.

comprender el poder estatal en función de la geografía.⁶ Estas ideas dieron origen a una geopolítica determinista y orgánica que influiría en teorías posteriores, como la del Heartland de Halford Mackinder, quien postuló que el control del centro de Eurasia confería dominio global,⁷ y en la doctrina naval de Alfred Thayer Mahan, quien resaltó la supremacía marítima como clave para la hegemonía mundial.⁸

Aunque estas perspectivas fueron esenciales en su época, reflejaban una visión estática del poder, centrada exclusivamente en el control territorial y las capacidades militares convencionales. Su lógica respondía a un contexto de confrontación imperial, guerras territoriales y expansión colonial, distante de las dinámicas fluidas y multidimensionales que caracterizan las relaciones internacionales contemporáneas.

No obstante, el siglo XXI ha modificado profundamente las condiciones que configuran las relaciones de poder entre los Estados. En la actualidad, el dominio estratégico trasciende la tierra y el mar, abarcando el ciberespacio, el espacio exterior y el ámbito cognitivo.⁹ La noción de poder no se limita a la posesión de recursos tangibles, pues se sustenta en la capacidad de controlar circuitos globales de datos, información, finanzas, tecnología y cultura.

La geopolítica contemporánea reconoce que la influencia global se manifiesta mediante el control de flujos financieros, tecnológicos, informativos y simbólicos; y comprende que los conflictos ya no se

6 Edgar Talledos Sánchez, “De la geografía política clásica a la geopolítica crítica”, *Tlalli. Revista de Investigación en Geografía*, no. 1 (2019), <https://revistas.filos.unam.mx/index.php/tlalli/article/download/384/2336/5635>.

7 Miguel Madueño Álvarez, “El Ártico a la luz de las grandes teorías geopolíticas”, *Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder* 14, no. 2 (2023): 241–265, <https://hdl.handle.net/10115/30101>.

8 Alonso Molina Alcolea, “Si vis pacem, para bellum: Geopolítica y los conflictos actuales”, *Alejandro: Revista de estudiantes y doctorandos de Historia y Arte*, no. 3 (2024): 39–56, <http://hdl.handle.net/10201/152781>.

9 Juan Manuel Fernández Gauto, *Hacia el desarrollo de una Fuerza de Despliegue Rápido Conjunta en el mediano plazo y la integración de las capacidades multidominio*, (Buenos Aires: Escuela Superior de Guerra Conjunta de las Fuerzas Armadas, 2023), <https://ccfadigital.edu.ar/handle/1847930/2960>.

libran únicamente con ejércitos, sino que adoptan nuevas modalidades a través de algoritmos, narrativas, plataformas digitales y campañas de desinformación. Los conceptos de *soft power* y *smart power* ilustran cómo el poder se construye actualmente mediante la atracción cultural, la diplomacia, la innovación y el posicionamiento simbólico.¹⁰ En este escenario, las herramientas tradicionales del poder coercitivo continúan siendo necesarias, pero resultan insuficientes sin una estrategia transversal que articule lo tangible con lo intangible. Por consiguiente, la geopolítica debe concebirse como una estrategia dinámica orientada a la consolidación del poder nacional y no simplemente como un análisis de mapas o fronteras.

Cuestionar las bases clásicas no implica descartarlas, sino adaptarlas a las nuevas condiciones del entorno global. Como advierte Zbigniew Brzezinski, el tablero geopolítico actual exige un pensamiento estratégico que combine una visión global con objetivos nacionales concretos.¹¹ Esto supone que los Estados —en particular aquellos como el Perú, que han carecido de una doctrina geopolítica consolidada— deben abandonar la idea de la geopolítica como un simple discurso académico o militar, y asumirla como una herramienta clave para diseñar políticas públicas coherentes, multisectoriales y de largo plazo.

La incorporación de la geopolítica en el planeamiento nacional no puede limitarse a documentos declarativos o visiones abstractas; debe traducirse en decisiones institucionales, inversiones estratégicas y articulación intersectorial. En consecuencia, el pensamiento estratégico nacional debe nutrirse no solo de la tradición geopolítica clásica, sino que los responsables de su formulación deben integrar enfoques contemporáneos que incorporen inteligencia anticipativa, planeamiento por escenarios, análisis de vulnerabilidades estructurales y construcción de poder desde

¹⁰ Karla Paola Flores Lóñez, *El smart power aplicado en la política exterior de la República Popular China hacia América Latina (2013–2015)*, tesis de licenciatura, Universidad de Quintana Roo, Chetumal, 2021, <http://hdl.handle.net/20.500.12249/2901>.

¹¹ Zbigniew Brzezinski, *El gran tablero mundial: la supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*, trad. Laura Paredes (Barcelona: Paidós, 1997).

múltiples dimensiones: territorial, económica, tecnológica, institucional y cultural. De esta forma, la geopolítica del siglo XXI no se hereda; el Estado la construye deliberadamente con visión de nación y compromiso intergeneracional.

Considerando lo expuesto, la Tabla 1 compara las características clave de la geopolítica clásica y la geopolítica estratégica contemporánea, destacando los principales cambios conceptuales y su relevancia para el Perú.

Tabla 1. Comparación entre la geopolítica clásica y la geopolítica estratégica contemporánea

N.º	Dimensión comparada	Geopolítica clásica (siglos XIX–XX)	Geopolítica estratégica contemporánea (siglo XXI)
1	Concepción del poder	Determinismo territorial, poder basado en recursos físicos y expansión	Poder dinámico basado en influencia simbólica, tecnológica, financiera y cultural
2	Espacios de influencia	Tierra, mar y control de fronteras físicas	Ciberespacio, espacio exterior, redes digitales y dominio cognitivo
3	Instrumentos de dominación	Ejércitos, armadas, ocupación territorial	Narrativas, algoritmos, flujos financieros y tecnológicos
4	Actores centrales	Estados imperialistas y potencias militares	Estados, corporaciones, plataformas tecnológicas y redes transnacionales
5	Estrategia dominante	Control geográfico y expansión territorial	Articulación multisectorial, planeamiento por escenarios y construcción de poder nacional
6	Implicancia para el Perú	Ausencia de protagonismo, rol pasivo en la periferia del sistema internacional	Necesidad de construir doctrina geopolítica propia con visión de largo plazo y enfoque multisectorial

El Nuevo Orden Mundial: Poderes en Pugna y Escenarios de Confrontación

El orden internacional que se consolidó después de la Segunda Guerra Mundial reflejó el liderazgo político, económico y militar de EE. UU. Sin embargo, con el paso del tiempo, dicho liderazgo ha experimentado un declive progresivo. Organismos multilaterales como la Organización de las Naciones Unidas (ONU), el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM) promovieron un sistema internacional liberal que funcionó como modelo hegemónico de gobernanza global; no obstante, la emergencia de nuevas potencias regionales y la pérdida de legitimidad de este modelo han debilitado su influencia su influencia.¹²

Durante las últimas dos décadas, el sistema internacional ha transitado de una estructura unipolar, liderada por EE. UU., hacia una configuración multipolar caracterizada por una mayor volatilidad y competencia estratégica. En este nuevo escenario, potencias como China y Rusia han consolidado su capacidad de proyección global, mientras que países como India y Turquía, considerados potencias regionales con creciente influencia, disputan espacios estratégicos que anteriormente eran monopolizados por las potencias occidentales.¹³ Además, actores como Irán han fortalecido su papel geopolítico en regiones clave, a pesar de sus limitaciones económicas, desafiando los equilibrios tradicionales del poder global.¹⁴

Este proceso de reordenamiento afecta no solo los ámbitos económico y militar, también alcanza las normas y símbolos internacionales. La narrativa universalista de los valores occidentales se ve cuestionada, favoreciendo una tendencia hacia la desoccidentalización del sistema internacional. En

¹² Camila Abbondanzieri, *El mundo visto desde América Latina: Una revisión de los conceptos básicos de las relaciones internacionales* (2025), <https://www.jstor.org/stable/27359459>.

¹³ Paloma Gómez del Miño, “Los BRICS en el sistema internacional: Ampliación, multipolaridad y alineamientos”, *Revista Española de Derecho Internacional* 76, no. 1 (2024): 45–75, <https://doi.org/10.36151/REDI.76.1.3>.

¹⁴ María Elena Álvarez Acosta, “La reconfiguración de los actores y las alianzas en el Oriente Medio: ¿geopolítica en transición?”, *Revista Política Internacional* 6, no. 1 (enero-marzo 2024): 8–19, <https://zenodo.org/records/10391543>.

este sentido, resulta fundamental identificar las estrategias que despliegan los principales actores geopolíticos y analizar sus implicancias para el Perú.

La Tabla 2 presenta los poderes en pugna, los escenarios de confrontación global y las oportunidades y riesgos que enfrenta el Estado peruano en este entorno cambiante.

Tabla 2. Poderes en pugna y escenarios de confrontación global

N.º	Actor / Bloque geopolítico	Estrategia geopolítica actual	Oportunidad / Riesgo para el Perú
1	Estados Unidos	Liderazgo en organismos multilaterales, mantiene supremacía tecnológica y militar, y ejerce una política de contención global	Mantener relaciones de cooperación sin caer en dependencia estratégica
2	China	Reconfigura interdependencias globales mediante la Franja y la Ruta, expande su influencia tecnológica y financiera	Evitar dependencia estructural; diversificar alianzas en sectores tecnológicos y financieros
3	Rusia	Proyección de poder asimétrico en Ucrania, uso estratégico de recursos energéticos, difusión de desinformación y promoción de alianzas no occidentales	Riesgos indirectos por alineamientos internacionales e influencia digital
4	Unión Europea	Diversificación energética, enfrenta tensiones internas y se subordina a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN)	Potencial de cooperación económica con un aliado de autonomía limitada
5	BRICS	Impulsa un orden alternativo Sur-Sur, crea bancos propios y desafía la hegemonía del dólar en procesos bilaterales	Potencial de cooperación económica sin alineamientos ideológicos rígidos
6	Perú	Ausencia de doctrina geopolítica consolidada, débil aplicación de planes estratégicos y marcada inestabilidad política	Urgente necesidad de construir una doctrina geopolítica coherente, realista y estable

En este nuevo tablero global, China emergió como el principal contrapeso al poder estadounidense. Beijing impulsa la Iniciativa de la Franja y la Ruta (IFR), penetra económicamente en África y América Latina, y fortalece su poder tecnológico y financiero. Esta expansión estratégica busca reconfigurar las redes de interdependencia global en torno a sus intereses geoestratégicos,¹⁵ lo que representa un desafío directo para la hegemonía tradicional de EE. UU.

Por su parte, Rusia, pese a sus limitaciones estructurales, proyecta poder asimétrico mediante su intervención en Ucrania, emplea la energía como instrumento geopolítico, difunde campañas de desinformación digital y fomenta alianzas estratégicas no occidentales.¹⁶ Estas acciones agravan la complejidad del entorno global y añaden nuevas dimensiones a los conflictos internacionales. Mientras tanto, EE. UU. mantiene su supremacía tecnológica y militar, así como el control en organismos multilaterales, aunque enfrenta cuestionamientos internos y externos que erosionan su liderazgo.¹⁷

En este sentido, la UE ha diversificado aceleradamente sus fuentes de suministro energético desde 2022, reduciendo significativamente su dependencia del gas ruso.¹⁸ Sin embargo, los Estados miembros enfrentan tensiones internas y la UE mantiene una autonomía estratégica limitada debido a su alineamiento con la OTAN, lo que condiciona su capacidad de proyección independiente. Esta situación refleja las complejidades

15 Joaquín Díaz Aguilar, *La instrumentalización del RCEP como política exterior de China en el marco de su competencia estratégica en el Asia Pacífico entre el 2013 y el 2023* (Lima: Universidad San Ignacio de Loyola, 2024), <https://repositorio.usil.edu.pe/bitstreams/37dca400-b305-4b34-9999-d3042140bc23/download>.

16 María Alejandra Santos Barón, "El conflicto entre Rusia y Ucrania: una guerra de quinta generación", *Opera*, no. 35 (julio-diciembre 2024): 37-61, <https://doi.org/10.18601/16578651.n35.o3>

17 Joselyn Diana Chiriboga Aguilar, *Estrategias geopolíticas utilizadas por Estados Unidos, Rusia y China para el control de la zona ártica durante el siglo XXI* (tesis de licenciatura en Relaciones Internacionales, Universidad San Ignacio de Loyola, Lima, 2024, <https://hdl.handle.net/20.500.14005/14069>.

18 Comisión Europea, Dirección General de Comunicación, "Hoja de ruta para eliminar por completo la dependencia de la UE de la energía rusa", 6 mayo de 2025, https://commission.europa.eu/news/roadmap-fully-end-eu-dependency-russian-energy-2025-05-06_es.

y contradicciones que atraviesa el bloque europeo en su intento por consolidar un papel geopolítico más autónomo.

De manera paralela, el bloque BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) se ha posicionado como una plataforma de coordinación política, económica y financiera que desafía el orden liderado por Occidente. Los BRICS crearon un sistema de pagos alternativo al Society for Worldwide Interbank Financial Telecommunication (SWIFT), establecieron bancos propios como el Nuevo Banco de Desarrollo (NBD) y promueven una agenda de cooperación Sur-Sur. Si bien el bloque procura restar centralidad al dólar y ofrecer a los países en desarrollo una alternativa al modelo liberal,¹⁹ China impulsa gradualmente el uso del yuan en acuerdos bilaterales, sin que hasta la fecha exista un sistema monetario alternativo estructurado a escala global.

Este complejo panorama internacional genera múltiples formas de confrontación híbrida, en las que los conflictos tradicionales coexisten con disputas cibernéticas, sanciones económicas, manipulación mediática y control tecnológico.²⁰ Como resultado, la geopolítica contemporánea ha trascendido el enfrentamiento entre dos bloques rígidos y presenta un sistema fragmentado, caracterizado por alianzas cambiantes, tensiones regionales múltiples y riesgos sistémicos acumulados.²¹ Por esta razón, los Estados, incluido el Perú, deben comprender que mantenerse al margen implica adoptar decisiones respecto a su participación y posición en el tablero mundial.

En el caso peruano, la política exterior ha carecido de una doctrina estratégica explícita, coherente y sostenida en el tiempo. Aunque el Ministerio de

19 Santiago Molino, "BRICS: apuntes e interrogantes desde el desorden global", *Cuadernos de Política Exterior Argentina*, no. 140 (2024), <https://doi.org/10.35305/cc.140.213>.

20 Pau Muñoz Pairet, "La doctrina de las grandes potencias en la guerra de la información", *Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos*, no. 23 (2024): 85–118, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9865613>.

21 Alejandro Sánchez Barrera, "La fragmentación geopolítica de la Unión Europea en la multipolaridad", *Revista de Estudios en Seguridad Internacional* 10, no. 2 (2024): 47–65, <https://www.seguridadinternacional.es/resi/index.php/revista/article/view/488>.

Relaciones Exteriores (RREE) plantea lineamientos de inserción internacional diversificada en su Plan Estratégico Institucional (PEI) 2025-2030,²² su implementación ha sido limitada debido a la inestabilidad política interna, la frecuente rotación de autoridades y la ausencia de una visión geoestratégica transversal. Estas condiciones han obstaculizado la consolidación de una diplomacia de Estado orientada a la defensa de los intereses nacionales permanentes y al posicionamiento del Perú como actor articulador en Sudamérica. Esta vacancia doctrinaria en la conducción de la política exterior evidencia la urgencia de construir una visión geopolítica nacional que trascienda las coyunturas políticas y se alinee con objetivos estratégicos de desarrollo, seguridad, autonomía y soberanía nacional.

América Latina en la Fragmentación Geopolítica Global

América Latina atraviesa una profunda fragmentación geopolítica, producto de la ausencia de una visión compartida de desarrollo y del resurgimiento de agendas políticas ideologizadas que obstaculizan la integración regional. Históricamente considerada como el “patio trasero” de EE. UU., la región ha intentado en distintas etapas consolidar su autonomía estratégica, aunque con resultados dispares. Iniciativas como la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) o la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) no lograron consolidar una arquitectura institucional robusta, mientras que el Mercado Común del Sur (MERCOSUR) y la Alianza del Pacífico (AP) presentan fracturas internas, contradicciones ideológicas y falta de continuidad política que limitan su efectividad.²³

22 Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú, *Plan Estratégico Institucional 2025-2030* (Lima: Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú, 2025), <https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/7866897/6623360-pe-i-2025-2030-version-accesible.pdf>.

23 Cristian Paul Herrera Barros, *El rol de los gobiernos progresistas en los procesos de integración regional de América del Sur: casos de Ecuador-Bolivia 2007-2018*, tesis de maestría en Relaciones Internacionales, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador, Quito, octubre 2024, <http://hdl.handle.net/10469/21790>.

Este escenario favorece la penetración simultánea de actores extrarregionales, como China y Rusia, lo que genera una mayor competencia geopolítica; además, incrementa la dependencia de intereses externos. Sin una hoja de ruta común ni voluntad de convergencia estratégica, América Latina oscila entre una multipolaridad fragmentada y un aislamiento estructural que reduce su capacidad de influencia.

Para ilustrar estas dinámicas, la Tabla 3 presenta las principales dimensiones de análisis, la situación actual y las implicancias geopolíticas que enfrenta la región en este contexto fragmentado.

Tabla 3. América Latina en la fragmentación geopolítica global

N.º	Dimensión de análisis	Situación actual	Implicancia geopolítica
1	Integración regional	Organismos fragmentados (UNASUR, CELAC, MERCOSUR, Alianza del Pacífico); sin visión común	Falta de arquitectura sólida impide defensa de intereses comunes
2	Actores extrarregionales	Presencia simultánea de China y Rusia en sectores estratégicos	Aumenta dependencia de agendas externas sin control propio
3	Casos críticos de gobernabilidad	Cuba, Venezuela y Bolivia con crisis estructurales e institucionales	Deslegitimación interna que facilita intervención o influencia foránea
4	Influencia externa (EE. UU. / China)	Estados Unidos endurece medidas; China busca puertos y telecomunicaciones; Panamá muestra resistencia táctica	Tensión geoestratégica sin posicionamiento regional claro
5	Capacidad de articulación estratégica	Baja capacidad de incidencia internacional; sin hoja de ruta suprarregional	Fragmentación estructural; América Latina como zona pasiva de disputa global

Los casos de Cuba, Venezuela y Bolivia ilustran cómo decisiones políticas desacertadas pueden derivar en crisis estructurales profundas. Cuba mantiene un sistema económico rígido, carece de pluralismo político y

afrenta una infraestructura colapsada, situación que ha llevado a diversos analistas a clasificarla como un Estado fallido, caracterizado por elevadas tasas de emigración y dependencia externa crónica.²⁴ Venezuela, pese a sus vastos recursos energéticos, enfrenta un colapso económico y social sin precedentes, marcado por hiperinflación, inseguridad alimentaria y una migración masiva que supera los 7,7 millones de personas, según la Agencia de la ONU para los Refugiados (ACNUR).²⁵ Bolivia, luego de un periodo de crecimiento impulsado por los precios de las materias primas, actualmente experimenta inflación, devaluación de su moneda, pérdida de reservas internacionales y una polarización política agudizada.²⁶ En todos estos casos, las políticas estatistas mal ejecutadas, el deterioro institucional y la cooptación de los aparatos del Estado han debilitado la soberanía interna y los han hecho vulnerables frente a actores externos.

Del mismo modo, fenómenos como el endurecimiento de la política exterior de EE. UU. bajo la administración de Donald Trump —especialmente en materia migratoria y comercial— generaron impactos negativos directos en las economías más vulnerables de la región.²⁷ Las medidas arancelarias de corte proteccionista, la implementación de barreras físicas y legales contra la migración, así como el recorte de programas de cooperación, profundizaron los desequilibrios estructurales de varios países. A ello se suma el renovado interés de China por asegurar su influencia estratégica en puertos, telecomunicaciones, energía e infraestructura logística. Sin embargo, el caso del Canal de Panamá constituye una excepción

24 Octavio Alonso Solórzano Tello y Teresa de Jesús Portador García, “Políticas migratorias en América: migración y desplazamiento forzado, derechos humanos, seguridad humana y violencia”, *Revista Relaciones Internacionales* 6, no. 2 (2024): 55–99, <https://revistas.ues.edu.sv/index.php/reinter/article/view/2928>.

25 Agencia de la ONU para los Refugiados (ACNUR), “Situación de Venezuela”, ACNUR, s. f., consultado el 16 julio de 2025, <https://www.acnur.org/emergencias/situacion-de-venezuela>.

26 Ernesto Bernal Martínez y Erika Solíz Cuevas, *Pobreza multidimensional y pobreza monetaria en Bolivia*, *Development Research Working Paper Series*, no. 1/2025 (La Paz: Institute for Advanced Development Studies [INESAD], enero 2025), <https://www.econstor.eu/handle/10419/311642>.

27 Pascal Drouhaud, “Donald Trump y el continente latinoamericano”, *Revista Con-Secuencias*, no. 10 (enero–abril 2025): 37–47, https://revistacon-secuencias.com/index.php/rsc_sv/article/view/82/115.

significativa: tras presiones diplomáticas de alto nivel, Panamá rechazó las propuestas chinas en materia portuaria y reafirmó su alineamiento con EE. UU., priorizando sus intereses estratégicos y consolidando el tránsito preferencial para buques estadounidenses.²⁸ Este episodio evidencia que algunos Estados aún pueden ejercer márgenes de autonomía táctica, aunque, en general, la región carece de una voz común frente a los intereses de las potencias globales. A la luz de este panorama, América Latina no solo pierde relevancia en el sistema internacional, sino que se convierte en un espacio de competencia pasiva, sin capacidad efectiva de articulación como bloque estratégico. La fragmentación interna, el cortoplacismo político y la ausencia de una visión suprarregional han debilitado su proyección internacional y erosionado su posibilidad de actuar como un actor colectivo con voz propia.

Perú y su Tránsito de la Periferia a la Oportunidad Geoestratégica

El Perú ha sido históricamente considerado un país periférico en el sistema internacional, con escasa capacidad de proyección geopolítica y limitado peso en los procesos de toma de decisiones globales. Esta situación se explica, en parte, por una tradición política interna marcada por la desarticulación institucional, el cortoplacismo gubernamental y la falta de continuidad en las políticas de Estado.²⁹ Adicionalmente, la ausencia de una cultura estratégica ha dificultado el desarrollo de una doctrina geopolítica nacional capaz de orientar el accionar multisectorial del Estado en función de intereses permanentes. En contraste, esta percepción de marginalidad se opone a una realidad geográfica y económica que ofrece ventajas sustanciales para el reposicionamiento regional y global del país. El Perú posee una de las costas más extensas del Pacífico sudamericano, recursos minerales críticos para la transición

28 Will Freeman, “La peligrosa obsesión de Trump con el canal de Panamá”, *The New York Times en Español*, 24 mayo de 2025, <https://www.nytimes.com/es/2025/05/24/espanol/opinion/trump-canal-panama-estados-unidos.html>.

29 Enrique Javier Cornejo Ramírez, *Repensando el Estado en el siglo XXI: Reflexiones sobre gestión pública y transformación del Estado en el Perú* (Huancayo: Universidad Continental, Fondo Editorial, 2024), <https://repositorio.continental.edu.pe/handle/20.500.12394/14484>.

energética global —como el cobre—, reservas de agua dulce, biodiversidad estratégica y una proximidad natural con los mercados asiáticos.³⁰

Según datos del Observatorio de Complejidad Económica (OEC), Perú fue la economía número 49 (de 195) en términos de PIB (US\$ actuales), el país número 51 (de 226) en exportaciones totales y la economía número 97 (de 196) en términos de PIB per cápita (US\$ actuales),³¹ lo que refleja tanto su potencial como sus limitaciones estructurales. En términos geoeconómicos, el país se mantiene como uno de los principales productores mundiales de cobre, zinc, oro, plata y estaño. Igualmente, ha iniciado la exploración de yacimientos de litio en regiones como Puno, Moquegua y Cusco, conformando lo que algunos analistas han denominado “la franja de litio”,³² lo que podría elevar su valor estratégico en los próximos años, particularmente en el marco de la transición energética global.

No obstante, la estructura económica sigue siendo altamente dependiente de la exportación de materias primas sin mayor procesamiento industrial, lo que restringe su inserción en cadenas de valor globales. Por ende, esta situación coloca a Perú ante una disyuntiva histórica: persistir como exportador primario vulnerable a los vaivenes del mercado internacional o implementar una estrategia de transformación productiva que le permita convertirse en un actor logístico, tecnológico y energético relevante en el hemisferio.

La ubicación geográfica privilegiada lo convierte en un potencial nodo articulador entre Sudamérica y el Asia-Pacífico. El litoral peruano ofrece la posibilidad de proyectarse como una plataforma bioceánica si logra integrar eficientemente los corredores logísticos que conecten Brasil y el corazón sudamericano con el Pacífico, favoreciendo así el tránsito de

30 Centro Nacional de Planeamiento Estratégico (CEPLAN), Observatorio Nacional de Prospectiva, “Geopolitización de recursos estratégicos”, 2023, https://observatorio.ceplan.gob.pe/ficha/r32_2023.

31 Observatorio de Complejidad Económica (OEC), *Peru Country Profile 2023*, consultado el 16 julio de 2025, <https://oec.world/es/profile/country/per>.

32 MiningPress, “Perú prepara dos proyectos de litio entre Puno, Moquegua y Cusco”, MiningPress, s. f., consultado el 16 julio de 2025, <https://miningpress.com/nota/363830/peru-prepara-dos-proyectos-de-litio-entre-puno-moquegua-y-cusco>.

mercancías e inversiones.³³ A partir de lo anterior, el país debe fortalecer su infraestructura portuaria, energética y digital, así como su institucionalidad, con el objetivo de atraer inversión extranjera de calidad que contribuya al desarrollo sostenible. Cabe agregar que consolidarse como un hub estratégico no implica asumir el papel de potencia; por el contrario, requiere ejercer una influencia tangible como Estado logístico, articulador y con plena autonomía decisional en el reordenamiento geopolítico regional.

El Perú enfrenta una oportunidad histórica para construir un perfil geopolítico propio, con voz y capacidad de maniobra en los foros internacionales. Este nuevo enfoque demanda visión estratégica, planificación multisectorial, estabilidad política y una élite gobernante capaz de actuar bajo una lógica de interés nacional con perspectiva de largo plazo. Convertirse en un actor geoestratégico no depende únicamente de la geografía o los recursos, sino de la intención y voluntad política de emplear ambos para construir soberanía y proyectar poder de manera inteligente y sostenida.

Para comprender mejor los retos y potencialidades del país, la Tabla 4 presenta un diagnóstico estratégico que identifica las condiciones actuales, las claves para la transformación geoestratégica y las oportunidades para una estrategia nacional sólida.

Tabla 4. Diagnóstico estratégico del Perú

N.º	Dimensión	Condición actual	Clave para la transformación geoestratégica	Oportunidades para una estrategia nacional
1	Inserción geopolítica	Rol periférico sin doctrina nacional clara	Posicionarse como nodo articulador entre Sudamérica y Asia-Pacífico	Consolidar liderazgo logístico en el Pacífico sur y aumentar influencia regional

33 Jorge Lescano Sandoval, Lucía Emperatriz Valdéz Sena, Manuel Rimarachin Lobo, y Fernando César Acosta Vidal, “Propuesta de conectividad territorial de corredores transandino, amazónico y altiplánico en el norte, centro y sur del Perú”, *Brazilian Journal of Animal and Environmental Research* 8, no. 1 (2025), <https://doi.org/10.34188/bjaerv8n1-045>.

2	Modelo económico	Dependencia extractiva y bajo valor agregado	Impulsar industrialización soberana con cadenas de valor propias	Diversificar exportaciones con autonomía tecnológica e inclusión territorial
3	Capacidad institucional	Fragmentación, improvisación y liderazgo político débil	Modernización del Estado con visión estratégica y planificación multisectorial	Alinear instituciones al PEDN 2050
4	Inserción externa	Alta vulnerabilidad frente a actores globales	Apertura estratégica con autonomía tecnológica y negociación soberana	Reconfigurar alianzas económicas en función de intereses nacionales permanentes
5	Educación y liderazgo	Brechas estructurales y captura ideológica en sectores clave	Reforma educativa nacional, formación de élites con visión de Estado	Convertir la educación en pilar del poder nacional y cohesión interna

La Inserción Comercial y Tecnológica como Estrategia Nacional

En un mundo donde las ventajas comparativas ya no garantizan el desarrollo, la inserción comercial de un país debe ir acompañada de una estrategia tecnológica e industrial que permita agregar valor a sus recursos, diversificar su economía y reducir la dependencia de la exportación de materias primas. El Perú ha consolidado su papel como productor global de minerales y recursos estratégicos, pero sigue mostrando rezagos estructurales en materia de industrialización, innovación tecnológica e integración efectiva a las cadenas globales de valor.³⁴

A pesar de ser parte activa de mecanismos como el Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC), la Alianza del Pacífico o tratados como

³⁴ Omar Narrea, *Agenda 2030. La minería como motor de desarrollo económico para el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 8, 9, 12 y 17*, documento de política, Consorcio de Investigación Económica y Social (CIES) y Universidad del Pacífico, Lima, septiembre de 2018, https://www.up.edu.pe/egp/Documentos/agenda_2030_la_mineria_como_motor_de_desarrollo_economico_para_el_cumplimiento_de_los_ods_89_12_y_17.pdf.

el Acuerdo Integral y Progresivo de Asociación Transpacífico (CPTPP), el país aún no logra articular una política comercial coherente al servicio de un proyecto nacional de transformación productiva.³⁵ En la práctica, el comercio exterior peruano ha sido funcional a una economía extractiva de bajo valor agregado y con escasa capacidad de generar empleo formal y desarrollo territorial equitativo. Esto revela una apertura comercial no estratégicamente direccionada.

Para ilustrar los límites actuales y las propuestas para avanzar hacia una autonomía estratégica, la Tabla 5 presenta un diagnóstico de la inserción económica internacional del Perú.

Tabla 5. Inserción económica internacional: límites actuales y propuesta de autonomía estratégica

N.º	Aspecto económico	Modelo vigente	Implicancias para la autonomía	Propuesta de reorientación estratégica
1	Comercio exterior	Exportación primaria con bajo valor agregado, escasa diversificación	Dependencia de precios globales, vulnerabilidad ante disrupciones logísticas	Impulsar cadenas de valor industriales, diversificar matriz exportadora y vincular exportación a contenido tecnológico nacional
2	Infraestructura logística	Puertos y corredores desconectados del planeamiento geoestratégico	Desarticulación territorial, pérdida de ventaja geográfica	Integración bioceánica planificada, nodos logísticos como Chancay y Corío, y redes multimodales con sentido nacional

35 Julissa Castro Silva, “La gobernanza regional compleja del comercio electrónico latinoamericano: una perspectiva comparada de la Alianza del Pacífico, la Comunidad Andina y el Mercosur”, *Colombia Internacional*, no. 121 (enero-abril 2025): 155–186, <https://doi.org/10.7440/colombiaint121.2025.06>.

3	Inversión extranjera directa	Alta presencia de capital extranjero con débil regulación estratégica	Captura de sectores estratégicos, nula transferencia tecnológica	Reformular contratos, exigir contenido local, fomentar alianzas tecnológicas con visión soberana y autonomía industrial
4	Inserción regional	Presencia limitada y sin capacidad de influencia	Pérdida de liderazgo sudamericano y subordinación comercial	Reformular contratos, exigir contenido local, fomentar alianzas tecnológicas con visión soberana y autonomía industrial

Considerando este panorama, la infraestructura portuaria representa una de las principales palancas geopolíticas para reposicionar al Perú como plataforma logística sudamericana. La entrada en operación del puerto de Chancay —concebido como un nodo multipropósito de conexión con Asia— representa una oportunidad única para transformar al país en un eje de integración bioceánica.³⁶ Este megaproyecto, junto al futuro puerto de Corío y los corredores logísticos hacia Brasil, deben ser vistos no solo como obras de infraestructura, sino como el punto de partida de una política de desarrollo territorial e inserción internacional.

El Perú podría convertirse en el principal canal de salida del comercio brasileño hacia el Asia-Pacífico, reforzando su posición como punto de conexión entre Sudamérica y las economías asiáticas.³⁷ Para aprovechar esta oportunidad, es fundamental que el país fortalezca la planificación estratégica, la regulación de la inversión extranjera y el desarrollo tecnológico, asegurando que la apertura comercial se traduzca en crecimiento sostenible, diversificación productiva y mayor autonomía económica.

³⁶ Manolo Eduardo Villagra, “Megapuerto de Chancay: Repercusiones en el Comercio Sudamericano e Impacto Geoestratégico”, *Revista Seguridad y Poder Terrestre* 2, no. 2 (2023), <https://doi.org/10.56221/spt.v2i2.28>.

³⁷ Claudio De Orbegoso Calderón, “El megapuerto de Chancay y el renacimiento del Perú en el comercio mundial”, *Revista Peruana de Derecho Internacional* 74, no. 178 (2024): 99–124, <https://doi.org/10.38180/rpdi.v74i178.796>.

Recursos Estratégicos como Base de una Autonomía Geoeconómica

El Perú cuenta con recursos estratégicos que constituyen una base fundamental para construir una autonomía geoeconómica sólida y sostenible. Sin embargo, esta potencialidad solo se consolidará si se acompaña de políticas complementarias, como la creación de zonas económicas especiales (zonas francas), parques industriales, incentivos fiscales inteligentes y, sobre todo, una estrategia nacional de desarrollo tecnológico.

La Tabla 6 presenta los principales recursos estratégicos del país, su relevancia geoestratégica actual, los riesgos asociados al modelo vigente y las líneas estratégicas propuestas orientadas a fortalecer la autonomía nacional.

Tabla 6. Recursos estratégicos como base de una autonomía geoeconómica

N.º	Recurso	Importancia geoestratégica actual	Riesgo en el modelo vigente	Línea estratégica para la autonomía nacional
1	Minerales	Insumos clave para transición energética y tecnología global	Explotación sin industria nacional ni control estratégico	Clústeres industriales con contenido local y soberanía tecnológica
2	Agua y biodiversidad	Recursos críticos frente a crisis climática y alimentaria	Delitos ambientales y pérdida de control estatal	Zonas protegidas con control institucional y gestión soberana
3	Ubicación geográfica	Eje natural entre Sudamérica y Asia-Pacífico	Desconexión territorial e infraestructura fragmentada	Sistema logístico nacional con integración bioceánica soberana
4	Puerto de Chancay	Eje natural entre Sudamérica y Asia-Pacífico	Dependencia operativa y tecnológica externa	Eje industrial y logístico con regulación y participación nacional

Este esfuerzo implica superar el discurso tradicional de “apertura comercial” y transitar hacia una lógica de “apertura estratégica”, donde la inversión extranjera esté condicionada a la generación de valor interno. En ese sentido, el Estado peruano debe exigir que los grandes proyectos —como los impulsados por China o por multinacionales europeas y norteamericanas— incluyan compromisos reales de industrialización interna. Esto significa instalar industrias transformadoras, fomentar clústeres productivos locales, impulsar la innovación tecnológica y asegurar mecanismos efectivos de transferencia de conocimiento.³⁸

El desarrollo sostenible no llegará con más tratados ni con una liberalización comercial inercial, sino con una visión nacional que oriente esa apertura hacia objetivos estructurales: empleo de calidad, diversificación productiva, integración territorial y autonomía tecnológica. Apostar por una reinserción comercial sin estrategia ni industrialización es perpetuar el modelo extractivo; apostar por la gestión e innovación tecnológica guiará a una transformación productiva con visión geopolítica, asegurando la soberanía, progreso y bienestar de la nación en el nuevo orden mundial.

China en el Perú: Inversión Sí, Pero con Condiciones Estratégicas

China se ha convertido en el principal socio comercial del Perú, superando incluso a EE. UU. en términos de volumen de comercio bilateral. Esta relación ha sido clave para sostener el crecimiento económico durante los últimos años, especialmente a través de las exportaciones mineras.³⁹ Empresas chinas controlan importantes activos en sectores como minería, energía, infraestructura y telecomunicaciones, y han mostrado un creciente interés en ampliar su presencia en el país con megaproyectos como el puerto de

38 Julio César Pillihuamán Cueva, “Clúster: Estrategia de Asociatividad para la competitividad. Una revisión sistemática”, *Revista de Ciencia e Investigación en Defensa* 5, no. 3 (2024): 19–40, <https://doi.org/10.58211/v2m4rw32>.

39 Gonzalo Andrés Ramírez Quispe y Wilder Cruz Soto, “Exportación de cobre, diversificación económica y crecimiento económico: Una revisión”, *LATAM. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 5, no. 5 (2024): 560–581, <https://doi.org/10.56712/latam.v5i5.2628>.

Chancay.⁴⁰ Sin embargo, esta intensificación de los vínculos no ha estado acompañada por una política nacional clara que canalice dicha inversión hacia objetivos de desarrollo estructural y autonomía tecnológica. En este contexto, el Perú ha recibido capital, pero no necesariamente el soporte industrial ni el apalancamiento tecnológico necesarios para impulsar una verdadera transformación productiva ni el fortalecimiento institucional.

Es evidente que el país necesita Inversión Extranjera Directa (IED) para dinamizar sectores clave y cerrar brechas estructurales. No obstante, también es fundamental reconocer que toda inversión tiene implicancias geopolíticas. Una política de apertura comercial y de atracción de capitales no puede limitarse a crear condiciones de “facilidad” para el inversionista, sino que debe estar fundamentada en un proyecto nacional soberano que priorice el desarrollo interno, la generación de empleo calificado y la transferencia de tecnología.⁴¹ En este sentido, China no debe ser vista ni como una amenaza ni como una tabla de salvación, sino como un actor más dentro del tablero global de alianzas que el Perú debe saber gestionar con autonomía estratégica y visión nacional. En este enfoque, lo deseable es una diversificación proactiva de vínculos económicos y tecnológicos con Asia, Europa, EE. UU. y otros bloques emergentes, evitando cualquier forma de dependencia estructural o subordinación geopolítica.

El Estado peruano tiene la responsabilidad de generar un marco jurídico e institucional para una apertura estratégica soberana, con reglas claras y estables, pero también con condiciones que aseguren beneficios tangibles y duraderos para el país. Esto implica, por ejemplo, establecer cláusulas de contenido local, fomentar alianzas público-privadas para la formación técnica, garantizar la participación nacional en proyectos logísticos y

40 Antonio Jiménez Sánchez, *Inversiones mineras chinas en Perú y Chile: oportunidades y desafíos en una perspectiva comparada*, tesis de investigación para optar el título de segundo nivel diplomático, Academia Diplomática del Perú “Javier Pérez de Cuéllar”, Lima, 2024, <http://repositorio.adp.edu.pe/handle/ADP/254>.

41 Adriana María Ingaruca Obando, *Desafíos y oportunidades de la integración económica de América Latina para la proyección de la política exterior del Perú en el Asia Pacífico*, tesis de investigación para optar el título de segundo nivel diplomático, Academia Diplomática del Perú “Javier Pérez de Cuéllar”, Lima, 2024, <http://repositorio.adp.edu.pe/handle/ADP/255>.

exigir compromisos concretos de desarrollo industrial.⁴² El desarrollo nacional no puede depender de la buena voluntad del capital extranjero; debe impulsarse desde el interior, con planificación multisectorial, visión geopolítica y liderazgo político transformador. La inversión extranjera, incluida la china, es bienvenida siempre que respete los intereses soberanos del Perú y contribuya a la construcción de una economía más compleja, diversificada e integrada al mundo con autonomía.

Asimismo, instituciones estratégicas como Servicios Industriales de la Marina (SIMA), la Empresa de Servicios de Materiales de la Marina (SEMAN) y la Fábrica de Materiales de la Marina (FAME) deben asumir un rol más protagonista en la difusión de capacidades tecnológicas e industriales hacia el resto del aparato estatal, el sector académico y productivo.⁴³ Para evitar que sus desarrollos permanezcan como enclaves tecnocráticos desvinculados de la economía nacional, se requiere una política deliberada de articulación con universidades públicas, centros de investigación, programas técnicos y polos industriales regionales. Este ecosistema permitiría construir soberanía tecnológica nacional, generar empleo calificado, fortalecer el tejido industrial y sustentar una estrategia productiva con sentido geopolítico.

Seguridad Nacional, Defensa Estratégica y COT

Ningún proyecto de desarrollo nacional es viable en un entorno de inseguridad estructural. La seguridad, entendida como condición habilitante de la estabilidad política, la inversión y el desarrollo humano, debe ser considerada función estratégica del Estado y no un gasto prescindible. En las últimas décadas, el Perú ha enfrentado amenazas cada vez más complejas, como el COT, el Tráfico Ilícito de Drogas (TID), la minería ilegal, el contrabando, el terrorismo residual y los conflictos sociales inducidos,

42 Óscar Maurtua de Romaña, "Análisis geoeconómico del Puerto Hub de Chancay: desafíos y oportunidades", *Revista Peruana de Derecho Internacional* 74, no. 177 (2024): 25-58, <https://doi.org/10.38180/rpdi.v74i177.632>.

43 Infodefensa.com, "SIMA, FAME y SEMAN, las tres empresas que dan músculo a la industria de defensa peruana", 24 de mayo de 2025, <https://www.infodefensa.com/texto-diario/mostrar/5290594/sima-fame-seman-tres-empresas-dan-musculo-industria-defensa-peruana>.

muchas veces articulados con redes externas o intereses ideologizados.⁴⁴ Estas amenazas no solo afectan zonas aisladas, sino que erosionan la legitimidad del Estado, debilitan su presencia territorial y distorsionan su economía. Sin una respuesta firme, articulada y sostenida, el país corre el riesgo de fragmentarse en espacios bajo dominio criminal o fuera del control soberano.

Para analizar las principales amenazas que enfrenta el Perú en materia de seguridad nacional y defensa estratégica, la Tabla 7 sintetiza los riesgos actuales, su impacto sobre el Estado, las limitaciones del enfoque vigente y los requerimientos estratégicos necesarios para fortalecer la soberanía nacional y promover el desarrollo sostenible del país.

Tabla 7. Seguridad, defensa y soberanía nacional

N.º	Amenaza / Riesgo	Impacto sobre el Estado	Limitación actual del enfoque	Requerimiento estratégico para la soberanía y desarrollo
1	Crimen organizado transnacional	Fragmentación del territorio, captura institucional y violencia estructural	Respuestas reactivas, sin planificación ni respaldo legal claro	Estrategia integral de defensa territorial con articulación legal, militar e interinstitucional
2	Minería y tala ilegal	Pérdida de recursos estratégicos, ecosistemas y legitimidad del Estado	Escasa presencia estatal sostenida y débil articulación local	Revalorizar el rol de las FFAA en zonas críticas junto a proyectos de desarrollo integral
3	Fronteras desprotegidas	Ingreso del crimen organizado transnacional (COT), Grupos Armados Organizados Residuales (GAOR), Tren de Aragua y Comando Vermelho	Sistema de defensa desconectado del control territorial y económico	Reorientar el modelo defensivo hacia la protección de corredores logísticos y recursos fronterizos

44 Manolo Eduardo Villagra, "Amenazas contemporáneas, los roles de las fuerzas armadas y su integración con la sociedad", *Pensamiento Conjunto* 10, no. 1 (2022): 14, <https://pensamientoconjunto.com.pe/index.php/PC/article/view/105>.

4	Ausencia de Estrategia de Seguridad Nacional	Falta de visión estratégica para anticipar amenazas híbridas	Planeamiento inercial, sin articulación multisectorial	Formular doctrina nacional de seguridad y defensa con base geopolítica y multisectorial
---	--	--	--	---

Para cumplir con estas funciones, resulta imperativo dotar a las FF. AA. de capacidades materiales, tecnológicas, logísticas y humanas acordes con los nuevos escenarios de amenaza.⁴⁵ En particular, el Ejército del Perú (EP), como componente fundamental de la protección de la dimensión terrestre y con presencia activa en todo el territorio nacional, requiere una transformación integral y profunda de sus capacidades. Bajo este planteamiento, no se puede exigir roles estratégicos sin proporcionar los recursos adecuados para cumplirlos. Sin presupuesto, ningún plan de modernización, profesionalización ni ampliación de capacidades podrá implementarse eficazmente.

La inversión en defensa debe dejar de ser vista como un gasto y entenderse como un componente esencial de la política de desarrollo. Países que han enfrentado desafíos similares, como Colombia o Israel, han logrado consolidar modelos de defensa nacional integrales gracias a la voluntad política y a presupuestos sostenibles en el tiempo. En el caso peruano, urge implementar la Política Nacional Multisectorial de Seguridad y Defensa Nacional (PNMSDN 2030), integrando a las FF. AA. dentro de los planes de desarrollo territorial, lucha contra el crimen organizado y protección de activos críticos.⁴⁶ La ecuación es clara: sin seguridad no hay inversión; sin inversión, no hay crecimiento; y sin crecimiento, no hay desarrollo.

En este marco, el EP debe concebirse no solo como una institución de defensa, sino como un actor estratégico del Estado moderno, comprometido con

45 Manolo Eduardo Villagra, “La imperiosa necesidad de modernizar las Fuerzas Armadas del Perú: un análisis estratégico”, *Pensamiento Conjunto* 12, no. 2 (2024): 14, <https://pensamientoconjunto.com.pe/index.php/PC/article/view/151>.

46 Carlos Asenjo Lizárraga, “Preparación de la Política Nacional Multisectorial de Seguridad y Defensa Nacional al 2030 del Perú ante amenazas de transformación digital y guerras híbridas”, *Revista Seguridad y Poder Terrestre* 3, no. 1 (2024): 57–72, <https://doi.org/10.56221/spt.v3i1.47>.

la estabilidad, la gobernabilidad y la soberanía nacional. Su rol no termina en la defensa territorial tradicional; debe expandirse hacia el liderazgo en contextos de amenaza híbrida, desinformación y vulnerabilidad sistémica.⁴⁷ La figura del militar moderno no puede limitarse al campo de batalla: debe ser un estratega, un planificador, un estadista, con visión geopolítica y un constructor de estabilidad y unidad nacional.

Ningún Estado que aspire a desarrollarse puede debilitar a sus FF. AA. sin pagar un alto costo en autonomía, seguridad y cohesión. La historia reciente demuestra que la neutralización, sometimiento o deslegitimación de las instituciones militares ha precedido al colapso de Estados enteros, generando vacíos de poder aprovechados por actores criminales, ideológicos o extranjeros.⁴⁸ En ese sentido, el fortalecimiento institucional del EP, como fuerza terrestre estratégica de despliegue nacional, debe entenderse como una decisión de supervivencia geopolítica, especialmente en una región marcada por tensiones, ilegalidades transfronterizas y rivalidades estratégicas en expansión.

Los intereses externos que buscan fragmentar territorios, capturar recursos o expandir su influencia en el hemisferio reconocen en las FF. AA. al principal obstáculo para sus fines.⁴⁹ Por ello, el liderazgo militar debe estar a la altura del tiempo histórico, formado no solo para la guerra, sino para el diseño del futuro nacional.⁵⁰ A su vez, todos sus comandos deben tener presente que los cargos son temporales, pero las instituciones son permanentes; y entre todas ellas, ninguna representa con mayor

47 Manolo Eduardo Villagra, “La imperiosa necesidad de modernizar las Fuerzas Armadas del Perú: un análisis estratégico”, *Pensamiento Conjunto* 12, no. 2 (2024): 14, <https://pensamientoconjunto.com.pe/index.php/PC/article/view/151>.

48 John Griffiths Spielman y Juan Pablo Toro Bórquez, *Desafíos para la seguridad y la defensa en el continente americano 2020–2030* (Santiago de Chile: AthenaLab, 2020), https://athenalab.org/wp-content/uploads/2020/12/libro_FFAA_athenalab.pdf.

49 Katerin Martínez Palacio, *El liderazgo y la capacidad gerencial: medios esenciales para lograr y defender la seguridad nacional*, trabajo de investigación de maestría, Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”, Bogotá, 2024, <https://hdl.handle.net/20.500.14205/11233>.

50 Manolo Eduardo Villagra, “Una aproximación a la ética militar en el Ejército del Perú”, *El Investigador. EMCH* 8, no. 9 (2021): 43.

continuidad, identidad y soberanía que sus FF. AA. Pensar en el Perú como unidad geoestratégica implica defenderlo desde el interior de sus instituciones vitales. Fortalecerlas no es un acto militarista, sino una acción racional de supervivencia nacional.

La Educación como Herramienta de Poder y Liderazgo Estratégico

La educación no solo cumple una función instructiva o técnica dentro del aparato estatal; es, por encima de todo, un instrumento de poder nacional. A través del sistema educativo se construye la conciencia colectiva, se transmiten valores fundacionales, se consolida la identidad nacional y se proyecta la visión estratégica de una sociedad.⁵¹ Cuando esta herramienta es débil, incoherente o está ideológicamente cooptada, se convierte en un factor de fragmentación social y desarticulación del proyecto nacional.⁵² Por ello, ningún Estado que aspire a consolidar su soberanía interna y su autonomía internacional puede descuidar su política educativa.⁵³ La educación debe concebirse como un instrumento estratégico del poder nacional, debiendo formar ciudadanos comprometidos, dotados de pensamiento crítico, sólidos valores éticos y una clara conciencia de su rol en la defensa del país y en la construcción del futuro colectivo.

En el caso de Perú, persisten profundas brechas en cobertura, calidad, infraestructura y formación docente, lo que limita seriamente el desarrollo de capital humano calificado. Más allá de las limitaciones materiales, existe una amenaza silenciosa y de largo plazo: la penetración de narrativas ideologizadas en los espacios educativos, especialmente en la educación básica regular pública y en instituciones públicas superiores —y en algunas

51 Luis Enrique Valdés Vallejos y Francisco Piñón Pérez, “Conciencia histórica y proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia. Una revisión necesaria”, *Debates por la Historia* 11, no. 1 (2023): 85–113, <https://doi.org/10.54167/debates-por-la-historia.v11i1.1044>.

52 Manolo Eduardo Villagra, “La educación y el proceso de concientización de la seguridad y defensa nacional”, *Revista Científica Seguridad y Desarrollo* 2, no. 2 (2024), <https://doi.org/10.58211/syd.v2i2.19>.

53 Argenis Riera, “Relación entre la política, el Estado y la educación para la vida”, *Revista Honoris Causa* 16, no. 1 (2024): 184–195, <https://revista.uny.edu.ve/ojs/index.php/honoris-causa/article/view/413>.

privadas— donde ciertos sectores promueven discursos ajenos, e incluso contrarios, al interés nacional.⁵⁴ Esta problemática debe abordarse con prudencia y equilibrio, garantizando la libertad de pensamiento, pero asegurando que el contenido educativo esté alineado con los principios constitucionales, la defensa de la unidad nacional y los valores democráticos. El Estado tiene el deber de evitar que el aula se transforme en un espacio de adoctrinamiento o agitación política; por el contrario, debe promover que sea un semillero de pensamiento estratégico, innovación y cohesión social.

Para ilustrar los principales retos y propuestas en este ámbito, la Tabla 8 sintetiza variables críticas, situación actual, obstáculos para la autonomía estratégica y estrategias propuestas.

Tabla 8. Educación, liderazgo y construcción de capacidades estratégicas

N.º	Variable crítica	Situación actual	Obstáculo para la autonomía estratégica	Estrategia propuesta
1	Sistema educativo nacional	Baja calidad, ideologización y desconexión con el interés estratégico del país	Débil formación en ciudadanía, cuadros técnicos, líderes geopolíticos y estadistas	Reforma educativa con enfoque en soberanía, innovación, identidad y visión geoestratégica
2	Liderazgo político-técnico	Escasa formación estratégica, improvisación y visión cortoplacista	Captura institucional y ausencia de conducción multisectorial	Formación de élites con pensamiento de Estado en defensa, desarrollo y seguridad
3	Rol de las FFAA en educación	Infrautilización de sus capacidades formativas a nivel estratégico	Reducción al ámbito operativo sin articulación nacional	Convertirlas en polos de formación estratégica nacional con visión multisectorial

54 José Alejandro Gamarra Carranza, “Movadef: radicalismo político y relaciones intergeneracionales”, *Revista Argumentos* 6, no. 5 (noviembre de 2012), Instituto de Estudios Peruanos, http://www.revistargumentos.org.pe/movadef_radicalismo_politico.html.

4	Narrativa nacional	Fragmentada, influida por agendas externas y falta de dirección cultural	Pérdida de cohesión interna, identidad e identificación nacional y sentido de proyecto-país	Reconstrucción de narrativa nacional basada en unidad, soberanía y desarrollo productivo
---	--------------------	--	---	--

Al mismo tiempo, es indispensable consolidar la formación de líderes civiles y militares con visión geopolítica, ya que el desarrollo nacional no solo depende de buenos técnicos, sino de estrategias capaces de pensar el país como enclave de poder, seguridad, desarrollo y soberanía. La formación de líderes en todos los niveles del Estado —incluyendo las FF. AA.— debe ser parte de una estrategia educativa integral de largo plazo, donde las instituciones castrenses se fortalezcan como escuelas de conducción estratégica al servicio de la nación.⁵⁵ El liderazgo político no puede seguir siendo improvisado o basado únicamente en carisma mediático; debe sustentarse en conocimiento, planificación y responsabilidad de Estado.⁵⁶ Por ello, las FF. AA., los centros de estudios superiores, las escuelas de gobierno y los organismos públicos deben coordinar y articular esfuerzos para formar líderes con capacidad de conducción multisectorial.

En consecuencia, la educación debe ser concebida como una capacidad estratégica del Estado, no solo como un servicio público. Mediante este proceso se forjan liderazgos, se transmite la identidad nacional, se consolida la cohesión interna y se forma la visión de futuro. Para enfrentar los desafíos de un mundo geopolíticamente fragmentado, el Perú necesita un sistema educativo alineado con sus intereses permanentes.⁵⁷ La formación de cuadros estratégicos —civiles y militares— con pensamiento de Estado, visión geopolítica y vocación de servicio nacional debe convertirse en

55 Manolo Eduardo Villagra, “La educación y el proceso de concientización de la seguridad y defensa nacional”, *Revista Científica Seguridad y Desarrollo* 2, no. 2 (2024), <https://doi.org/10.58211/syd.v2i2.19>.

56 Martín Cruz, Rolando Cortez y Alfredo Morales, “El necesario y urgente ‘golpe de timón’ de la gestión pública en el Perú”, *Apuntes. Revista de Ciencias Sociales* 51, no. 96 (2024), <https://doi.org/10.21678/apuntes.96.1913>.

57 Manolo Eduardo Villagra, “Educación en seguridad y defensa nacional: estrategias para una concientización efectiva”, *Revista Científica Seguridad y Desarrollo* 3, no. 1 (2025), <https://doi.org/10.58211/syd.v3i1.40>.

una prioridad. Instituciones como las Fuerzas Armadas, las escuelas de gobierno, las universidades públicas y los centros de estudios superiores deben asumir ese desafío, articulando conocimientos, valores y capacidades orientadas a un proyecto nacional integral y soberano.

A partir de este análisis, es posible identificar distintos escenarios estratégicos futuros para el Perú en el marco del reordenamiento mundial. Estos escenarios están condicionados por las decisiones que adopte el Estado respecto a su modelo de desarrollo, inserción internacional, capacidad institucional y conducción política. La Tabla 9 sintetiza estas posibles trayectorias y sus implicancias para la soberanía, la estabilidad y la proyección del país en el sistema internacional.

Tabla 9. Escenarios estratégicos futuros para el Perú: liderazgo, educación y proyección nacional

N.º	Escenario estratégico	Condiciones y decisiones clave	Implicancias para la soberanía, estabilidad y proyección nacional
1	Liderazgo estratégico y educación alineada	Formación de élites civiles y militares con visión geopolítica; articulación entre FF. AA., universidades y escuelas de gobierno; sistema educativo orientado a intereses nacionales	Fortalecimiento de la soberanía, mayor estabilidad interna, proyección regional y global del país
2	Continuidad de modelos fragmentados	Falta de articulación entre sectores; liderazgo político improvisado; educación desvinculada de la estrategia nacional	Vulnerabilidad ante presiones externas, inestabilidad política, pérdida de autonomía y menor protagonismo internacional
3	Reformas parciales y liderazgo tecnocrático	Mejoras técnicas sin visión estratégica; énfasis en gestión pero sin integración multisectorial ni perspectiva geopolítica	Avances limitados en desarrollo, persistencia de brechas estructurales, escasa capacidad de incidencia internacional

4	Dependencia de modelos externos	Adopción acrítica de paradigmas foráneos; subordinación a intereses externos en educación y liderazgo	Pérdida de soberanía, aumento de la dependencia, debilidad institucional y riesgo de irrelevancia estratégica
---	---------------------------------	---	---

Conclusiones

El mundo contemporáneo atraviesa una transición geopolítica crítica, caracterizada por equilibrios de poder volátiles, alianzas cambiantes y amenazas multidimensionales. En este contexto, el Perú no puede permitirse la ausencia de una doctrina geopolítica nacional articulada, multisectorial y orientada al largo plazo. La carencia de una estrategia coherente debilita la capacidad del país para responder a amenazas externas y, al mismo tiempo, incrementa los riesgos internos, perpetuando una situación de dependencia estructural en el sistema internacional. La geopolítica debe concebirse no como un discurso académico o castrense, sino como una herramienta operativa para planificar el poder nacional desde un enfoque integral, pragmático y prospectivo.

El Perú enfrenta una encrucijada histórica: permanecer atrapado en modelos extractivos, reactivos y subordinados, o avanzar hacia un desarrollo sustentado en la autonomía decisional, soberanía tecnológica, integración territorial y seguridad multisectorial. Esta transición requiere una decisión política firme que replantee el Estado, modernice sus instituciones y coloque la inteligencia estratégica y la anticipación geopolítica como bases del planeamiento nacional. En este sentido, el fortalecimiento del aparato de defensa, especialmente del EP, constituye una coalición estructural para garantizar la gobernabilidad, proteger recursos críticos y proyectar al país como un actor estratégico en Sudamérica.

Desde una mirada orientada al futuro, construir una visión geopolítica nacional implica reconocer que los escenarios venideros no se definen únicamente en bolsas de valores o cancillerías, sino en aulas, centros de innovación, laboratorios y espacios de formación de líderes. En consecuencia,

la educación debe situarse al servicio de un proyecto nacional integrador y soberano, resguardando la independencia frente a agendas ideologizadas o presiones externas. El liderazgo civil y militar requiere concebirse con lógica de Estado, alineado con los intereses permanentes del país, y no como prolongación de proyectos partidarios o intereses corporativos.

La soberanía se ejerce también en el ámbito del pensamiento y en la conducción institucional. En esta dimensión, el Perú está llamado a reposicionarse mediante inteligencia estratégica, coherencia institucional y voluntad transformadora. No se trata de competir en poder con las grandes potencias, sino de definir con claridad el rol nacional en el nuevo orden global y construir las capacidades necesarias para desempeñarlo con dignidad, visión y firmeza. En este sentido, la geopolítica debe consolidarse como cultura de Estado, política pública estratégica de carácter sostenible y de largo plazo, así como una doctrina viva para el desarrollo soberano e integral de la nación.

Sobre el autor:

Manolo Eduardo Villagra

Teniente Coronel del Ejército del Perú (EP) con sólida formación académica y profesional en los campos de la seguridad, la defensa y la estrategia. Doctor en Desarrollo y Seguridad Estratégica por el Centro de Altos Estudios Nacionales (CAEN), cuenta además con tres maestrías: en Ciencias Militares con mención en Planeamiento Estratégico y Toma de Decisiones; en Gestión e Innovación Tecnológica; y en Ciencias de la Educación. Asimismo, es licenciado en Ciencias Militares y en Administración, y ha realizado diplomados en Seguridad y Defensa Nacional, Liderazgo y Planeamiento Estratégico, e Historia Militar y Pensamiento Estratégico. Por otra parte, ha integrado el XVIII Programa de Comando y Estado Mayor Conjunto en la Escuela Superior Conjunta de las Fuerzas Armadas (ESCOFFAA) y posee especializaciones en Desafíos Globales, Ciberseguridad y Gobernanza por la Escuela Internacional de Políticas Públicas Steven J. Green de la Universidad Internacional de Florida (FIU), Estados Unidos de Norteamérica. Del mismo modo, formó parte de la delegación peruana del CAEN en la movilidad académica realizada en Pekín, en la Universidad de Defensa Nacional (NDU) del

Ejército Popular de Liberación (EPL) de la República Popular China (RPC). En el ámbito académico y de gestión, se ha desempeñado como jefe del Departamento de Ciencias y Humanidades y de la Sección Evaluación de Cadetes en la Escuela Militar de Chorrillos (EMCH). Además, colabora como investigador en diversas publicaciones académicas y profesionales, entre ellas El *Investigador* de la EMCH, las revistas Académica y Científica de la Escuela Superior de Guerra del Ejército (ESGE-EPG), así como en medios institucionales del Ejército: *Actualidad Militar*, *Expresión Militar*; así como *Pensamiento Conjunto* de la ESCOFFAA, *Ciencia e Investigación en Defensa*, *Cuadernos de Trabajo* y la revista *Seguridad y Desarrollo* del CAEN. Integra el Instituto de Investigación “Gral. Div. José del Carmen Marín Arista” del CAEN y es analista e investigador principal del Centro de Estudios Estratégicos del Ejército del Perú (CEEPP). Durante la pandemia por la COVID-19, integró el equipo de análisis y planeamiento estratégico activado en la ESGE-EPG, contribuyendo con propuestas sustanciales para la articulación del Estado frente a crisis complejas y amenazas multidimensionales que comprometen la seguridad y la gobernabilidad nacional. En cuanto a su labor docente es conferencista y asesor en temas vinculados a: estrategia, prospectiva, geoestrategia, amenazas a la seguridad nacional y la planificación estratégica para el desarrollo. En el ámbito operativo, ha participado en operaciones contraterroristas en el Valle del Alto Huallaga (2002-2005) y en el sector La Convención del VRAEM (2013-2014), así como en acciones militares contra la minería ilegal en La Pampa, región Madre de Dios (2019). En 2023, se desempeñó como Oficial de Operaciones Terrestres en el C-3 (Operaciones y Acciones Militares) del Estado Mayor Conjunto del Comando Especial VRAEM. Actualmente, presta servicios en la Guarnición de Huancané, región Puno, dentro de la 4.^a Brigada de Montaña de la III División de Ejército.



ISSN: 2955-8018 (Printed)

ISSN: 2810-899X (Online)

REVISTA
**SEGURIDAD
Y PODER
TERRESTRE**

CENTRO DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS
DEL EJÉRCITO DEL PERÚ

Vol 4, N° 2, May - August, 2025, pp. 213-245

DOI: <https://doi.org/10.56221/spt.v4i2.84>

ARTICLE

21st Century Geopolitics and Peru in the New World Order

Manolo Eduardo Villagra

 <https://orcid.org/0000-0001-9151-5058>

 manoloeduardo@hotmail.com

© Peruvian Army Center for Strategic Studies 2025. This is an open access article, distributed under the terms of the Creative Commons Attribution License (<http://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>), which allows reuse, distribution and reproduction in any medium, provided that the original work is properly cited.

21st Century Geopolitics and Peru in the New World Order

Manolo Eduardo Villagra

Abstract

This article examines the contemporary meaning of geopolitics in the context of world reordering and Peru's position in the new power scenarios. Through an interpretative and strategic qualitative methodology, it analyzes specialized sources and comparative regional doctrines, with the aim of understanding the factors that influence the articulation of national power. The purpose is to contribute to the formulation of a national strategy that will allow Peru to face the challenges of the international environment with autonomy and long-term vision. It highlights the urgency of a modern geopolitical doctrine that integrates security, defense, development, education, productive infrastructure and strategic leadership. It also addresses transnational threats, regional dynamics in Latin America and the influence of global powers on the international system. The research proposes to reposition Peru as a geostrategic node in South America, combining logistical development, institutional strengthening, professionalization of the Armed Forces and an educational policy aligned with national interests. This analysis offers guidelines to build a prospective national geopolitical vision, multisectoral and coherent with the permanent interests of the State in a complex and competitive global environment.

Keywords: *Geopolitics, national security and defense, multisectoral strategy, strategic sovereignty, new world order.*

Introduction

Geopolitics has ceased to be a discipline reserved exclusively for the great powers and has become a fundamental tool for any State that aspires to preserve its sovereignty, promote its development and consolidate internal stability in an increasingly volatile international environment. The 21st century is shaping a global scenario in permanent transformation, characterized by strategic disputes, competition for critical resources, technological advances

and the struggle for control of global logistical routes.¹ In this environment of competition between large blocs and challenges to multilateralism, medium-sized and peripheral states must rethink their geopolitical strategy to avoid being subject to contradictory external pressures.² In this context of rivalry between blocs and challenges to multilateralism, medium-sized and peripheral states must rethink their geopolitical strategy to avoid being subject to contradictory external pressures.

Peru, despite its strategic location in the South Pacific and abundance of natural resources, lacks a geopolitical doctrine of its own that would allow it to anticipate, influence and protect its national interests. This lack restricts its regional protagonism and exposes the country to growing risks of dependence, fragmentation and structural instability. Traditionally, geopolitical studies adopted a deterministic perspective, focusing on physical space, borders and power relations between states, as proposed by Friedrich Ratzel, Rudolf Kjellén, Halford Mackinder and Alfred Thayer Mahan.³ Although these contributions laid the foundations of the discipline, applying their categories without a critical analysis is insufficient in the face of current dynamics. Hybrid warfare, digital interdependence, migratory flows, Transnational Organized Crime (TOC) and the dispute for the dominance of cyberspace and public opinion considerably broaden the geopolitical challenges.⁴

In the Peruvian case, maintaining a rigid geographic or strictly military vision is not only a theoretical limitation, but also an obstacle to the design of strategic and multisectoral public policies. Failure to assume the category of pivot

1 Jonnathan Eduardo Pérez Piña, *Breves consideraciones geopolíticas y geoestratégicas: la nueva rivalidad entre la potencia marítima y la potencia continental* (La Plata: Instituto de Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de La Plata, 2020), <https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/103965>.

2 Érika M. Rodríguez Pinzón, "Competencia geopolítica, regionalismo y multilateralismo. Relanzar las relaciones entre América Latina y la Unión Europea", 2022, 67–123, <https://docta.ucm.es/rest/api/core/bitstreams/4cd30c47-c382-42c1-a8f2-e24bf27c38f5/content#page=66>.

3 Mary Kaldor, *Guerras nuevas y antiguas: violencia organizada en una era global* (Barcelona: Tusquets Editores, 2001).

4 José María Luque Juárez, *Los nuevos conflictos bélicos del siglo XXI: las amenazas híbridas* (tesis doctoral, Universidad Católica San Antonio de Murcia, 2019), <http://hdl.handle.net/10952/4239>.

state or intermediate power with a vocation for regional articulation could condemn the country to geopolitical irrelevance in a polarized international system.

Against this backdrop, this analysis proposes an updated and critical reading of contemporary geopolitics, understanding it as a tool for national power planning. Based on an argued review, with a pragmatic approach and emphasis on the Andean-Pacific regional context, an integral vision of Peru's current challenges is articulated, considering dimensions such as security, defense, education, economy, infrastructure and political-military leadership. Beyond the diagnosis, the purpose is to provide practical guidelines for the construction of a solid, realistic and transforming national geopolitical vision, capable of protecting the permanent interests of the State and positioning the country strategically in the international scenario. In this sense, it is essential to incorporate the lessons learned from medium-sized countries in transition that, in the face of cross pressures between great powers, have developed their own doctrinal frameworks to preserve their autonomy and strategic relevance.

Classical Geopolitics and Strategic Thinking in the 21st Century: Conceptual Changes and Challenges for Peru

Geopolitical thought originated in the 19th century, when authors such as Friedrich Ratzel and Rudolf Kjellén established a direct relationship between territorial space and the vitality of the state. Ratzel formulated the concept of "living space" (Lebensraum), arguing that states, conceived as living organisms, needed to expand territorially to ensure their development and survival.⁵ Kjellén coined the term "geopolitics," defining it as an analytical tool for understanding state power in terms of geography.⁶ These ideas gave

5 Erwin Fernando Álvarez Aguilar, "Comprensión y aplicación práctica del concepto de orden mundial", *Seguridad y Estrategia* 1, no. 3 (2023): 20-30, https://site.inecs.gob.gt/wp-content/uploads/2023/03/Revista_INEES_2023.pdf.

6 Edgar Talledos Sánchez, "De la geografía política clásica a la geopolítica crítica", *Tlalli. Revista de Investigación en Geografía*, no. 1 (2019), <https://revistas.filos.unam.mx/index.php/tlalli/article/download/384/2336/5635>.

rise to a deterministic and organic geopolitics that would influence later theories, such as Halford Mackinder's Heartland, who postulated that control of the center of Eurasia conferred global dominance,⁷ and Alfred Thayer Mahan's naval doctrine, which emphasized maritime supremacy as the key to world hegemony.⁸

While these perspectives were essential at the time, they reflected a static view of power, focused exclusively on territorial control and conventional military capabilities. Their logic responded to a context of imperial confrontation, territorial wars and colonial expansion, far removed from the fluid and multidimensional dynamics that characterize contemporary international relations.

However, the 21st century has profoundly modified the conditions that shape power relations between states. Today, strategic dominance transcends land and sea, encompassing cyberspace, outer space and the cognitive realm.⁹ The notion of power is not limited to the possession of tangible resources, but is based on the ability to control global circuits of data, information, finance, technology and culture.

Contemporary geopolitics recognizes that global influence is manifested through the control of financial, technological, informational and symbolic flows; and understands that conflicts are no longer fought solely with armies, but adopt new modalities through algorithms, narratives, digital platforms and disinformation campaigns. The concepts of *soft power* and *smart power* illustrate how power is now built through cultural attraction, diplomacy,

7 Miguel Madueño Álvarez, "El Ártico a la luz de las grandes teorías geopolíticas", *Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder* 14, no. 2 (2023): 241–265, <https://hdl.handle.net/10115/30101>.

8 Alonso Molina Alcolea, "Si vis pacem, para bellum: Geopolítica y los conflictos actuales", *Alejandro: Revista de estudiantes y doctorandos de Historia y Arte*, no. 3 (2024): 39–56, <http://hdl.handle.net/10201/152781>.

9 Juan Manuel Fernández Gauto, *Hacia el desarrollo de una Fuerza de Despliegue Rápido Conjunta en el mediano plazo y la integración de las capacidades multidominio*, (Buenos Aires: Escuela Superior de Guerra Conjunta de las Fuerzas Armadas, 2023), <https://cefadigital.edu.ar/handle/1847930/2960>.

innovation and symbolic positioning.¹⁰ In this scenario, the traditional tools of coercive power continue to be necessary, but are insufficient without a cross-cutting strategy that articulates the tangible with the intangible. Consequently, geopolitics must be conceived as a dynamic strategy aimed at consolidating national power and not simply as an analysis of maps or borders.

Questioning the classical bases does not imply discarding them, but rather adapting them to the new conditions of the global environment. As Zbigniew Brzezinski warns, today's geopolitical chessboard demands strategic thinking that combines a global vision with concrete national objectives.¹¹ This implies that States –particularly those such as Peru, which have lacked a consolidated geopolitical doctrine– must abandon the idea of geopolitics as a mere academic or military discourse, and assume it as a key tool for designing coherent, multisectoral and long-term public policies.

The incorporation of geopolitics into national planning cannot be limited to declarative documents or abstract visions; it must be translated into institutional decisions, strategic investments and intersectoral articulation. Consequently, national strategic thinking must be nourished not only by the classical geopolitical tradition, but those responsible for its formulation must integrate contemporary approaches that incorporate anticipatory intelligence, scenario planning, analysis of structural vulnerabilities and the construction of power from multiple dimensions: territorial, economic, technological, institutional and cultural. In this way, the geopolitics of the 21st century is not inherited; it is deliberately constructed by the State with a national vision and intergenerational commitment.

Considering the above, Table 1 compares the key characteristics of classical geopolitics and contemporary strategic geopolitics, highlighting the main conceptual changes and their relevance for Peru.

10 Karla Paola Flores Lóñez, *El smart power aplicado en la política exterior de la República Popular China hacia América Latina (2013–2015)*, tesis de licenciatura, Universidad de Quintana Roo, Chetumal, 2021, <http://hdl.handle.net/20.500.12249/2901>.

11 Zbigniew Brzezinski, *El gran tablero mundial: la supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*, trad. Laura Paredes (Barcelona: Paidós, 1997).

Table 1. Comparison between classical geopolitics and contemporary strategic geopolitics

NO.	Comparative dimension	Classical geopolitics (19th-20th centuries)	Contemporary strategic geopolitics (21st century)
1	Conception of power	Territorial determinism, power based on physical resources and expansion	Dynamic power based on symbolic, technological, financial and cultural influence.
2	Spheres of influence	Land, sea and control of physical borders	Cyberspace, outer space, digital networks and cognitive dominance
3	Instruments of domination	Armies, navies, territorial occupation	Narratives, algorithms, financial and technological flows
4	Central actors	Imperialist states and military powers	States, corporations, technological platforms and transnational networks
5	Dominant strategy	Geographic control and territorial expansion	Multi-sectoral articulation, scenario planning and national power-building
6	Implications for Peru	Lack of protagonism, passive role in the periphery of the international system.	Need to build its own geopolitical doctrine with a long-term vision and multisectoral approach.

The New World Order: Competing Powers and Confrontational Scenarios

The international order that was consolidated after the Second World War reflected the political, economic and military leadership of the United States. Multilateral organizations such as the United Nations (UN), the International Monetary Fund (IMF) and the World Bank (WB) promoted a liberal international system that functioned as a hegemonic model of global governance; however, the emergence of new regional powers and the loss of legitimacy of this model have weakened its influence.¹²

Over the last two decades, the international system has shifted from a unipolar structure, led by the United States, to a multipolar configuration characterized by greater volatility and strategic competition. In this new

¹² Camila Abbondanzieri, *El mundo visto desde América Latina: Una revisión de los conceptos básicos de las relaciones internacionales* (2025), <https://www.jstor.org/stable/27359459>.

scenario, powers such as China and Russia have consolidated their global projection capacity, while countries such as India and Turkey, considered regional powers with growing influence, dispute strategic spaces previously monopolized by Western powers.¹³ Moreover, actors such as Iran have strengthened their geopolitical role in key regions, despite their economic limitations, challenging the traditional balances of global power.¹⁴

This reordering process affects not only the economic and military spheres, but also international norms and symbols. The universalist narrative of Western values is being questioned, favoring a trend towards the de-Westernization of the international system. In this sense, it is essential to identify the strategies deployed by the main geopolitical actors and to analyze their implications for Peru.

Table 2 presents the competing powers, the scenarios of global confrontation and the opportunities and risks faced by the Peruvian State in this changing environment.

Table 2. Competing powers and scenarios of global confrontation

NO.	Actor / Geopolitical bloc	Current geopolitical strategy	Opportunity / Risk for Peru
1	The United States	Leadership in multilateral organizations, maintains technological and military supremacy, and exercises a policy of global containment.	Maintain cooperative relations without falling into strategic dependence.
2	China	Reconfigures global interdependencies through the Belt and Road, expands its technological and financial influence	Avoid structural dependence; diversify alliances in technological and financial sectors.

13 Paloma Gómez del Miño, “Los BRICS en el sistema internacional: Ampliación, multipolaridad y alineamientos”, *Revista Española de Derecho Internacional* 76, no. 1 (2024): 45–75, <https://doi.org/10.36151/REDI.76.1.3>.

14 María Elena Álvarez Acosta, “La reconfiguración de los actores y las alianzas en el Oriente Medio: ¿geopolítica en transición?”, *Revista Política Internacional* 6, no. 1 (enero–marzo 2024): 8–19, <https://zenodo.org/records/10391543>.

3	Russia	Projection of asymmetric power in Ukraine, strategic use of energy resources, dissemination of disinformation and promotion of non-Western alliances	Indirect risks due to international alignments and digital influence.
4	European Union	Energy diversification, facing internal tensions and subordination to the North Atlantic Treaty Organization (NATO).	Potential for economic cooperation with an ally of limited autonomy
5	BRICS	Promotes an alternative South-South order, creates its own banks and challenges the hegemony of the dollar in bilateral processes.	Potential for economic cooperation without rigid ideological alignments
6	Peru	Lack of a consolidated geopolitical doctrine, weak application of strategic plans and marked political instability.	Urgent need to build a coherent, realistic and stable geopolitical doctrine.

In this new global chessboard, China emerged as the main counterweight to U.S. power. Beijing is promoting the Belt and Road Initiative (BRI), penetrating economically into Africa and Latin America, and strengthening its technological and financial power. This strategic expansion seeks to reconfigure the networks of global interdependence around its geostrategic interests,¹⁵ which represents a direct challenge to traditional US hegemony.

For its part, Russia, despite its structural limitations, projects asymmetric power through its intervention in Ukraine, employs energy as a geopolitical tool, spreads digital disinformation campaigns and fosters non-Western strategic alliances.¹⁶ These actions aggravate the complexity of the global environment and add new dimensions to international conflicts. Meanwhile, the US maintains its technological and military supremacy, as

¹⁵ Joaquín Dias Aguilar, *La instrumentalización del RCEP como política exterior de China en el marco de su competencia estratégica en el Asia Pacífico entre el 2013 y el 2023* (Lima: Universidad San Ignacio de Loyola, 2024), <https://repositorio.usil.edu.pe/bitstreams/37dca400-b305-4b34-9999-d3042140bc23/download>.

¹⁶ María Alejandra Santos Barón, "El conflicto entre Rusia y Ucrania: una guerra de quinta generación", *Opera*, no. 35 (julio-diciembre 2024): 37–61, <https://doi.org/10.18601/16578651.n35.03>

well as control in multilateral organizations, although it faces internal and external challenges that erode its leadership.¹⁷

In this regard, the EU has rapidly diversified its energy supply sources since 2022, significantly reducing its dependence on Russian gas.¹⁸ However, Member States face internal tensions and the EU maintains limited strategic autonomy due to its alignment with NATO, which conditions its capacity for independent projection. This situation reflects the complexities and contradictions that the European bloc is going through in its attempt to consolidate a more autonomous geopolitical role.

In parallel, the BRICS bloc (Brazil, Russia, India, China and South Africa) has positioned itself as a platform for political, economic and financial coordination that challenges the Western-led order. The BRICS have created an alternative payment system to the Society for Worldwide Interbank Financial

Telecommunication (SWIFT), established their own banks such as the New Development Bank (NBD) and promote a South-South cooperation agenda. Although the bloc seeks to de-centralize the dollar and offer developing countries an alternative to the liberal model,¹⁹ China is gradually promoting the use of the yuan in bilateral agreements, but to date there is no structured alternative monetary system on a global scale.

This complex international landscape generates multiple forms of hybrid confrontation, in which traditional conflicts coexist with cyber disputes,

17 Joselyn Diana Chiriboga Aguilar, *Estrategias geopolíticas utilizadas por Estados Unidos, Rusia y China para el control de la zona ártica durante el siglo XXI* (tesis de licenciatura en Relaciones Internacionales, Universidad San Ignacio de Loyola, Lima, 2024, <https://hdl.handle.net/20.500.14005/14969>).

18 Comisión Europea, Dirección General de Comunicación, “Hoja de ruta para eliminar por completo la dependencia de la UE de la energía rusa”, 6 mayo de 2025, https://commission.europa.eu/news/roadmap-fully-end-eu-dependency-russian-energy-2025-05-06_es.

19 Santiago Molfino, “BRICS: apuntes e interrogantes desde el desorden global”, *Cuadernos de Política Exterior Argentina*, no. 140 (2024), <https://doi.org/10.35305/cc.140.213>.

economic sanctions, media manipulation and technological control.²⁰ As a result, contemporary geopolitics has transcended the confrontation between two rigid blocs and presents a fragmented system characterized by shifting alliances, multiple regional tensions and accumulated systemic risks.²¹ For this reason, States, including Peru, must understand that staying on the sidelines implies making decisions regarding their participation and position on the global chessboard.

In the Peruvian case, foreign policy has lacked an explicit, coherent and sustained strategic doctrine. Although the Ministry of Foreign Affairs (MFA) sets out guidelines for diversified international insertion in its Institutional Strategic Plan (PEI) 2025– 2030,²² its implementation has been limited due to internal political instability, the frequent rotation of authorities and the absence of a cross-cutting geostrategic vision. These conditions have hindered the consolidation of a State diplomacy oriented to the defense of permanent national interests and the positioning of Peru as an articulating actor in South America. This doctrinal vacancy in the conduct of foreign policy evidences the urgency of building a national geopolitical vision that transcends political conjunctures and is aligned with strategic objectives of development, security, autonomy and national sovereignty.

Latin America in the Global Geopolitical Fragmentation

Latin America is going through a deep geopolitical fragmentation, as a result of the absence of a shared vision of development and the resurgence of ideologized political agendas that hinder regional integration. Historically considered the “backyard” of the U.S., the region has tried at different stages

20 Pau Muñoz Pairet, “La doctrina de las grandes potencias en la guerra de la información”, *Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos*, no. 23 (2024): 85–118, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9865613>.

21 Alejandro Sánchez Barrera, “La fragmentación geopolítica de la Unión Europea en la multipolaridad”, *Revista de Estudios en Seguridad Internacional* 10, no. 2 (2024): 47–65, <https://www.seguridadinternacional.es/resi/index.php/revista/article/view/488>.

22 Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú, *Plan Estratégico Institucional 2025–2030* (Lima: Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú, 2023), <https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/7866897/6623360-pe-i-2025-2030-version-accesible.pdf>.

to consolidate its strategic autonomy, albeit with mixed results. Initiatives such as the Union of South American Nations (UNASUR), the Bolivarian Alliance for the Peoples of Our America (ALBA) or the Community of Latin American and Caribbean States (CELAC) failed to consolidate a robust institutional architecture, while the Southern Common Market (MERCOSUR) and the Pacific Alliance (PA) show internal fractures, ideological contradictions and lack of political continuity that limit their effectiveness.²³

This scenario favors the simultaneous penetration of extra-regional actors, such as China and Russia, which generates greater geopolitical competition; it also increases dependence on external interests. Without a common roadmap or the will for strategic convergence, Latin America oscillates between a fragmented multipolarity and a structural isolation that reduces its capacity for influence.

To illustrate these dynamics, Table 3 presents the main dimensions of analysis, the current situation and the geopolitical implications facing the region in this fragmented context.

Table 3. Latin America in global geopolitical fragmentation

NO.	Dimension of analysis	Current situation	Geopolitical implications
1	Regional integration	Fragmented organizations (UNASUR, CELAC, MERCOSUR, Pacific Alliance); without a common vision.	Lack of solid architecture prevents the defense of common interests.
2	Extra-regional actors	Simultaneous presence of China and Russia in strategic sectors.	Increasing dependence on external agendas without own control.
3	Critical governance cases	Cuba, Venezuela and Bolivia with structural and institutional crises	Internal delegitimization that facilitates foreign intervention or influence.

23 Cristian Paul Herrera Barros, *El rol de los gobiernos progresistas en los procesos de integración regional de América del Sur: casos de Ecuador–Bolivia 2007–2018*, tesis de maestría en Relaciones Internacionales, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador, Quito, octubre 2024, <http://hdl.handle.net/10469/21790>.

4	External influence (U.S. / China)	United States toughens measures; China seeks ports and telecommunications; Panama shows tactical resistance.	Geostrategic tension with no clear regional positioning
5	Capacity for strategic articulation	Low capacity for international advocacy; no supra-regional roadmap	Structural fragmentation; Latin America as a passive zone of global dispute.

The cases of Cuba, Venezuela and Bolivia illustrate how ill-advised political decisions can lead to deep structural crises. Cuba maintains a rigid economic system, lacks political pluralism and faces a collapsed infrastructure, a situation that has led analysts to classify it as a failed state, characterized by high rates of emigration and chronic external dependence.²⁴ Venezuela, despite its vast energy resources, faces an unprecedented economic and social collapse, marked by hyperinflation, food insecurity and a massive migration that exceeds 7.7 million people, according to the UN Refugee Agency (UNHCR).²⁵ Bolivia, after a period of growth driven by commodity prices, is currently experiencing inflation, currency devaluation, loss of international reserves and heightened political polarization.²⁶ In all these cases, poorly executed statist policies, institutional deterioration and the co-optation of state apparatuses have weakened internal sovereignty and made them vulnerable to external actors.

Similarly, phenomena such as the hardening of U.S. foreign policy under the Donald Trump administration –especially in the areas of migration and trade– have had a direct negative impact on the region’s most vulnerable

24 Octavio Alonso Solórzano Tello y Teresa de Jesús Portador García, “Políticas migratorias en América: migración y desplazamiento forzado, derechos humanos, seguridad humana y violencia”, *Revista Relaciones Internacionales* 6, no. 2 (2024): 55–99, <https://revistas.ues.edu.sv/index.php/reinter/article/view/2928>.

25 Agencia de la ONU para los Refugiados (ACNUR), “Situación de Venezuela”, ACNUR, s. f., consultado el 16 julio de 2025, <https://www.acnur.org/emergencias/situacion-de-venezuela>.

26 Ernesto Bernal Martínez y Erika Soliz Cuevas, *Pobreza multidimensional y pobreza monetaria en Bolivia*, *Development Research Working Paper Series*, no. 1/2025 (La Paz: Institute for Advanced Development Studies [INESAD], enero 2025), <https://www.econstor.eu/handle/10419/311642>.

economies.²⁷ Protectionist tariff measures, the implementation of physical and legal barriers to migration, as well as cuts in cooperation programs, have deepened the structural imbalances of several countries. Added to this is China's renewed interest in securing its strategic influence in ports, telecommunications, energy and logistics infrastructure. However, the case of the Panama Canal is a significant exception: following high-level diplomatic pressure, Panama rejected China's port proposals and reaffirmed its alignment with the U.S., prioritizing its strategic interests and consolidating preferential transit for U.S. ships.²⁸ This episode shows that some states can still exercise margins of tactical autonomy, although, in general, the region lacks a common voice vis-à-vis the interests of the global powers. In the light of this panorama, Latin America not only loses relevance in the international system, but also becomes a space of passive competition, with no effective capacity for articulation as a strategic bloc. Internal fragmentation, political short-termism and the absence of a supra-regional vision have weakened its international projection and eroded its ability to act as a collective actor with its own voice.

Peru and its Transition from Periphery to Geostrategic Opportunity

Peru has historically been considered a peripheral country in the international system, with little capacity for geopolitical projection and limited weight in global decision-making processes. This situation can be explained, in part, by a domestic political tradition marked by institutional disarticulation, governmental short-termism and lack of continuity in State policies.²⁹ In addition, the absence of a strategic culture has hindered

27 Pascal Drouhaud, "Donald Trump y el continente latinoamericano", *Revista ConSecuencias*, no. 10 (enero-abril 2025): 37-47, https://revistacon-secuencias.com/index.php/rcs_sv/article/view/82/115.

28 Will Freeman, "La peligrosa obsesión de Trump con el canal de Panamá", *The New York Times en Español*, 24 mayo de 2025, <https://www.nytimes.com/es/2025/05/24/espanol/opinion/trump-canal-panama-estados-unidos.html>.

29 Enrique Javier Cornejo Ramírez, *Repensando el Estado en el siglo XXI: Reflexiones sobre gestión pública y transformación del Estado en el Perú* (Huancayo: Universidad Continental, Fondo Editorial, 2024), <https://repositorio.continental.edu.pe/handle/20.500.12394/14484>.

the development of a national geopolitical doctrine capable of guiding the multisectoral actions of the State in terms of permanent interests. In contrast, this perception of marginality is opposed to a geographic and economic reality that offers substantial advantages for the country's regional and global repositioning. Peru has one of the longest coastlines in the South American Pacific, critical mineral resources for the global energy transition –such as copper–, fresh water reserves, strategic biodiversity and a natural proximity to Asian markets.³⁰

According to data from the Observatory of Economic Complexity (OEC), Peru was the 49th economy (out of 195) in terms of GDP (current US\$), the 51st country (out of 226) in total exports, and the 97th economy (out of 196) in terms of GDP per capita (current US\$),³¹ reflecting both its potential and its structural limitations. In geoeconomic terms, the country remains one of the world's leading producers of copper, zinc, gold, silver and tin. It has also begun exploring lithium deposits in regions such as Puno, Moquegua and Cusco, forming what some analysts have called “the lithium belt”,³² which could increase its strategic value in the coming years, particularly in the context of the global energy transition.

However, the economic structure remains highly dependent on the export of raw materials without further industrial processing, which restricts its insertion in global value chains. As a result, Peru faces a historical dilemma: to persist as a primary exporter vulnerable to the ups and downs of the international market or to implement a productive transformation strategy that will enable it to become a relevant logistical, technological and energy player in the hemisphere.

30 Centro Nacional de Planeamiento Estratégico (CEPLAN), Observatorio Nacional de Prospectiva, “Geopolitización de recursos estratégicos”, 2023, https://observatorio.ceplan.gob.pe/ficha/r32_2023.

31 Observatorio de Complejidad Económica (OEC), *Peru Country Profile 2023*, consultado el 16 julio de 2025, <https://oec.world/es/profile/country/per>.

32 MiningPress, “Perú prepara dos proyectos de litio entre Puno, Moquegua y Cusco”, MiningPress, s. f., consultado el 16 julio de 2025, <https://miningpress.com/nota/363830/peru-prepara-dos-proyectos-de-litio-entre-puno-moquegua-y-cusco>.

Peru's privileged geographical location makes it a potential hub between South America and the Asia-Pacific region. The Peruvian coast offers the possibility of projecting itself as a bioceanic platform if it manages to efficiently integrate the logistic corridors that connect Brazil and the heart of South America with the Pacific, thus favoring the transit of goods and investments.³³ Based on the above, the country must strengthen its port, energy and digital infrastructure, as well as its institutional framework, in order to attract quality foreign investment that contributes to sustainable development. It should be added that consolidating itself as a strategic hub does not imply assuming the role of a power; on the contrary, it requires exercising a tangible influence as a logistic, articulating State with full decision-making autonomy in the regional geopolitical reordering.

Peru faces a historic opportunity to build its own geopolitical profile, with a voice and the capacity to maneuver in international forums. This new approach requires strategic vision, multi-sectoral planning, political stability and a governing elite capable of acting under a logic of national interest with a long-term perspective. Becoming a geostrategic actor does not depend solely on geography or resources, but on the intention and political will to use both to build sovereignty and project power in an intelligent and sustained manner.

To better understand the country's challenges and potential, Table 4 presents a strategic diagnosis that identifies the current conditions, the keys to geostrategic transformation and the opportunities for a solid national strategy.

33 Jorge Lescano Sandoval, Lucía Emperatriz Valdéz Sena, Manuel Rimarachin Lobo, y Fernando César Acosta Vidal, "Propuesta de conectividad territorial de corredores transandino, amazónico y altiplánico en el norte, centro y sur del Perú", *Brazilian Journal of Animal and Environmental Research* 8, no. 1 (2025), <https://doi.org/10.34188/bjaerv8n1-045>.

Table 4. Strategic diagnosis of Peru

NO.	Dimension	Current condition	Key to geostrategic transformation	Opportunities for a national strategy
1	Geopolitical insertion	Peripheral role without a clear national doctrine	Position itself as an articulating node between South America and Asia-Pacific.	Consolidate logistical leadership in the South Pacific and increase regional influence.
2	Economic model	Extractive dependence and low value added	Promote sovereign industrialization with its own value chains.	Diversify exports with technological autonomy and territorial inclusion.
3	Institutional capacity	Fragmentation, improvisation, and weak political leadership.	Modernization of the State with strategic vision and multisectoral planning	Align institutions to PEDN 2050
4	External insertion	High vulnerability to global actors	Strategic opening with technological autonomy and sovereign negotiation.	Reconfigure economic alliances based on permanent national interests.
5	Education and leadership	Structural gaps and ideological capture in key sectors	National educational reform, formation of elites with a vision of the State	Making education a pillar of national power and internal cohesion

Commercial and Technological Insertion as a National Strategy

In a world where comparative advantages no longer guarantee development, a country's commercial insertion must be accompanied by a technological and industrial strategy that allows it to add value to its resources, diversify its economy and reduce dependence on the export of raw materials. Peru has consolidated its role as a global producer of minerals and strategic resources, but it continues to show structural lags in terms of industrialization, technological innovation and effective integration into global value chains.³⁴

³⁴ Omar Narrea, *Agenda 2030. La minería como motor de desarrollo económico para el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 8, 9, 12 y 17*, documento de política, Consorcio de Investigación Económica y Social (CIES) y Universidad del Pacífico, Lima, septiembre de 2018, https://www.up.edu.pe/egp/Documentos/agenda_2030_la_mineria_como_motor_de_desarrollo_economico_para_el_cumplimiento_de_los_ods_8_9_12_y_17.pdf.

Despite being an active member of mechanisms such as the Asia-Pacific Economic Cooperation (APEC), the Pacific Alliance or treaties such as the Comprehensive and Progressive Agreement for Trans-Pacific Partnership (CPTPP), the country has not yet managed to articulate a coherent trade policy at the service of a national project for productive transformation.³⁵ In practice, Peruvian foreign trade has been functional to a low value-added extractive economy with little capacity to generate formal employment and equitable territorial development. This reveals a trade opening that was not strategically directed.

To illustrate the current limits and the proposals for moving towards strategic autonomy, Table 5 presents a diagnosis of Peru’s international economic insertion.

Table 5. International economic insertion: current limits and proposal for strategic autonomy

NO.	Economic aspect	Current model	Implications for autonomy	Proposed strategic reorientation
1	Foreign trade	Primary exports with low value added, low diversification.	Dependence on global prices, vulnerability to logistical disruptions.	Promote industrial value chains, diversify the export matrix and link exports to national technological content.
2	Logistics infrastructure	Ports and corridors disconnected from geostrategic planning	Territorial disarticulation, loss of geographic advantage	Planned bioceanic integration, logistic nodes such as Chancay and Corío, and multimodal networks with a national sense.

³⁵ Julissa Castro Silva, “La gobernanza regional compleja del comercio electrónico latinoamericano: una perspectiva comparada de la Alianza del Pacífico, la Comunidad Andina y el Mercosur”, *Colombia Internacional*, no. 121 (enero-abril 2025): 155–186, <https://doi.org/10.7440/colombiaint121.2025.06>.

3	Foreign direct investment	High presence of foreign capital with weak strategic regulation	Capture of strategic sectors, no technology transfer.	Reformulate contracts, demand local content, promote technological alliances with a sovereign vision and industrial autonomy.
4	Regional insertion	Limited presence and no capacity to influence	Loss of South American leadership and commercial subordination.	Reformulate contracts, demand local content, promote technological alliances with a sovereign vision and industrial autonomy.

Considering this scenario, port infrastructure represents one of the main geopolitical levers to reposition Peru as a South American logistics platform. The entry into operation of the port of Chancay – conceived as a multipurpose node for connection with Asia – represents a unique opportunity to transform the country into a bioceanic integration hub.³⁶ This megaproject, together with the future port of Corío and the logistics corridors to Brazil, should be seen not only as infrastructure works, but also as the starting point of a territorial development and international insertion policy.

Peru could become the main channel for Brazilian trade to Asia-Pacific, reinforcing its position as a connection point between South America and the Asian economies.³⁷ To take advantage of this opportunity, it is essential for the country to strengthen strategic planning, foreign investment regulation and technological development, ensuring that trade openness translates into sustainable growth, productive diversification and greater economic autonomy.

³⁶ Manolo Eduardo Villagra, “Megapuerto de Chancay: Repercusiones en el Comercio Sudamericano e Impacto Geoestratégico”, *Revista Seguridad y Poder Terrestre* 2, no. 2 (2023), <https://doi.org/10.56221/spt.v2i2.28>.

³⁷ Claudio De Orbegoso Calderón, “El megapuerto de Chancay y el renacimiento del Perú en el comercio mundial”, *Revista Peruana de Derecho Internacional* 74, no. 178 (2024): 99–124, <https://doi.org/10.38180/rpdi.v74i178.796>.

Strategic Resources as a Basis for Geoeconomic Autonomy

Peru has strategic resources that constitute a fundamental basis for building a solid and sustainable geoeconomic autonomy. However, this potential will only be consolidated if it is accompanied by complementary policies, such as the creation of special economic zones (free trade zones), industrial parks, intelligent tax incentives and, above all, a national strategy for technological development.

Table 6 presents the country's main strategic resources, their current geostrategic relevance, the risks associated with the current model and the proposed strategic lines aimed at strengthening national autonomy.

Table 6. Strategic resources as a basis for geo-economic autonomy

NO.	Resource	Current geostrategic importance	Risk in the current model	Strategic line for national autonomy
1	Minerals	Key inputs for energy transition and global technology.	Exploitation without national industry or strategic control	Industrial clusters with local content and technological sovereignty
2	Water and biodiversity	Critical resources in the face of climate and food crisis	Environmental crimes and loss of state control	Protected areas with institutional control and sovereign management
3	Geographical location	Natural axis between South America and the Asia-Pacific region	Territorial disconnection and fragmented infrastructure	National logistic system with sovereign bioceanic integration
4	Port of Chancay	Natural axis between South America and Asia-Pacific	External operational and technological dependence	Industrial and logistic axis with national regulation and participation.

This effort implies overcoming the traditional discourse of “trade openness” and moving towards a logic of “strategic openness”, where foreign investment is conditioned to the generation of domestic value. In this sense, the Peruvian State must demand that large projects –such as those promoted

by China or by European and North American multinationals- include real commitments to domestic industrialization. This means setting up processing industries, fostering local productive clusters, promoting technological innovation and ensuring effective knowledge transfer mechanisms.³⁸

Sustainable development will not come with more treaties or inertial trade liberalization, but with a national vision that orients this opening towards structural objectives: quality employment, productive diversification, territorial integration and technological autonomy. Betting on trade reinsertion without strategy or industrialization is to perpetuate the extractive model; betting on management and technological innovation will lead to a productive transformation with a geopolitical vision, ensuring the sovereignty, progress and welfare of the nation in the new world order.

China in Peru: Investment Yes, But with Strategic Conditions

China has become Peru's main trading partner, surpassing even the U.S. in terms of bilateral trade volume. This relationship has been key to sustaining economic growth in recent years, especially through mining exports.³⁹ Chinese companies control important assets in sectors such as mining, energy, infrastructure and telecommunications, and have shown increasing interest in expanding their presence in the country with mega-projects such as the port of Chancay.⁴⁰ However, this intensification of ties has not been accompanied by a clear national policy that channels such investment towards structural development and technological autonomy. In this

38 Julio César Pillihuamán Cueva, "Clúster: Estrategia de Asociatividad para la competitividad. Una revisión sistemática", *Revista de Ciencia e Investigación en Defensa* 5, no. 3 (2024): 19–40, <https://doi.org/10.58211/v2m4rw32>.

39 Gonzalo Andrés Ramírez Quispe y Wilder Cruz Soto, "Exportación de cobre, diversificación económica y crecimiento económico: Una revisión", *LATAM. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 5, no. 5 (2024): 560–581, <https://doi.org/10.56712/latam.v5i5.2628>.

40 Antonio Jiménez Sánchez, *Inversiones mineras chinas en Perú y Chile: oportunidades y desafíos en una perspectiva comparada*, tesis de investigación para optar el título de segundo nivel diplomático, Academia Diplomática del Perú "Javier Pérez de Cuéllar", Lima, 2024, <http://repositorio.adp.edu.pe/handle/ADP/254>.

context, Peru has received capital, but not necessarily the industrial support or technological leverage needed to promote a true productive transformation or institutional strengthening.

It is clear that the country needs Foreign Direct Investment (FDI) to boost key sectors and close structural gaps. However, it is also essential to recognize that all investment has geopolitical implications. A policy of trade openness and capital attraction cannot be limited to creating conditions of “ease” for the investor, but must be based on a sovereign national project that prioritizes domestic development, the generation of skilled employment and technology transfer.⁴¹ In this sense, China should not be seen either as a threat or as a lifeline, but as one more player on the global board of alliances that Peru should know how to manage with strategic autonomy and national vision. In this approach, what is desirable is a proactive diversification of economic and technological ties with Asia, Europe, the U.S. and other emerging blocs, avoiding any form of structural dependence or geopolitical subordination.

The Peruvian State has the responsibility to generate a legal and institutional framework for a sovereign strategic opening, with clear and stable rules, but also with conditions that ensure tangible and lasting benefits for the country. This implies, for example, establishing local content clauses, promoting public-private alliances for technical training, guaranteeing national participation in logistics projects and demanding concrete commitments to industrial development.⁴² National development cannot depend on the goodwill of foreign capital; it must be driven from within, with multi-sectoral planning, geopolitical vision and transformational political leadership. Foreign investment, including Chinese, is welcome

41 Adriana María Ingaruca Obando, *Desafíos y oportunidades de la integración económica de América Latina para la proyección de la política exterior del Perú en el Asia Pacífico*, tesis de investigación para optar el título de segundo nivel diplomático, Academia Diplomática del Perú “Javier Pérez de Cuéllar”, Lima, 2024, <http://repositorio.adp.edu.pe/handle/ADP/255>.

42 Óscar Maurtua de Romaña, “Análisis geoeconómico del Puerto Hub de Chancay: desafíos y oportunidades”, *Revista Peruana de Derecho Internacional* 74, no. 177 (2024): 25–58, <https://doi.org/10.38180/rpdi.v74i177.632>.

as long as it respects Peru's sovereign interests and contributes to the construction of a more complex, diversified and autonomously integrated economy.

Likewise, strategic institutions such as Servicios Industriales de la Marina (SIMA), Empresa de Servicios de Materiales de la Marina (SEMAN) and Fábrica de Materiales de la Marina (FAME) should assume a more leading role in the dissemination of technological and industrial capabilities to the rest of the state apparatus, the academic and productive sectors.⁴³ To prevent their development from remaining as technocratic enclaves disconnected from the national economy, a deliberate policy of articulation with public universities, research centers, technical programs and regional industrial poles is required. This ecosystem would make it possible to build national technological sovereignty, generate qualified employment, strengthen the industrial fabric and sustain a productive strategy with a geopolitical sense.

National Security, Strategic Defense and TOC

No national development project is viable in an environment of structural insecurity. Security, understood as an enabling condition for political stability, investment and human development, should be considered a strategic function of the State and not a dispensable expense. In recent decades, Peru has faced increasingly complex threats, such as TOC, Illicit Drug Trafficking (ITD), illegal mining, smuggling, residual terrorism and induced social conflicts, often linked to external networks or ideological interests.⁴⁴ These threats not only affect isolated areas, but also erode the legitimacy of the State, weaken its territorial presence

43 Infodefensa.com, "SIMA, FAME y SEMAN, las tres empresas que dan músculo a la industria de defensa peruana", 24 de mayo de 2025, <https://www.infodefensa.com/texto-diario/mostrar/5290594/sima-fame-seman-tres-empresas-dan-musculo-industria-defensa-peruana>.

44 Manolo Eduardo Villagra, "Amenazas contemporáneas, los roles de las fuerzas armadas y su integración con la sociedad", *Pensamiento Conjunto* 10, no. 1 (2022): 14, <https://pensamientoconjunto.com.pe/index.php/PC/article/view/105>.

and distort its economy. Without a firm, articulated and sustained response, the country runs the risk of fragmenting into spaces under criminal domination or outside sovereign control.

In order to analyze the main threats Peru faces in terms of national security and strategic defense, Table 7 summarizes the current risks, their impact on the State, the limitations of the current approach and the strategic requirements necessary to strengthen national sovereignty and promote the country's sustainable development.

Table 7. Security, Defense and National Sovereignty

NO.	Threat / Risk	Impact on the State	Current limitation of the approach	Strategic requirement for sovereignty and development
1	Transnational organized crime	Fragmentation of territory, institutional capture and structural violence	Reactive responses, without planning or clear legal support.	Integral territorial defense strategy with legal, military and inter-institutional articulation.
2	Illegal mining and logging	Loss of strategic resources, ecosystems and legitimacy of the State	Little sustained state presence and weak local articulation.	Revalue the role of the Armed Forces in critical areas together with integral development projects.
3	Unprotected borders	Entry of transnational organized crime (TOC), Residual Organized Armed Groups (RAGs), Aragua Train and Red Command (Comando Vermelho)	Defense system disconnected from territorial and economic control.	Reorient the defense model towards the protection of logistic corridors and border resources.
4	Lack of National Security Strategy	Lack of strategic vision to anticipate hybrid threats	Inertial planning, without multi-sectoral articulation	Formulation of a national security and defense doctrine with a geopolitical and multisectoral basis.

In order to fulfill these functions, it is imperative to provide the Armed Forces with material, technological, logistical and human capabilities in accordance with the new threat scenarios.⁴⁵ In particular, the Peruvian Army (EP), as a fundamental component of the protection of the land dimension and with an active presence throughout the national territory, requires a comprehensive and profound transformation of its capabilities. Under this approach, strategic roles cannot be demanded without providing adequate resources to fulfill them. Without a budget, no modernization, professionalization or capability expansion plan can be effectively implemented.

Defense investment must cease to be seen as an expense and be understood as an essential component of development policy. Countries that have faced similar challenges, such as Colombia or Israel, have managed to consolidate comprehensive national defense models thanks to political will and sustainable budgets over time. In the Peruvian case, it is urgent to implement the National Multisectoral Policy for National Security and Defense (PNMSDN 2030), integrating the Armed Forces into territorial development plans, the fight against organized crime and the protection of critical assets.⁴⁶ The equation is clear: without security, there is no investment; without investment, there is no growth; and without growth, there is no development.

In this framework, the EP should be conceived not only as a defense institution, but also as a strategic actor of the modern State, committed to stability, governance and national sovereignty. Its role does not end in traditional territorial defense; it must expand towards leadership in contexts of hybrid threat, disinformation and systemic vulnerability.⁴⁷ The figure of the modern military cannot be limited to the battlefield: he

45 Manolo Eduardo Villagra, "La imperiosa necesidad de modernizar las Fuerzas Armadas del Perú: un análisis estratégico", *Pensamiento Conjunto* 12, no. 2 (2024): 14, <https://pensamientoconjunto.com.pe/index.php/PC/article/view/151>.

46 Carlos Asenjo Lizárraga, "Preparación de la Política Nacional Multisectorial de Seguridad y Defensa Nacional al 2030 del Perú ante amenazas de transformación digital y guerras híbridas", *Revista Seguridad y Poder Terrestre* 3, no. 1 (2024): 57–72, <https://doi.org/10.56221/spt.v3i1.47>.

47 Manolo Eduardo Villagra, "La imperiosa necesidad de modernizar las Fuerzas Armadas del Perú: un análisis estratégico", *Pensamiento Conjunto* 12, no. 2 (2024): 14, <https://pensamientoconjunto.com.pe/index.php/PC/article/view/151>.

must be a strategist, a planner, a statesman, with geopolitical vision and a builder of stability and national unity.

No state that aspires to develop can weaken its armed forces without paying a high cost in autonomy, security and cohesion. Recent history shows that the neutralization, subjugation or delegitimization of military institutions has preceded the collapse of entire states, creating power vacuums that have been exploited by criminal, ideological or foreign actors.⁴⁸ In this sense, the institutional strengthening of the EP, as a strategic land force for national deployment, should be understood as a decision for geopolitical survival, especially in a region marked by tensions, cross-border illegalities and expanding strategic rivalries.

External interests seeking to fragment territories, capture resources or expand their influence in the hemisphere recognize in the Armed Forces the main obstacle to their ends.⁴⁹ Therefore, the military leadership must be up to the historical times, trained not only for war, but also for the design of the national future.⁵⁰ In turn, all its commands must keep in mind that positions are temporary, but institutions are permanent; and among all of them, none represents with greater continuity, identity and sovereignty than its Armed Forces. Thinking of Peru as a geostrategic unit implies defending it from within its vital institutions. Strengthening them is not a militaristic act, but a rational action of national survival.

Education as a Tool for Power and Strategic Leadership

Education not only fulfills an instructive or technical function within the state apparatus; it is, above all, an instrument of national power. Through the educational system, collective consciousness is built, foundational

48 John Griffiths Spielman y Juan Pablo Toro Bórquez, *Desafíos para la seguridad y la defensa en el continente americano 2020–2030* (Santiago de Chile: AthenaLab, 2020), https://athenalab.org/wp-content/uploads/2020/12/libro_FFAA_athenalab.pdf.

49 Katerin Martínez Palacio, *El liderazgo y la capacidad gerencial: medios esenciales para lograr y defender la seguridad nacional*, trabajo de investigación de maestría, Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”, Bogotá, 2024, <https://hdl.handle.net/20.500.14205/11233>.

50 Manolo Eduardo Villagra, “Una aproximación a la ética militar en el Ejército del Perú”, *El Investigador. EMCH* 8, no. 9 (2021): 43.

values are transmitted, national identity is consolidated and the strategic vision of a society is projected.⁵¹ When this tool is weak, incoherent or ideologically co-opted, it becomes a factor of social fragmentation and disarticulation of the national project.⁵² Therefore, no state that aspires to consolidate its internal sovereignty and international autonomy can neglect its education policy.⁵³ Education must be conceived as a strategic instrument of national power, and must form committed citizens, endowed with critical thinking, solid ethical values and a clear awareness of their role in the defense of the country and in the construction of the collective future.

In the case of Peru, deep gaps persist in coverage, quality, infrastructure and teacher training, which seriously limit the development of qualified human capital. Beyond the material limitations, there is a silent and long-term threat: the penetration of ideologized narratives in educational spaces, especially in regular public basic education and in public higher education institutions –and in some private ones– where certain sectors promote discourses that are alien, and even

contrary, to the national interest.⁵⁴ This problem must be approached with prudence and balance, guaranteeing freedom of thought, but ensuring that the educational content is aligned with constitutional principles, the defense of national unity and democratic values. The State has the duty to prevent the classroom from becoming a space for indoctrination or political agitation; on the contrary, it must promote it as a hotbed of strategic thinking, innovation and social cohesion.

51 Luis Enrique Valdés Vallejos y Francisco Piñón Pérez, “Conciencia histórica y proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia. Una revisión necesaria”, *Debates por la Historia* 11, no. 1 (2023): 85–113, <https://doi.org/10.54167/debates-por-la-historia.viii.1044>.

52 Manolo Eduardo Villagra, “La educación y el proceso de concientización de la seguridad y defensa nacional”, *Revista Científica Seguridad y Desarrollo* 2, no. 2 (2024), <https://doi.org/10.58211/syd.v2i2.19>.

53 Argenis Riera, “Relación entre la política, el Estado y la educación para la vida”, *Revista Honoris Causa* 16, no. 1 (2024): 184–195, <https://revista.uny.edu.ve/ojs/index.php/honoris-causa/article/view/413>.

54 José Alejandro Gamarra Carranza, “Movadef: radicalismo político y relaciones intergeneracionales”, *Revista Argumentos* 6, no. 5 (noviembre de 2012), Instituto de Estudios Peruanos, http://www.revistargumentos.org.pe/movadef_radicalismo_politico.html.

To illustrate the main challenges and proposals in this area, Table 8 summarizes critical variables, the current situation, obstacles to strategic autonomy and proposed strategies.

Table 8. Education, leadership and strategic capacity building

NO.	Critical variable	Current situation	Obstacle to strategic autonomy	Proposed strategy
1	National education system	Low quality, ideologization and disconnection with the country's strategic interest.	Weak training in citizenship, technical cadres, geopolitical leaders and statesmen.	Educational reform with a focus on sovereignty, innovation, identity and geostrategic vision.
2	Political-technical leadership	Weak strategic training, improvisation and short-term vision.	Institutional capture and lack of multisectoral leadership	Formation of elites with State thinking in defense, development and security.
3	Role of the Armed Forces in education	Underutilization of its training capabilities at the strategic level.	Reduction to the operational level without national articulation	Converting them into poles of national strategic training with a multi- sectorial vision.
4	National narrative	Fragmented, influenced by external agendas and lack of cultural direction	Loss of internal cohesion, national identity and identification, and sense of country-project.	Reconstruction of national narrative based on unity, sovereignty and productive development.

At the same time, it is essential to consolidate the training of civilian and military leaders with a geopolitical vision, since national development depends not only on good technicians, but also on strategists capable of thinking of the country as an enclave of power, security, development and sovereignty. The training of leaders at all levels of the State -including the Armed Forces- must be part of a long-term comprehensive educational strategy, where military institutions are strengthened as schools of strategic leadership at the service of the nation.⁵⁵ Political leadership can no

⁵⁵ Manolo Eduardo Villagra, "La educación y el proceso de concientización de la seguridad y defensa nacional", *Revista Científica Seguridad y Desarrollo* 2, no. 2 (2024), <https://doi.org/10.58211/svd.v2i2.10>.

longer be improvised or based solely on media charisma; it must be based on knowledge, planning and State responsibility.⁵⁶ Therefore, the Armed Forces, higher education institutions, government schools and public agencies must coordinate and articulate efforts to train leaders with multi-sectoral leadership skills.

Consequently, education must be conceived as a strategic capacity of the State, not only as a public service. Through this process, leadership is forged, national identity is transmitted, internal cohesion is consolidated and a vision of the future is formed. To face the challenges of a geopolitically fragmented world, Peru needs an educational system aligned with its permanent interests.⁵⁷ The training of strategic cadres –civilian and military– with State thinking, geopolitical vision and

vocation for national service must become a priority. Institutions such as the Armed Forces, government schools, public universities and higher education institutions must take up this challenge, articulating knowledge, values and capabilities oriented to an integral and sovereign national project.

Based on this analysis, it is possible to identify different future strategic scenarios for Peru within the framework of global reordering. These scenarios are conditioned by the decisions taken by the State with respect to its development model, international insertion, institutional capacity and political leadership. Table 9 summarizes these possible trajectories and their implications for sovereignty, stability and the country's projection in the international system.

56 Martín Cruz, Rolando Cortez y Alfredo Morales, "El necesario y urgente 'golpe de timón' de la gestión pública en el Perú", *Apuntes. Revista de Ciencias Sociales* 51, no. 96 (2024), <https://doi.org/10.21678/apuntes.96.1913>.

57 Manolo Eduardo Villagra, "Educación en seguridad y defensa nacional: estrategias para una concientización efectiva", *Revista Científica Seguridad y Desarrollo* 3, no. 1 (2023), <https://doi.org/10.58211/syd.v3i1.40>.

Table 9. Future strategic scenarios for Peru: leadership, education and national projection

NO.	Strategic Scenario	Key conditions and decisions	Implications for sovereignty, stability and national projection
1	Strategic leadership and aligned education	Training of civilian and military elites with a geopolitical vision; articulation between the Armed Forces, universities and government schools; educational system oriented to national interests. Articulation between the Armed Forces, universities and government schools; education system oriented to national interests.	Strengthening of sovereignty, greater internal stability, regional and global projection of the country.
2	Continuity of fragmented models	Lack of articulation between sectors; improvised political leadership; education disconnected from national strategy.	Vulnerability to external pressures, political instability, loss of autonomy and less international prominence.
3	Partial reforms and technocratic leadership	Technical improvements without strategic vision; emphasis on management but without multisectoral integration or geopolitical perspective.	Limited progress in development, persistence of structural gaps, low capacity for international advocacy
4	Dependence on external models	Uncritical adoption of foreign paradigms; subordination to external interests in education and leadership.	Loss of sovereignty, increased dependence, institutional weakness and risk of strategic irrelevance.

Conclusions

The contemporary world is going through a critical geopolitical transition, characterized by volatile power balances, shifting alliances and multidimensional threats. In this context, Peru cannot afford the absence of an articulated, multi- sectoral and long-term oriented national geopolitical doctrine. The lack of a coherent strategy weakens the country's capacity to respond to external threats and, at the same time, increases internal risks, perpetuating a situation of structural dependence in the international system.

Geopolitics should be conceived not as an academic or military discourse, but as an operational tool for planning national power from an integral, pragmatic and prospective approach.

Peru faces a historic crossroads: to remain trapped in extractive, reactive and subordinate models, or to move towards development based on decisional autonomy, technological sovereignty, territorial integration and multi-sectoral security. This transition requires a firm political decision to rethink the State, modernize its institutions and place strategic intelligence and geopolitical anticipation as the basis for national planning. In this sense, the strengthening of the defense apparatus, especially the EP, constitutes a structural coalition to guarantee governance, protect critical resources and project the country as a strategic actor in South America.

From a forward-looking perspective, building a national geopolitical vision implies recognizing that future scenarios are not only defined in stock exchanges or chancelleries, but also in classrooms, innovation centers, laboratories and leadership training spaces. Consequently, education must be placed at the service of an integrating and sovereign national project, safeguarding its independence from ideologized agendas or external pressures. Civilian and military leadership must be conceived with the logic of the State, aligned with the permanent interests of the country, and not as an extension of partisan projects or corporate interests.

Sovereignty is also exercised in the field of thought and institutional leadership. In this dimension, Peru is called upon to reposition itself through strategic intelligence, institutional coherence and transforming will. It is not a matter of competing in power with the great powers, but of clearly defining the national role in the new global order and building the necessary capacities to play it with dignity, vision and firmness. In this sense, geopolitics must be consolidated as a State culture, strategic public policy of a sustainable and long-term nature, as well as a living doctrine for the sovereign and integral development of the nation.

About the author:

Manolo Eduardo Villagra

Lieutenant Colonel of the Peruvian Army with a solid academic and professional background in the fields of security, defense and strategy. D. in Development and Strategic Security from the Peruvian Center for Higher National Studies (CAEN), he also holds three Master's Degrees: in Military Sciences with mention in Strategic Planning and Decision Making; in Management and Technological Innovation; and in Educational Sciences. He also holds a degree in Military Sciences and in Administration, and has completed diplomas in National Security and Defense, Leadership and Strategic Planning, and Military History and Strategic Thinking. In addition, he has been a member of the XVIII Joint Command and Staff Program at the Armed Forces Joint College (ESCOFFAA) and holds specializations in Global Challenges, Cybersecurity and Governance from the Steven J. Green International School of Public Policy at Florida International University (FIU), United States of America. Likewise, he was part of the Peruvian delegation of CAEN in the academic mobility held in Beijing, at the National Defense University (NDU) of the People's Liberation Army (PLA) of the People's Republic of China (PRC). In the academic and management field, he has served as head of the Department of Sciences and Humanities and of the Cadet Evaluation Section at the Military School of Chorrillos (EMCH). In addition, he collaborates as a researcher in several academic and professional publications, among them *El Investigador* of the EMCH, the Academic and Scientific magazines of the Army War College (ESGE- EPG), as well as in the Army's institutional media: *Actualidad Militar*, *Expresión Militar*, as well as *Pensamiento Conjunto* of the ESCOFFAA, *Ciencia e Investigación en Defensa*, *Cuadernos de Trabajo* and the magazine *Seguridad y Desarrollo* of the CAEN. José del Carmen Marín Arista" Research Institute of CAEN and is an analyst and senior researcher at the Peruvian Army Center for Strategic Studies (CEEPP). During the COVID-19 pandemic, he was part of the analysis and strategic planning team activated at the ESGE-EPG, contributing with substantial proposals for the articulation of the State in the face of complex crises and multidimensional threats that compromise security and national governance. As for his teaching work, he is a lecturer and advisor on issues related to: strategy, foresight, geostrategy, threats to national security and strategic planning for development. At the operational level, he has participated in counter-terrorist operations in the Upper Huallaga Valley (2002-2005) and in the La Convención sector of the VRAEM (2013-2014), as well as in military actions against illegal mining in La Pampa, Madre de Dios

region (2019). In 2023, he served as a Ground Operations Officer in the C-3 (Operations and Military Actions) of the Joint Staff of the VRAEM Special Command. He is currently serving in the Huancané Garrison, Puno region, within the 4th Mountain Brigade of the III Army Division.

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN
RESEARCH LINE

ARTE ESTRATÉGICO Y PODER TERRESTRE

*STRATEGIC ART
AND LAND POWER*

REVISTA
**SEGURIDAD
Y PODER
TERRESTRE**

CENTRO DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS
DEL EJÉRCITO DEL PERÚ



ISSN: 2955-8018 (Impresa)

ISSN: 2810-899X (En línea)

REVISTA
**SEGURIDAD
Y PODER
TERRESTRE**

CENTRO DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS
DEL EJÉRCITO DEL PERÚ

Vol 4, N° 2, mayo - agosto, 2025, pp. 249-270

DOI: <https://doi.org/10.56221/spt.v4i2.85>

ARTÍCULO

Tres Años de Guerra en Ucrania y la Transformación del Carácter Bélico

Matthew Holbrook

 <https://orcid.org/0009-0002-8690-3237>

 matthew.holbrook.us@gmail.com

© Centro de Estudios Estratégicos del Ejército del Perú 2025. Este es un artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la licencia de atribución Creative Commons (<http://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>), que permite la reutilización, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre que la obra original esté debidamente citada.

Tres Años de Guerra en Ucrania y la Transformación del Carácter Bélico

Matthew Holbrook

Resumen

El presente artículo examina las transformaciones que la guerra en Ucrania ha introducido en el carácter de los conflictos armados contemporáneos, especialmente a partir del uso masivo de los Sistemas Aéreos No Tripulados (UAS, por sus siglas en inglés), el desarrollo de tecnologías emergentes, la descentralización del liderazgo táctico y la necesidad de movilizar a la población como parte de una estrategia de nación entera. Asimismo, se analiza el impacto de estas innovaciones en la doctrina militar, la formación de mandos y suboficiales, la logística estratégica y la preparación para escenarios de combate a gran escala. A través de una perspectiva comparativa y descriptiva, se identifican lecciones clave orientadas a la adaptación institucional frente a un entorno operacional en constante evolución.

Palabras clave: Guerra en Ucrania, Sistemas Aéreos No Tripulados (UAS), liderazgo descentralizado, estrategia de nación entera, logística estratégica, transformación doctrinaria

Introducción

Durante los últimos tres años, el conflicto en Ucrania ha marcado un punto de inflexión en la evolución de la guerra contemporánea, evidenciando cómo la tecnología y la innovación doctrinaria transforman el carácter de los enfrentamientos armados. El uso masivo de los UAS, el desarrollo de nuevas capacidades tecnológicas y la descentralización del liderazgo táctico han redefinido tanto las estrategias militares como la organización de la defensa nacional. Paralelamente, la movilización de la sociedad en su conjunto y la adaptación institucional han emergido como elementos clave para la supervivencia y la eficacia operativa en escenarios de combate de gran escala.

Este artículo analiza las principales transformaciones observadas en el teatro ucraniano, al abordar el impacto de las innovaciones tecnológicas en la doctrina militar, la formación de mandos y suboficiales, la logística estratégica y la

preparación ante futuras contingencias. Mediante un enfoque comparativo y descriptivo, identifica lecciones relevantes para la adaptación de las Fuerzas Armadas (FF. AA.) frente a un entorno operacional dinámico y en constante cambio. Así, busca aportar a la comprensión de los desafíos y oportunidades que plantea la guerra moderna, ofreciendo elementos de reflexión para la toma de decisiones estratégicas en el ámbito de la seguridad y la defensa.

Innovación Tecnológica y Cambio de Carácter Bélico

Varios kilómetros detrás de las líneas del frente en el este de Ucrania, un grupo de soldados avanzaba por rutas de suministro previamente recorridas, cumpliendo una misión rutinaria. Durante la noche, el pequeño destacamento transportaba municiones y víveres a las tropas ucranianas atrincheradas en primera línea; no se había reportado presencia rusa tan distante de las posiciones defensivas. Los camiones transportaban equipo de interferencias para drones, habitual en este entorno.

Las tropas ucranianas cayeron en la rutina al utilizar las mismas vías de comunicación durante varios días, circunstancia que fue detectada por los medios rusos. En un punto de emboscada, se desplegaron dos UAS. Uno, cargado de explosivos, permanecía inactivo junto a la carretera, sin emitir señal que permitiera al sistema antidrón del convoy detectarlo. Simultáneamente, otro dron, posado en un cable de alta tensión, monitoreaba la zona. Al aproximarse el convoy, el segundo UAS descendió sobre el objetivo y un operador remoto lo activó brevemente, desencadenando el ataque en segundos.¹

Este relato, aunque ficticio, ejemplifica una tecnología emergente para la cual los soldados y sus mandos deben prepararse de cara a los conflictos próximos. Refleja un cambio en el carácter de la guerra, potenciado por tres años de operaciones de gran envergadura en el este de Ucrania. Dicha campaña ha provocado la indignación de numerosos líderes internacionales, a quienes

¹ David Hambling, "Russian Pop-Up Ambush Drone Tactics Could Change Warfare", *Forbes*, December 6, 2024, <https://www.forbes.com/sites/davidhambling/2024/12/06/russian-pop-up-ambush-drones-use-a-tactic-that-could-change-warfare/>.

parece amenazar el orden normativo; ha ocasionado un elevado número de víctimas y destrucción de infraestructuras no registrada en las últimas ocho décadas, y ha generado presiones políticas y económicas que ponen a prueba alianzas de larga data.

En 2022, durante una escalada importante en la región del Donbás, las fuerzas rusas lanzaron una operación militar especial y avanzaron hasta las afueras de Kiev antes de ser detenidas por las tropas ucranianas. La confrontación subsiguiente, que se prolongó durante tres años, reavivó la inquietud sobre las maniobras de combate a gran escala y dio lugar a uno de los choques más onerosos de la historia contemporánea.

Ucrania sufrió daños en su infraestructura valorados en más de 950 000 millones de dólares y pérdidas en su Producto Interno Bruto (PIB) cercanas a 120 000 millones de dólares en ese período.² A estas cifras debe añadirse el costo humano: se estima en aproximadamente 135 000 militares ucranianos fallecidos, unos 13 000 civiles muertos y cerca de 380 000 efectivos heridos.³

Las estimaciones sobre las bajas rusas y norcoreanas varían ampliamente, ya que ambos países omiten datos oficiales. No obstante, el Ministerio de Defensa de Ucrania reporta más de 850 000 “bajas de los ocupantes rusos en Ucrania”.⁴

Cuando la tecnología adelanta a las tácticas, las fuerzas enemigas incrementan el número de víctimas, especialmente por los ataques indiscriminados con cohetes y misiles, rememorando la Segunda Guerra Mundial, y por la introducción de sistemas no tripulados en el teatro de operaciones. Este escenario combina los traumatismos producidos por municiones

² Federle, Jonathan, André Meier, Gernot J. Müller, Willi Mutschler, y Moritz Schularick. *The Price of War*. Kiel Policy Brief 171. Kiel: Kiel Institute for the World Economy, 2024. <https://doi.org/10.55540/0031-1723.3101>.

³ Alicia Hagopian and Tom Watling, “Ukraine War in Numbers: Full Toll of Russia’s Invasion, Three Years On”, *Independent*, February 24, 2025, <https://www.msn.com/en-us/news/world/ukraine-war-in-numbers-full-toll-of-russia-s-invasion-three-years-on/ar-AA4zD3E5?ocid=BingNewsSerp>.

⁴ *Defense Express*, “1096 Days of Russia-Ukraine War – Russian Casualties in Ukraine”, *Ukraine Defense News*, February 23, 2025, https://en.defence-ua.com/news/1096_days_of_russia_ukraine_war_russian_casualties_in_ukraine-13622.html.

convencionales con la precisión de la nueva era, sirviendo de puente entre los enfrentamientos de los siglos XX y XXI y ofreciendo a los decisores la oportunidad de anticipar los conflictos venideros.

La guerra en Ucrania ilustra una innovación revolucionaria en la esfera militar. En consecuencia, los líderes deben identificar con prontitud las tácticas frente a los sistemas no tripulados, capacitar a los mandos en todos los niveles y planificar la movilización de la población para afrontar eficazmente los futuros escenarios de combate.

El Carácter Evolutivo del Conflicto Contemporáneo

Independientemente de su nacionalidad, etnia o género, los líderes de cada ejército enfrentan dos tareas fundamentales: defender su país a toda costa y salvaguardar el recurso más valioso de la nación, su población. Estas obligaciones constituyen la base de todas las demás funciones de mando y se centran en quienes portan uniforme para proteger la patria. Por lo tanto, quienes asumen dichas responsabilidades deben convertirse en estudiosos de la guerra, forjando una base cognitiva que asegure que, ante la peor eventualidad, afloren sus mejores capacidades. Resulta poco frecuente encontrar academias militares o centros de adiestramiento cuyos programas omitan a Carl von Clausewitz o la historia institucional de sus respectivas naciones. Con frecuencia, esos planes de estudio han requerido años de consolidación para alcanzar un perfil académico óptimo.

Hoy surge la oportunidad de aprender en tiempo real de un conflicto que adelanta las operaciones de gran magnitud previstas para el siglo XXI: un análisis dinámico de las repercusiones de la tecnología emergente sobre las tácticas clásicas y un examen de tres años del carácter de la guerra moderna, cuya influencia reviste doctrinas cultivadas durante décadas.

Tres años después de la invasión rusa de 2022, el concepto de combate ha evolucionado, contrastando con el tradicional tropo de la guerra total. De acuerdo con un análisis del Modern War Institute, la proliferación de innovaciones tecnológicas y vehículos no tripulados en este conflicto constituye

una revolución militar que implica transformaciones significativas en los ámbitos tecnológico, táctico, doctrinal y organizativo, todos circunscritos a la esfera bélica.⁵

Los líderes deben aprender de lo que ocurre en el este de Ucrania y, ahora, en el oeste de Rusia, para cumplir eficazmente sus misiones en caso de necesidad. El sacrificio de las nuevas generaciones en esos campos helados no debe ser en vano. Los ejércitos deben constituirse como organizaciones de aprendizaje, flexibles en sus misiones, para garantizar la seguridad de soldados, marineros, aviadores e infantes de marina. Asimismo, resulta imperativo proporcionar conocimientos, herramientas y sistemas que aseguren la letalidad del combate. No debe subestimarse que los adversarios también aprenden de este ejemplo.

Entre 1861 y 1865, más de 620 000 soldados perecieron durante la Guerra Civil estadounidense, mientras los comandantes se aferraban a las tácticas napoleónicas documentadas por el teórico francés Antoine-Henri Jomini en la Academia de West Point. El empleo predominante de fuegos concentrados obligaba a las tropas a alinearse hombro con hombro, a escasos metros del adversario, y disparar salvas masivas que descargaban una ola de proyectiles de calibre .50 (o superior), sustentada en la imprecisión de los mosquetes de ánima lisa de principios del siglo XIX.

En 1849, el oficial francés Claude-Étienne Minié diseñó el proyectil cónico denominado bala Minié, adaptable al estriado de los fusiles modernos. Esta innovación proporcionaba un giro análogo al de un balón de fútbol americano, lo que permitía al soldado común lograr una precisión antes reservada a los tiradores de élite. El Ejército de los Estados Unidos (EE. UU.) incorporó esta tecnología como estándar en 1858, aunque su producción masiva comenzó en 1861, luego de la Guerra de Secesión en los Estados del Sur.

Los líderes de ambos bandos no supieron adaptarse a los avances tecnológicos de la mosquetería rayada, a pesar de que esta había demostrado su letalidad

5 John F. Morris, “On the Precipice of a New Era of Warfare? Reflections on Military Revolutions, Past and Future”, *Modern War Institute*, November 2024, <https://mwi.westpoint.edu/on-the-precipice-of-a-new-era-of-warfare-reflections-on-military-revolutions-past-and-future/>.

durante la Guerra de Crimea a inicios de la década de 1850.⁶ En lugar de modificar sus tácticas, repitieron fórmulas del pasado y sostuvieron conceptos que ignoraban el nuevo nivel de precisión balística, lo que provocó la muerte de decenas de miles de soldados bajo el impacto de esta tecnología recién implementada.

Un fenómeno similar ocurre en Ucrania, en los campos de batalla del este del país, donde la lucha permanece mayormente estancada en defensas de trincheras al estilo de la Primera Guerra Mundial. Con cinturones defensivos de casi mil kilómetros de ancho, los movimientos de tierra rusos resultan complejos: en algunos sectores, peligrosamente innovadores, y en otros, notoriamente ineficaces.⁷ Las fuerzas ucranianas han establecido posiciones defensivas en trincheras enfrentadas, y ambos bandos sostienen combates que implican intercambios territoriales brutales a un ritmo extremadamente lento. Las fuerzas ucranianas han establecido posiciones defensivas en trincheras enfrentadas, y ambos bandos sostienen combates que implican intercambios territoriales brutales a un ritmo extremadamente lento.

Durante el primer año de conflicto, las fuerzas rusas aplicaron una táctica basada en la doctrina de la Segunda Guerra Mundial: la oleada humana. Este tipo de ataques, caracterizados por un alto índice de bajas, otorgan cierta credibilidad a las cifras de muertos citadas por los oficiales de defensa ucranianos. Su objetivo consiste en abrumar las defensas ucranianas mediante la superioridad numérica rusa, táctica que, si bien ha logrado algunos objetivos, lo ha hecho a costa de un elevado número de tropas mal entrenadas.⁸ Al igual que el estadounidense del siglo XIX, el ruso del siglo XXI enfrenta una nueva tecnología que limita la eficacia de una táctica basada en la ventaja numérica. La tecnología más eficaz contra esta superioridad ha sido, sin duda, el uso de los UAS.

6 Lawson, William. *A Short History of Rifled Firearms*. May 2023. <https://gunmagwarehouse.com/blog/a-short-history-of-rifled-firearms/>.

7 Matthew S. Holbrook, "Engineer Lessons Learned from the War in Ukraine", *Engineer*, Annual (2024): 22, accessed February 24, 2025.

8 Olivia Yanchik, "Human Wave Tactics Are Demoralizing the Russian Army in Ukraine", *Atlantic Council*, April 8, 2023, <https://www.atlanticcouncil.org/blogs/ukrainealert/human-wave-tactics-are-demoralizing-the-russian-army-in-ukraine/>.

La proliferación de los UAS representa para el conflicto ruso-ucraniano un fenómeno equiparable al impacto que tuvieron los Artefactos Explosivos Improvisados (IED, por sus siglas en inglés) en los conflictos de Irak y Afganistán a inicios de siglo.⁹

En un mundo cada vez más interconectado, estos dispositivos pueden fabricarse a partir de componentes adquiridos localmente o mediante plataformas digitales. Tales sistemas maximizan la protección de quien los utiliza, al constituir una barrera frente al armamento enemigo capaz de provocar bajas masivas, y resultan sumamente letales cuando son operados por personal capacitado. Más aún, cada uno ha exigido un cambio de paradigma sustancial en la forma de librar la guerra, orientado a incrementar la supervivencia de la fuerza que los emplea.

La presencia de los UAS en el campo de batalla ha transformado radicalmente la forma de combatir de ambas partes. Las fuerzas rusas que intentan avanzar no pueden seguir desplazando vehículos al frente; la posibilidad de que un dron desechable, valuado en cien dólares, inutilice un tanque estimado en veinte millones lo convierte en un objetivo sumamente atractivo para los operadores ucranianos.

Las tropas desmontadas enfrentan crecientes dificultades, ya que disponen de muy pocos lugares donde ocultarse. A menudo, su avance es detectado y atacado casi de inmediato después de abandonar una posición que proporcione algún tipo de cobertura u ocultamiento.

Un análisis reciente publicado por The Wall Street Journal señala el movimiento de fuerzas los UAS en pequeños grupos, a menudo demasiado reducidos para ejecutar ataques decisivos en terreno abierto—una geografía que, en esta etapa del conflicto, es defendida casi exclusivamente por sistemas no tripulados—, lo que ha desplazado la acción hacia pequeñas ciudades y pueblos, donde las unidades ligeras resultan más eficaces.

9 Katie Crombe y John A. Nagl, “A Call to Action: Lessons from Ukraine for the Future Force”, *Parameters* 53, no. 3 (2023): 197, <https://doi.org/10.55540/0031-1723.3240>, <https://press.armywarcollege.edu/parameters/vol53/iss3/10/>.

Según Lovett y Nikolaienko (2025), la infantería ucraniana está superada en número aproximadamente cinco a uno en gran parte del frente oriental. No obstante, Ucrania compensa esta desventaja mediante el uso extensivo de drones, que cubren cerca de 600 millas de la línea del frente y han reemplazado casi por completo al reconocimiento humano tradicional.¹⁰

Cada uno de estos dispositivos puede maximizar la protección de la fuerza que los emplea al proporcionar una barrera contra el armamento enemigo que produce bajas masivas, y puede resultar sumamente letal cuando es operado por personal capacitado. Más aún, cada sistema ha exigido un cambio de paradigma significativo en la forma de librar la guerra, con el fin de incrementar la supervivencia de la fuerza que los emplea.

La presencia de los UAS en el campo de batalla ha transformado radicalmente la forma de combatir de ambas partes. Las fuerzas rusas que avanzan no pueden seguir desplazando vehículos al frente; la posibilidad de que un dron desechable de cien dólares inutilice un tanque valorado en veinte millones lo convierte en un objetivo sumamente atractivo para los operadores ucranianos.

Ucrania ha logrado incrementar la producción nacional de los UAS a un ritmo exponencial, un logro notable en un entorno devastado por la guerra y con recursos limitados. Este hecho demuestra que la nueva era de la guerra no necesariamente favorece a las grandes potencias, como ocurría en el pasado. En 2024, esta nación, que figura entre las de menor PIB en Europa, superó su objetivo de producir un millón de drones FPV (First Person View, por sus siglas en inglés), más de 10 000 dispositivos de ataque con autonomía de vuelo media y más de mil unidades con alcance superior a los mil kilómetros.¹¹

Mientras las fuerzas rusas desplegaban unidades de guerra electrónica para contrarrestar las amenazas de los UAS, cuya eficacia comenzaba a disminuir,

¹⁰ Ian Lovett and Nikita Nikolaienko, "It's Russian Men Against Ukrainian Machines on the Battlefields of Ukraine," *Wall Street Journal*, February 7, 2025, <https://www.wsj.com/world/its-russian-men-against-ukrainian-machines-on-the-battlefields-in-ukraine-fcbe1592>.

¹¹ Jake Epstein and Matthew Loh, "Inside Ukraine's Race to Crank Out Unjammable, Fiber-optic Drones That Can Break Through Russia's Electronic Warfare", *Business Insider*, February 7, 2025, <https://www.businessinsider.com/ukraine-unjammable-fiber-optic-drone-keep-pace-russia-2025-1>.

el Ejército ucraniano demostraba ser una organización innovadora y con capacidad de aprendizaje activo. El resultado ha sido el desarrollo de prototipos de UAS resistentes a la interferencia. Los drones de fibra óptica son UAS conectados directamente al operador mediante filamentos diminutos, capaces de extenderse más de seis millas, y algunos se encuentran en desarrollo para alcanzar hasta nueve millas. Estos dispositivos, junto con las bobinas de cable que los acompañan, son ligeros; algunos pueden transportar hasta dieciocho libras de carga explosiva. Estas bobinas se fabrican principalmente en China, lo cual reviste especial relevancia estratégica para los EE. UU. De acuerdo con el fabricante, estos drones prácticamente no cuentan con defensas efectivas y son capaces de impactar con frecuencia y eficacia objetivos valiosos y costosos.¹²

La capacidad de desarrollo tecnológico ha sido fundamental para el esfuerzo bélico ucraniano, constituyendo un claro ejemplo de inteligencia aplicada frente a fuerza bruta. Para lograrlo, Ucrania ha aprovechado un sector tecnológico dinámico, que emplea a casi 300 000 personas y se encuentra centrado en la defensa y la innovación, lo que le ha permitido mantener el ritmo de la guerra.¹³

Los planificadores estratégicos deben anticipar la evolución próxima de los UAS, ya que los sistemas actuales podrían diferir significativamente de los desarrollos futuros. Competidores de características similares o cercanas podrían diseñar plataformas más veloces y de mayor alcance, capaces de operar en entornos aéreos y marítimos, organizadas en enjambres coordinados e integradas con Inteligencia Artificial (IA).

Gran parte de esta tecnología existe en otras formas y aplicaciones, y el mercado civil de drones se encuentra en plena expansión. ¿Con cuánta rapidez podrían convertirse estos sistemas en armas? Ante esta posibilidad, se requiere prestar especial atención al reabastecimiento logístico en contextos bélicos. A medida que

12 Boerre A. Langum, Sgt. Maj., “Adapt, Lead, Win: NCO Lessons from Ukraine”, *NCO Journal*, October 2024, 3, accessed February 25, 2025, <https://www.armyupress.army.mil/portals/7/nco-journal/images/2024/October/NCO-Lessons-from-Ukraine/NCO-Lessons-from-Ukraine.pdf>.

13 Boerre A. Langum, Sgt. Maj., “Adapt, Lead, Win: NCO Lessons from Ukraine,” *NCO Journal*, October 2024, 1, accessed February 25, 2025, <https://www.armyupress.army.mil/portals/7/nco-journal/images/2024/October/NCO-Lessons-from-Ukraine/NCO-Lessons-from-Ukraine.pdf>.

los avances permiten ampliar el alcance de lo que podría considerarse artillería guiada manualmente, las líneas de comunicación —incluso en las zonas más profundas del campo de batalla— estarán cada vez más expuestas a la disputa.

La proyección del poder, que a menudo depende de vastas zonas de apoyo logístico, podría requerir una reevaluación y redistribución mediante planificación rigurosa, considerando qué tipos de suministros deben desplegarse, dónde y en qué volumen. ¿Cómo distribuir estos recursos sin exponer los convoyes tácticos a la amenaza persistente de los UAS? Tal vez la respuesta a este desafío sea precisamente el empleo de más UAS. El gigante global Amazon.com lleva años experimentando con drones de entrega, lo que evidencia el potencial de estas tecnologías en múltiples dominios.

En síntesis, ¿cuáles son las principales lecciones que deben extraerse de la evolución de esta tecnología aplicada al campo de batalla? En primer lugar, los UAS han dejado de ser un recurso exclusivo de las grandes potencias. La rápida expansión de sus capacidades ha permitido que actores estatales y no estatales de menor escala accedan a esta tecnología y la empleen con efectos potencialmente devastadores. En segundo término, resulta indispensable aplicar esfuerzos equivalentes tanto al desarrollo tecnológico de los UAS como al fortalecimiento de capacidades multidominio orientadas a neutralizarlos. Esta labor demanda un enfoque de nación entera, respaldado por un ecosistema robusto de innovación. Por último, las fuerzas terrestres deben optimizar su dispersión para aumentar la supervivencia en combate. Esto implica facultar a los líderes del nivel táctico inferior a actuar con autonomía, adaptándose a un entorno operacional cada vez más dinámico y fragmentado.

Potenciación y Consolidación del Cuerpo de Suboficiales (NCO)

Una ventaja significativa de los ejércitos aliados occidentales frente a las fuerzas de Rusia, China y Corea del Norte radica en su capacidad para delegar decisiones militares en los niveles más bajos de mando. En el centro de esta autoridad descentralizada se encuentra el Cuerpo de Suboficiales (Non-Commissioned Officers, NCO).

La anexión rusa de la península de Crimea demostró a Ucrania que el estilo de liderazgo vertical, característico de las FF. AA. rusas, resultaba ineficaz. Aprendiendo de la pérdida territorial en 2014, el Ejército ucraniano inició, a partir de 2015, una estrecha cooperación con socios de EE. UU. y de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), con el objetivo de desarrollar un cuerpo de suboficiales capaz de tomar decisiones eficientes y oportunas como parte de un proceso de mando orientado a la misión.¹⁴

Con la llegada masiva de los UAS al campo de batalla y la dispersión requerida para la protección de la fuerza, el combate futuro probablemente exigirá una combinación de planificación centralizada con ejecución descentralizada, una táctica que históricamente ha favorecido al Ejército estadounidense. Los mandos deben emitir directivas claras y concisas, y al mismo tiempo, facultar y confiar en los líderes de pequeñas unidades para que las ejecuten dentro de parámetros definidos.

La incorporación de operaciones multidominio en el campo de batalla moderno complica aún más el mando orientado a la misión, a la vez que refuerza la necesidad de contar con líderes competentes en unidades de nivel inferior. La guerra electrónica y la interferencia de señales deben asumirse como una constante en cualquier conflicto entre pares o cuasipares, lo cual reduce significativamente la capacidad de comunicación con agrupaciones diseminadas, en contraste con la facilidad de enlace a la que tradicionalmente se ha estado acostumbrado.

Han quedado atrás los días de los Centros de Operaciones Tácticas (COT) estáticos, con grandes huellas físicas y electromagnéticas. Los UAS han impuesto la necesidad de establecer nodos operativos más compactos, móviles y capaces de transmitir directrices para luego reducir su firma electromagnética de manera inmediata. Las unidades dispersas tenderán a abstenerse de transmitir datos propios o reportes continuos de situación, como los que los mandos recibían

14 Evan A. Feigenbaum and Charles Hooper, LTG (ret.), “What the Chinese Army Is Learning from Russia’s Ukraine War”, *Carnegie Endowment for International Peace*, July 21, 2022, <https://carnegieendowment.org/posts/2022/07/what-the-chinese-army-is-learning-from-russias-ukraine-war?lang=en>.

regularmente. Esto dificultará la construcción de una imagen operativa común por parte del comandante y generará tensión e incertidumbre, particularmente en mandos occidentales acostumbrados a un flujo constante de información.

Rusia y China no cuentan actualmente con los recursos estructurales y culturales necesarios para implementar un sistema de ejecución descentralizada comparable, debido principalmente a sus modelos jerárquicos de afiliación partidista. El teniente general (r) Charles Hooper, del Ejército de Tierra de EE. UU., explicó: “...mucha gente no entiende que el liderazgo, el mando de batalla y los cuerpos de suboficiales se basan en la cultura, no en la técnica. Es la voluntad del oficial superior de delegar autoridad y aceptar el consejo de un subordinado a su mando por encima de su propio juicio... Por eso se puede formar un cuerpo de suboficiales, pero puede que no sea tan eficaz en un contexto cultural ruso o chino como lo es el estadounidense”.¹⁵

Tanto el Ejército ruso como el Ejército Popular de Liberación (EPL) de China se caracterizan por estructuras de decisión compartimentadas y por otorgar escasa autonomía a sus soldados rasos. En el caso ruso, una porción significativa de las tropas está compuesta por reclutas que cumplen un servicio militar obligatorio y luego regresan a sus hogares, lo cual limita la presencia de personal con la experiencia y la formación propias de un suboficial profesional. Como consecuencia, en las etapas iniciales del conflicto, varios oficiales de alto rango perdieron la vida en combate al liderar directamente unidades y asumir funciones que, en los ejércitos occidentales, corresponden a suboficiales capacitados. En virtud de ello, en las etapas iniciales del conflicto, varios oficiales de alto rango perdieron la vida en combate al liderar directamente unidades y asumir funciones que, en los ejércitos occidentales, corresponden a suboficiales capacitados.

Ramón Colón-López, exasesor principal de alistados del Jefe del Estado Mayor Conjunto de EE. UU., señala que la dinámica humana es el factor clave que está

15 Evan A. Feigenbaum and Charles Hooper, LTG (ret.), “What the Chinese Army Is Learning from Russia’s Ukraine War”, *Carnegie Endowment for International Peace*, July 21, 2022, <https://carnegieendowment.org/posts/2022/07/what-the-chinese-army-is-learning-from-russias-ukraine-war?lang=en>.

determinando el éxito o fracaso en el campo de batalla. Según su análisis, esta constituye una ventaja decisiva para las fuerzas ucranianas, la cual no poseen las tropas rusas.¹⁶

Es probable que adversarios potenciales realicen estudios similares sobre el conflicto en curso, al igual que EE. UU. y sus aliados. Aunque el Ejército ruso ha evidenciado una lenta capacidad de adaptación en Ucrania, el EPL había identificado en 2013 la necesidad de “perfeccionar el sistema de suboficiales”.¹⁷ Si bien la información pública sobre dicha evolución es limitada, cabe suponer que la sujeción ideológica al Partido Comunista de China (PCCCh) y la rigidez de sus procedimientos pueden restringir la flexibilidad operativa en el campo de batalla.

Involucrar a los suboficiales profesionales en la planificación de operaciones, además de sus funciones tradicionales de liderazgo y supervisión, resulta esencial para asegurar que comprendan plenamente el alcance de las misiones. Aunque la formación suele enfocarse en tareas específicas, las exigencias de la guerra contemporánea demandan una visión integral por parte de los soldados jóvenes. Si se espera que actúen con mínima orientación en tiempo real ante amenazas dinámicas, deben comprender con claridad el objetivo final de la operación y su rol dentro de esta.

Por ello, los ejércitos deben fomentar el desarrollo intelectual de sus cuerpos de suboficiales y preparar a sus líderes de primera línea para que piensen con creatividad y criterio propio. De hecho, los líderes adaptables pueden alterar significativamente los cálculos tácticos del adversario, más allá de lo que permitiría la mera introducción de sistemas bélicos avanzados. Como se ha demostrado, un entorno operativo cambiante puede generar dificultades para ciertos mandos enemigos, ralentizar su proceso de toma de decisiones y crear oportunidades que los líderes con iniciativa sabrán aprovechar.

¹⁶ Jim Garamone, “NCOs Key to Ukrainian Military Successes Against Russia”, *Defense.gov*, February 28, 2023, <https://www.defense.gov/News/News-Stories/Article/Article/3313982/ncos-key-to-ukrainian-military-successes-against-russia/>.

¹⁷ Caitlin M. Kenney, “NCOs: America Has Them, China Wants Them, Russia Is Struggling Without Them”, *Defense One*, May 5, 2022, <https://www.defenseone.com/policy/2022/05/ncos-america-has-them-china-wants-them-russia-struggling-without-them/366586/>.

Las academias de suboficiales y oficiales deben incorporar el estudio de tecnologías y amenazas emergentes, junto con la instrucción tradicional sobre funciones y responsabilidades. Como líderes estratégicos, los mandos deben potenciar y confiar en la profesionalidad de sus subordinados de menor rango. Para alcanzar este objetivo, se requiere consolidar un sistema de confianza y lealtad recíproca a lo largo de los escalones de mando.

Si bien las innovaciones tecnológicas descritas representan un cambio sustancial en la manera de combatir y prepararse para la guerra a nivel operativo y táctico, también inciden en la planificación estratégica, en los procesos de toma de decisiones y en la capacidad industrial. La magnitud del conflicto en Ucrania ha generado alertas a nivel nacional, poniendo en cuestión la preparación estratégica y la voluntad política de los Estados que eventualmente podrían verse involucrados en una guerra de similar escala.

Respuesta de la Población y del Complejo Militar-Industrial

El considerable alcance y magnitud de la operación rusa en Ucrania resultan inquietantes al compararlos con los recursos disponibles en gran parte del mundo occidental. En el tercer aniversario del conflicto, la agencia Associated Press informó que más de 600 000 soldados rusos se encontraban desplegados en territorio ucraniano. Esta cifra equivale aproximadamente al doble de las fuerzas conjuntas de Francia y el Reino Unido.¹⁸

Movilizar un contingente de esa envergadura representa un desafío para cualquier nación; sin embargo, se suma un factor particularmente preocupante: el aparente desprecio por la noción occidental de la inviolabilidad de la vida humana. Los bombardeos indiscriminados y las oleadas de asalto plantean interrogantes sobre cómo podría responder un ejército alineado con EE. UU., la OTAN y otras potencias occidentales frente a una fuerza que considera a sus efectivos tan prescindibles como la munición o el combustible de sus aeronaves.

¹⁸ Jill Lawless, "European Troops, US Support Are Part of an Emerging Plan for Ukraine. But It Faces Many Hurdles", *The Associated Press*, February 21, 2025, <https://apnews.com/article/ukraine-europe-security-force-us-backstop-nato-b3eed0878e15f4ce5d4388e32f2dd64c>.

Puede afirmarse con certeza que la tolerancia de las fuerzas rusas ante las bajas supera ampliamente la de sus contrapartes estadounidenses, así como la de la sociedad que las respalda. De acuerdo con un informe de Al Jazeera, basado en datos del Ministerio de Defensa de Ucrania, Rusia sufrió en 2024 un promedio de 1 180 bajas diarias y unas 103 por kilómetro cuadrado de territorio conquistado.¹⁹ Extrapoladas a un año, estas cifras se aproximan al total anual de bajas —entre muertos, heridos y desaparecidos— de los ejércitos combinados de Francia y el Reino Unido. Una fuente oficial rusa confirmó que, hacia mediados de diciembre de 2024, habían fallecido en combate 31 481 soldados rusos.²⁰ Este total multiplica por más de 4 400 la cifra de efectivos estadounidenses fallecidos en un solo año durante las guerras de Irak y Afganistán combinadas. Un ejercicio hipotético vuelve la atención hacia el aliado “sin límites” de Moscú: la República Popular China (RPC). Pekín no ha participado en un conflicto de gran escala desde finales de la década de 1970; sin embargo, cuenta con la fuerza terrestre más numerosa del mundo y enfrenta denuncias reiteradas por represión interna bajo un régimen de partido único. Pese a la escasez de datos sobre el desempeño contemporáneo del EPL, si este decidiera sostener una tasa de bajas comparable —un supuesto mayor para un país afectado por décadas de declive demográfico debido a la política del hijo único—, su numerosa población le permitiría sostener el esfuerzo más tiempo que cualquier otra nación. El aspecto crucial sería determinar si el electorado estadounidense toleraría una pérdida de esa magnitud. Basta recordar que la muerte de trece militares durante la retirada de Afganistán se convirtió en uno de los temas centrales de la campaña presidencial de 2024.²¹

Los responsables políticos deben establecer qué nivel de preparación física resulta aceptable para movilizar a los ciudadanos en tales circunstancias. Afrontar este desafío exige un cambio de paradigma social inmediato, antes de que se desate cualquier hostilidad.

19 Sarah Shamim, “Russia Gained 4,000sq Km of Ukraine in 2024. How Many Soldiers Did It Lose?”, *Al Jazeera*, January 8, 2025, <https://www.aljazeera.com/news/2025/1/8/russia-gained-4000sq-km-of-ukraine-in-2024-how-many-soldiers-did-it-lose>.

20 Ibid.

21 Lolita C. Baldor, “Army to Meet 2025 Recruiting Goals in Dramatic Turnaround, Denies ‘Wokeness’ Is Factor”, *PBS*, January 17, 2025, <https://www.pbs.org/newshour/politics/army-to-meet-2025-recruiting-goals-in-dramatic-turnaround-denies-wokeness-is-factor>.

Entre finales de los años ochenta y comienzos de los noventa, los estudiantes del sistema público estadounidense debían rendir anualmente la Prueba Presidencial de Aptitud Física, que establecía un nivel mínimo de condición física y ofrecía a las familias un indicador sobre la salud de sus hijos. Actualmente, dicha evaluación ha sido eliminada, y numerosas asignaturas de educación física se consideran créditos automáticos, sin requerir esfuerzo real. La condición general de salud de la población se ha deteriorado, mientras que las tasas de comorbilidades como la diabetes y la obesidad han aumentado de manera sostenida, incluso entre los grupos etarios tradicionalmente considerados en plenitud.

Esta situación no se limita a EE. UU. En el Reino Unido, solo el 11 % de los ciudadanos entre 18 y 27 años respondió afirmativamente a la pregunta de si arriesgaría su vida por el país, y casi la mitad declaró que nunca tomaría las armas en su nombre. En consecuencia, afrontar un conflicto de alta intensidad requiere dos elementos fundamentales: voluntad y capacidad de la población.

Además del recurso más valioso —el capital humano—, los líderes estratégicos deben gestionar una amplia gama de insumos para sostener una operación prolongada a gran escala. La prolongada dependencia de China como principal centro de manufactura mundial ha reducido significativamente la capacidad de producción de materias primas en amplias regiones del planeta. En muchos casos, la industria militar opera con puntos únicos de falla o depende de un solo proveedor.

Según funcionarios de defensa ucranianos, las pérdidas acumuladas de Rusia en tres años de conflicto incluyen aproximadamente 31 000 tanques y vehículos blindados, 23 000 piezas de artillería, 26 000 UAS, 370 aviones, 331 helicópteros, 28 embarcaciones, un submarino y más de 38 000 camiones y otros vehículos.²²

Reponer estas pérdidas requeriría movilizar el complejo militar-industrial a una escala comparable a la de la Segunda Guerra Mundial, con el fin de mantener las tasas de desgaste en la primera línea. Este desafío se ve agravado

22 Defense Express, “1096 Days of Russia-Ukraine War – Russian Casualties in Ukraine”, *Ukraine Defense News*, February 23, 2025, https://en.defence-ua.com/news/1096_days_of_russia_ukraine_war_russian_casualties_in_ukraine-13622.html.

por la necesidad constante de reemplazar materiales fungibles, como municiones, explosivos y misiles de gran calibre, cuya producción exige un consumo sostenido de recursos estratégicos. Además, no se ha considerado aquí la inversión en infraestructura industrial ni la disponibilidad de tierras raras, indispensables para la fabricación de sistemas de guiado y componentes electrónicos avanzados, como los chips informáticos.

Un último aspecto clave en los conflictos entre fuerzas equivalentes o cuasipares en el siglo XXI es que, potencialmente, el mundo entero podría convertirse en primera línea. El avance de la tecnología hipersónica, junto con la guerra cibernética y electrónica, puede generar daños —o, al menos, interrupciones— a gran distancia del frente. Una población que décadas atrás habría estado protegida por la distancia geográfica puede verse afectada por la interrupción de redes eléctricas o de comunicaciones. Un adversario podría inhabilitar remotamente el acceso a servicios bancarios y comerciales, dificultando la adquisición de alimentos y bienes de consumo esenciales.

Estaciones de servicio y cadenas de comida rápida tendrían dificultades para operar con normalidad. Servicios vitales como la aviación, los hospitales y el suministro de medicamentos podrían resultar gravemente afectados. La interrupción de los sistemas de posicionamiento global (GPS) dificultaría tanto la logística militar como la respuesta a emergencias. Además, muchas infraestructuras críticas permanecen vulnerables a ataques físicos. Como se señaló anteriormente, pequeños grupos hostiles podrían afectar la red eléctrica mediante el uso de UAS de tamaño reducido, fácilmente adquiribles en el mercado local sin levantar sospechas.

La decisión de reforzar estas infraestructuras, con el gasto que esta medida implica y fundamentada en un escenario hipotético de “qué pasaría si...”, probablemente resultaría impopular y sería considerada innecesaria por gran parte de la población. Igualmente, un refuerzo visible podría generar más pánico que efecto disuasorio.

Estos desafíos en la movilización integral de la población resultan difíciles de gestionar. Una implementación excesivamente rápida puede generar gastos

superfluos y socavar la credibilidad política de quienes impulsan la preparación ante la ausencia de una amenaza concreta y verosímil. Por el contrario, una actuación retardada conlleva el riesgo de rezagar al Estado respecto a la curva de producción imprescindible para sostener un esfuerzo bélico, como el observado en Ucrania.

Consolidar la voluntad ciudadana para enfrentar un conflicto requiere de una campaña informativa contundente, aunque pueda ser percibida como propaganda. Cualquier iniciativa para mejorar la condición física de la población tiende a diluirse como una resolución de Año Nuevo; sin embargo, aprovechar las redes sociales para promover la aptitud física podría resultar una estrategia eficaz.

Conclusiones

El desarrollo tecnológico observado en la guerra de Ucrania representa un cambio en el carácter de los conflictos armados, en línea con el enfoque de Clausewitz. En este contexto, los mandos deben adoptar una postura académica y reflexiva para prepararse ante eventuales escenarios bélicos, mediante un estudio sistemático y riguroso.

Entre las lecturas recomendadas para oficiales y suboficiales se encuentra *Una llamada a la acción: Lessons from Ukraine for the Future Force* (US Army War College Press 2024), obra que expone lecciones aplicables a todas las funciones de combate. Los actores beligerantes enfrentan desafíos significativos en escenarios de operaciones de gran escala entre pares o cuasipares, que incluyen acciones multidominio y la incorporación acelerada de tecnologías emergentes, como la IA y la computación cuántica en el campo de batalla. Aunque el conflicto en Ucrania parece reflejar una transformación en el carácter de la guerra, no se advierte un cambio en su naturaleza esencial, a pesar de los avances tecnológicos sin precedentes y del acceso a marcos éticos y estudios humanísticos.

El teniente coronel (r) del Cuerpo de Marines de los EE. UU., F. G. Holman, distinguió con claridad que, mientras la guerra conserva una naturaleza esencialmente violenta, orientada por la confrontación de voluntades opuestas

y determinada por fines políticos, su carácter —es decir, la forma en que se manifiesta— está en constante transformación, influido por factores como la tecnología, los principios éticos y jurídicos, así como por las dinámicas culturales y militares propias de cada época y contexto.²³ Esta naturaleza inmutable y brutal plantea desafíos que deben considerarse y evaluarse a través de la óptica de las fuerzas adversarias potenciales.

Entre los múltiples desafíos que enfrentará el combate futuro, los mandos deberían priorizar la formación orientada a neutralizar la eficacia de los UAS emergentes, así como aprovechar la tecnología como herramienta estratégica. Esto implica capacitar a los líderes de primera línea para que puedan adaptarse e improvisar en entornos dispersos, caracterizados por operaciones de pequeñas unidades y por una escasa o nula orientación en tiempo real por parte de sus superiores.

Adicionalmente, este tipo de conflicto requerirá una movilización integral de la población para asegurar el respaldo logístico y moral necesario, lo cual representa, probablemente, uno de los aspectos más complejos en una guerra de esta magnitud.

Aunque la disuasión continúa siendo el medio más eficaz para evitar una guerra, los planificadores estratégicos deben prepararse ante su eventualidad a través del análisis, el adiestramiento y la evaluación de los efectos de segundo y tercer orden que derivan del carácter evolutivo del fenómeno bélico. En este sentido, la preparación de los mandos guarda una relación directa con su capacidad para preservar vidas y asegurar el cumplimiento de la misión en escenarios de contingencia.

Sobre el autor:

Matthew Holbrook

Es oficial de reserva del Ejército de los Estados Unidos y veterano de la Operación Libertad Iraquí; después de ejercer el mando en todos los niveles, dirigió la

23 Frank G. Hoffman, “Will War’s Nature Change in the Seventh Military Revolution?” *Parameters* 47, no. 4 (2017): 19–31, <https://doi.org/10.55540/0031-1723.3101>.

926.^a Brigada de Ingenieros del 412.^o Comando de Ingenieros de Teatro de la Reserva. Actualmente se desempeña como subdirector de contrataciones en UnitedHealthcare. Posee un máster en estudios estratégicos (Master of Strategic Studies) por el U.S. Army War College; un máster en administración de empresas (Master of Business Administration, MBA) por Sullivan University; y una licenciatura en biología por University of the Cumberland. Ha publicado análisis en el U.S. Army War College Press, en la *Journal of International Affairs* de Columbia University, en la *Engineer Magazine* del Ejército de los Estados Unidos y en la revista *The Diplomat*.

Notas finales

1. Baldor, Lolita C. "Army to Meet 2025 Recruiting Goals in Dramatic Turnaround, Denies 'Wokeness' Is Factor". PBS, January 17, 2025. <https://www.pbs.org/newshour/politics/army-to-meet-2025-recruiting-goals-in-dramatic-turnaround-denies-wokeness-is-factor>.
2. Defense Express. "1096 Days of Russia-Ukraine War – Russian Casualties In Ukraine". Ukraine Defense News, February 23, 2025. https://en.defence-ua.com/news/1096_days_of_russia_ukraine_war_russian_casualties_in_ukraine-13622.html.
3. Duggan, Joe. "The Gen Z Recruitment Crisis That Could Wreck Starmer's Defence Spending Plan". MSN, February 20, 2025. <https://www.msn.com/en-gb/news/world/the-gen-z-recruitment-crisis-that-could-wreck-starmer-s-defence-spending-plan/ar-AA1zpPBJ?ocid=BingNewsSerp>.
4. Epstein, Jake, and Matthew Loh. "Inside Ukraine's Race to Crank Out Unjammable, Fiber-optic Drones That Can Break Through Russia's Electronic Warfare". Business Insider, February 7, 2025. <https://www.businessinsider.com/ukraine-unjammable-fiber-optic-drone-keep-pace-russia-2025-1>.
5. Hoffman, F. G. "Will War's Nature Change in the Seventh Military Revolution?" *Parameters* 47, no. 4 (2017): 19–31. <https://doi.org/10.55540/0031-1723.3101>.
6. Federle, Jonathan, Andre Meier, Gernot J. Muller, Willi Mutschler, and Moritz Schularick. "The Price of War". *Kiel Policy Brief* 171 (2024): 2. Accessed February 24, 2025. <https://doi.org/2/2024>.
7. Feigenbaum, Evan A., and Charles Hooper. "What the Chinese Army Is Learning from Russia's Ukraine War". Carnegie Endowment for International Peace, July 21, 2022. <https://carnegieendowment.org/posts/2022/07/what-the-chinese-army-is-learning-from-russias-ukraine-war?lang=en>.
8. Garamone, Jim. "NCOs Key to Ukrainian Military Successes Against Russia". U.S. Department of Defense, February 28, 2023. <https://www.defense.gov/News/News-Stories/Article/Article/3313082/ncos-key-to-ukrainian-military-successes-against-russia/>.
9. Hagopian, Alicia, and Tom Watling. "Ukraine War in Numbers: Full Toll of Russia's Invasion, Three Years On". *The Independent*, February 24, 2025. <https://www.msn.com/en-us/news/world/ukraine-war-in-numbers-full-toll-of-russia-s-invasion-three-years-on/ar-AA1zD3E5?ocid=BingNewsSerp>.
10. Hambling, David. "Russian Pop-Up Ambush Drone Tactics Could Change Warfare". *Forbes*, December 6, 2024. <https://www.forbes.com/sites/davidhambling/2024/12/06/russian-pop-up-ambush-drones-use-a-tactic-that-could-change-warfare/>.

11. Holbrook, Matthew. et al. "A Call to Action: Lessons from Ukraine for the Future Force" *Decisive Point*, US Army War College Press (2024): Chapter 12. p197. <https://press.armywarcollege.edu/monographs>. Accessed February 24, 2025.
12. Holbrook, Matthew. "Engineer Lessons Learned from the War in Ukraine". Engineer, Annual (2024): 22. Accessed February 24, 2025.
13. Kenney, Caitlin M. "NCOs: America Has Them, China Wants Them, Russia Is Struggling Without Them". Defense One, May 5, 2022. <https://www.defenseone.com/policy/2022/05/ncos-america-has-them-china-wants-them-russia-struggling-without-them/366586/>.
14. Langum, Boerre A., Sgt. Maj. "Adapt, Lead, Win: NCO Lessons from Ukraine". NCO Journal, October 2024, 1. Accessed February 25, 2025. <https://www.armyupress.army.mil/portals/7/nco-journal/images/2024/October/NCO-Lessons-from-Ukraine/NCO-Lessons-from-Ukraine.pdf>.
15. Langum, Boerre A., Sgt. Maj. "Adapt, Lead, Win: NCO Lessons from Ukraine". NCO Journal, October 2024, 3. Accessed February 25, 2025. <https://www.armyupress.army.mil/portals/7/nco-journal/images/2024/October/NCO-Lessons-from-Ukraine/NCO-Lessons-from-Ukraine.pdf>.
16. Lawless, Jill. "European Troops, US Support Are Part of an Emerging Plan for Ukraine. But It Faces Many Hurdles". Associated Press, February 21, 2025. <https://apnews.com/article/ukraine-europe-security-force-us-backstop-nato-b3eed0878e15f4ce5d4388e32f2dd64c>.
17. Lawson, William. "A Short History of Rifled Firearms". Gun Mag Warehouse, May 18, 2023. Accessed February 8, 2025. <https://gunmagwarehouse.com/blog/a-short-history-of-rifled-firearms/>.
18. Lovett, Ian, and Nikita Nikolaienko. "It's Russian Men Against Ukrainian Machines on the Battlefields of Ukraine". Wall Street Journal, February 7, 2025. <https://www.wsj.com/world/its-russian-men-against-ukrainian-machines-on-the-battlefields-in-ukraine-fcbe1592>.
19. Morris, John F. "On the Precipice of a New Era of Warfare? Reflections on Military Revolutions, Past and Future". Modern War Institute, November 14, 2024. Accessed January 27, 2025. <https://mwi.westpoint.edu/on-the-precipice-of-a-new-era-of-warfare-reflections-on-military-revolutions-past-and-future/>.
20. RBC-Ukraine. "How Many Drones Ukraine Produced in 2024: MoD's Names Number". RBC News Ukraine, October 23, 2024. <https://newsukraine.rbc.ua/news/how-many-drones-ukraine-produced-in-2024-1729686789.html>.
21. Shamim, Sarah. "Russia Gained 4,000 sq km of Ukraine in 2024. How Many Soldiers Did It Lose?" Al Jazeera, January 8, 2025. <https://www.aljazeera.com/news/2025/1/8/russia-gained-4000sq-km-of-ukraine-in-2024-how-many-soldiers-did-it-lose>.
22. Yanchik, Olivia. "Human Wave Tactics Are Demoralizing the Russian Army in Ukraine". Atlantic Council, April 8, 2023. <https://www.atlanticcouncil.org/blogs/ukrainealert/human-wave-tactics-are-demoralizing-the-russian-army-in-ukraine/>.



ISSN: 2955-8018 (Printed)

ISSN: 2810-899X (Online)

REVISTA
**SEGURIDAD
Y PODER
TERRESTRE**

CENTRO DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS
DEL EJÉRCITO DEL PERÚ

Vol 4, N° 2, May - August, 2025, pp. 271-292

DOI: <https://doi.org/10.56221/spt.v4i2.85>

ARTICLE

Three Years of War in Ukraine and the Changing Character of Warfare

Matthew Holbrook

 <https://orcid.org/0009-0002-8690-3237>

 matthew.holbrook.us@gmail.com

© Peruvian Army Center for Strategic Studies 2025. This is an open access article, distributed under the terms of the Creative Commons Attribution License (<http://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>), which allows reuse, distribution and reproduction in any medium, provided that the original work is properly cited.

Three Years of War in Ukraine and the Changing Character of Warfare

Matthew Holbrook

Abstract

This article examines the transformations that the war in Ukraine has introduced into the character of contemporary armed conflict, especially since the massive use of Unmanned Aerial Systems (UAS), the development of emerging technologies, the decentralization of tactical leadership, and the need to mobilize the population as part of a whole-nation strategy. It also analyzes the impact of these innovations on military doctrine, command and NCO training, strategic logistics and preparedness for large-scale combat scenarios. Through a comparative and descriptive perspective, key lessons for institutional adaptation in the face of a constantly changing operational environment are identified.

Keywords: War in Ukraine, Unmanned Aerial Systems (UAS), decentralized leadership, whole nation strategy, strategic logistics, doctrinal transformation.

Introduction

Over the past three years, the conflict in Ukraine has marked a turning point in the evolution of contemporary warfare, evidencing how technology and doctrinal innovation transform the character of armed confrontation. The massive use of UAS, the development of new technological capabilities and the decentralization of tactical leadership have redefined both military strategies and the organization of national defense. In parallel, the mobilization of society as a whole and institutional adaptation have emerged as key elements for survival and operational effectiveness in large-scale combat scenarios.

This article analyzes the main transformations observed in the Ukrainian theater by addressing the impact of technological innovations on military doctrine, command and NCO training, strategic logistics and future contingency preparedness. Through a comparative and descriptive approach, it identifies lessons relevant to the adaptation of the Armed Forces (Armed

Forces) to a dynamic and constantly changing operational environment. Thus, it seeks to contribute to the understanding of the challenges and opportunities posed by modern warfare, offering elements of reflection for strategic decision making in the field of security and defense.

Technological Innovation and Change of Warfare Character

Several kilometers behind the frontlines in eastern Ukraine, a group of soldiers was advancing along previously traveled supply routes, fulfilling a routine mission. During the night, the small detachment was transporting ammunition and supplies to Ukrainian troops dug in on the front line; no Russian presence had been reported so far from the defensive positions. The trucks were carrying drone jamming equipment, common in this environment.

The Ukrainian troops fell into a routine of using the same communication routes for several days, a circumstance that was detected by Russian media. At one ambush point, two UAS were deployed. One, loaded with explosives, remained inactive by the roadside, without emitting a signal that would allow the convoy's anti-drone system to detect it. Simultaneously, another drone, perched on a power line, was monitoring the area. As the convoy approached, the second UAS descended on the target and a remote operator briefly activated it, triggering the attack within seconds.¹

This story, although fictional, exemplifies an emerging technology that soldiers and their commanders must prepare for in the face of upcoming conflicts. It reflects a change in the character of warfare, enhanced by three years of major operations in eastern Ukraine. That campaign has provoked outrage from numerous international leaders, to whom it appears to threaten the normative order; it has resulted in a high number of casualties and infrastructure destruction not recorded in the past eight decades; and it has generated political and economic pressures that test long-standing alliances.

¹ David Hambling, "Russian Pop-Up Ambush Drone Tactics Could Change Warfare", *Forbes*, December 6, 2024, <https://www.forbes.com/sites/davidhambling/2024/12/06/russian-pop-up-ambush-drones-use-a-tactic-that-could-change-warfare/>.

In 2022, during a major escalation in the Donbas region, Russian forces launched a special military operation and advanced to the outskirts of Kiev before being stopped by Ukrainian troops. The ensuing confrontation, which dragged on for three years, reignited concerns about large-scale combat maneuvers and resulted in one of the most onerous clashes in contemporary history.

Ukraine suffered damage to its infrastructure valued at more than \$950 billion and losses in its Gross Domestic Product (GDP) close to \$120 billion in that period.² To these figures must be added the human cost: an estimated 135,000 Ukrainian military personnel killed, some 13,000 civilians killed and nearly 380,000 wounded.³

Estimates of Russian and North Korean casualties vary widely, as both countries omit official data. However, the Ukrainian Ministry of Defense reports more than 850,000 “casualties of Russian occupiers in Ukraine.”⁴

When technology overtakes tactics, enemy forces increase the number of casualties, especially by indiscriminate rocket and missile attacks, reminiscent of World War II, and by the introduction of unmanned systems in the theater of operations. This scenario combines the trauma of conventional munitions with the precision of the new era, bridging the gap between 20th and 21st century clashes and offering decision-makers the opportunity to anticipate the conflicts to come.

The war in Ukraine illustrates a revolutionary innovation in the military sphere. Consequently, leaders must promptly identify tactics in the face of unmanned systems, train commanders at all levels, and plan to mobilize the population to effectively deal with future combat scenarios.

2 Federle, Jonathan, André Meier, Gernot J. Müller, Willi Mutschler, y Moritz Schularick. *The Price of War*. Kiel Policy Brief 171. Kiel: Kiel Institute for the World Economy, 2024. <https://doi.org/10.55540/0031-1723.3101>.

3 Alicja Hagopian and Tom Watling, “Ukraine War in Numbers: Full Toll of Russia’s Invasion, Three Years On”, *Independent*, February 24, 2025, <https://www.msn.com/en-us/news/world/ukraine-war-in-numbers-full-toll-of-russia-s-invasion-three-years-on/ar-AA4zD3E5?ocid=BingNewsSerp>.

4 *Defense Express*, “1096 Days of Russia-Ukraine War – Russian Casualties in Ukraine”, *Ukraine Defense News*, February 23, 2025, https://en.defence-ua.com/news/1096_days_of_russia_ukraine_war_russian_casualties_in_ukraine-13622.html.

The Evolving Nature of Contemporary Conflict

Regardless of nationality, ethnicity or gender, the leaders of every military face two fundamental tasks: defend their country at all costs and safeguard the nation's most valuable resource, its people. These duties form the basis for all other command functions and are centered on those who wear the uniform to protect the homeland. Therefore, those who assume such responsibilities must become scholars of warfare, building a cognitive foundation that ensures that, in the face of the worst eventuality, their best abilities will come to the fore. It is rare to find military academies or training centers whose curricula omit Carl von Clausewitz or the institutional history of their respective nations. Often, these curricula have required years of consolidation to achieve an optimal academic profile.

Today, the opportunity arises to learn in real time from a conflict that advances the large-scale operations envisioned for the 21st century: a dynamic analysis of the impact of emerging technology on classic tactics and a three-year examination of the character of modern warfare, the influence of which revisits doctrines cultivated for decades.

Three years after the Russian invasion of 2022, the concept of combat has evolved, contrasting with the traditional trope of total war. According to an analysis by the Modern War Institute, the proliferation of technological innovations and unmanned vehicles in this conflict constitutes a military revolution involving significant transformations in the technological, tactical, doctrinal and organizational spheres, all circumscribed to the sphere of warfare.⁵

Leaders must learn from what is happening in eastern Ukraine and, now, in western Russia, in order to effectively fulfill their missions in case of need. The sacrifice of new generations in those icy fields must not be in vain. Armies must become learning organizations, flexible in their

5 John F. Morris, "On the Precipice of a New Era of Warfare? Reflections on Military Revolutions, Past and Future", *Modern War Institute*, November 2024, <https://mwi.westpoint.edu/on-the-precipice-of-a-new-era-of-warfare-reflections-on-military-revolutions-past-and-future/>.

missions, to ensure the safety of soldiers, sailors, airmen and marines. It is also imperative to provide knowledge, tools and systems that ensure combat lethality. It should not be underestimated that adversaries also learn from this example.

Between 1861 and 1865, more than 620,000 soldiers perished during the American Civil War as commanders clung to the Napoleonic tactics documented by French theorist Antoine-Henri Jomini at West Point Academy. The predominant use of concentrated fires forced troops to line up shoulder-to-shoulder, within yards of the adversary, and fire massive salvos that unloaded a wave of .50-caliber (or larger) shells, sustained by the inaccuracy of early 19th-century smoothbore muskets.

In 1849, French officer Claude-Étienne Minié designed the conical projectile called the Minié bullet, adaptable to the rifling of modern rifles. This innovation provided a twist analogous to that of an American soccer, allowing the common soldier to achieve an accuracy previously reserved for elite marksmen. The United States (U.S.) Army incorporated this technology as standard in 1858, although mass production began in 1861, following the Civil War in the Southern States.

Leaders on both sides failed to adapt to the technological advances of rifled musketry, even though it had proven its lethality during the Crimean War in the early 1850s.⁶ Instead of modifying their tactics, they repeated formulas from the past and maintained concepts that ignored the new level of ballistic precision, which resulted in the death of tens of thousands of soldiers under the impact of this newly implemented technology.

A similar phenomenon is occurring in Ukraine, on the battlefields in the east of the country, where fighting remains largely stuck in World War I-style trench defenses. With defensive belts nearly a thousand kilometers wide, Russian ground movements are complex: in some sectors, dangerously innovative,

6 Lawson, William. *A Short History of Rifled Firearms*. May 2023. <https://gunmagwarehouse.com/blog/a-short-history-of-rifled-firearms/>.

and in others, notoriously ineffective.⁷ Ukrainian forces have established defensive positions in opposing trenches, and both sides are engaged in fighting involving brutal territorial exchanges at an extremely slow pace. Ukrainian forces have established defensive positions in confrontational trenches, and both sides sustain fighting involving brutal territorial exchanges at an extremely slow pace.

During the first year of the conflict, Russian forces applied a tactic based on World War II doctrine: the human surge. Such attacks, characterized by high casualty rates, lend some credibility to the death tolls cited by Ukrainian defense officials. Their aim is to overwhelm Ukrainian defenses through Russian numerical superiority, a tactic that, while it has achieved some objectives, has done so at the cost of high numbers of poorly trained troops.⁸ Like the 19th century American, the 21st century Russian faces a new technology that limits the effectiveness of a tactic based on numerical advantage. The most effective technology against this superiority has undoubtedly been the use of UAS.

The proliferation of UAS represents for the Russian-Ukrainian conflict a phenomenon comparable to the impact of Improvised Explosive Devices (IEDs) in the conflicts in Iraq and Afghanistan at the beginning of the century.⁹

In an increasingly interconnected world, these devices can be manufactured from locally procured components or through digital platforms. Such systems maximize the protection of the user by providing a barrier to enemy weaponry capable of mass casualties, and are highly lethal when operated by trained personnel. Moreover, each has required a substantial paradigm shift in the way war is waged, aimed at increasing the survivability of the force employing them.

7 Matthew S. Holbrook, "Engineer Lessons Learned from the War in Ukraine", *Engineer*, Annual (2024): 22, accessed February 24, 2025.

8 Olivia Yanchik, "Human Wave Tactics Are Demoralizing the Russian Army in Ukraine", *Atlantic Council*, April 8, 2023, <https://www.atlanticcouncil.org/blogs/ukrainealert/human-wave-tactics-are-demoralizing-the-russian-army-in-ukraine/>.

9 Katie Crombe y John A. Nagl, "A Call to Action: Lessons from Ukraine for the Future Force", *Parameters* 53, no. 3 (2023): 197, <https://doi.org/10.55540/0031-1723.3240>, <https://press.armywarcollege.edu/parameters/vol53/iss3/10/>.

The presence of UAS on the battlefield has radically transformed the way both sides fight. Russian forces trying to advance can no longer move vehicles to the front; the possibility of a disposable drone, valued at a hundred dollars, disabling a tank estimated at twenty million makes it a highly attractive target for Ukrainian operators.

The dismounted troops face increasing difficulties, as they have very few places to hide. Often, their advance is detected and attacked almost immediately after leaving a position that provides some cover or concealment.

A recent analysis published by The Wall Street Journal points to the movement of UAS forces in small groups, often too small to execute decisive attacks in open terrain—a geography that, at this stage of the conflict, is defended almost exclusively by unmanned systems—which has shifted the action to small towns and villages, where light units are more effective.

According to Lovett and Nikolaienko (2025), Ukrainian infantry are outnumbered approximately five to one on much of the eastern front. However, Ukraine compensates for this disadvantage through extensive use of drones, which cover about 600 miles of the front line and have almost completely replaced traditional human reconnaissance.¹⁰

Each of these devices can maximize the protection of the force employing them by providing a barrier against mass casualty-producing enemy weaponry, and can be highly lethal when operated by trained personnel.

Moreover, each system has required a significant paradigm shift in the way war is waged in order to increase the survivability of the employing force.

The presence of UAS on the battlefield has radically transformed the way both sides fight. Advancing Russian forces can no longer move vehicles to the front lines; the possibility of a hundred-dollar disposable drone

¹⁰ Ian Lovett and Nikita Nikolaienko, "It's Russian Men Against Ukrainian Machines on the Battlefields of Ukraine," *Wall Street Journal*, February 7, 2025, <https://www.wsj.com/world/its-russian-men-against-ukrainian-machines-on-the-battlefields-in-ukraine-fcbe1592>.

disabling a tank valued at twenty million makes it an extremely attractive target for Ukrainian operators.

Ukraine has managed to increase domestic UAS production at an exponential rate, a remarkable achievement in a war-torn environment with limited resources. This fact demonstrates that the new era of warfare does not necessarily favor the great powers, as it did in the past. In 2024, this nation, which is among the lowest GDP nations in Europe, surpassed its goal of producing one million FPV (First Person View) drones, more than 10,000 attack devices with medium flight range and more than 1,000 units with a range of more than 1,000 kilometers.¹¹

While Russian forces were deploying electronic warfare units to counter UAS threats, the effectiveness of which was beginning to diminish, the Ukrainian Army was proving to be an innovative and actively learning organization. The result has been the development of jamming-resistant UAS prototypes. Fiber optic drones are UAS connected directly to the operator via tiny filaments, capable of extending more than six miles, and some are in development to reach up to nine miles. These devices, along with the accompanying coils of wire, are lightweight; some can carry up to eighteen pounds of payload. According to the manufacturer, these drones have virtually no effective defenses and are capable of striking valuable and costly targets frequently and effectively.¹²

Technological development capability has been central to the Ukrainian war effort, providing a clear example of applied intelligence versus brute force. To achieve this, Ukraine has leveraged a dynamic technology sector, employing nearly 300,000 people and focused on defense and innovation, which has enabled it to keep pace with the war.¹³

11 Jake Epstein and Matthew Loh, "Inside Ukraine's Race to Crank Out Unjammable, Fiber-optic Drones That Can Break Through Russia's Electronic Warfare", *Business Insider*, February 7, 2025, <https://www.businessinsider.com/ukraine-unjammable-fiber-optic-drone-keep-pace-russia-2025-1>.

12 Boerre A. Langum, Sgt. Maj., "Adapt, Lead, Win: NCO Lessons from Ukraine", *NCO Journal*, October 2024, 3, accessed February 25, 2025, <https://www.armyupress.army.mil/portals/7/nco-journal/images/2024/October/NCO-Lessons-from-Ukraine/NCO-Lessons-from-Ukraine.pdf>.

13 Boerre A. Langum, Sgt. Maj., "Adapt, Lead, Win: NCO Lessons from Ukraine", *NCO Journal*, October 2024, 1, accessed February 25, 2025, <https://www.armyupress.army.mil/portals/7/nco-journal/images/2024/October/NCO-Lessons-from-Ukraine/NCO-Lessons-from-Ukraine.pdf>.

Strategic planners must anticipate the upcoming evolution of UAS, as current systems could differ significantly from future developments. Competitors with similar or nearby characteristics could design faster, longer-range platforms capable of operating in airborne and maritime environments, organized into coordinated swarms and integrated with Artificial Intelligence (AI).

Much of this technology exists in other forms and applications, and the civilian drone market is expanding rapidly. How quickly could these systems become weapons? Given this possibility, particular attention needs to be paid to logistical resupply in warfare contexts. As advances make it possible to extend the range of what might be considered manually guided artillery, lines of communication—even in the deepest parts of the battlefield—will be increasingly exposed to contestation.

Power projection, often dependent on vast areas of logistical support, may require reassessment and redeployment through rigorous planning, considering what types of supplies to deploy, where, and in what volume. How to distribute these resources without exposing tactical convoys to the persistent threat of UAS? Perhaps the answer to this challenge is precisely the employment of more UAS. Global giant Amazon.com has been experimenting with delivery drones for years, evidencing the potential of these technologies in multiple domains.

In summary, what are the main lessons to be learned from the evolution of this technology applied to the battlefield? First, UAS are no longer the exclusive preserve of major powers. The rapid expansion of their capabilities has allowed smaller state and non-state actors to access this technology and employ it with potentially devastating effects. Secondly, it is essential to apply equivalent

efforts to both the technological development of UAS and the strengthening of multi-domain capabilities aimed at neutralizing them. This requires a whole- nation approach, supported by a robust innovation ecosystem. Finally, ground forces must optimize their dispersion to increase combat survivability. This involves empowering lower tactical level leaders to act autonomously, adapting to an increasingly dynamic and fragmented operational environment.

Empowering and Consolidating the Non-Commissioned Officer Corps (NCO)

A significant advantage of Western allied militaries over Russian, Chinese and North Korean forces lies in their ability to delegate military decisions to lower levels of command. At the center of this decentralized authority is the Non-Commissioned Officers Corps (NCO).

The Russian annexation of the Crimean Peninsula demonstrated to Ukraine that the top-down leadership style characteristic of the Russian Armed Forces was ineffective. Learning from the territorial loss in 2014, the Ukrainian Army began, starting in 2015, close cooperation with U.S. and North Atlantic Treaty Organization (NATO) partners, with the goal of developing an NCO corps capable of making efficient and timely decisions as part of a mission-oriented command process.¹⁴

With the massive arrival of UAS on the battlefield and the dispersion required for force protection, future combat will likely require a combination of centralized planning with decentralized execution, a tactic that has historically favored the

U.S. Army. Commanders must issue clear and concise directives, while empowering and trusting small unit leaders to execute them within defined parameters.

The incorporation of multi-domain operations on the modern battlefield further complicates mission-oriented command while reinforcing the need for competent leaders in lower level units. Electronic warfare and signal jamming must be assumed to be a constant in any peer or quasi-peer conflict, which significantly reduces the ability to communicate with scattered groupings, in contrast to the ease of liaison to which we have traditionally been accustomed.

¹⁴ Evan A. Feigenbaum and Charles Hooper, LTG (ret.), "What the Chinese Army Is Learning from Russia's Ukraine War", *Carnegie Endowment for International Peace*, July 21, 2022, <https://carnegieendowment.org/posts/2022/07/what-the-chinese-army-is-learning-from-russias-ukraine-war?lang=en>.

Gone are the days of static Tactical Operations Centers (TOCs) with large physical and electromagnetic footprints. UAS have imposed the need to establish operational nodes that are more compact, mobile and capable of transmitting guidance and then reducing their electromagnetic signature immediately. Dispersed units will tend to refrain from transmitting proprietary data or continuous status reports, such as those that commanders used to receive on a regular basis. This will make it difficult for the commander to build a common operating picture and will generate tension and uncertainty, particularly in Western commanders accustomed to a constant flow of information.

Russia and China do not currently have the structural and cultural resources to implement a comparable decentralized execution system, primarily due to their hierarchical models of partisan affiliation. Lt. Gen. (r) Charles Hooper, U.S. Army, explained, “...many people don’t understand that leadership, battle command and NCO corps are based on culture, not technique. It is the senior officer’s willingness to delegate authority and accept the advice of a subordinate in his command over his own judgment. So an NCO corps can be trained, but it may not be as effective in a Russian or Chinese cultural context as it is in the United States.”¹⁵

Both the Russian Army and China’s People’s Liberation Army (PLA) are characterized by compartmentalized decision-making structures and by granting little autonomy to their foot soldiers. In the Russian case, a significant portion of the troops are conscripts who perform compulsory military service and then return home, limiting the presence of personnel with the experience and training of a professional NCO. As a consequence, in the initial stages of the conflict, several high-ranking officers lost their lives in combat while directly leading units and assuming functions that, in Western armies, correspond to trained NCOs. As a result, in the initial stages of the

¹⁵ Evan A. Feigenbaum and Charles Hooper, LTG (ret.), “What the Chinese Army Is Learning from Russia’s Ukraine War”, *Carnegie Endowment for International Peace*, July 21, 2022, <https://carnegieendowment.org/posts/2022/07/what-the-chinese-army-is-learning-from-russias-ukraine-war?lang=en>.

conflict, several high-ranking officers lost their lives in combat while directly leading units and assuming functions that, in Western armies, correspond to trained non-commissioned officers.

Ramón Colón-López, former senior enlisted advisor to the U.S. Chairman of the Joint Chiefs of Staff, points out that human dynamics are the key factor determining success or failure on the battlefield. According to his analysis, this is a decisive advantage for Ukrainian forces, which Russian troops do not possess.¹⁶

Potential adversaries are likely to conduct similar studies on the ongoing conflict, as are the US and its allies. While the Russian Army has evidenced a slow ability to adapt in Ukraine, the PLA had identified in 2013 the need to “refine the NCO system.”¹⁷ While public information on such a development is limited, it can be assumed that ideological subjection to the Communist Party of China (CPC) and the rigidity of its procedures may restrict operational flexibility on the battlefield.

Involving professional NCOs in operations planning, in addition to their traditional leadership and supervisory roles, is essential to ensure that they fully understand the scope of missions. Although training often focuses on specific tasks, the demands of contemporary warfare require a holistic view on the part of young soldiers. If they are expected to act with minimal real-time guidance in the face of dynamic threats, they must clearly understand the end goal of the operation and their role within it.

For this reason, armies must foster the intellectual development of their NCO corps and prepare their front-line leaders to think creatively and independently. Indeed, adaptive leaders can significantly alter an adversary’s tactical calculations beyond what the mere introduction of advanced warfare systems would allow. As demonstrated, a changing operational environment can create difficulties

¹⁶ Jim Garamone, “NCOs Key to Ukrainian Military Successes Against Russia”, *Defense.gov*, February 28, 2023, <https://www.defense.gov/News/News-Stories/Article/Article/3313982/ncos-key-to-ukrainian-military-successes-against-russia/>.

¹⁷ Caitlin M. Kenney, “NCOs: America Has Them, China Wants Them, Russia Is Struggling Without Them”, *Defense One*, May 5, 2022, <https://www.defenseone.com/policy/2022/05/ncos-america-has-them-china-wants-them-russia-struggling-without-them/366586/>.

for certain enemy commanders, slow down their decision- making process and create opportunities that leaders with initiative will be able to exploit.

The NCO and officer academies must incorporate the study of emerging technologies and threats, along with traditional instruction on roles and responsibilities. As strategic leaders, commanders must empower and rely on the professionalism of their junior subordinates. To achieve this goal, a system of mutual trust and loyalty must be built throughout the command echelons.

While the technological innovations described above represent a substantial change in the way warfare is fought and prepared for at the operational and tactical levels, they also have an impact on strategic planning, decision-making processes and industrial capacity. The magnitude of the conflict in Ukraine has generated alerts at the national level, calling into question the strategic preparedness and political will of states that could eventually become involved in a war of similar scale.

Response of the Population and the Military-Industrial Complex

The considerable scope and magnitude of the Russian operation in Ukraine are disturbing when compared to the resources available in much of the Western world. On the third anniversary of the conflict, the Associated Press reported that more than 600,000 Russian troops were deployed on Ukrainian territory. This figure is roughly twice the size of the combined forces of France and the United Kingdom.¹⁸

Mobilizing such a large contingent represents a challenge for any nation; however, a particularly worrying factor is added: the apparent disregard for the Western notion of the sanctity of human life. Indiscriminate bombing and assault waves raise questions about how a military aligned with the U.S., NATO and other Western powers might respond to a force that considers its troops as expendable as ammunition or aircraft fuel.

¹⁸ Jill Lawless, "European Troops, US Support Are Part of an Emerging Plan for Ukraine. But It Faces Many Hurdles", *The Associated Press*, February 21, 2025, <https://apnews.com/article/ukraine-europe-security-force-us-backstop-nato-b3eed0878e15f4ce5d4388e32f2dd64c>.

It is safe to say that the Russian forces' tolerance for casualties far exceeds that of their U.S. counterparts, as well as that of the society that supports them. According to an Al Jazeera report, based on Ukrainian Defense Ministry data, Russia suffered in 2024 an average of 1,180 casualties per day and about 103 per square kilometer of conquered territory.¹⁹ Extrapolated to one year, these figures are close to the annual total casualties – between dead, wounded and missing – of the combined armies of France and the United Kingdom. An official Russian source confirmed that, by mid-December 2024, 31,481 Russian soldiers had been killed in action.²⁰ This total is more than 4,400 times the number of US troops killed in a single year during the Iraq and Afghanistan wars combined. A hypothetical exercise turns attention to Moscow's "unlimited" ally: the People's Republic of China (PRC). Beijing has not been involved in a large-scale conflict since the late 1970s; however, it has the world's largest ground force and faces repeated allegations of internal repression under a one-party regime. Despite the paucity of data on the PLA's contemporary performance, should the PLA decide to sustain a comparable casualty rate—a major assumption for a country affected by decades of demographic decline due to the one-child policy—its large population would allow it to sustain the effort longer than any other nation. The crucial issue would be whether the U.S. electorate would tolerate a loss of that magnitude. Suffice it to recall that the death of thirteen military personnel during the withdrawal from Afghanistan became one of the central issues in the 2024 presidential campaign.²¹

Policymakers must establish what level of physical readiness is acceptable to mobilize citizens under such circumstances. Meeting this challenge requires an immediate societal paradigm shift before any hostility is unleashed.

19 Sarah Shamim, "Russia Gained 4,000sq Km of Ukraine in 2024. How Many Soldiers Did It Lose?", *Al Jazeera*, January 8, 2025, <https://www.aljazeera.com/news/2025/1/8/russia-gained-4000sq-km-of-ukraine-in-2024-how-many-soldiers-did-it-lose>.

20 Ibid.

21 Lolita C. Baldor, "Army to Meet 2025 Recruiting Goals in Dramatic Turnaround, Denies 'Wokeness' Is Factor", *PBS*, January 17, 2025, <https://www.pbs.org/newshour/politics/army-to-meet-2025-recruiting-goals-in-dramatic-turnaround-denies-wokeness-is-factor>.

In the late 1980s and early 1990s, students in the U.S. public school system were required to take the annual Presidential Physical Fitness Test, which established a minimum level of physical fitness and provided families with an indicator of their children's health. Today, this assessment has been eliminated, and many physical education subjects are considered automatic credits, requiring no real effort. The overall health status of the population has deteriorated, while rates of comorbidities such as diabetes and obesity have steadily increased, even among age groups traditionally considered to be healthy.

This situation is not limited to the U.S. In the U.K., only 11% of citizens between the ages of 18 and 27 answered yes to the question of whether they would risk their lives for their country, and almost half said they would never take up arms on its behalf. Consequently, dealing with a high-intensity conflict requires two fundamental elements: will and capacity of the population.

In addition to the most valuable resource—human capital—strategic leaders must manage a wide range of inputs to sustain a large-scale, protracted operation. Prolonged dependence on China as the world's primary manufacturing center has significantly reduced raw material production capacity in large regions of the globe. In many cases, the military industry operates with single points of failure or relies on a single supplier.

According to Ukrainian defense officials, Russia's cumulative losses in three years of conflict include approximately 31,000 tanks and armored vehicles, 23,000 artillery pieces, 26,000 UAS, 370 aircraft, 331 helicopters, 28 ships, a submarine, and more than 38,000 trucks and other vehicles.²²

Replenishing these losses would require mobilizing the military-industrial complex on a scale comparable to that of World War II in order to maintain attrition rates on the front line. This challenge is compounded by the constant need to replace expendable materials, such as ammunition, explosives and large-caliber missiles, the production of which requires

22 Defense Express, "1096 Days of Russia-Ukraine War – Russian Casualties in Ukraine", *Ukraine Defense News*, February 23, 2025, https://en.defence-ua.com/news/1096_days_of_russia_ukraine_war_russian_casualties_in_ukraine-13622.html.

sustained consumption of strategic resources. In addition, investment in industrial infrastructure and the availability of rare earths, which are indispensable for the manufacture of advanced electronic components and guidance systems, such as computer chips, have not been considered here.

A final key aspect of conflicts between equivalent or quasi-equivalent forces in the 21st century is that, potentially, the entire world could become the front line. The advance of hypersonic technology, coupled with cyber and electronic warfare, can generate damage—or at least disruption—at great distances from the front lines. A population that decades ago would have been protected by geographic distance can be affected by the disruption of electrical or communications networks. An adversary could remotely disable access to banking and commercial services, making it difficult to procure food and essential consumer goods.

Gas stations and fast food chains would have difficulty operating normally. Vital services such as aviation, hospitals and drug delivery could be severely affected. Disruption of global positioning systems (GPS) would hamper both military logistics and emergency response. In addition, many critical infrastructures remain vulnerable to physical attack. As noted above, small hostile groups could affect the power grid through the use of small-sized UAS, easily procured on the local market without raising suspicion.

The decision to reinforce these infrastructures, with the expense involved and based on a hypothetical “what-if” scenario, would likely prove unpopular and would be considered unnecessary by much of the population. Likewise, visible reinforcement could generate more panic than deterrence.

These challenges in comprehensive population mobilization are difficult to manage. Excessively rapid implementation may generate superfluous expenditures and undermine the political credibility of those driving preparedness in the absence of a concrete and credible threat. Conversely, delayed action risks putting the state behind the production curve needed to sustain a war effort, such as that seen in Ukraine.

Consolidating the will of citizens to confront a conflict requires a forceful information campaign, even if it may be perceived as propaganda. Any initiative to improve the physical condition of the population tends to be diluted as a New Year's resolution; however, taking advantage of social networks to promote physical fitness could prove to be an effective strategy.

Conclusions

The technological development observed in the Ukrainian war represents a change in the character of armed conflict, in line with Clausewitz's approach. In this context, commanders should adopt an academic and reflective posture to prepare for eventual war scenarios, through systematic and rigorous study.

Among the recommended reading for officers and NCOs is *A Call to Action: Lessons from Ukraine for the Future Force* (US Army War College Press 2024), a work that lays out lessons applicable to all combat roles. Warring actors face significant challenges in large-scale peer-to-peer or quasi-peer operations scenarios, including multi-domain actions and the accelerated incorporation of emerging technologies such as AI and quantum computing on the battlefield. While the conflict in Ukraine appears to reflect a transformation in the character of warfare, there is no discernible change in its essential nature, despite unprecedented technological advances and access to ethical frameworks and humanistic studies.

Lieutenant Colonel (r) of the U.S. Marine Corps, F. G. Holman, clearly distinguished that while war retains an essentially violent nature, driven by the confrontation of opposing wills and determined by political ends, its character – that is, the way it manifests itself – is constantly changing, influenced by factors such as technology, ethical and legal principles, as well as by the cultural and military dynamics of each era and context.²³ This immutable and brutal nature poses challenges that must be considered and evaluated through the lens of potential adversarial forces.

23 Frank G. Hoffman, "Will War's Nature Change in the Seventh Military Revolution?" *Parameters* 47, no. 4 (2017): 19–31, <https://doi.org/10.55540/0031-1723.3101>.

Among the many challenges that future combat will face, commanders should prioritize training aimed at neutralizing the effectiveness of emerging UAS, as well as leveraging technology as a strategic tool. This involves training front-line leaders to adapt and improvise in dispersed environments characterized by small-unit operations and little or no real-time guidance from their superiors.

Additionally, this type of conflict will require a comprehensive mobilization of the population to ensure the necessary logistical and moral support, which is probably one of the most complex aspects of a war of this magnitude.

Although deterrence remains the most effective means of avoiding war, strategic planners must prepare for the eventuality of war through analysis, training and assessment of the second and third order effects of the evolving nature of warfare. In this sense, the readiness of commanders bears a direct relationship to their ability to preserve lives and ensure mission accomplishment in contingency scenarios.

About the author:

Matthew Holbrook

He is a U.S. Army Reserve officer and veteran of Operation Iraqi Freedom; after command at all levels, he led the 926th Engineer Brigade of the 412th Reserve Theater Engineer Command. He currently serves as deputy director of contracting at UnitedHealthcare. He holds a master's degree in strategic studies from the U.S. Army War College; a master's degree in business administration (MBA) from Sullivan University; and a bachelor's degree in biology from the University of the Cumberland. He has published analyses in the U.S. Army War College Press, Columbia University's *Journal of International Affairs*, the U.S. Army *Engineer Magazine*, and *The Diplomat* magazine.

Endnotes

1. Baldor, Lolita C. "Army to Meet 2025 Recruiting Goals in Dramatic Turnaround, Denies 'Wokeness' Is Factor." PBS, January 17, 2025. <https://www.pbs.org/newshour/politics/army-to-meet-2025-recruiting-goals-in-dramatic-turnaround-denies-wokeness-is-factor>.
2. Defense Express. "1096 Days of Russia-Ukraine War - Russian Casualties In Ukraine." Ukraine Defense News, February 23, 2025. https://en.defence-ua.com/news/1096_days_of_russia_ukraine_war_russian_casualties_in_ukraine-13622.html.
3. Duggan, Joe. "The Gen Z Recruitment Crisis That Could Wreck Starmer's Defence Spending Plan." MSN, February 20, 2025. <https://www.msn.com/en-gb/news/world/the-gen-z-recruitment-crisis-that-could-wreck-starmer-s-defence-spending-plan/ar-AA1zpPBJ?ocid=BingNewsSerp>.
4. Epstein, Jake, and Matthew Loh. "Inside Ukraine's Race to Crank Out Unjammable, Fiber-optic Drones That Can Break Through Russia's Electronic Warfare." Business Insider, February 7, 2025. <https://www.businessinsider.com/ukraine-unjammable-fiber-optic-drone-keep-pace-russia-2025-1>.
5. Hoffman, F. G. "Will War's Nature Change in the Seventh Military Revolution?" *Parameters* 47, no. 4 (2017): 19-31. <https://doi.org/10.55540/0031-1723.3101>.
6. Federle, Jonathan, Andre Meier, Gernot J. Muller, Willi Mutschler, and Moritz Schularick. "The Price of War." *Kiel Policy Brief* 171 (2024): 2. Accessed February 24, 2025. <https://doi.org/2/2024>.
7. Feigenbaum, Evan A., and Charles Hooper. "What the Chinese Army Is Learning from Russia's Ukraine War." Carnegie Endowment for International Peace, July 21, 2022. <https://carnegieendowment.org/posts/2022/07/what-the-chinese-army-is-learning-from-russias-ukraine-war?lang=en>.
8. Garamone, Jim. "NCOs Key to Ukrainian Military Successes Against Russia." U.S. Department of Defense, February 28, 2023. <https://www.defense.gov/News/News-Stories/Article/Article/3313982/ncos-key-to-ukrainian-military-successes-against-russia/>.
9. Hagopian, Alicia, and Tom Watling. "Ukraine War in Numbers: Full Toll of Russia's Invasion, Three Years On." *The Independent*, February 24, 2025. <https://www.msn.com/en-us/news/world/ukraine-war-in-numbers-full-toll-of-russia-s-invasion-three-years-on/ar-AA1zD3E5?ocid=BingNewsSerp>.
10. Hambling, David. "Russian Pop-Up Ambush Drone Tactics Could Change Warfare." *Forbes*, December 6, 2024. <https://www.forbes.com/sites/davidhambling/2024/12/06/russian-pop-up-ambush-drones-use-a-tactic-that-could-change-warfare/>.
11. Holbrook, Matthew, et al. "A Call to Action: Lessons from Ukraine for the Future Force" *Decisive Point*, US Army War College Press (2024): Chapter 12. p197. <https://press.armywarcollege.edu/monographs/Accessed February 24, 2025>.
12. Holbrook, Matthew. "Engineer Lessons Learned from the War in Ukraine." *Engineer*, Annual (2024): 22. Accessed February 24, 2025.
13. Kenney, Caitlin M. "NCOs: America Has Them, China Wants Them, Russia Is Struggling Without Them." *Defense One*, May 5, 2022. <https://www.defenseone.com/policy/2022/05/ncos-america-has-them-china-wants-them-russia-struggling-without-them/366586/>.
14. Langum, Boerre A., Sgt. Maj. "Adapt, Lead, Win: NCO Lessons from Ukraine." *NCO Journal*, October 2024, 1. Accessed February 25, 2025. <https://www.armyupress.army.mil/portals/7/nco-journal/images/2024/October/NCO-Lessons-from-Ukraine/NCO-Lessons-from-Ukraine.pdf>.
15. Langum, Boerre A., Sgt. Maj. "Adapt, Lead, Win: NCO Lessons from Ukraine." *NCO Journal*, October 2024, 3. Accessed February 25, 2025. <https://www.armyupress.army.mil/portals/7/nco-journal/images/2024/October/NCO-Lessons-from-Ukraine/NCO-Lessons-from-Ukraine.pdf>.

16. Lawless, Jill. "European Troops, US Support Are Part of an Emerging Plan for Ukraine. But It Faces Many Hurdles." Associated Press, February 21, 2025. <https://apnews.com/article/ukraine-europe-security-force-us-backstop-nato-b3eed0878e15f4ce5d4388e32f2dd64c>.
17. Lawson, William. "A Short History of Rifled Firearms." Gun Mag Warehouse, May 18, 2023. Accessed February 8, 2025. <https://gunmagwarehouse.com/blog/a-short-history-of-rifled-firearms/>.
18. Lovett, Ian, and Nikita Nikolaienko. "It's Russian Men Against Ukrainian Machines on the Battlefields of Ukraine." Wall Street Journal, February 7, 2025. <https://www.wsj.com/world/its-russian-men-against-ukrainian-machines-on-the-battlefields-in-ukraine-fcb1592>.
19. Morris, John F. "On the Precipice of a New Era of Warfare? Reflections on Military Revolutions, Past and Future." Modern War Institute, November 14, 2024. Accessed January 27, 2025. <https://mwi.westpoint.edu/on-the-precipice-of-a-new-era-of-warfare-reflections-on-military-revolutions-past-and-future/>.
20. RBC-Ukraine. "How Many Drones Ukraine Produced in 2024: MoD's Names Number." RBC News Ukraine, October 23, 2024. <https://newsukraine.rbc.ua/news/how-many-drones-ukraine-produced-in-2024-1729686789.html>.
21. Shamim, Sarah. "Russia Gained 4,000 sq km of Ukraine in 2024. How Many Soldiers Did It Lose?" Al Jazeera, January 8, 2025. <https://www.aljazeera.com/news/2025/1/8/russia-gained-4000sq-km-of-ukraine-in-2024-how-many-soldiers-did-it-lose>.
22. Yanchik, Olivia. "Human Wave Tactics Are Demoralizing the Russian Army in Ukraine." Atlantic Council, April 8, 2023. <https://www.atlanticcouncil.org/blogs/ukrainealert/human-wave-tactics-are-demoralizing-the-russian-army-in-ukraine/>.

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN
RESEARCH LINE

LIDERAZGO ESTRATÉGICO Y GESTIÓN INSTITUCIONAL

*STRATEGIC LEADERSHIP
AND INSTITUTIONAL
MANAGEMENT*

REVISTA
**SEGURIDAD
Y PODER
TERRESTRE**

CENTRO DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS
DEL EJÉRCITO DEL PERÚ



ISSN: 2955-8018 (Impresa)

ISSN: 2810-899X (En línea)

REVISTA
**SEGURIDAD
Y PODER
TERRESTRE**

CENTRO DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS
DEL EJÉRCITO DEL PERÚ

Vol 4, N° 2, mayo - agosto, 2025, pp. 295-314

DOI: <https://doi.org/10.56221/spt.v4i2.86>

ARTÍCULO

Análisis de la Participación de las Fuerzas Armadas en el Desarrollo Sostenible del Perú

Roberto Carlos Alonso Tapia

 <https://orcid.org/0000-0002-9511-0821>

 hector.rat29@gmail.com

© Centro de Estudios Estratégicos del Ejército del Perú 2025. Este es un artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la licencia de atribución Creative Commons (<http://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>), que permite la reutilización, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre que la obra original esté debidamente citada.

Análisis de la Participación de las Fuerzas Armadas en el Desarrollo Sostenible del Perú

Roberto Carlos Alonso Tapia

Resumen

El presente artículo examina la participación de las Fuerzas Armadas (FF. AA.) del Perú en la promoción del desarrollo sostenible desde una perspectiva multidimensional. A través de un análisis documental, se estudian las contribuciones institucionales en las dimensiones económica, social, ambiental y política, en el marco de la seguridad y defensa nacional. Se sostiene que las FF. AA., además de su función tradicional en la defensa de la soberanía, poseen capacidades para intervenir activamente en procesos de desarrollo mediante acciones multisectoriales que fortalecen la gobernabilidad, la resiliencia nacional y la cohesión territorial. En este contexto, se identifican los mecanismos normativos, institucionales y operativos que permiten articular su accionar con los objetivos estratégicos del Estado. El estudio concluye que, con una planificación adecuada y coordinación interinstitucional, las FF. AA. pueden desempeñar un papel clave en la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), especialmente en zonas vulnerables y de difícil acceso.

Palabras clave: Fuerzas Armadas, desarrollo sostenible, seguridad, defensa nacional, participación multisectorial, gobernabilidad

Introducción

La Organización de las Naciones Unidas (ONU) definió el desarrollo sostenible en 1987 a través del informe presentado por Brundtland, titulado *Nuestro futuro común*. Este aborda los desafíos medioambientales, señalando que el crecimiento económico y la globalización podían ser contraproducentes. Por ende, se analizaron soluciones para enfrentar las dificultades del crecimiento industrial y el aumento poblacional (De las Casas et al. 2019). En España, el término “sustainable development” se tradujo como “desarrollo sostenible” (Noboa et al. 2021), mientras que en países latinoamericanos como México se tradujo como “desarrollo sustentable”. Aunque ambas palabras se entienden de manera similar, la ONU ha promovido informes para clarificar su uso (Larrouyet 2015), lo que ha llevado a expertos a debatir sobre su aplicación según la región, disciplina

y época. Se observa que “desarrollo sostenible” tiene mayor preferencia en el ámbito económico y ambiental a lo largo del tiempo (Gómez y Garduño 2020).

En las últimas décadas, el desarrollo sostenible ha sido un tema de preocupación e interés en los campos académico, social y político, especialmente en el contexto de una crisis climática, degradación de la biodiversidad y las disparidades sociales generadas por el aumento de la pobreza, la cual fomenta la exclusión. Estos problemas representan una latente amenaza (Garrido 2005), pues constituyen un peligro existencial para el progreso humano y el equilibrio de los ecosistemas, lo que impulsa la necesidad de adoptar enfoques integrados y soluciones innovadoras (Parra 2021).

El Perú es un país diverso en su geografía y composición cultural, donde múltiples complejidades entretejen el desafío del desarrollo sostenible (De la Cruz Gamonal 2003; Sulca et al. 2015). Aunque el Estado peruano promulgó la Ley General del Ambiente N° 28611 y la Política Nacional del Ambiente (PNA) al 2030, persisten desafíos. La tala ilegal, la minería informal y el tráfico ilícito de drogas (TID) amenazan la integridad de los ecosistemas y minan los esfuerzos para alcanzar un desarrollo sostenible (Ministerio del Ambiente 2005, 2021; El Peruano 2021), lo que impulsa la deforestación de vastas áreas boscosas. Según un informe del Ministerio del Ambiente de 2018, la Amazonía peruana ha perdido aproximadamente 23 000 hectáreas de bosque, con incrementos notables en Madre de Dios, Loreto, San Martín y Ucayali. Además, la minería ilegal contribuyó entre el 15 % y el 22 % del oro exportado por Perú en 2016, según un documental de la Televisión Central de China, constituyendo un grave peligro para el medio ambiente y el desarrollo nacional (Antonio 2020). Ante este panorama, el desarrollo sostenible queda seriamente comprometido, subrayando la necesidad de que el Estado peruano movilice todos sus recursos, incluido su poder militar, para garantizar su cumplimiento. Al respecto, no se han realizado estudios sobre la participación de las FF. AA. en el desarrollo sostenible ni sobre su comprensión e importancia.

Habiendo delineado la realidad problemática, surge como pregunta: ¿De qué manera la participación de las FF. AA. permite el desarrollo sostenible del Perú?

El estudio analizó la participación de las FF. AA. en el desarrollo sostenible del Perú. Los objetivos específicos consisten en examinar su aporte al desarrollo económico, social y ambiental del país.

Chuquimajo (2022) investigó el papel de las FF. AA. en el desarrollo social del Valle de los ríos Apurímac, Ene y Mantaro (VRAEM), región con escasa presencia estatal, y destacó su lucha contra el terrorismo y el narcotráfico, así como su valioso aporte al bienestar humano en Canayre. De la misma manera, Miranda (2022) enfatizó el rol castrense en la adaptación y mitigación de los cambios ambientales, especialmente mediante el refuerzo de los Batallones de Selva en la Amazonía.

Por su parte, Córdova (2022) subraya la respuesta oportuna de las FF. AA. ante desastres naturales, destacando la necesidad de disponer de recursos adecuados y de una doctrina eficaz. Asimismo, Alcalde (2022) señala que dichas instituciones apoyan en conflictos sociales, aunque advierte limitaciones en su entrenamiento y cohesión operativa durante misiones prolongadas.

Orbegozo (2022) revela que, pese a sus campañas multisectoriales, las FF. AA. enfrentan limitaciones significativas en la planificación y coordinación, lo cual debilita su impacto en el desarrollo local del VRAEM. En este sentido, Olivera (2022) critica las deficiencias en la capacidad de respuesta de la 3.^a Brigada Blindada ante desastres naturales por la falta de capacitación y de recursos adecuados.

Gonzáles (2022) postula que la ausencia de integración en la política multisectorial de seguridad y defensa restringe la efectividad del Ejército en la Gestión del Riesgo de Desastres (GRD). Complementariamente, Ríos (2022) evidencia la escasez de personal en la lucha contra el narcotráfico en el VRAEM, lo que impide la implementación de las políticas gubernamentales.

Olaya (2021) analiza la importancia de la Amazonía desde una perspectiva geopolítica y la necesidad de una visión estratégica para enfrentar amenazas como la tala ilegal y el narcotráfico. En este sentido, Arrieta (2021) propone un modelo para integrar ciencia y tecnología en las FF. AA., mejorando su contribución al desarrollo sostenible y la defensa nacional.

Ayala (2021) analiza el impacto del deterioro ambiental en la percepción de seguridad nacional, y propone una mayor participación de las FF. AA. en la protección de los recursos naturales en Tambopata. Anto (2020); por otro lado, subraya la necesidad de presencia militar en Madre de Dios para combatir la extracción ilegal de oro y la tala ilícita, mientras que Ramírez (2020) resalta el papel de las FF. AA. en la mitigación de desastres naturales y su capacidad de brindar apoyo en zonas remotas.

De las Casas et al. (2019) examinan la labor de la 35.^a Brigada de Selva en la protección del medio ambiente y el desarrollo económico en Caballo Cocha, y concluyen que su presencia disuade las actividades ilícitas y promueve tanto la integridad ambiental como el crecimiento económico. En el ámbito internacional, Sierra et al. (2021) destacaron que el acuerdo de paz entre el gobierno colombiano y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) fomenta la sostenibilidad y el desarrollo posconflicto, conforme con las directrices de la Organización de las Naciones Unidas (ONU). No obstante, advierten que la ausencia estatal en territorios anteriormente controlados por las FARC ha facilitado la explotación ilegal de los recursos.

Castro y Gutiérrez (2020) desarrollaron un modelo en cuatro fases para evaluar las necesidades de las poblaciones afectadas por la violencia guerrillera, cuyo éxodo deterioró su desarrollo social. Pese a que el acuerdo de paz permitió implementar diversos proyectos, las amenazas persisten. En esta línea, Valencia (2020) puntualiza la importancia de una planificación integral para el desarrollo sostenible que contemple planes de inversión social adaptados a las condiciones locales y con participación ciudadana.

Sandoval et al. (2019) examinaron el impacto del conflicto armado en las Zonas Más Afectadas por el Conflicto (ZOMAC) en Colombia, y concluyen que la política fiscal ha priorizado el incremento de ingresos sin mejorar la gestión del gasto público. En consecuencia, recomiendan políticas orientadas a reducir la desigualdad en localidades como Aguachica, promoviendo el aprovechamiento sostenible de los recursos. Por otro lado, en 2014, Ecuador actualizó su legislación para definir el papel de sus FF. AA. en la protección ambiental, mientras que Brasil adoptó un

enfoque soberanista que integra la conservación de los recursos naturales con su estrategia de desarrollo económico (Jiménez 2020). Knox (2018) enfatiza que las obligaciones internacionales en materia de desarrollo sostenible y protección del medio ambiente deben reflejarse en la legislación nacional, especialmente en contextos marcados por conflictos socioambientales.

El desarrollo sostenible busca armonizar el crecimiento económico, la conservación ambiental y el bienestar social. En 2015, la comunidad internacional adoptó la Agenda 2030, que incluye 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) en múltiples ámbitos. Para alcanzarlos, se requiere la colaboración de los gobiernos, el sector privado y la sociedad civil, actores que contribuyen con creatividad, conocimientos, tecnología y recursos financieros (Envera 2019). Sin embargo, la pandemia de COVID-19 impactó negativamente los avances en esta materia, exacerbando la pobreza, la desigualdad y la pérdida de empleos (Ortega 2021).

Este estudio aborda el desarrollo sostenible como una teoría general que implica la implementación de políticas económicas, el respeto por el medio ambiente y la promoción de la equidad social, abarcando tres dimensiones fundamentales: económica, ecológica y social. De acuerdo con Baker (2015) y Jeronen (2020), estas son esenciales para equilibrar las necesidades del presente y las futuras.

Los gobiernos enfrentan el desafío de conciliar el crecimiento económico con la equidad social y la sostenibilidad ambiental. Dourojeanni (2000) sostiene que la sustentabilidad implica satisfacer las necesidades del presente sin comprometer las posibilidades de las generaciones venideras. Por su parte, Gutiérrez (2007) examina el desarrollo sostenible dentro del marco de las teorías del desarrollo, destacando la interacción entre crecimiento económico, justicia social y conservación ecológica. En contraste, Vargas (2008) cuestiona la viabilidad del desarrollo sostenible, advirtiendo que fenómenos como el hambre y la deforestación continúan amenazando el futuro.

Llamas et al. (2010) señalan que en la década de 1990 se incrementó la conciencia ambiental, lo que permitió consolidar una definición clave del desarrollo sostenible como la satisfacción de las necesidades presentes sin poner en riesgo las futuras. La teoría del desarrollo económico se enfoca en la creación de

riqueza y empleo. Vargas (2008) afirma que para garantizar ciclos económicos sostenibles se requieren regulaciones eficaces y una gestión pública eficiente. Esta teoría también subraya la necesidad de un equilibrio entre Estado, sociedad y economía para lograr un desarrollo efectivo.

Pearce et al. (1994) ponen de relieve que la colaboración internacional es clave para enfrentar desafíos ambientales y fomentar una economía global equitativa. Artaraz (2002) resalta que la crisis económica de 1973 cuestionó el modelo de crecimiento basado en recursos ilimitados, lo que abrió el debate sobre la compatibilidad entre lo económico y lo ambiental.

La teoría del desarrollo ambiental valora la conservación de la biodiversidad y promueve el cuidado de los ecosistemas (Posso et al. 2022). En esa misma línea, la economía ecológica —inspirada en la bioeconomía de Georgescu-Roegen— concibe la economía como un subsistema de la naturaleza (CESGIR 2022). Catao y Carneiro (2022) precisan que el Estado debe regular la explotación de los recursos naturales, buscando un equilibrio entre conservación y desarrollo. Por su parte, la teoría del desarrollo social se centra en la educación y la formación profesional como pilares del desarrollo sostenible (Carvajal 2021). Mae (2011), en consonancia con Vygotsky, resalta la relevancia de la interacción social en el desarrollo cognitivo.

Desde un enfoque conceptual, el desarrollo sostenible se entiende como un equilibrio entre progreso económico, justicia social y protección ambiental, según lo definido en el Informe Brundtland de 1987 (López et al. 2005). Tello (2006) describe el desarrollo económico como la generación de riqueza y empleo mediante el uso eficiente de los recursos. Por otro lado, Gómez (2014) y Orellana (2020) remarcan la necesidad de una gestión ambiental responsable como base para la sostenibilidad.

Finalmente, el desarrollo social busca garantizar la equidad y el bienestar general de la población (Montes 2018), potenciando la inclusión y la calidad de vida como componentes fundamentales del desarrollo sostenible (Madrueño 2017). En este sentido, la Agenda 2030 de la ONU destaca la interdependencia entre las dimensiones económica, social y ambiental como ejes de un desarrollo verdaderamente sostenible (Alonso 2024).

Metodología

La presente investigación adoptó un enfoque cualitativo, adecuado para analizar en profundidad fenómenos específicos de la realidad mediante diversas estrategias, métodos e instrumentos. Este privilegia la cualidad como unidad principal de análisis, lo que facilita la identificación de categorías y la construcción de relaciones sistémicas entre las partes y el fenómeno observado, en concordancia con el paradigma hermenéutico-interpretativo (Vargas 2011).

En cuanto a las categorías de análisis, Hernández (2014) sostiene que estas, junto con sus respectivas subcategorías, permiten agrupar información relevante y representan conceptos fundamentales del estudio. Su adecuada organización facilita la interpretación de los datos y contribuye a la construcción teórica. En esa misma línea, Rabinovich y Kacen (2010) señalan que la identificación de relaciones entre categorías, propia del enfoque cualitativo, constituye un insumo clave para la formulación teórica.

En función de los objetivos del estudio, se definieron tres categorías centrales vinculadas al concepto de desarrollo sostenible —económica, social y ambiental—, cada una con sus respectivas subcategorías, como se muestra en la Tabla 1.

Tabla 1. Categorías y subcategorías de análisis

	Categorías	Subcategorías
Desarrollo sostenible	Desarrollo económico	Crecimiento económico Empleo laboral
	Desarrollo social	Seguridad Bienestar general
	Desarrollo ambiental	Protección del medio ambiente Protección de los recursos naturales

Fuente: Artaraz 2002, citado en Alonso 2024.

Artaraz (2002) sostiene que el desarrollo sostenible admite diversas interpretaciones; no obstante, todas coinciden en la necesidad de que sea económicamente viable, ambientalmente responsable y socialmente equitativo. Estas dimensiones constituyen las categorías centrales del presente estudio.

Para la recolección de datos se emplearon tres técnicas: la entrevista en profundidad, la indagación documental y la observación directa. Según Vargas (2011), la aplicación de al menos dos técnicas garantiza la triangulación y fortalece la validez de los resultados obtenidos.

Resultados

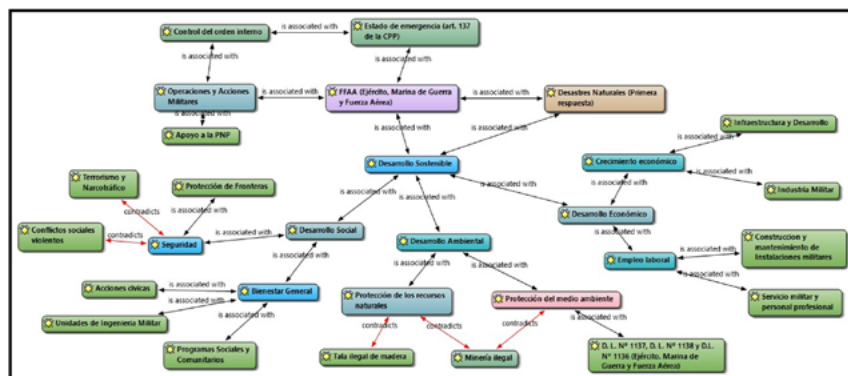
Los resultados obtenidos confirman que las FF. AA. del Perú desempeñan un papel relevante en la promoción del desarrollo sostenible, en concordancia con la literatura nacional e internacional (Chuquimajo 2022; Miranda 2022; Sierra et al. 2021). En la dimensión económica, la protección de infraestructuras estratégicas y el resguardo de zonas fronterizas han favorecido la inversión y la integración regional; sin embargo, la falta de recursos y de planificación limita el alcance de estos aportes. En la dimensión social, las acciones cívicas y la asistencia humanitaria han contribuido a mejorar el bienestar en zonas vulnerables, aunque la coordinación multisectorial aún presenta desafíos. En la dimensión ambiental, la participación en la protección de áreas naturales y la lucha contra delitos ambientales es significativa, pero la capacitación y los recursos logísticos resultan insuficientes.

En el ámbito social, ejecutan operaciones destinadas a neutralizar el terrorismo y el narcotráfico. También intervienen en conflictos sociales violentos, en apoyo a la Policía Nacional del Perú (PNP), en aquellas zonas que han sido declaradas en estado de emergencia, conforme al artículo 137 de la Constitución Política del Perú. En tales circunstancias, asumen el control del orden interno de acuerdo con el decreto supremo emitido por el presidente de la república. Paralelamente, promueven el bienestar general mediante acciones cívicas, programas sociales y comunitarios, como las Plataformas Itinerantes de Acción Social (PIAS), y la construcción de puentes y carreteras a cargo de los Batallones de Ingeniería del Ejército del Perú (EP).

En el ámbito ambiental, las FF. AA. intervienen en la protección del medio ambiente en concordancia con los decretos legislativos 1137, 1138 y 1139, que regulan las funciones de las Instituciones Armadas. Asimismo, resguardan los recursos naturales mediante operaciones de interdicción frente a actividades ilegales como la minería y la tala indiscriminadas (Alonso 2024).

Con el fin de facilitar una comprensión integral de las contribuciones de las FF. AA. al desarrollo sostenible del país, la Figura 1 presenta una representación gráfica de sus principales ámbitos de intervención. Esta red semántica, elaborada con el software ATLAS.ti, permite visualizar las conexiones entre sus funciones en las dimensiones económica, social y ambiental, así como su impacto en la dinámica nacional, en el marco de la normativa vigente y de las acciones institucionales implementadas en los últimos años (Alonso 2024).

Figura 1. Participación de las FF. AA. en el desarrollo económico, social y ambiental



Nota: Red semántica elaborada en el software ATLAS.ti.

Fuente: Alonso 2024.

Discusión

A partir del análisis de los resultados y mediante la triangulación de instrumentos, se obtuvo una interpretación precisa sobre el papel de las FF. AA. en el desarrollo sostenible del Perú. El artículo 165 de la Constitución Política del Perú establece

que estas instituciones —conformadas por el Ejército del Perú (EP), la Marina de Guerra del Perú (MGP) y la Fuerza Aérea del Perú (FAP)— constituyen un recurso estratégico para el Estado, al enfrentar diversos desafíos vinculados a la promoción del desarrollo (Miranda 2022). Chávez (2020) indica que, por su infraestructura y recursos, las FF. AA. operan en áreas de difícil acceso, donde la presencia estatal resulta limitada.

El concepto de desarrollo sostenible se sustenta en la integración equilibrada de los ámbitos económico, social y ambiental (Artaraz 2002; Alonso et al. 2024), lo que resulta esencial para el progreso de las sociedades, como sostiene Envera (2019). Llamas et al. (2010) afirman que este principio busca satisfacer las necesidades actuales sin comprometer las de las futuras generaciones. En esa línea, Dourojeanni (2000) considera imprescindible adoptar políticas orientadas al uso responsable de los recursos naturales y a la preservación del entorno.

Según el artículo 171 de la Constitución Política del Perú, las FF. AA. no solo cumplen funciones de defensa nacional, sino que participan activamente en la gestión de desastres, con respuestas oportunas ante crisis que contribuyen a la reactivación económica y social (Córdova 2022; Ramírez 2020; Sulca et al. 2015). En esta lógica, el Ministerio de Defensa (MINDEF) promueve el desarrollo de la industria militar, generando empleo y fortaleciendo la economía nacional (Libro Blanco de la Defensa Nacional 2005).

Diversos factores, como la minería ilegal y los conflictos sociales, representan amenazas relevantes para el desarrollo sostenible (Antonio 2020; Alcalde 2022). Las FF. AA., bajo la conducción del Comando Conjunto, ejecutan operaciones de apoyo a la Policía Nacional del Perú en zonas declaradas en emergencia, conforme al marco establecido por el Decreto Legislativo 1095 (De las Casas et al. 2019; Chiabra 2019).

El Servicio Militar Voluntario (SMV) ofrece formación técnica y profesional, lo cual contribuye al empleo y al crecimiento económico (Alor y Espinoza 2023; Sánchez 2022). El personal militar profesional constituye una parte fundamental de la fuerza laboral, influyendo de manera indirecta en el desarrollo económico al garantizar la seguridad y estabilidad del país (Libro Blanco de la Defensa Nacional 2005).

En el ámbito social, las FF. AA. protegen contra amenazas como el terrorismo y el narcotráfico, especialmente en zonas como el VRAEM (Ríos 2022). Las operaciones militares en estas áreas resultan cruciales para reducir la influencia de grupos criminales y mantener la seguridad nacional. Además, realizan acciones cívicas multisectoriales en comunidades remotas, brindando servicios médicos y apoyo social (Chuquimajo 2022).

Las Unidades de Ingeniería Militar y las Plataformas Itinerantes de Apoyo Social (PIAS) contribuyen significativamente a la construcción de infraestructura y a la provisión de servicios en regiones alejadas (Ramírez 2020; Donayre 2021; Avellaneda-Vásquez 2024). Estas acciones evidencian el compromiso de las FF. AA. con el desarrollo integral del país.

En cuanto al desarrollo ambiental, las FF. AA. protegen el medio ambiente y los recursos naturales, conforme a lo dispuesto en el Decreto Legislativo 1142 (El Peruano 2012). La Dirección General de Capitanías y Guardacostas (DICAPI) controla las actividades en espacios marítimos y fluviales (Rugel 2020). A su vez, las unidades desplegadas en la Amazonía desempeñan un papel relevante en la conservación ambiental (Arce 2023).

Las actividades ilícitas, como la minería y la tala, representan amenazas significativas. Las FF. AA. ejecutan operaciones para neutralizar estas prácticas y proteger los recursos naturales (Anto 2020; Ayala 2021). Su presencia en zonas fronterizas también resulta vital para la seguridad y el desarrollo socioeconómico de estas áreas (De las Casas et al. 2019; Piñeros et al. 2020).

A continuación se presenta la Figura 2 que sintetiza gráficamente la triangulación de instrumentos de investigación y la participación de las FF. AA. en el desarrollo sostenible del Perú.

En el ámbito social, las FF. AA. cumplen un rol esencial en la mejora del bienestar general, a través de operaciones cívicas multisectoriales, la provisión de servicios médicos, la construcción de infraestructura y la realización de evacuaciones aeromédicas en comunidades alejadas. Estas intervenciones suplen la limitada presencia estatal en dichas zonas y mejoran significativamente la calidad de vida de sus habitantes, además de fortalecer la seguridad ciudadana.

Si bien la protección del medio ambiente no se menciona explícitamente en el artículo 171 de la Constitución Política del Perú, las FF. AA. cumplen una función relevante en la conservación ambiental y la protección de los recursos naturales, tal como lo establece el Decreto Legislativo N° 1142, Ley de Bases para la Modernización de las Fuerzas Armadas. Este marco legal reconoce la importancia de su contribución a la preservación del entorno natural como parte integral del desarrollo sostenible nacional.

Sobre el autor:

Roberto Carlos Alonso Tapia

El Teniente Coronel del Ejército del Perú egresó de la Escuela Militar de Chorrillos (EMCH) en 2003 y obtuvo el grado de bachiller en Ciencias Militares con mención en Ingeniería, en la especialidad de Material de Guerra. Cursó una maestría en Ciencias Militares con mención en Planeamiento Estratégico y Toma de Decisiones, una maestría en Gerencia Pública y un doctorado en Gestión Pública y Gobernabilidad. Además, fortaleció su formación académica al desarrollar diversos diplomados y programas de especialización, entre los cuales destacan: el Diplomado en Formulación y Evaluación de Proyectos de Inversión Pública del Sistema Nacional de Inversión Pública (SNIP), el Diplomado en Adquisiciones y Contrataciones del Estado, el Diplomado en Innovación Tecnológica, el Diplomado en Liderazgo y Planeamiento Estratégico, el Programa Básico de Administración y un módulo en Planeamiento de Operaciones Conjuntas.

Notas finales

1. María Isabel Aguado, Carmen María Echevarría y Luis Javier Barrutia, “El desarrollo sostenible a lo largo de la historia del pensamiento económico”, *Revista de Economía, Mindial* 21 (2009): 87–110, <https://www.redalyc.org/pdf/866/866u886004.pdf>.
2. María Elena Alcalde, *Análisis de la capacidad de sostenimiento de las Fuerzas Armadas para intervenir en conflictos sociales: Caso conflicto de Tía María, período 2018–2019*, tesis de maestría, Centro de Altos Estudios Nacionales – EPG, 2022, <https://acortar.link/TlwOzV>.
3. Teófilo Ricardo Alonso, *Participación de las Fuerzas Armadas en el desarrollo sostenible del Perú*, tesis de doctorado, Universidad Cesar Vallejo – EPG, 2024, <https://hdl.handle.net/20.500.12692/152502>.
4. Teófilo Ciro Alonso e Iván Egocheaga, *Análisis de la profesionalización de las especialidades de Material de Guerra e Intendencia en el Ejército del Perú*, tesis de maestría, Escuela Superior de Guerra del Ejército – EPG, 2019, <http://repositorio.esge.edu.pe/handle/ESGEEPG/196>.
5. Teófilo Ricardo Alonso, José Cano, Brayan Quispe y Katherine Santa Cruz, “Sustainable development and its implications in the Peruvian Amazon. A systematic review”, *Revista Científica Aula Virtual* 5, no. 12 (2024): 289–304, <https://doi.org/10.5281/zenodo.11301897>.
6. Elio Alor y Zoila Espinoza, *El Servicio Militar y su Impacto en el Cumplimiento de la Misión constitucional Asignadas a las Fuerzas Armadas del Perú 1999–2013*, 2023, <https://acortar.link/hu4hor>.
7. Rosa María Anto, “Impacto de la minería y tala ilegal en el desarrollo y la Seguridad Nacional”, *Revista de Ciencia e Investigación en Defensa – CAEN* 1, no. 2 (2020): 50–60, <https://doi.org/10.5821/recide.vi12.23>.
8. Raúl de Antonio, “Impacto de la minería y tala ilegal en el desarrollo y la Seguridad Nacional”, 1, no. 2 (7 de febrero de 2020), <https://orcid.org/0000-0003-1024-4124>.
9. Raúl Ricardo Arce, “Amazonia, Biodiversidad, Ríos Voladores y Seguridad Nacional”, *Revista de Ciencia e Investigación en Defensa – CAEN* 4, no. 2 (2023): 57–73, <https://doi.org/10.5821/recide.v4i2.114>.
10. Víctor Manuel Arias y María Camila Giraldo, “Scientific rigor in qualitative research”, *Investigación y Educación en Enfermería* 29, no. 3 (2011): 500–514, <https://www.redalyc.org/pdf/1052/105222406020.pdf>.
11. Pedro Fernando Arrieta, *Ciencia, tecnología e innovación en las Fuerzas Armadas: Estrategias a partir de un modelo integrado para el desarrollo y defensa nacional, 2018–2019*, tesis de doctorado, Centro de Altos Estudios Nacionales – EPG, 2021, <https://acortar.link/OzTtkk>.
12. María Artaraz, “Teoría de las tres dimensiones de desarrollo sostenible”, *Ecosistemas* (2002), <https://acortar.link/ic4okj>.
13. Juan Avellaneda-Vásquez, “Derechos lingüísticos de los pueblos indígenas u originarios en el Perú. Un análisis a partir de las Plataformas Itinerantes de Acción Social (PIAS)”, *APIENTIA & IUSTITIA* (2024): 53–75, <https://doi.org/10.35626/sapientia.9.5.117>.
14. Guillermo César Ayala, *La Visión Holística de la participación de las Fuerzas Armadas en la Defensa de los Recursos Naturales en la Reserva Nacional Tambopata*, tesis de doctorado, Centro de Altos Estudios Nacionales – EPG, 2021, <https://acortar.link/zZZBtM>.
15. Susan Baker, *Sustainable development*, Londres: Routledge, 2015, <https://acortar.link/6QnmKf>.
16. Alfredo Betallleuz, “El papel de las Fuerzas Armadas en la contención y gestión de conflictos sociales en el Perú”, 20 de marzo de 2024, <https://acortar.link/QVLD5d>.
17. Daniel Borish, Ashlee Cunsolo, Ian Mauro, Cheryl Dewey y Sherilee L. Harper, “Moving images, moving methods: Advancing documentary film for qualitative research”, *International Journal of Qualitative Methods* 20 (2021): 16094069211013646, <https://doi.org/10.1177/16094069211013646>.

18. Diana Cadenas, “El rigor en la investigación cualitativa: técnicas de análisis, credibilidad, transferibilidad y confirmabilidad”, *Sinopsis Educativa. Revista venezolana de investigación* 7, no. 1 (2016): 17–26, <https://acortar.link/sXBIBA>.
19. María Rosa Carvajal, “Professional training for the unemployed and sustainable development: factors limiting economic and social development”, *Prisma Social* 34 (2021): 267–297, <https://acortar.link/TxBfyI>.
20. María Angélica Castro y Diana Patricia Gutiérrez, “Modelo de Intervención Integral como aporte a la construcción y fortalecimiento del tejido social en Bogotá, articulado con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, para diferentes actores del conflicto armado en Colombia”, *IBEROAMERICANA*, Bogotá (2020), <https://acortar.link/g5gXoa>.
21. Carlos Catao y Rodrigo Carneiro, “The promotion of the socio-environmental state and environmental justice in the mining activities chamber of minas gerais”, *Revista de Gestão Social e Ambiental* 16, no. 2 (2022): 1–18, <https://doi.org/10.24857/rgsa.v16n2-008>.
22. Rafael Cervantes y José Villaseñor, “La complejidad y el desarrollo económico de América Latina, 1950–2018”, *Revista Latinoamericana de Economía* 53, no. 209 (2022): 27–52, <https://doi.org/10.22201/ieec.20078951e.2022.209.69795>.
23. CESGIR, “Así se sacudió la teoría económica”, *Portafolio* (2022), <https://acortar.link/roSxS4>.
24. Ngan D. Chau y Ravi Kanbur, “Pasado, presente y futuro del desarrollo económico”, en *¿Hacia una nueva ilustración? Una década trascendente*, BBVA, 2018, <https://acortar.link/dXoITC>.
25. Luis Chávez, “Participación de las fuerzas armadas en el desarrollo nacional”, *Revista de Ciencia e Investigación en Defensa* 1, no. 2 (2020): 64–76, <https://acortar.link/MKN7Dk>.
26. Roberto Chiabrá, “Las Fuerzas Armadas. Nuevos escenarios, nuevas misiones y mayores responsabilidades”, 29 de abril de 2019, <https://acortar.link/A3LTol>.
27. Hugo Jesús Chuquimajo, “Participación de las Fuerzas Armadas en acciones de ayuda humanitaria y el desarrollo humano en las localidades del VRAEM:2019”, *Revista de Ciencia e Investigación en Defensa - CAEN* 3, no. 1 (2022): 21–31, <https://doi.org/10.58211/recide.v3i1.5>.
28. Comenta YT, Youtube, 27 de abril de 2023, <https://acortar.link/PfpAFY>.
29. Constitución Política del Perú, 29 de diciembre de 1993, <https://acortar.link/teOWNA>.
30. Antonio Wilfredo Córdova, *Participación de las Fuerzas Armadas en la Gestión del Riesgo de Desastres y el proceso de rehabilitación en la región Piura. Período 2019–2020*, tesis de maestría, Centro de Altos Estudios Nacionales – EPG, 2022, <https://acortar.link/po2d2Y>.
31. Arthur Cropley, *Introduction to qualitative research methods. A research handbook for patient and public involvement researchers*, 2019, <https://doi.org/10.7765/9781526136527.00012>.
32. Decreto Legislativo 1134, “Aprueba la Ley de organización y funciones del Ministerio de Defensa”, 9 de diciembre de 2012, <https://acortar.link/U3DPnc>.
33. Alfredo De la Cruz Gamonal, “Desarrollo humano sostenible y medio ambiente en el Perú”, 2003, <https://acortar.link/xX8Ysn>.
34. Bartolomé de las Casas, Raúl Sánchez y Mario Castillo, *Capacidades de la 35a Brigada de Selva para la protección del medio ambiente y su relación con el desarrollo sostenible en su ámbito de responsabilidad*, tesis de maestría, Escuela Superior de Guerra del Ejército del Perú – EPG, 2019, <https://acortar.link/ScIRBt>.
35. Daniel Jesús Donayre, *Propuesta de capacidad de la ingeniería militar que contribuya a mejorar la infraestructura educativa del Centro de Educación Técnica Productiva N°005 Tumbes*, tesis de maestría, Universidad Cesar Vallejo, 2021, <https://acortar.link/ASzTyT>.

36. Axel Dourojeanni, "Procedimientos de gestión para el desarrollo sustentable", agosto de 2000, <https://acortar.link/cYG1Mm>.
37. Kathleen M. Eisenhardt, "Building theories from case study research", *Academy of Management Review* 14, no. 4 (1989): 532–550, <https://doi.org/10.2307/258557>.
38. El Comercio, "Cambio climático: ¿por qué los desastres son más humanos que naturales?", 12 de septiembre de 2021, <https://acortar.link/HXqacF>.
39. El Peruano, "Ley de Bases para la Modernización de las Fuerzas Armadas - Decreto Legislativo N° 1142", 2012, <https://acortar.link/xQs6Nn>.
40. El Peruano, "Lucha contra las drogas no se detiene y será constante", 11 de septiembre de 2021, <https://acortar.link/649Qe5>.
41. Envera, "Objetivos de desarrollo sostenible", 8 de agosto de 2019, <https://acortar.link/2QwEDh>.
42. Juan Manuel Erazo, "Rigor científico en las prácticas de investigación cualitativa", *Ciencia, docencia y tecnología XXII*, no. 42 (2011): 107–136, <https://acortar.link/aHLecc>.
43. Fuerza Popular, "Ley que regula la participación de las Fuerzas Armadas en el desarrollo sostenible del país", Congreso de la República, Lima, 2019, <https://acortar.link/66Qyax>.
44. Francisco Javier Garrido, "Desarrollo sostenible y Agenda 21", 2005, <https://acortar.link/V6P5qR>.
45. Francisco Godiño, "Universidad, sociedad del conocimiento y desarrollo económico: trilogía para la prosperidad social", *Revista de Filosofía, Centro de Estudios Filosóficos, Universidad del Zulia* 39, no. 101 (2022): 480–493, <https://doi.org/10.5281/zenodo.6788966>.
46. Carlos Julio Gómez, "Del Desarrollo Sostenible a la Sustentabilidad Ambiental", *Revista Facultad de Ciencias Económicas* 22, no. 1 (2014), <https://acortar.link/hjkPwO>.
47. Rodrigo Gómez y Ricardo Garduño, "Desarrollo sustentable o desarrollo sostenible, una aclaración al debate", *Técnura* 24, no. 64 (2020): 117–133, <https://doi.org/10.14483/22487638.15102>.
48. Ángela María González, "Aspectos éticos de la investigación cualitativa", *Revista Ibero Americana de Educación* 29 (2002): 85–103, <https://acortar.link/CgPQ58>.
49. Francisco Guillén y Diana Elida, "Investigación cualitativa: Método fenomenológico", *Propósitos y Representaciones* 7, no. 1 (2019): 201–229, <https://acortar.link/kWkeiE>.
50. John G. Gurley y Edward S. Shaw, "Financial aspects of economic development", *The American Economic Review* 45, no. 4 (1995): 515–538, <https://acortar.link/79uuvO>.
51. Gustavo Enrique Gutiérrez, "De las teorías del desarrollo al desarrollo sustentable. Historia de la construcción de un enfoque multidisciplinario", *Trayectorias IX*, no. 25 (septiembre-diciembre de 2007): 45–60, <https://www.redalyc.org/pdf/607/60715120006.pdf>.
52. Tessa L. Haven y Gert L. Van, "Preregistering qualitative research", *Accountability in Research* 26, no. 3 (2019): 229–244, <https://doi.org/10.1080/08989621.2019.1580147>.
53. Roberto Hernández Sampieri, Carlos Fernández Collado y Pilar Baptista Lucio, *Metodología de la Investigación*, 6ª edición. México: McGRAW-HILL / INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V., 2014.
54. Pedro S. Izcara, *Manual de Investigación Cualitativa*, México: Fontamara, 2014.
55. Eila Jeronen, "Sustainable development", *Encyclopedia of Sustainable Management* (2020): 1–7, <https://acortar.link/FjfhjP>.
56. Víctor Raúl Jiménez, "Armed Forces and Public Security: Comparative Study of Ecuadorian and Brazilian Laws", *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad* 15, no. 2 (2020): 57–72, <https://doi.org/10.18359/ries.4620>.

57. Hanna Kallio, Anneli M. Pietilä, Martin Johnson y Mari Kangasniemi, “Systematic methodological review: developing a framework for a qualitative semi-structured interview guide”, *Journal of Advanced Nursing* 72, no. 12 (2016): 2954–2965, <https://doi.org/10.1111/jan.13031>.
58. John Knox, “Principios marco sobre los derechos humanos y el medio ambiente”, 2018, <https://acortar.link/YaH6SS>.
59. Carolina Larrouyet, *Desarrollo sustentable: origen, evolución y su implementación para el cuidado del planeta*, trabajo final integrador, Universidad Nacional de Quilmes, Argentina, 2015, <https://acortar.link/Duqiej>.
60. Ministerio de Defensa, *Libro Blanco de la Defensa Nacional*, 2005.
61. Sara R. Llamas, Francisco Á. Muñoz, Trinidad G. Maraver y Gregorio B. Senés, “El papel de las ciudades en el desarrollo sostenible: el caso del programa ciudad 21 en Andalucía (España)”, *EURE, Revista Latinoamericana De Estudios Urbano Regionales* 36, no. 109 (2010): 63–88, <https://acortar.link/S72FrU>.
62. Rafael C. López, Ernesto López-Hernández y Patricia I. Ancona, “Desarrollo sustentable o sostenible: una definición conceptual”, *Horizonte Sanitario* 4, no. 2 (2005), <https://www.redalyc.org/pdf/4578/457845044002.pdf>.
63. Juan Luna-Nemecio, Sergio Tobón y Luis G. Juárez-Hernández, “Chemical extraction of trace elements from dredged sediments into a circular economy perspective: Case study on Malmöfjärden Bay, south-eastern Sweden”, *Resources, Environment and Sustainability* 2, no. 100007 (2020), <https://doi.org/10.1016/j.resenv.2020.100007>.
64. Antonio Rafael Madrueño, “Assessment of Socio-Economic Development through Country Classifications: A Cluster Analysis of the Latin America and the Caribbean (LAC) and the European Union (EU)”, *Revista de Economía Mundial* 47 (2017): 43–64, <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=86654076002>.
65. Silvia Susana Mae, “La Teoría del Desarrollo Social”, 2011, <https://acortar.link/1fprZC>.
66. Juan Mancilla, Ricardo Plácido, Arturo Torres, Jorge Bravo y Juan Orozco, *Turismo y desarrollo económico*, Universidad Autónoma de Sinaloa, 2021, <https://acortar.link/PyBjHj>.
67. María Magdalena Martínez, *Epistemología y Metodología Cualitativa en las Ciencias Sociales*, México: Trillas, 2008, <https://acortar.link/rZ8f8>.
68. James O. Midgley, *Social development: The developmental perspective in social welfare*, 1995, <https://acortar.link/Bn25ob>.
69. Jennifer Milne y Kathy Oberle, “Enhancing rigor in qualitative description”, *Journal of Wound Ostomy & Continence Nursing* 32, no. 6 (2005): 413–420, <https://acortar.link/rw6lsy>.
70. Ministerio del Ambiente, “Política Nacional del Ambiente al 2030”, 25 de julio de 2021, <https://acortar.link/ce4aoH>.
71. Ministerio de Defensa, “Plataforma digital única del Estado Peruano”, 20 de mayo de 2024, <https://acortar.link/v7fM7B>.
72. Ministerio del Ambiente, “Ley General del Ambiente – Ley N° 28611”, 15 de octubre de 2005, <https://acortar.link/JZz5nq>.
73. Ministerio del Ambiente, “Unidad Funcional de Delitos Ambientales – UNIDA”, 8 de marzo de 2021, <https://acortar.link/XGmGwZ>.
74. Carlos C. Montes, *Miradas regionales sobre desarrollo económico y social*, Lima, Perú: Universidad del Pacífico, 2018.

75. Silvia V. Murguía y Héctor Z. Ronzón, “Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS): revisión del Objetivo 8 en México a la mitad de camino”, *Equidad y Desarrollo* 42 (2023): 108–133, <https://doi.org/10.19052/eq.vol.iss42.6>.
76. Sofia J. Noboa, Ana Vergara–Romero, Rocío Sorhegui–Ortega y Luis Garnica–Jarrin, “Repensando el desarrollo sostenible en el territorio”, *RES NOVA VERBA* 11, no. 1 (2021): 19–33, <https://doi.org/10.21855/resnonverba.v11i1.500>.
77. Carmen Y. Obegozo, *Viabilidad de las Campañas Cívicas Multisectoriales del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas. Estudio de caso en la comunidad nativa de Teoría, distrito de Llaylla, provincia de Satipo, Junín*, tesis de maestría, Pontificia Universidad Católica del Perú, 2022, <https://acortar.link/BDUyve>.
78. María Mercedes Olaya, “Visión geopolítica de la Amazonía peruana y su impacto social, económico y político”, *Revista de Ciencia e Investigación en Defensa–CAEN* 2, no. 1 (2021): 44–53, <https://doi.org/10.58211/recide.v2i1.52>.
79. Tania Olivera, *Análisis de las Capacidades de la 3ª Brigada Blindada para hacer frente a Desastres Naturales en la Región Moquegua, 2020*, tesis de maestría, Escuela Superior de Guerra – EPG, 2022, <https://acortar.link/MMwslU>.
80. Natalia P. Orellana, “Sostenibilidad ambiental”, *Economipedia*, 2020, <https://acortar.link/kjcliX>.
81. José Luis Ortega, *Hosteltur*, 23 de setiembre de 2021, <https://acortar.link/h5IU05>.
82. Blanca Parra, “Hacia un paradigma de la sostenibilidad para la bioética de V. R. Potter: entre el desarrollo sostenible, el ecosistema y la racionalidad ambiental”, *Cuadernos de Filosofía Latinoamericana* 42, no. 124 (2021), <https://doi.org/10.45332/25005375.6604>.
83. David W. Pearce, “Sustainable development”, *Environment and Planning A* 24, no. 9 (1992): 1273–1283, <https://doi.org/10.1068/a24i273>.
84. Pedro Planas, “El desarrollo sostenible: una aproximación conceptual”, *Revista de Economía y Estadística* 38, no. 2 (2000): 7–36, <https://acortar.link/3w2XqQ>.
85. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, *Informe sobre Desarrollo Humano 2020*, Nueva York: PNUD, 2020, <https://acortar.link/oh4kok>.
86. Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, *Perspectivas del Medio Ambiente Mundial GEO-6: Resumen para responsables de políticas*, Nairobi: ONU Medio Ambiente, 2019, <https://acortar.link/7e4k6v>.
87. Rafael Quispe, “La seguridad nacional y el desarrollo sostenible en el Perú”, *Revista de Ciencia e Investigación en Defensa – CAEN* 2, no. 1 (2021): 25–34, <https://acortar.link/6aok6v>.
88. Rosa María Ramírez, “El desarrollo sostenible y la educación ambiental”, *Educación y Futuro* 21 (2009): 15–32, <https://acortar.link/2dok6v>.
89. Redacción Gestión, “El Perú y los Objetivos de Desarrollo Sostenible”, *Gestión*, 25 de setiembre de 2021, <https://acortar.link/5bok6v>.
90. Redacción ONU, “La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible”, *Noticias ONU*, 2021, <https://acortar.link/3cok6v>.
91. Redacción Perú 21, “¿Qué son los Objetivos de Desarrollo Sostenible?”, *Perú 21*, 27 de setiembre de 2021, <https://acortar.link/1aok6v>.
92. Redacción RPP, “¿Qué es el desarrollo sostenible y por qué es importante para el Perú?”, *RPP Noticias*, 22 de setiembre de 2021, <https://acortar.link/9dok6v>.
93. Rosa María Rodríguez, “Desarrollo sostenible: conceptos y aplicaciones”, *Revista Internacional de Sostenibilidad, Tecnología y Humanismo* 2 (2007): 23–45, <https://acortar.link/8eok6v>.

94. Rosa María Rodríguez y Ana María González, "Educación para el desarrollo sostenible: una revisión de la literatura", *Educación XXI* 13, no. 2 (2010): 109-128, <https://acortar.link/7fok6v>.
95. Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales, *Estrategia Nacional de Educación Ambiental para la Sustentabilidad en México*, México: SEMARNAT, 2017, <https://acortar.link/6gok6v>.
96. Sergio Serrano, "El desarrollo sostenible: una visión desde la economía ecológica", *Revista de Economía Crítica* 18 (2014): 45-62, <https://acortar.link/5hok6v>.
97. Silvia Susana Mac, "La Teoría del Desarrollo Social", 2011, <https://acortar.link/1fprZC>.
98. Silvia V. Murguía y Héctor Z. Ronzón, "Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS): revisión del Objetivo 8 en México a la mitad de camino", *Equidad y Desarrollo* 42 (2023): 108-133, <https://doi.org/10.19052/eq.vohl.iss42.6>.
99. Sofía J. Noboa, Ana Vergara-Romero, Rocío Sorhegui-Ortega y Luis Garnica-Jarrin, "Repensando el desarrollo sostenible en el territorio", *RES NON VERBA* 11, no. 1 (2021): 19-33, <https://doi.org/10.21855/resnonverba.v11n1.500>.
100. Susana Cortina, "Ética ambiental y desarrollo sostenible", *Isegoría* 37 (2007): 7-22, <https://acortar.link/4iok6v>.
101. Tatiana Roa, "El desarrollo sostenible: una visión crítica", *Revista de Estudios Sociales* 15 (2003): 45-58, <https://acortar.link/3jok6v>.
102. Teófilo Ricardo Alonso, *Participación de las Fuerzas Armadas en el desarrollo sostenible del Perú*, tesis de doctorado, Universidad Cesar Vallejo - EPG, 2024, <https://hdl.handle.net/20.500.12692/152502>.
103. UNESCO, *Educación para los Objetivos de Desarrollo Sostenible: objetivos de aprendizaje*, París: UNESCO, 2017, <https://acortar.link/2kok6v>.
104. Universidad Nacional Autónoma de México, *Manual de buenas prácticas para el desarrollo sostenible*, México: UNAM, 2019, <https://acortar.link/1lok6v>.
105. Víctor Manuel Arias y María Camila Giraldo, "Scientific rigor in qualitative research", *Investigación y Educación en Enfermería* 29, no. 3 (2011): 500-514, <https://www.redalyc.org/pdf/1052/105222406020.pdf>.
106. Víctor Raúl Jiménez, "Armed Forces and Public Security: Comparative Study of Ecuadorian and Brazilian Laws", *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad* 15, no. 2 (2020): 57-72, <https://doi.org/10.18359/rics.4620>.
107. World Commission on Environment and Development, *Our Common Future*, Oxford: Oxford University Press, 1987, <https://acortar.link/omok6v>.
108. Yolanda Salinas, "El desarrollo sostenible: una mirada desde la educación", *Educación y Futuro* 22 (2010): 33-50, <https://acortar.link/9nok6v>.
109. Yolanda Salinas y María José Martínez, "Educación ambiental y desarrollo sostenible: una revisión bibliográfica", *Educación y Futuro* 23 (2011): 51-68, <https://acortar.link/8ook6v>.



ISSN: 2955-8018 (Printed)

ISSN: 2810-899X (Online)

REVISTA
**SEGURIDAD
Y PODER
TERRESTRE**

CENTRO DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS
DEL EJÉRCITO DEL PERÚ

Vol 4, N° 2, May - August, 2025, pp. 315-335

DOI: <https://doi.org/10.56221/spt.v4i2.86>

ARTICLE

Analysis of the Armed Forces' Participation in Peru's Sustainable Development

Roberto Carlos Alonso Tapia

 <https://orcid.org/0000-0002-9511-0821>

 hector.rat29@gmail.com

© Peruvian Army Center for Strategic Studies 2025. This is an open access article, distributed under the terms of the Creative Commons Attribution License (<http://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>), which allows reuse, distribution and reproduction in any medium, provided that the original work is properly cited.

Analysis of the Armed Forces' Participation in Peru's Sustainable Development

Roberto Carlos Alonso Tapia

Abstract

This article examines the participation of the Peruvian Armed Forces in the promotion of sustainable development from a multidimensional perspective. Through a documentary analysis, it studies the institutional contributions in the economic, social, environmental and political dimensions, within the framework of national security and defense. It is argued that the Armed Forces, in addition to their traditional role in the defense of sovereignty, have the capacity to actively intervene in development processes through multisectoral actions that strengthen governance, national resilience and territorial cohesion. In this context, the normative, institutional and operational mechanisms that allow them to articulate their actions with the strategic objectives of the State are identified. The study concludes that, with adequate planning and inter-institutional coordination, the Armed Forces can play a key role in achieving the Sustainable Development Goals (SDGs), especially in vulnerable and hard-to-reach areas.

Keywords: *Armed Forces, sustainable development, security, national defense, multisectoral participation, governance.*

Introduction

The United Nations (UN) defined sustainable development in 1987 through the report presented by Brundtland, entitled *Our Common Future*. It addressed environmental challenges, pointing out that economic growth and globalization could be counterproductive. Therefore, solutions were analyzed to face the difficulties of industrial growth and population increase (De las Casas et al. 2019). In Spain, the term “sustainable development” was translated as “desarrollo sostenible” (Noboa et al. 2021), while in Latin American countries such as Mexico it was translated as “desarrollo sustentable”. Although both words are understood in a similar way, the UN has promoted reports to clarify their use (Larrouyet 2015), which has led experts to debate on their application according to region, discipline and time. It is observed that “sustainable development” has

greater preference in the economic and environmental spheres over time (Gómez and Garduño 2020).

In recent decades, sustainable development has been a topic of concern and interest in the academic, social and political fields, especially in the context of a climate crisis, biodiversity degradation and social disparities generated by increasing poverty, which fosters exclusion. These problems represent a latent threat (Garrido 2005), as they constitute an existential danger to human progress and ecosystem balance, which drives the need for integrated approaches and innovative solutions (Parra 2021).

Peru is a diverse country in its geography and cultural composition, where multiple complexities interweave the challenge of sustainable development (De la Cruz Gamonal 2003; Sulca et al. 2015). Although the Peruvian State enacted the General Environmental Law No. 28611 and the National Environmental Policy (PNA) to 2030, challenges persist. Illegal logging, informal mining and illicit drug trafficking (IDT) threaten the integrity of ecosystems and undermine efforts to achieve sustainable development (Ministerio del Ambiente 2005, 2021; El Peruano 2021), driving deforestation of vast forested areas. According to a 2018 Ministry of Environment report, the Peruvian Amazon has lost approximately 23 000 hectares of forest, with notable increases in Madre de Dios, Loreto, San Martín and Ucayali. In addition, illegal mining contributed between 15% and 22% of the gold exported by Peru in 2016, according to a documentary by China Central Television, constituting a serious danger to the environment and national development (Antonio 2020). Against this backdrop, sustainable development is seriously compromised, underscoring the need for the Peruvian State to mobilize all its resources, including its military power, to ensure compliance. In this regard, no studies have been conducted on the participation of the Armed Forces in sustainable development or on their understanding and importance.

Having delineated the problematic reality, the question arises: How does the participation of the Armed Forces allow for sustainable development in Peru? The study analyzed the participation of the Armed Forces in Peru's sustainable

development. The specific objectives are to examine their contribution to the economic, social and environmental development of the country.

Chuquimajo (2022) investigated the role of the Armed Forces in the social development of the Apurimac, Ene and Mantaro River Valley (VRAEM), a region with little state presence, and highlighted their fight against terrorism and drug trafficking, as well as their valuable contribution to human welfare in Canayre. Similarly, Miranda (2022) emphasized the military's role in the adaptation and mitigation of environmental changes, especially through the reinforcement of the Jungle Battalions in the Amazon.

Córdova (2022) emphasized the timely response of the Armed Forces to natural disasters, highlighting the need for adequate resources and effective doctrine. Likewise, Alcalde (2022) points out that these institutions provide support in social conflicts, although he warns of limitations in their training and operational cohesion during prolonged missions.

Orbegozo (2022) reveals that, despite their multisectoral campaigns, the Armed Forces face significant limitations in planning and coordination, which weakens their impact on local development in the VRAEM. In this regard, Olivera (2022) criticizes the deficiencies in the response capacity of the 3rd Armored Brigade to natural disasters due to lack of training and adequate resources.

González (2022) postulates that the absence of integration in the multisectoral security and defense policy restricts the effectiveness of the Army in Disaster Risk Management (DRM). Complementarily, Ríos (2022) evidences the shortage of personnel in the fight against drug trafficking in the VRAEM, which impedes the implementation of government policies.

Olaya (2021) analyzes the importance of the Amazon from a geopolitical perspective and the need for a strategic vision to confront threats such as illegal logging and drug trafficking. In this sense, Arrieta (2021) proposes a model to integrate science and technology in the Armed Forces, improving their contribution to sustainable development and national defense.

Ayala (2021) analyzes the impact of environmental deterioration on the perception of national security, and proposes greater participation of the Armed Forces in the protection of natural resources in Tambopata. Anto (2020); on the other hand, stresses the need for military presence in Madre de Dios to combat illegal gold mining and illegal logging, while Ramírez (2020) highlights the role of the Armed Forces in natural disaster mitigation and their ability to provide support in remote areas.

De las Casas et al. (2019) examine the work of the 35th Jungle Brigade in environmental protection and economic development in Caballo Cocha, concluding that its presence deters illicit activities and promotes both environmental integrity and economic growth. Internationally, Sierra et al. (2021) highlighted that the peace agreement between the Colombian government and the Revolutionary Armed Forces of Colombia (FARC) promotes sustainability and post-conflict development, in accordance with United Nations (UN) guidelines. However, they warn that the absence of the state in territories previously controlled by the FARC has facilitated the illegal exploitation of resources.

Castro and Gutiérrez (2020) developed a four-phase model to assess the needs of populations affected by guerrilla violence, whose exodus deteriorated their social development. Despite the fact that the peace agreement allowed the implementation of several projects, threats persist. In this line, Valencia (2020) points out the importance of comprehensive planning for sustainable development that includes social investment plans adapted to local conditions and with citizen participation.

Sandoval et al. (2019) examined the impact of the armed conflict in the Zones Most Affected by the Conflict (ZOMAC) in Colombia, and conclude that fiscal policy has prioritized revenue increase without improving public expenditure management. Consequently, they recommend policies aimed at reducing inequality in localities such as Aguachica, promoting the sustainable use of resources. On the other hand, in 2014, Ecuador updated its legislation to define the role of its Armed Forces in environmental protection,

while Brazil adopted a sovereign approach that integrates natural resource conservation with its economic development strategy (Jimenez 2020). Knox (2018) emphasizes that international obligations regarding sustainable development and environmental protection must be reflected in national legislation, especially in contexts marked by socio-environmental conflicts.

Sustainable development seeks to harmonize economic growth, environmental conservation and social well-being. In 2015, the international community adopted the 2030 Agenda, which includes 17 Sustainable Development Goals (SDGs) in multiple areas. Achieving them requires the collaboration of governments, the private sector and civil society, actors who contribute creativity, knowledge, technology and financial resources (Envera 2019). However, the COVID-19 pandemic negatively impacted progress in this area, exacerbating poverty, inequality, and job loss (Ortega 2021).

This study approaches sustainable development as a general theory that involves the implementation of economic policies, respect for the environment and the promotion of social equity, encompassing three fundamental dimensions: economic, ecological and social. According to Baker (2015) and Jeronen (2020), these are essential to balance present and future needs.

Governments face the challenge of reconciling economic growth with social equity and environmental sustainability. Dourojeanni (2000) argues that sustainability implies meeting the needs of the present without compromising the possibilities of future generations. Gutiérrez (2007) examines sustainable development within the framework of development theories, highlighting the interaction between economic growth, social justice and ecological conservation. In contrast, Vargas (2008) questions the viability of sustainable development, warning that phenomena such as hunger and deforestation continue to threaten the future.

Llamas et al. (2010) point out that environmental awareness increased in the 1990s, which allowed the consolidation of a key definition of sustainable

development as the satisfaction of present needs without jeopardizing future ones. The theory of economic development focuses on the creation of wealth and employment. Vargas (2008) states that to ensure sustainable economic cycles, effective regulations and efficient public management are required. This theory also stresses the need for a balance between state, society and economy to achieve effective development.

Pearce et al. (1994) emphasize that international collaboration is key to addressing environmental challenges and fostering an equitable global economy. Artaraz (2002) points out that the 1973 economic crisis questioned the model of growth based on unlimited resources, which opened the debate on the compatibility between the economic and the environmental.

The theory of environmental development values biodiversity conservation and promotes the care of ecosystems (Posso et al. 2022). Along the same lines, ecological economics – inspired by Georgescu-Roegen's bioeconomy – conceives the economy as a subsystem of nature (CESGIR 2022). Catao and Carneiro (2022) specify that the State must regulate the exploitation of natural resources, seeking a balance between conservation and development. For its part, the theory of social development focuses on education and professional training as pillars of sustainable development (Carvajal 2021). Mae (2011), in line with Vygotsky, highlights the relevance of social interaction in cognitive development.

From a conceptual approach, sustainable development is understood as a balance between economic progress, social justice and environmental protection, as defined in the 1987 Brundtland Report (López et al. 2005). Tello (2006) describes economic development as the generation of wealth and employment through the efficient use of resources. On the other hand, Gómez (2014) and Orellana (2020) stress the need for responsible environmental management as a basis for sustainability.

Finally, social development seeks to ensure equity and the general well-being of the population (Montes 2018), enhancing inclusion and quality of life as

fundamental components of sustainable development (Madrueno 2017). In this sense, the UN Agenda 2030 highlights the interdependence between the economic, social and environmental dimensions as axes of a truly sustainable development (Alonso 2024).

Methodology

The present research adopted a qualitative approach, suitable for analyzing in depth specific phenomena of reality through various strategies, methods and instruments. This privileges the quality as the main unit of analysis, which facilitates the identification of categories and the construction of systemic relationships between the parts and the observed phenomenon, in accordance with the hermeneutic-interpretative paradigm (Vargas 2011).

Regarding the categories of analysis, Hernández (2014) argues that these, together with their respective subcategories, allow grouping relevant information and represent fundamental concepts of the study. Their adequate organization facilitates the interpretation of the data and contributes to the theoretical construction. Along the same lines, Rabinovich and Kacen (2010) point out that the identification of relationships between categories, typical of the qualitative approach, constitutes a key input for the theoretical formulation.

Based on the objectives of the study, three central categories linked to the concept of sustainable development -economic, social and environmental- were defined, each with their respective subcategories, as shown in Table 1.

Table 1. Categories and subcategories of analysis

	Categories	Subcategories
Sustainable development	Economic development	Economic growth Labor employment
	Social development	Security General welfare
	Environmental development	Environmental protection Protection of natural resources

Source: Artaraz 2002, cited in Alonso 2024.

Artaraz (2002) argues that sustainable development admits diverse interpretations; however, they all coincide in the need for it to be economically viable, environmentally responsible and socially equitable. These dimensions constitute the central categories of this study.

Three techniques were used for data collection: in-depth interviews, documentary research and direct observation. According to Vargas (2011), the application of at least two techniques guarantees triangulation and strengthens the validity of the results obtained.

Results

The results obtained confirm that the Peruvian Armed Forces play a relevant role in promoting sustainable development, in agreement with national and international literature (Chuquimajo 2022; Miranda 2022; Sierra et al. 2021). In the economic dimension, the protection of strategic infrastructure and the safeguarding of border areas have favored investment and regional integration; however, the lack of resources and planning limits the scope of these contributions. In the social dimension, civic actions and humanitarian assistance have contributed to improving well-being in vulnerable areas, although multisectoral coordination still presents challenges. In the

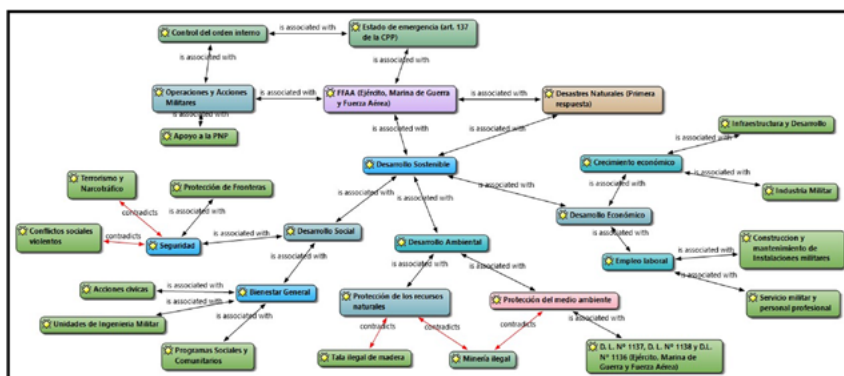
environmental dimension, participation in the protection of natural areas and the fight against environmental crime is significant, but training and logistical resources are insufficient.

In the social sphere, they carry out operations aimed at neutralizing terrorism and drug trafficking. They also intervene in violent social conflicts, in support of the Peruvian National Police (PNP), in those areas that have been declared in a state of emergency, in accordance with Article 137 of the Peruvian Constitution. In such circumstances, they assume control of internal order in accordance with the supreme decree issued by the President of the Republic. At the same time, they promote general welfare through civic actions, social and community programs, such as the Itinerant Social Action Platforms (PIAS), and the construction of bridges and roads by the Engineering Battalions of the Peruvian Army (EP).

In the environmental area, the Armed Forces intervene in the protection of the environment in accordance with legislative decrees 1137, 1138 and 1139, which regulate the functions of the Armed Forces. They also protect natural resources through interdiction operations against illegal activities such as indiscriminate mining and logging (Alonso 2024).

In order to facilitate a comprehensive understanding of the contributions of the Armed Forces to the sustainable development of the country, Figure 1 presents a graphic representation of their main areas of intervention. This semantic network, elaborated with ATLAS.ti software, allows visualizing the connections between their functions in the economic, social and environmental dimensions, as well as their impact on national dynamics, within the framework of current regulations and institutional actions implemented in recent years (Alonso 2024).

Figure 1. Participation of the Armed Forces in economic, social and environmental development.



Note: Semantic network elaborated in ATLAS.ti software.

Source: Alonso 2024.

Discussion

From the analysis of the results and through the triangulation of instruments, a precise interpretation of the role of the Armed Forces in Peru's sustainable development was obtained. Article 165 of the Political Constitution of Peru establishes that these institutions – made up of the Peruvian Army (EP), the Peruvian Navy (MGP) and the Peruvian Air Force (FAP) – constitute a strategic resource for the State, as they face various challenges linked to the promotion of development (Miranda 2022). Chávez (2020) indicates that, due to their infrastructure and resources, the Armed Forces operate in areas of difficult access, where state presence is limited.

The concept of sustainable development is based on the balanced integration of the economic, social and environmental spheres (Artaraz 2002; Alonso et al. 2024), which is essential for the progress of societies, as Envera (2019) argues. Llamas et al. (2010) state that this principle seeks to satisfy current needs without compromising those of future generations. Along these lines, Dourojeanni (2000) considers it essential

to adopt policies aimed at the responsible use of natural resources and the preservation of the environment.

According to Article 171 of the Political Constitution of Peru, the Armed Forces not only perform national defense functions, but also actively participate in disaster management, with timely responses to crises that contribute to economic and social reactivation (Córdova 2022; Ramírez 2020; Sullca et al. 2015). In this logic, the Ministry of Defense (MINDEF) promotes the development of the military industry, generating employment and strengthening the national economy (Libro Blanco de la Defensa Nacional 2005).

Several factors, such as illegal mining and social conflicts, represent relevant threats to sustainable development (Antonio 2020; Alcalde 2022). The Armed Forces, under the leadership of the Joint Command, execute operations in support of the Peruvian National Police in areas declared in emergency, according to the framework established by Legislative Decree 1095 (De las Casas et al. 2019; Chiabra 2019).

The Voluntary Military Service (SMV) provides technical and professional training, which contributes to employment and economic growth (Alor and Espinoza 2023; Sanchez 2022). Professional military personnel constitute a fundamental part of the labor force, indirectly influencing economic development by guaranteeing the security and stability of the country (Libro Blanco de la Defensa Nacional 2005).

In the social sphere, the Armed Forces protect against threats such as terrorism and drug trafficking, especially in areas such as the VRAEM (Ríos 2022). Military operations in these areas are crucial to reduce the influence of criminal groups and maintain national security. In addition, they carry out multisectoral civic actions in remote communities, providing medical services and social support (Chuquimajo 2022).

Military Engineering Units and Itinerant Social Support Platforms (PIAS) contribute significantly to the construction of infrastructure and the provision of services in remote regions (Ramírez 2020; Donayre 2021;

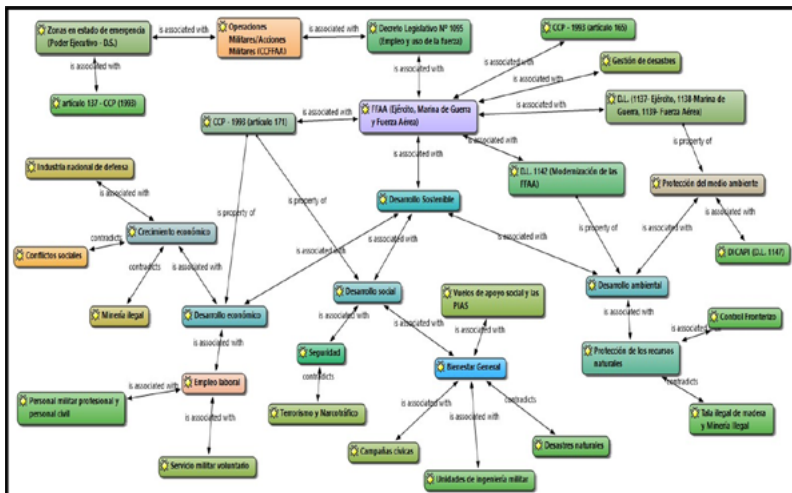
Avellaneda-Vasquez 2024). These actions demonstrate the commitment of the Armed Forces to the integral development of the country.

Regarding environmental development, the Armed Forces protect the environment and natural resources, in accordance with the provisions of Legislative Decree 1142 (El Peruano 2012). The General Directorate of Captaincy and Coast Guard (DICAPI) controls activities in maritime and fluvial spaces (Rugel 2020). In turn, units deployed in the Amazon play a relevant role in environmental conservation (Arce 2023).

Illegal activities, such as mining and logging, represent significant threats. The Armed Forces carry out operations to neutralize these practices and protect natural resources (Anto 2020; Ayala 2021). Their presence in border zones is also vital for the security and socioeconomic development of these areas (De las Casas et al. 2019; Piñeros et al. 2020).

Figure 2 below graphically synthesizes the triangulation of research instruments and the participation of the Armed Forces in Peru's sustainable development.

Figure 2. Semantic network of research instrument triangulation



Note: Semantic network elaborated in ATLAS.ti software.

Source: Alonso 2024.

Conclusions

The Armed Forces play a fundamental role in Peru's sustainable development, integrating the economic, social and environmental spheres. Their intervention in risk management and infrastructure support in remote areas makes an outstanding contribution to national stability and progress, standing out for their ability to operate in areas where the presence of other state entities is limited.

Beyond their defensive role, the Armed Forces drive economic development by generating employment in the military industry and combating illegal mining, as well as addressing social conflicts that hinder economic growth. These actions are essential to create a secure and stable environment, which is indispensable for sustainable economic development.

In the social sphere, the Armed Forces play an essential role in improving general welfare, through multisectoral civic operations, the provision of medical services, the construction of infrastructure and the carrying out of aeromedical evacuations in remote communities. These interventions make up for the limited state presence in such areas and significantly improve the quality of life of their inhabitants, in addition to strengthening citizen security.

Although environmental protection is not explicitly mentioned in Article 171 of the Political Constitution of Peru, the Armed Forces play a relevant role in environmental conservation and the protection of natural resources, as established in Legislative Decree No. 1142, Law of Bases for the Modernization of the Armed Forces. This legal framework recognizes the importance of their contribution to the preservation of the natural environment as an integral part of national sustainable development.

About the author:

Roberto Carlos Alonso Tapia

Lieutenant Colonel of the Peruvian Army graduated from the Chorrillos Military School (EMCH) in 2003 and obtained a bachelor's degree in Military Sciences with a major in Engineering, specializing in War Materiel. He completed a master's degree

in Military Sciences with a major in Strategic Planning and Decision Making, a master's degree in Public Management and a doctorate in Public Management and Governance. In addition, he strengthened his academic training by developing several diploma courses and specialization programs, among which the following stand out: Diploma in Formulation and Evaluation of Public Investment Projects of the National Public Investment System (SNIP), Diploma in State Procurement and Contracting, Diploma in Technological Innovation, Diploma in Leadership and Strategic Planning, Basic Program in Administration and a module in Joint Operations Planning.

Endnotes

1. María Isabel Aguado, Carmen María Echevarría and Luis Javier Barrutia, "El desarrollo sostenible a lo largo de la historia del pensamiento económico," *Revista de Economía, Mindial* 21 (2009): 87-110, <https://www.redalyc.org/pdf/866/866n1886004.pdf>.
2. María Elena Alcalde, *Análisis de la capacidad de sostenimiento de las Fuerzas Armadas para intervenir en conflictos sociales: Caso conflicto de Tía María, período 2018-2019*, Master's thesis, Centro de Altos Estudios Nacionales - EPG, 2022, <https://acortar.link/TlwQzV>.
3. Teófilo Ricardo Alonso, *Participation of the Armed Forces in the sustainable development of Peru*, PhD thesis, Universidad Cesar Vallejo - EPG, 2024, <https://hdl.handle.net/20.500.12692/152502>.
4. Teófilo Ciro Alonso and Iván Egocheaga, *Análisis de la profesionalización de las especialidades de Material de Guerra e Intendencia en el Ejército del Perú*, master's thesis, Escuela Superior de Guerra del Ejército - EPG, 2019, <http://repositorio.esge.edu.pe/handle/ESGEEEPG/196>.
5. Teófilo Ricardo Alonso, José Cano, Brayan Quispe and Katherine Santa Cruz, "Sustainable development and its implications in the Peruvian Amazon. A systematic review," *Revista Científica Aula Virtual* 5, no. 12 (2024): 289-304, <https://doi.org/10.5281/zenodo.11301897>.
6. Elio Alor and Zoila Espinoza, *El Servicio Militar y su Impacto en el Cumplimiento de la Misión constitucional Asignadas a las Fuerzas Armadas del Perú 1999-2013*, 2023, <https://acortar.link/hu4hor>.
7. Rosa María Anto, "Impacto de la minería y tala ilegal en el desarrollo y la Seguridad Nacional," *Revista de Ciencia e Investigación en Defensa - CAEN* 1, no. 2 (2020): 50- 60, <https://doi.org/10.5821/recide.v1i2.23>.
8. Raúl de Antonio, "Impact of Illegal Mining and Logging on Development and National Security," 1, no. 2 (February 17, 2020), <https://orcid.org/0000-0003-1024-4124>.
9. Raúl Ricardo Arce, "Amazonía, Biodiversidad, Ríos Voladores y Seguridad Nacional," *Revista de Ciencia e Investigación en Defensa - CAEN* 4, no. 2 (2023): 57-73, <https://doi.org/10.5821/recide.v4i2.114>.
10. Victor Manuel Arias and Maria Camila Giraldo, "Scientific rigor in qualitative research," *Investigación y Educación en Enfermería* 29, no. 3 (2011): 500-514, <https://www.redalyc.org/pdf/1052/105222406020.pdf>.
11. Pedro Fernando Arrieta, *Science, technology and innovation in the Armed Forces: Strategies from an integrated model for national development and defense, 2018- 2019*, PhD thesis, Centro de Altos Estudios Nacionales - EPG, 2021, <https://acortar.link/OzTtkk>.
12. María Artaraz, "Theory of the three dimensions of sustainable development," *Ecosystems* (2002), <https://acortar.link/ic4okj>.

13. Juan Avellaneda-Vásquez, "Derechos lingüísticos de los pueblos indígenas u originarios en el Perú. Un análisis a partir de las Plataformas Itinerantes de Acción Social (PIAS)," *APIENTIA & IUSTITIA* (2024): 53-75, <https://doi.org/10.35626/sapientia.9.5.117>.
14. Guillermo César Ayala, *La Visión Holística de la participación de las Fuerzas Armadas en la Defensa de los Recursos Naturales en la Reserva Nacional Tâmbopata*, PhD thesis, Centro de Altos Estudios Nacionales - EPG, 2021, <https://acortar.link/zZZBM>.
15. Susan Baker, *Sustainable development*, London: Routledge, 2015, <https://acortar.link/6QnmKf>.
16. Alfredo Betalleluz, "The Role of the Armed Forces in the Containment and Management of Social Conflicts in Peru," 20 March 2024, <https://acortar.link/QVLD5d>.
17. Daniel Borish, Ashlee Cunsolo, Ian Mauro, Cheryl Dewey, and Sherilee L. Harper, "Moving images, moving methods: Advancing documentary film for qualitative research," *International Journal of Qualitative Methods* 20 (2021): 16094069211013646, <https://doi.org/10.1177/16094069211013646>.
18. Diana Cadenas, "El rigor en la investigación cualitativa: técnicas de análisis, credibilidad, transferibilidad y confirmabilidad," *Sinopsis Educativa. Revista venezolana de investigación* 7, no. 1 (2016): 17-26, <https://acortar.link/sXBtBA>.
19. María Rosa Carvajal, "Professional training for the unemployed and sustainable development: factors limiting economic and social development," *Prisma Social* 34 (2021): 267-297, <https://acortar.link/TxBfyI>.
20. María Angélica Castro and Diana Patricia Gutiérrez, "Modelo de Intervención Integral como aporte a la construcción y fortalecimiento del tejido social en Bogotá, articulado con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, para diferentes actores del conflicto armado en Colombia," *IBEROAMERICANA*, Bogotá (2020), <https://acortar.link/g5gXoa>.
21. Carlos Catao and Rodrigo Carneiro, "The promotion of the socio-environmental state and environmental justice in the mining activities chamber of minas gerais," *Revista de Gestão Social e Ambiental* 16, no. 2 (2022): 1-18, <https://doi.org/10.24857/rgsa.v16n2-008>.
22. Rafael Cervantes and José Villaseñor, "Complexity and economic development in Latin America, 1950-2018," *Revista Latinoamericana de Economía* 53, no. 209 (2022): 27-52, <https://doi.org/10.22201/iiec.20078951e.2022.209.69795>.
23. CESGIR, "Así se sacudió la teoría económica," *Portfolio* (2022), <https://acortar.link/roSxS4>.
24. Ngan D. Chau and Ravi Kanbur, "Past, Present and Future of Economic Development," in *Towards a New Enlightenment? A Transcendent Decade*, BBVA, 2018, <https://acortar.link/dXortC>.
25. Luis Chavez, "Participation of the Armed Forces in National Development," *Journal of Defense Science and Research* 1, no. 2 (2020): 64-76, <https://acortar.link/MKN7Dk>.
26. Roberto Chiabra, "The Armed Forces. New Scenarios, New Missions and Greater Responsibilities," April 29, 2019, <https://acortar.link/A3LTov>.
27. Hugo Jesús Chuquimajo, "Participation of the Armed Forces in humanitarian aid actions and human development in the localities of the VRAEM:2019," *Revista de Ciencia e Investigación en Defensa - CAEN* 3, no. 1 (2022): 21-31, <https://doi.org/10.5821/recide.v3i1.5>.
28. Comenta YT, Youtube, April 27, 2023, <https://acortar.link/PfpAFY>.
29. Political Constitution of Peru, December 29, 1993, <https://acortar.link/teOWNA>.
30. Antonio Wilfredo Córdova, *Participation of the Armed Forces in Disaster Risk Management and the rehabilitation process in the Piura region. Período 2019-2020*, Master's thesis, Centro de Altos Estudios Nacionales - EPG, 2022, <https://acortar.link/po2d2Y>.

31. Arthur Cropley, *Introduction to qualitative research methods. A research handbook for patient and public involvement researchers*, 2019, 2019, <https://doi.org/10.7765/9781526136527.00012>.
32. Legislative Decree 1134, "Approves the Law of Organization and Functions of the Ministry of Defense," December 9, 2012, <https://acortar.link/U3DPnc>.
33. Alfredo De la Cruz Gamonal, "Desarrollo humano sostenible y medio ambiente en el Perú," 2003, <https://acortar.link/xX8Ysn>.
34. Bartolomé de las Casas, Raúl Sánchez and Mario Castillo, *Capacidades de la 35a Brigada de Selva para la protección del medio ambiente y su relación con el desarrollo sostenible en su ámbito de responsabilidad*, Master's thesis, Escuela Superior de Guerra del Ejército del Perú - EPG, 2019, <https://acortar.link/ScIRBt>.
35. Daniel Jesús Donayre, *Propuesta de capacidad de la ingeniería militar que contribuya a mejorar la infraestructura educativa del Centro de Educación Técnica Productiva N° 005 Tumbes*, master's thesis, Universidad Cesar Vallejo, 2021, <https://acortar.link/ASzTVt>.
36. Axel Dourojeanni, "Management Procedures for Sustainable Development," August 2000, <https://acortar.link/cYGmM>.
37. Kathleen M. Eisenhardt, "Building theories from case study research," *Academy of Management Review* 14, no. 4 (1989): 532-550, <https://doi.org/10.2307/258557>.
38. El Comercio, "Cambio climático: por qué los desastres son más humanos que naturales?," September 12, 2021, <https://acortar.link/HXqacF>.
39. El Peruano, "Ley de Bases para la Modernización de las Fuerzas Armadas - Decreto Legislativo N° 1142," 2012, <https://acortar.link/xQs6Nn>.
40. El Peruano, "Lucha contra las drogas no se detiene y será constante," September 11, 2021, <https://acortar.link/649Qe5>.
41. Envera, "Sustainable Development Goals," August 8, 2019, <https://acortar.link/2QwEDh>.
42. Juan Manuel Erazo, "Rigor científico en las prácticas de investigación cualitativa," *Ciencia, docencia y tecnología* XXII, no. 42 (2011): 107-136, <https://acortar.link/aHLecc>.
43. Fuerza Popular, "Ley que regula la participación de las Fuerzas Armadas en el desarrollo sostenible del país," Congreso de la República, Lima, 2019, <https://acortar.link/66Qyax>.
44. Francisco Javier Garrido, "Desarrollo sostenible y Agenda 21", 2005, <https://acortar.link/V6P5qR>.
45. Francisco Godíño, "Universidad, sociedad del conocimiento y desarrollo económico: trilogía para la prosperidad social," *Revista de Filosofía, Centro de Estudios Filosóficos, Universidad del Zulia* 39, no. 101 (2022): 480-493, <https://doi.org/10.5281/zenodo.6788966>.
46. Carlos Julio Gómez, "From Sustainable Development to Environmental Sustainability," *Revista Facultad de Ciencias Económicas* 22, no. 1 (2014), <https://acortar.link/hjkPW0>.
47. Rodrigo Gómez and Ricardo Garduño, "Desarrollo sustentable o desarrollo sostenible, una aclaración al debate," *Técnica* 24, no. 64 (2020): 117-133, <https://doi.org/10.14483/22487638.15102>.
48. Ángela María González, "Aspectos éticos de la investigación cualitativa," *Revista Ibero Americana de Educación* 29 (2002): 85-103, <https://acortar.link/CgPQ58>.
49. Francisco Guillén and Diana Elida, "Qualitative Research: Phenomenological Method," *Purposes and Representations* 7, no. 1 (2019): 201-229, <https://acortar.link/kWkeiE>.
50. John G. Gurvey and Edward S. Shaw, "Financial aspects of economic development," *The American Economic Review* 45, no. 4 (1995): 515-538, <https://acortar.link/7ouuuo>.

51. Gustavo Enrique Gutiérrez, "De las teorías del desarrollo al desarrollo sustentable. History of the Construction of a Multidisciplinary Approach," *Trayectorias* IX, no. 25 (September-December 2007): 45-60, <https://www.redalyc.org/pdf/607/60715120006.pdf>.
52. Tessa L. Haven and Gert L. Van, "Preregistering qualitative research," *Accountability in Research* 26, no. 3 (2019): 229-244, <https://doi.org/10.1080/08989621.2019.1580147>.
53. Roberto Hernández Sampieri, Carlos Fernández Collado, and Pilar Baptista Lucio, *Metodología de la Investigación*, 6th edition, Mexico: McGRAW-HILL / INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V., 2014.
54. Pedro S. Izcarra, *Manual de Investigación Cualitativa*, Mexico: Fontamara, 2014.
55. Eila Jeronen, "Sustainable development," *Encyclopedia of Sustainable Management* (2020): 1-7, <https://acortar.link/FjflHJP>.
56. Víctor Raul Jiménez, "Armed Forces and Public Security: Comparative Study of Ecuadorian and Brazilian Laws," *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad* 15, no. 2 (2020): 57-72, <https://doi.org/10.18359/ries.4620>.
57. Hanna Kallio, Anneli M. Pietilä, Martin Johnson, and Mari Kangasniemi, "Systematic methodological review: developing a framework for a qualitative semi-structured interview guide," *Journal of Advanced Nursing* 72, no. 12 (2016): 2954-2965, <https://doi.org/10.1111/jan.13031>.
58. John Knox, "Framework Principles on Human Rights and the Environment," 2018, <https://acortar.link/YaH6SS>.
59. Carolina Larrouyet, *Desarrollo sustentable: origen, evolución y su implementación para el cuidado del planeta*, trabajo final integrador, Universidad Nacional de Quilmes, Argentina, 2015, <https://acortar.link/Dugiej>.
60. Ministry of Defense, *Libro Blanco de la Defensa Nacional*, 2005.
61. Sara R. Llamas, Francisco Á. Muñoz, Trinidad G. Maraver and Gregorio B. Senés, "El papel de las ciudades en el desarrollo sostenible: el caso del programa ciudad 21 en Andalucía (España)," *EURE, Revista Latinoamericana De Estudios Urbano Regionales* 36, no. 109 (2010): 63-88, <https://acortar.link/S7zErU>.
62. Rafael C. López, Ernesto López-Hernández, and Patricia I. Ancona, "Sustainable or sustainable development: a conceptual definition," *Horizonte Sanitario* 4, no. 2 (2005), <https://www.redalyc.org/pdf/4578/457845044002.pdf>.
63. Juan Luna-Nemecio, Sergio Tobón and Luis G. Juárez-Hernández, "Chemical extraction of trace elements from dredged sediments into a circular economy perspective: Case study on Malmfjärden Bay, south-eastern Sweden," *Resources, Environment and Sustainability* 2, no. 100007 (2020), <https://doi.org/10.1016/j.resenv.2020.100007>.
64. Antonio Rafael Madrueño, "Assessment of Socio-Economic Development through Country Classifications: A Cluster Analysis of the Latin America and the Caribbean (LAC) and the European Union (EU)," *Revista de Economía Mundial* 47 (2017): 43-64, <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=86654076002>.
65. Silvia Susana Mae, "The Theory of Social Development," 2011, <https://acortar.link/lfprZC>.
66. Juan Mancilla, Ricardo Placido, Arturo Torres, Jorge Bravo and Juan Orozco, *Turismo y desarrollo económico*, Universidad Autónoma de Sinaloa, 2021, <https://acortar.link/PyBjJH>.
67. María Magdalena Martínez, *Epistemología y Metodología Cualitativa en las Ciencias Sociales*, México: Trillas, 2008, <https://acortar.link/rZ8f78>.

68. James O. Midgley, *Social development: The developmental perspective in social welfare*, 1995, <https://acortar.link/Bn25ob>.
69. Jennifer Milne and Kathy Oberle, "Enhancing rigor in qualitative description," *Journal of Wound Ostomy & Continence Nursing* 32, no. 6 (2005): 413–420, <https://acortar.link/tw6lsy>.
70. Ministry of Environment, "Política Nacional del Ambiente al 2030," July 25, 2021, <https://acortar.link/ce4aoH>.
71. Ministry of Defense, "Plataforma digital única del Estado Peruano," May 20, 2024, <https://acortar.link/v7fM7B>.
72. Ministry of Environment, "Ley General del Ambiente – Ley N° 28611," October 15, 2005, <https://acortar.link/JZ5nq>.
73. Ministry of the Environment, "Unidad Funcional de Delitos Ambientales – UNIDA," March 8, 2021, <https://acortar.link/XGmGwZ>.
74. Carlos C. Montes, *Miradas regionales sobre desarrollo económico y social*, Lima, Peru: Universidad del Pacífico, 2018.
75. Silvia V. Murguía and Héctor Z. Ronzón, "Sustainable Development Goals (SDGs): reviewing Goal 8 in Mexico at the halfway point," *Equidad y Desarrollo* 42 (2023): 108–133, <https://doi.org/10.19052/eq.vol42.iss42.6>.
76. Sofia J. Noboa, Ana Vergara–Romero, Rocío Sorhegui–Ortega, and Luis Garnica–Jarrín, "Rethinking sustainable development in the territory," *RES.NONVERBA* 11, no. 1 (2021): 19–33, <https://doi.org/10.21855/resnonverba.v11i1.500>.
77. Carmen Y. Obegozo, *Feasibility of Multisectoral Civic Campaigns of the Joint Command of the Armed Forces. Estudio de caso en la comunidad nativa de Teoría, distrito de Llaylla, provincia de Satipo, Junín*, Master's thesis, Pontificia Universidad Católica del Perú, 2022, <https://acortar.link/BDUyve>.
78. María Mercedes Olaya, "Geopolitical vision of the Peruvian Amazon and its social, economic and political impact," *Revista de Ciencia e Investigación en Defensa– CAEN* 2, no. 1 (2021): 44–53, <https://doi.org/10.58211/recide.v2i1.52>.
79. Tania Olivera, *Análisis de las Capacidades de la 3ª Brigada Armada para enfrentar a Desastres Naturales en la Región Moquegua, 2020*, master's thesis, Escuela Superior de Guerra – EPG, 2022, <https://acortar.link/MMwslU>.
80. Natalia P. Orellana, "Environmental Sustainability", *Economipedia*, 2020, <https://acortar.link/kjcliX>.
81. José Luis Ortega, *Hosteltur*, September 23, 2021, <https://acortar.link/h5lUo5>.
82. Blanca Parra, "Towards a sustainability paradigm for V. R. Potter's bioethics: between sustainable development, ecodevelopment and environmental rationality," *Cuadernos de Filosofía Latinoamericana* 42, no. 124 (2021), <https://doi.org/10.15332/25005375.6604>.
83. David W. Pearce, "Sustainable development," *Environment and Planning A* 24, no. 9 (1992): 1273–1283, <https://doi.org/10.1068/a241273>.
84. Pedro Planas, "El desarrollo sostenible: una aproximación conceptual," *Revista de Economía y Estadística* 38, no. 2 (2000): 7–36, <https://acortar.link/3w2XqQ>.
85. United Nations Development Programme, *Human Development Report 2020*, New York: UNDP, 2020, <https://acortar.link/oh4kok>.
86. United Nations Environment Programme, *Global Environment Outlook GEO–6: Summary for Policymakers*, Nairobi: UN Environment, 2019, <https://acortar.link/7e4k6v>.

87. Rafael Quispe, "National Security and Sustainable Development in Peru," *Journal of Defense Science and Research - CAEN* 2, no. 1 (2021): 25-34, <https://acortar.link/6aok6v>.
88. Rosa María Ramírez, "El desarrollo sostenible y la educación ambiental," *Educación y Futuro* 21 (2009): 15-32, <https://acortar.link/2dok6v>.
89. Redacción Gestión, "El Perú y los Objetivos de Desarrollo Sostenible," *Gestión*, September 25, 2021, <https://acortar.link/5bok6v>.
90. Redacción ONU, "La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible," *UN News*, 2021, <https://acortar.link/3cok6v>.
91. Peru 21 Editorial Staff, "What are the Sustainable Development Goals?", *Peru 21*, September 27, 2021, <https://acortar.link/1aok6v>.
92. RPP Newsroom, "What is sustainable development and why is it important for Peru?", *RPP Noticias*, September 22, 2021, <https://acortar.link/9dok6v>.
93. Rosa María Rodríguez, "Sustainable development: concepts and applications," *International Journal of Sustainability, Technology and Humanism* 2 (2007): 23-45, <https://acortar.link/8eok6v>.
94. Rosa María Rodríguez and Ana María González, "Education for sustainable development: a literature review," *Educación XXI* 13, no. 2 (2010): 109-128, <https://acortar.link/7fok6v>.
95. Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales, *Estrategia Nacional de Educación Ambiental para la Sustentabilidad en México*, Mexico: SEMARNAT, 2017, <https://acortar.link/6gok6v>.
96. Sergio Serrano, "El desarrollo sostenible: una visión desde la economía ecológica," *Revista de Economía Crítica* 18 (2014): 45-62, <https://acortar.link/5hok6v>.
97. Silvia Susana Mae, "La Teoría del Desarrollo Social," 2011, <https://acortar.link/1fprZC>.
98. Silvia V. Murguía and Héctor Z. Ronzón, "Sustainable Development Goals (SDGs): reviewing Goal 8 in Mexico at the halfway point," *Equity and Development* 42 (2023): 108-133, <https://doi.org/10.19052/eq.vol42.iss42.6>.
99. Sofía J. Noboa, Ana Vergara-Romero, Rocío Sorhegui-Ortega, and Luis Garnica-Jarrin, "Rethinking sustainable development in the territory," *RES.NONVERBA* 11, no. 1 (2021): 19-33, <https://doi.org/10.21855/resnonverba.v11i1.500>.
100. Susana Cortina, "Environmental Ethics and Sustainable Development," *Isegoría* 37 (2007): 7-22, <https://acortar.link/4iok6v>.
101. Tatiana Roa, "El desarrollo sostenible: una visión crítica," *Revista de Estudios Sociales* 15 (2003): 45-58, <https://acortar.link/3jok6v>.
102. Teófilo Ricardo Alonso, *Participación de las Fuerzas Armadas en el desarrollo sostenible del Perú*, PhD thesis, Universidad Cesar Vallejo - EPG, 2024, <https://hdl.handle.net/20.500.12692/152502>.
103. UNESCO, *Education for the Sustainable Development Goals: learning objectives*, Paris: UNESCO, 2017, <https://acortar.link/2kok6v>.
104. Universidad Nacional Autónoma de México, *Manual de buenas prácticas para el desarrollo sostenible*, Mexico: UNAM, 2019, <https://acortar.link/1lok6v>.
105. Victor Manuel Arias and Maria Camila Giraldo, "Scientific rigor in qualitative research," *Investigación y Educación en Enfermería* 29, no. 3 (2011): 500-514, <https://www.redalyc.org/pdf/1052/105222406020.pdf>.
106. Victor Raul Jimenez, "Armed Forces and Public Security: Comparative Study of Ecuadorian and Brazilian Laws," *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad* 15, no. 2 (2020): 57-72, <https://doi.org/10.18359/ries.4620>.

107. World Commission on Environment and Development, *Our Common Future*, Oxford: Oxford University Press, 1987, <https://acortar.link/omok6v>.
108. Yolanda Salinas, "El desarrollo sostenible: una mirada desde la educación," *Educación y Futuro* 22 (2010): 33–50, <https://acortar.link/9nok6v>.
109. Yolanda Salinas and María José Martínez, "Environmental education and sustainable development: a literature review," *Educación y Futuro* 23 (2011): 51–68, <https://acortar.link/8ook6v>.

ISSN: 2955-8018 (Impresa/printed)

ISSN: 2810-899X (En línea/online)



THINK TANK DEL EJÉRCITO DEL PERÚ

REVISTA **SEGURIDAD Y PODER TERRESTRE**

Vol 4, N° 2, mayo - agosto, 2025

Centro de Estudios Estratégicos del Ejército del Perú

SECURITY AND LAND POWER JOURNAL

Vol 4, N° 2, May - August, 2025

Peruvian Army Center for Strategic Studies